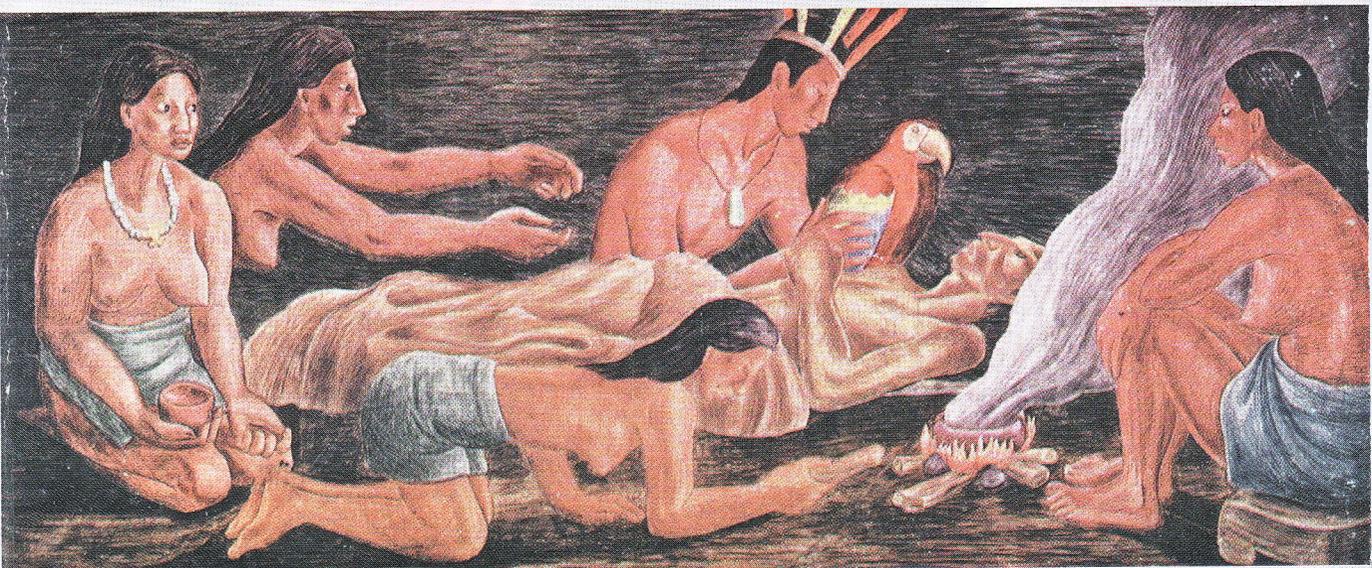


ISSN: 0482 - 5276

# REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA NUMERO 82 DICIEMBRE 1998



## IDENTIDAD E IDENTIDADES EN COSTA RICA

# UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

Revista de Ciencias Sociales

**DIRECTOR**

Daniel Camacho

**CONSEJO EDITORIAL**

Ana Cecilia Escalante

Omar Hernández

Henning Jensen

María Pérez

† Jorge Mario Salazar

Luis Valverde

**EDITORA**

Cecilia Arguedas

ceciliaa@cariari.ucr.ac.cr

**CORRESPONDENCIA**

**DIRECTOR**

Apartado 498  
2050 San Pedro - Costa Rica  
América Central



EDITORIAL DE LA  
UNIVERSIDAD DE COSTA RICA  
© 1998  
SAN JOSE, COSTA RICA

## REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

PUBLICACIÓN  
TRIMESTRAL  
DICIEMBRE DE 1998  
NÚMERO 82

**SUSCRIPCIONES**

Editorial de la Universidad de Costa Rica  
Apartado Postal 75  
2060 Ciudad Universitaria Rodrigo Facio  
San José, Costa Rica

**CANJES**

Universidad de Costa Rica  
Sistema de Bibliotecas, Documentación e Información  
Unidad de Selección y Adquisiciones-Canje  
Ciudad Universitaria Rodrigo Facio  
San José, Costa Rica

**VALOR DE LA SUSCRIPCIÓN**

	c/ejemplar	Anual
Costa Rica	¢ 750	¢2000
Otros países	\$ 20	\$ 60

Visítenos en nuestra página WEB  
<http://cariari.ucr.ac.cr/~revicsoc/>

Impreso en la Oficina de Publicaciones. Universidad de Costa Rica

**Portada:** *Medicina indígena*. 1953. Francisco Amighetti Ruiz

**Técnica:** Mural al fresco

**Diseño Gráfico y Arte final  
de la portada y el contenido:**

*Sergio Aguilar Mora*

*Grace Guzmán Aguilar*

*Alejandra Ruiz Barboza*

*Miguel Gutiérrez Mata*

*Marcos Bonilla Poveda*

Revista  
305  
R Revista de Ciencias Sociales / Universidad de Costa Rica.--  
Vol. 1 (1959)--. -- San José, C. R.: Editorial Universidad de  
Costa Rica, 1959--  
v.  
ISSN: 0482 - 5276

1. Ciencias Sociales -- Publicaciones periódicas.
2. Publicaciones periódicas costarricenses.

BUCR

La Revista de Ciencias Sociales es una publicación de la Universidad de Costa Rica que recibe apoyo material de varias de sus dependencias, entre ellas, la Vicerrectoría de Investigación, la Dirección Editorial y Difusión de la Investigación (DIEDIN), la Oficina de Publicaciones y el Instituto de Investigaciones Sociales.

---

**IDENTIDAD E IDENTIDADES  
EN COSTA RICA**

---

	<i>PRESENTACIÓN</i>	5
Omar Hernández Cruz	Un poblado liniero del Caribe Costarricense historia y cotidianidad	7
Ronald Soto Quirós	“Desaparecidos de la Nación”: Los indígenas en la construcción de la identidad nacional costarricense 1851-1942	31
Herberth Ulloa Hidalgo	Transformación económica en Costa Rica (siglo XIX): La infraestructura de apoyo y el trabajo chino	55
Gisella Madrigal Castro	Entre redes y senderos: cambio cultural e identidad en Mal País	71
Vanesa Fonseca González	Exorcisando al fantasma de la cultura global. Identidad nacional y globalización	81
	<i>POLÉMICA</i>	
Daniel Camacho Monge	El nuevo discurso de la protesta	91
Antonio Bustamante Ledó	“Ensoñación”. Un fragmento	93
	<i>ARTÍCULOS</i>	
William Brenes Gómez	Epidemiología, impacto social y calidad de la atención posterior al desastre provocado por el Huracán César en el sur de Costa Rica	103
Daniel Villalobos Céspedes	Dinámica de la economía	117
Jorge Rovira Mas	Cuatro preguntas y respuestas sobre las “Garantías Económicas”	137
Luis Alberto Calvo Coin	La metodología utilizada actualmente en Costa Rica para calcular los índices de pobreza	151
Maureen Meneses Montero	La percepción sobre el ejercicio físico y las actividades recreativas como alternativa en la promoción de la salud	167
	<i>COLABORADORES</i>	179



## PRESENTACIÓN

*El tema de esta entrega no puede ser más actual porque una de las grandes contradicciones del momento presente es la que enfrenta la globalidad con el nacionalismo.*

*Aunque suene paradójico, no lo es. La pérdida de vigencia del Estado Nacional frente a los procesos cada vez más universales, es a la vez germen de los nacionalismos más pronunciados.*

*El Estado Nacional logró durante más de trescientos años construir identidades que a su vez agrupaban otras identidades. España, por ejemplo, cobijó a vascos, catalanes, andaluces, asturianos, etc. Guatemala a diversos pueblos indígenas y a sus sectores de cultura hispanizante. Costa Rica misma, ha sido el marco para que se identifiquen con ella afrocaribeños, indígenas, descendientes de españoles y de otras importantes migraciones.*

*En el momento presente asistimos a un desdibujamiento del Estado Nacional. Es bien conocido, por ejemplo, que las grandes decisiones sociales –que pasan por lo político– ya no son tomadas en el ámbito del Estado Nacional y que el enorme desarrollo de las comunicaciones está transnacionalizando la cultura. Al debilitarse la identidad que se construyó alrededor del Estado Nacional, los grupos sociales buscan otras identidades más localizadas. Sucede así en todos los lugares del planeta. Para retomar los ejemplos anteriores, mencionemos a España que hoy es un mosaico de “autonomías”. En Guatemala, nunca como ahora los indígenas reclaman y construyen sus identidades. En Costa Rica donde, como se muestra en esta entrega, hay fortalecimiento de identidades más específicas.*

*Este es el valor de los artículos incluidos en el tema central: “Identidad e identidades en Costa Rica”. Se verá al leer esa sección lo oportuno de los análisis de Omar Hernández, Ronald Soto, Herbert Ulloa, Gisella Madrigal y Vanesa Fonseca.*

*La sección de ARTÍCULOS gira alrededor del tema económico con contribuciones de Villalobos que aporta una vez más sus interesantes propuestas teóricas, Rovira que analiza la propuesta gubernamental denominada “garantías económicas” y Calvo que nos proporciona un material de carácter didáctico de la medición de la pobreza. En esta sección de artículos también se incluye el*

de Brenes que toca el tema de los desastres naturales a la luz de la epidemiología.

Es de interés el artículo publicado en la sección POLÉMICA, el cual está encabezado por una nota del Director en la que se presenta como una manifestación de las formas novedosas de búsqueda de identidad por parte de quienes tienen perspectivas diferentes a las comúnmente dominantes. Es obvia la relación de este artículo publicado en la sección Polémica con la del tema central relacionado con la identidad.

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio

Diciembre de 1998

Daniel Camacho Monge

Director

## *UN POBLADO LINIERO DEL CARIBE COSTARRICENSE: HISTORIA Y COTIDIANIDAD*

Omar Hernández Cruz

### RESUMEN

*En este artículo se aborda la historia y la dinámica cultural de un poblado liniero del Caribe costarricense. Para ello se identifican los agentes culturales, los espacios de interacción, reproducción y reelaboración cultural. Se identifican los campos en donde se ponen en juego los capitales culturales de afrocaribeños, mestizos, nicaragüenses e indígenas según su expresión en procesos históricos y contemporáneos del poblado y la región.*

En este escrito se aborda comprensivamente la historia y cotidianidad contemporánea de un poblado liniero del Caribe Costarricense. En Costa Rica esta región se ha caracterizado por ser el polo de atracción de diversos contingentes migratorios nacionales y extranjeros que han sido convocados por el desarrollo ferrocarrilero y portuario a finales del siglo XIX y principios del XX y por las subsecuentes transformaciones de estructura agraria generalmente supeditada a la agroindustria bananera. De ahí que la región se caracterice por ser un verdadero campo de interacción cultural, en

### ABSTRACT

*This writ accosts the history and cultural dynamics of a Costa Rican railroad-line village. It identifies the cultural agents, the interaction spaces, the cultural reproduction and re-elaboration. The author also indentifies the areas where half-breeded afrocaribbean, nicaraguan and native cultural capitals are involved according to their expresion in the historical and contemporaneous processes of this particular village and of the region.*

donde al tenor de procesos económicos y de la movilización social se construyen, asimilan, reelaboran y reproducen identidades. Por ello, se pone atención aquí a la dinámica cultural de la región, pero vista en una perspectiva micro, siguiéndole la pista a los principales procesos de nivel regional en su incidencia local. De esta forma se trabaja en detalle un pueblo liniero, surgido al tenor del ferrocarril, describiendo e interpretando la configuración y apropiación del espacio, así como la dinámica cultural que caracteriza diferentes momentos de su historia hasta finales del siglo XX.

## 1. EL POBLADO

Los procesos que constituyen la región caribeña costarricense como zona de interés económico y de poblamiento propician la fundación de pequeños poblados linieros, que erigen principalmente personas de ascendencia afro-caribeña a finales del siglo XIX y principios del XX.

Entre los cauces de dos ríos que bajan serpenteantes desde las colinas cercanas con rumbo sur este, en un paisaje de tierras bajas y planas propensas a los humedales, y dedicadas actualmente a labores agrícolas y agroindustriales, se encuentra el poblado liniero donde se realizó la investigación.

La mayor parte de las casas e instalaciones públicas como la escuela, delegación de la Guardia Rural y servicios de salud rural, la Iglesia de Dios y el cementerio, han sido construidos a lo largo de la línea férrea. Otras edificaciones más recientes, como la iglesia católica, el salón comunal en construcción, la mayoría de los comercios y un puñado de casas de habitación se ubican, más bien, en relación con el eje de la carretera hacia Limón, también llamada Saopim por los lugareños, en alusión a la empresa que la construyera, a inicios de la década de los años setenta.

Tanto esta carretera como la línea férrea, surcan el poblado en dirección este-oeste y se ven acompañadas por otra carretera paralela que se denomina "la Rústica" y que fuera la primera carretera que interconectó Puerto Limón con el Valle Central en los años sesentas. A unos setecientos metros al oeste del poblado, de la vía férrea se desprende un ramal secundario con rumbo noreste, el cual conduce hacia diversas y extensas fincas bananeras, algunas propiedad de empresarios nacionales y otras de compañías transnacionales.

Igualmente, caminos secundarios permiten el acceso hacia los pueblos y fincas bananeras del norte y en menor medida hacia las tierras altas del suroeste. Así, el poblado se encuentra bordeado por colinas al suroeste, por territorios bananeros hacia el noreste y por los cauces de dos ríos hacia el

este y oeste. Al respecto de los territorios bananeros, cabe aclarar que se encuentran a varios kilómetros de distancia, mediando entre ellos fincas particulares, la mayoría de las cuales se encuentran cubiertas de charrales, pastizales y manchas de bosque en recuperación.

El poblado de nuestro interés constituye un asentamiento de antiguo arraigo liniero, ubicado a menos de 15 Km. de la cabecera del Cantón y a poco más de 40 Km. del Cantón Central de la provincia de Limón. Con el paso del tiempo ha sido transformado sustancialmente por el desarrollo de la infraestructura vial y por los procesos de expansión, debilitamiento y reexpansión del enclave bananero en la región.

Como buen indicador de los procesos que modelan la región y su composición pluricultural podemos afirmar que, según los inventarios y diagnósticos que se han realizado desde el Puesto de Salud Rural y desde la escuela, en la comunidad los idiomas predominantes son el español un 75%, el inglés un 23% y los dialectos indígenas tenemos un 2% de la población (Archivos escolares).

Igualmente, de estas informaciones se desprende una aproximación a las principales tendencias de la diversidad socioeconómica de la comunidad. En términos de grandes sectores ocupacionales el poblado se puede caracterizar de la siguiente manera: 75% asalariados en las fincas y empacadoras bananeras, 20% en agricultura por cuenta propia, 2% comerciantes y 3% profesionales. Por su parte, la demografía comunal, está formada globalmente de 203 grupos familiares.

La diversidad cultural que caracteriza el poblado en el presente, encuentra su asiento en la historia. Al respecto se encuentran algunas referencias en registros etnohistóricos sobre el posible poblamiento en la zona de esclavos huidos en la época del tráfico esclavista y también de la presencia indígena en las zonas montañosas. Los pobladores que se establecen en territorios de la actual localidad, en la época republicana, fueron trabajadores de la construcción del ferrocarril al Caribe; otros pobladores posteriores forman parte del personal de las em-

presas transnacionales del banano asentada en la región a partir del desarrollo infraestructural del ferrocarril.

De hecho, la línea férrea que atraviesa el poblado se construyó hacia 1878, abriendo con ello la posibilidad de un incipiente poblamiento. Poco a poco, inmigrantes jamaquinos herederos de una tradición anglófona, de una cultura caribeña insular con su peculiar visión del mundo y su tradición rural, se asientan en el lugar e incursionan en la producción del cacao. Igualmente, inmigrantes mestizos procedentes del resto del país, convocados por las iniciativas ferrocarrileras y agroexportadoras del banano, concurren a la zona y aportan sus identidades al paisaje cultural de la localidad.

Los pobladores afrocaribeños iniciales, pudieron tener acceso a la tierra en virtud de concesiones otorgadas por la United Fruit Co. en compensación por los años de trabajo asalariado en las actividades bananeras. El retiro de la empresa al final de los años treinta, a raíz principalmente de la crisis provocada por el mal de Panamá, por la fuerte movilización obrera y por las crisis del mercado internacional del banano, también dio pie a la campesinización de afrocaribeños y mestizos en la zona. La liberación de la presión por la tierra y la disminución del interés expansivo de la empresa agroindustrial, hizo que los pobladores afrocaribeños pudieran tener acceso a concesiones de tierra o a utilizar los baldíos existentes. Las regulaciones discriminatorias establecidas por el Estado en la negociación del acuerdo con la United Fruit Company para trasladar su actividad agroindustrial del litoral caribeño al Pacífico en 1938 (Meléndez, C.; Duncan, Q. 1977:92), que les impedía la libre migración hacia el centro del país, favorecieron sin duda este proceso.

Se constituyen así en la zona fincas cacaoteras, ganaderas y de producción de granos básicos, en manos de afrocaribeños. Sobre estos terrenos, en buena parte de los casos, se tenía derechos de uso, pero no se tenía propiedad directa sobre la tierra y no es hasta años recientes que en razón de los procesos de herencia y venta es que legaliza la propiedad de las tierras.

Todavía hasta los años cincuentas, la producción era muy diversificada y una buena parte de la producción se dedicaba al autoconsumo. Según el testimonio de mujeres y hombres de 50 a 60 años y más, en aquella época la vida comunal pública era muy limitada y se reducía a los espacios de las escuelas eclesiales de inglés, a la iglesia y al tren.

En las dos primeras décadas del siglo XX, se incrementa el proceso de asentamiento y se constituye el centro de población. De aquí provienen las edificaciones más antiguas que corresponden con el estilo arquitectónico victoriano-caribeño.

Son casas o instalaciones de servicio al ferrocarril, en donde prevalece el uso de la madera expuesta, amplios corredores, dos plantas, varios planos en los techos de zinc y con piezas caladas de madera en las barandas y en las cornizas. Entrepisos y techos se encuentran a más de tres metros de altura, como una forma de aumentar la ventilación y aminorar las altas temperaturas. La planta de pisos se mantiene sobre pilotes y se conectan con la línea del ferrocarril por medio de puentes o rampas.

De este estilo arquitectónico, propio del proceso de desarrollo ferrocarrilero, sólo quedan unas edificaciones en el poblado, que guardando estrecha relación con las características descritas, fueron utilizadas antaño como comisariato y como boletería para los servicios de tren. Así, con el frente hacia la línea férrea, se encuentra una gran casona de madera de dos plantas con amplios corredores alrededor en los dos niveles, provista de ventanas amplias con puertas de madera. Al lado de la casona se encuentra un gran tanque de madera con forma de barril, construido sobre pilotes de más de 3 m. de alto que, aunque no se usa desde mucho tiempo atrás, todavía se mantiene en pie. Detrás del conjunto se encuentran dos secadoras de cacao en desuso, otra reminiscencia de tiempos idos, cuando la producción del cacao formaba parte importante de la economía local y regional. Al oeste, se ubica otra casa de dos plantas, de madera muy deteriorada, donde funciona actualmente una pequeña

cantina y habitan los propietarios del negocio. En frente, al otro lado de la línea ferroviaria, se encuentra otra casa de una sola planta construida sobre pilotes de aproximadamente 1,5 m. de altura y que fuera utilizada como habitación; el estado de esta edificación ratifica lo indicado por los vecinos sobre su desuso hace más de 10 años, pues buena parte del piso y las paredes se encuentran en franco proceso de deterioro y abandono. Estas construcciones pertenecen a familias afrocaribeñas y aunque sus propietarios ya no las habitan, constituyen verdaderos monumentos de lo que fuera el centro del poblado durante el lapso en que la vía ferroviaria fungía como el principal medio de transporte de los pobladores de la zona.

Las construcciones viejas se encuentran en un entorno de pequeñas casas de madera, edificadas en propiedades de 500 a 700 m<sup>2</sup> aproximadamente. La mayoría de estas casas se ubican al sur de la línea; fueron construidas sobre pilotes y se encuentran provistas con techos de zinc. Además en este sector y con salida a la línea se encuentra un local de la Guardia de Asistencia Rural, la Escuela, el Puesto de Salud Rural, una instalación de la Iglesia de Dios y el cementerio. En la zona más vieja del poblado y especialmente en las casas antiguas, al momento del estudio se encontraban habitadas por familias guanacastecas y puriscaleñas, quienes se habían incorporado a la dinámica del mercado de la fuerza de trabajo de la región y que después de probar suerte en diversas fincas bananeras, se establecieron alquilando estas casas para acudir diariamente a trabajar en las fincas y emparadoras bananeras.

En el paisaje comunal una iglesia católica, una plaza, un salón comunal y un puesto de atención en nutrición le dan la espalda a la línea férrea y se abren hacia el trajín diario de una concurrida carretera. Hacia la misma dirección se orientan los nuevos negocios que ven en el constante tráfico un fin para la venta de alimentos como "casados", *steak*, café, emparedados y todo el conjunto de bebidas y comidas industriales.

Los habitantes locales acuden a estos negocios para abastecerse de algún insumo de última hora, para acudir a la cantina o los niños para comprar golosinas, galletas, etc. Tres de los comercios de alimentos estables, presentes en el poblado son propiedad de afrocaribeños. En uno se contrata personal mestizo para atender la cocina mientras que la cantina es atendida por el propietario, su compañera o familiares cercanos. Por su parte, la cantina de la familia mestiza es atendida por el hombre. Recurren a estos comercios los vecinos y los habitantes de las colinas vecinas, los cuales sin transporte público dedican largas jornadas a pie o a caballo para llegar a este comercio. Aunque aquí es posible adquirir los insumos básicos para atender las necesidades familiares, el precio de los mismos es muy elevado si se compara con los del centro del cantón.

Estos espacios públicos comerciales, se constituyen en campos de interacción social en donde las diferencias culturales se confrontan, se asimilan o se asumen. Como un ejemplo de tales procesos, recogemos las siguientes interpretaciones de un inmigrante guanacasteco, con más de veinte años de radicar en la comunidad, en donde ventila sus opiniones sobre el inglés de los afrocostarricenses que atienden una de las cantinas y pulpería:

Un día tuve una discusión con el negro de la cantina de allá del teléfono, porque le dije "a mí me han dicho que el inglés de Uds. no es el verdadero inglés, que es un dialecto". Entonces él me dijo, "pues le han mentado, porque el propio inglés es el de nosotros" y me he quedado con esa duda yo. Y es que le digo yo a él, "mire, yo oigo a los gringos hablando el inglés y el gringo habla un inglés suave, y en cambio yo a Uds. les oigo esa cuestión y esas palabras... Y yo no se ni qué quiere decir esa cuestión, casi a todos los negros les oigo yo esa cuestión y a los gringos yo no les oigo eso". "Ah, esas cosas del modo de hablar uno, eso es natural de la persona", dice él. Le digo yo, "el negro que oigo hablar más

suave es el panameño, pero Uds. aquí en la zona de Limón, nnn'hombre!" Por eso es que yo estoy en la duda, que no creo que sea legítimo inglés.

En estos recuerdos de interacción cultural se exponen prejuicios y disposiciones sobre la distinción cultural. Se mueven valores exaltados sobre lo extranjero —estadounidense o panameño— y se desvirtúa el habla afrocaribeña que no se reconoce como lengua específica, sino sólo como distorsión del inglés standard.

Además de los pequeños comercios locales, en la búsqueda de abastos, la mayor parte de los pobladores visitan también la cabecera del Cantón para las compras de los artículos de consumo básico, la cual se realiza preferentemente durante los días sábado o domingo. Se escapa de esta tendencia las bebidas alcohólicas, cuyo consumo se hace preferencialmente en el comercio local.

Entre la carretera y la línea férrea, con salida y visibilidad hacia la calle, se ubica la plaza en cuyos costados sur y este, se notan casas de descendientes de afrocaribeños, construidas con cemento, techo de zinc, paredes pintadas, garaje y automóvil, ventanas con vidrios y cortinas, enrejados en las ventanas y cercas al frente.

En los alrededores de la plaza y con frente a la carretera Limón-San José, se localiza también un templo cristiano, la casa del pastor y una pulpería-cantina en donde se ubica el teléfono público. Esta última es una empresa familiar atendida por dos hijos jóvenes, el padre y eventualmente la madre, cuando su ocupación de conserje en la escuela se lo permite. A escasos metros se encuentra un comercio de abarrotes y otras mercaderías y un cobertizo, que es el punto de encuentro preferencial para las reuniones vespertinas y nocturnas de afrocaribeños. En estos encuentros se juega dominó o simplemente se conversa. Parece revelador que en un local aledaño a este punto de encuentro, un maestro de ascendencia afrocaribeña que labora en la escuela local, haya realizado diversos esfuerzos por consolidar una venta de comidas propias de su tradición, tales como

"cow foot", "rice and beans" con pescado o pollo, *fried cakes*, pan bon y otros alimentos de la tradición afrocaribeña costarricense. La preparación de los alimentos y el servicio de restaurante, se hace los fines de semana o días festivos y con apoyo de un hijo y una hija adolescentes. Este intento empresarial fundado en la tradición, se orienta hacia la comunidad y aunque se sueña con ofrecerlo al común de los paseantes o viajeros que transitan por la carretera principal, los intentos han sido infructuosos y no augura buenos logros en el futuro; más continuidad pero menos viabilidad empresarial podría tener el servicio si se ofrece a la comunidad.

Durante las épocas más tempranas del poblado, el trabajo agrícola en las fincas comprometía a la totalidad de los miembros de las familias y tanto mujeres como hombres trabajan en el campo por igual; además, las mujeres tenían a su cargo la prestación del conjunto de los servicios domésticos, necesarios para la atención de las necesidades básicas. La agricultura era una actividad productiva asumida familiarmente con escasa concurrencia de asalariados. Desde principios del siglo XX hasta los años cincuenta, las unidades familiares fueron de tipo extenso y se formaban por la concurrencia de al menos tres generaciones. Luego, la migración de las generaciones jóvenes hace que progresivamente las unidades familiares queden en manos de adultos mayores y niños.

La visión de los adultos mayores sobre la historia local, coincide en señalar que en los primeros años la población era principalmente afrocaribeña. Ya para los años 30 y 50, gracias al concurso de la migración, se considera como de un 50% afrocaribeña y 50% mestiza. Para este período, la población de ascendencia afrocaribeña había construido en la comunidad la iglesia y había puesto a funcionar la escuela eclesial, los cuales eran espacios públicos en donde la comunicación preferencialmente se hacía en inglés.

La escuela de inglés, adscrita a la iglesia, se constituye para la población local afrocaribeña en el principal espacio de interacción infantil; a partir de estas relaciones

se construyen filiaciones que se mantienen hasta el presente, pues son además alimentadas por la pertenencia a la iglesia. Padres y madres envían y costean esta forma no oficial de educación con la esperanza de que sus hijos aprendan el estilo de lo que algunos consideraban como la madre patria, a saber Inglaterra. En el contexto de estas escuelas no oficiales, la enseñanza y especialmente la disciplina era muy rigurosa. Al respecto, algunos pobladores recuerdan los castigos ejercidos por los maestros a los niños afrocaribeños, fueron una tendencia en el sistema educativo alternativo de los afro-limonenses por décadas.

En la perspectiva local, el perfil de la escuela de inglés válido para la región, es interpretado así por una adulta mayor de ascendencia afrocaribeña:

Es que vea, la escuela de inglés y de español es diferente porque cuando llevaba a mi güila –se refiere a la hija cuando niña– a la escuela de inglés, yo le voy a decir a la maestra que si no porte bien, dele con una faja o con una regla para que se comporte bien. Vé y en escuelas de español es prohibido. Y entonces, como los güilas saben que en allá es prohibido, hacen lo que les da la gana, en cambio en inglés es más estricto porque nosotros mismos le dice a la maestra “pegue, que si no comporte bien, pegue”, así dice mi mamá a Teacher B.B. Entonces en español ya sabe que todo es diferente, porque es prohibido pegarlas ahí. Aunque uno le dice a la maestra, si no oye dele con la regla y la maestra misma va decir que no puede hacerlo porque es prohibido. Entonces los güilas portan mal todo el tiempo, vé, porque saben que es prohibido. Hasta los güilas, a veces, quieren pegarle a la maestra, eso no es bueno.

En la mentalidad colectiva afrocaribeña se ubica una imagen de la escuela de inglés definida como un espacio público al que preferencialmente acudían niños afroca-

ribeños y, aunque por lo estricto y rígido del sistema de enseñanza, había poca oportunidad de compartir y de afincar amistades, sin embargo, la sola convivencia y la presión ejercida por el compulsivo sistema de aprendizaje utilizado, daba pie a la expresión de solidaridades infantiles.

Con respecto al trabajo independiente de los y las estudiantes de las escuelas de inglés, una afrocaribeña adulta mayor recuerda

si la maestra de inglés le da una tarea para estudiar y si usted va y no hace ese tarea, ella misma le va a poner a parar un lado para que usted lo hace. Aquí, en escuela español nada más va a poner, no hizo la tarea en el cuaderno ¡ves! En cambio en inglés es algo diferente, porque obligan hacer las cosas...

Queda la imagen de que había que sortear al maestro y a los padres, en los sistemas de castigo por bajos rendimientos en las pruebas de gramática inglesa, en *spelling* o en matemática y para ello, se acudía a compañeros y compañeras con quienes se estrechaban lazos que aún sobreviven.

También en el ámbito comunal estudiado, por lo menos en el caso de una familia, se encontró un relato de una mujer mestiza, mayor de 50 años y de arraigo en el poblado que, al referirse a los espacios de interacción cultural a nivel comunal, define éstos como recurso para que sus hijos e hijas aprendan inglés. Reconoce que intencionalmente ella fortalecía vínculos interculturales, con el fin de obtener por derivación el aprendizaje de la lengua inglesa, aunque sea en su variante criolla.

Mis hijos no tienen problemas con el inglés porque aquí nacieron, todos y lo manejan bien. Lo aprendieron con los amigos, en la calle. Lo aprendieron en la calle con los compañeros. Yo les decía, vayan para que aprendan inglés, bueno, para venir a trabajar en cualquier cuestión, por lo menos que lo entiendan y lo manejan así... Al menos yo misma, yo lo entiendo, claro

que yo no hablo porque me da pena... Es algo que está aquí en la zona, que saben unas personas y que cada vez menos personal lo están sabiendo, o sea, especialmente los negros jóvenes no hablan ya inglés o no saben inglés. No quieren porque los padres no les hablan, yo no sé qué pasa, porque al menos yo tengo unos vecinitos acá que son el papá hijo de un negrito y una señora blanca y la mamá hija de negros, y los muchachitos no hablan inglés. ¡Ay! viera que problema, es decir, los míos hablan más inglés que ellos, que son más blancos que quién sabe qué...

En la perspectiva de esta madre mestiza, independientemente de la carga valorativa con que se refiere lo afrocaribeño, la utilidad del inglés se percibe en un sentido más funcional, es decir, como recurso para facilitar una mejor incorporación de sus hijos en la fuerza laboral. Por eso, ante el reconocimiento de la importancia del inglés, se recurre a las instancias locales para apropiarse de herramientas básicas de comunicación. Entre estas instancias están principalmente los grupos de amigos que dentro de un determinado estrato de edad son usuarios del inglés en su comunicación cotidiana. Igualmente se reconoce que el espacio comunal, como también sucede en la región, las familias interétnicas han afectado la reproducción de la lengua inglesa o su variante criolla. En éstas, las "derivadas" del mestizaje cultural, aceleran los procesos de integración mestiza, en desmedro de la reproducción de la tradición afrocaribeña.

Con respecto a la escuela pública, se rememora que los juegos grupales en las horas libres, generalmente estaban marcados por competencias entre grupos de niños afrocaribeños y grupos de mestizos y, sin que la mayor parte de las veces esta división degenerara en conflictos, lo relevante es que la recreación infantil en el contexto escolar oficial, revelaba con fuerza las distinciones culturales entre dos sectores de pobladores.

En tiempo de nosotros había negros y blancos. No había más negros ni más

blancos, estaba como mitad y mitad, sí. Yo recuerdo eso muy bien porque había mucho blanco y había muchos negros. Pero ahora es distinto hay más blancos, ha cambiado mucho...

Ahora está cambiando mucho, porque ahora los negros casa con los blancos, los blancos casa con los negros y así va la vida, ja, ja...

Otro habitante, adulto mayor de ascendencia afrocaribeña, plantea así su visión:

Cuando entramos a la escuela la mayoría de la gente aquí era negra, los blancos eran muy pocos, nosotros salíamos a recreo y hablábamos inglés, porque el maestro era de Heredia, como no sabía no nos dejaba hablar porque no entendía. Hacíamos juegos en el recreo y a veces terminábamos en pleitos de negros y blancos.

La escuela pública era, en cierta forma, un terreno de interacción para las diferencias culturales entre afrocaribeños y mestizos, mientras que la escuela de inglés era un espacio para la reproducción de rasgos de la identidad afrocaribeña.

El hecho de que las maestras y maestros fueran mestizos, monolingües hispanohablantes y que la mayor parte de la población escolar fuera monolingüe anglófona o bilingüe, hizo que la interacción motivada por el aprendizaje, constituyera terreno de disputa y de discriminación.

Yo tenía el maestro que es de Heredia, el se llamaba Eduardo y el otro se llamaba Edwin, yo lo conozco muy bien. Había uno que se llama Lilliana, pero no son de aquí, unos son de Heredia y seguro el otro de Alajuela. Como no sabían inglés, sólo en el recreo hablábamos la idioma de nosotros, pero mientras estaba en la escuela tiene que hablar español, porque si no califica en la nota. El papá de nosotros no dijeron nada, estaba muy bien.

Bajo estas condiciones la escuela pública oficial se convierte en una instancia de integración y de homogeneización que al tenor de los intereses de padres y madres sirve para distanciar a sus hijos e hijas de las culturas de origen.

Las oportunidades educativas en la escuela pública en aquellas épocas también se configura como un espacio de interacción positivo entre las identidades del o la maestra y de los estudiantes bilingües, tal y como nos lo indica esta narración

Cuando nosotros hablamos el inglés y la maestra no entiende él pregunta a nosotros y yo decía a él lo que nosotros dice y él decía a nosotros para aprender a él y hay veces nosotros preguntábamos para contar one, two, three, así... El era, es un maestro, que es de allá, que no conocía a los negros pero es muy amistoso, era un maestro muy bueno. Hay unos que es que pongamos que no le gustan los negros, pero él no. Buena gente son...

Aquí, lo fundamental de la diferencia se refería al uso no compartido de una lengua que se usaba como baluarte de identidad. Pero, dada la deficitaria cobertura de la escuela en aquellas épocas también se daban distinciones de edad, pues había adolescentes dentro de la población escolar en edades muy avanzadas

No digamos, en ese entonces era matizado había negros y blancos. Íbamos variados, había pleitecillos así de güilas nada más pero problemas con niños más grandes, había de 17 hasta de 18 años en ese entonces. Si era una manada de manganzones.

Se puede concluir así, que durante las épocas tempranas del poblado, la escuela oficial generó y reprodujo principalmente distinciones y distanciamientos entre identidades, mientras que la escuela eclesial de inglés fundaba solidaridades intraétnicas.

También en aquella comunidad con un nivel de aislamiento, sólo roto por los rítmicos recorridos del ferrocarril, se fundan relaciones de amistad en torno al servicio escolar. Acuden en grupos procedentes de una cierta zona de habitación y en el recorrido las interacciones coetarias e intraétnicas se robustecen.

Venía a la escuela de aquí con los güilas de allá arriba, jugábamos todo el camino, eso haré como más de 40 años, pero diay desgraciadamente no tuve la oportunidad de cursar todos los seis años, mucho problema en ese tiempo, cuando yo me criaba esto no era digamos como es ahora, que los niños tienen facilidad para viajar y de todo, sino que en ese tiempo nosotros viajábamos por aquí y a salir a la línea y ahí agarrar para la escuela y todo esto era montaña de lao a lao. Aquí no había calle, no había nada, lo que había era un trillito donde pasaba uno, y diay el problema era que aquí pasaba tigre por todos los alrededores, diay y a nosotros ¡qué va! se nos hizo difícil. Para llegar a la escuela, gastábamos tal vez unos cuarenta minutos, pero con mis hermanos y los vecinos pasaba rápido. Ya esta ahora ya es más rápido, porque todo está ampliado y ya es más cerca el camino, pero en ese entonces nosotros durábamos como cuarenta minutos. Pero cuando estaba en la escuela, diay digamos que yo fui a quinto, pero digamos así, tal vez hoy iba y duraba una semana sin ir diay, me hacía falta el vacilón del camino, como todos éramos de allá de la montaña hasta aporreábamos frijoles todos los güilas, casi que éramos de Puriscal. Fíjese que hasta maestro de allá venían. Si yo hubiera podido hubiera tenido más oportunidad de estudiar, pero diay así en esa circunstancia diay no podíamos. Diay tenía que ayudar a mi mamá, porque el tiempo en que nosotros nos criamos era más difícil...

En las voces de esta mujer mestiza con más de cuarenta años de nacida en la localidad, pero de familia inmigrante puriscaleña, encontramos que las filiaciones construidas en la vida comunal y afincadas en trabajos y espacios compartidos, le dan al grupo una pertenencia y una identificación en el panorama de la diversidad cultural comunal. El acceso a la escuela y las limitaciones para acudir a ella van perfilando en la comunidad un sector de pobladores analfabetos por desuso a los cuales el sistema no estuvo en capacidad de atender.

Desde los años veinte y hasta la construcción de la carretera, el poblado mantuvo un relativo aislamiento, pues la única forma de transporte lo constituía el ferrocarril, el caballo o el caminar por lo menos dos horas hasta el poblado más cercano.

Salían las jóvenes en busca de trabajo y preparación, acudiendo por ejemplo a colegios de secundaria en la región. No obstante esta posibilidad, son pocas las mujeres que salieron y volvieron como profesionales. Dos pobladoras con edades de 60 años y más que tuvieron esta posibilidad, debieron volver por embarazo juvenil, en un caso, y por crisis en el presupuesto familiar, en el otro.

Yo estudio aquí en la escuela de aquí, gane mi diploma, después me mandaron al colegio en San José y no duró casi nada, porque me embarque con mi primer güila. Es que yo tenía un novio y ¡yay! mala suerte, y no pude terminar mis estudios.

En aquellos años, las posibilidades de los hombres para estudiar y alcanzar una profesión eran mayores, pues cuatro varones de la misma generación de aquellas, logran culminar sus estudios y ejercen actualmente una profesión. Cabe resaltar que las oportunidades de estudio no eran muy amplias, ya que preferencialmente se orientaron hacia la educación, obteniendo dos títulos de profesor en secundaria y uno el de maestro de primaria.

Otras generaciones de pobladoras más jóvenes tuvieron más posibilidades de estudio. Así, tres pobladoras con edades entre los 35 y 40 que salieron en busca de preparación,

culminaron sus metas hasta la secundaria y de ahí consiguieron trabajo y familia afuera y hoy sólo visitan ocasionalmente el poblado.

Por otra parte, la población local también se ve enriquecida por el aporte menos sistemático de los indígenas cabécares que habitando las cerranías vecinas, acuden al poblado para abastecerse de bienes de consumo o para vender sus productos. Aquí es particularmente revelador el hecho de que se recuerda a los indígenas acudiendo al pueblo para vender carne producto de la cacería de especies silvestres. Un mestizo mayor con antiguo arraigo en el poblado, rememoraba:

y si trae carne para vender quiero que me la venda a cien colones el kilo y si puede abusar hago eso.

También se ve a los indígenas en las narraciones de los mestizos, como habitantes de territorios que pueden ser apropiados por ellos cuando deciden asentarse en la zona. Se les señala como poseedores de reservas de las que pueden ser despojados.

Ah ¡qué va!, cuesta mucho conseguir un pedazo –se refiere a la búsqueda de tierra–, sólo ahí por los indios quedan reservas de los indios.

Por su parte, en las memorias de la escuela aportadas por mestizos y afrocaribeños, la participación infantil indígena apenas si es recordada. Se dice que eran muy pocos los que bajaban de las montañas y que casi nunca terminaron la escuela. Señalaba un maestro:

En la escuela no hay niños que hablen el idioma indígena pero en la comunidad sí y nosotros hicimos el diagnóstico a nivel de la comunidad, ya en determinado momento puede llegar un niño que no se le entiende y en la escuela sabemos que los padres tienen el lenguaje indígena.

En todo caso en la configuración del poblado y en la distribución de la pobla-

ción se nota que los cabécares habitan las zonas montañosas con un sistema de poblamiento disperso y se dedican a la producción agrícola en pequeña escala pero diversificada. Es característico de esta población el que se incorporen al mercado laboral de la fuerza de trabajo en calidad de peones. En esta condición se integran a fincas medianas y pequeñas en condición de jornaleros ocasionales. Los indígenas son denominados por los habitantes mestizos como los "cholos" o "cholitos".

A partir de los años setentas, el poblado se va consolidando con los descendientes de los antiguos pobladores y como destino de inmigrantes del resto del país y nicaragüenses.

Los inmigrantes mestizos llegaron en búsqueda de oportunidades de trabajo en las transnacionales del banano y luego conquistaban tierra.

Me gustó la zona porque claro que aquí era más fácil para vivir uno, por la cuestión de que allá —en Guanacaste de donde es originario— no llovía, aquí sí había plátano, un banano, algo que conquistar uno...

En el caso de los mestizos, son múltiples las historias de origen y las razones y circunstancias que desencadenan la migración hacia la zona.

Un inmigrante procedente del Guanacaste, narra así su incorporación al Caribe

Yo me vine de Nicoya de 16 años, me vine porque había un hombre que me iba a matar por un terrenillo que había dejado mi padre, ya me iban a matar, por eso me vine. Mis hermanillos quedaron pequeños y nunca los veo. Allá se dedicaba uno a la agricultura y a las pesquerías, porque somos del lado de Sámara, allá el mar no es pobre como el de aquí, allá se daban una pesquerías que había garrumen como de cuatro hectáreas, sí pagaba, de sacar hasta 70 jureles, si pagaba sacar pescado, aquí no, aquí es cualquier vara, aquí saca tres jureles al día es mucho. Ud.

no halla carnada para pescar. Aquí tuve una finquita, no le saque ni un cinco porque mi hijo la regaló en 18 000 pesos. Eso fue, ya le voy a decir hace como 18 años. Yo qué hice, agarrar la calle, me quedé en la calle, ¡yay! ponerme a trabajar para arriba y para abajo y a la par, en chapea en las bananeras. Qué triste, le digo.

Con otra historia, procedente de Chomes de la provincia de Puntarenas, llegan al poblado en diferentes momentos miembros de una familia ampliada. Los primeros en llegar sirven de contacto para que otros miembros de su generación o de generaciones más jóvenes, concurren en el paisaje local.

Así, un adulto mestizo de más de 80 años, procedente de Puntarenas, narra su situación. La primera en migrar es la compañera de su padre y su medio hermano que, por problemas con su padre en Chomes, decide irse al Caribe. Después de migrar por la zona con su hijo, esta mujer encuentra compañero y se asienta en un poblado cercano a la zona en estudio. Mientras tanto en Chomes su padre constituía una nueva familia con seis hijos. Uno de éstos termina migrando al Caribe con sus hijos en razón de contactos con sus familiares en la zona. Cuando la madre muere, el "medio hermano", ya propietario de tierras en las cerranías de la comunidad, decide ir en busca del padre a Puntarenas. Para ello hace contacto con sus otros hermanos, con el narrador y con los hijos de aquel. De este contacto se provoca una migración laboral del hijo mayor de Ego, que con primaria completa y 16 años de edad, decide buscar trabajo en las bananeras del Caribe. Llegado a la región mantiene contacto con su grupo de procedencia y con los miembros de la familia ampliada en la zona de estudio. Trabaja en la empresa nacional del ferrocarril, y explora la zona en busca de tierra, la cual consigue en condición de precarista y luego trabaja en una empresa agroindustrial, productora y exportadora de plantas decorativas.

Conforme labora en estas actividades, promueve la venida del resto de sus familia

de origen y terminan radicando en la zona el padre, la madre y sus cuatro hermanos. Al respecto el padre, narra.

Yo tenía un pedacillo allá –se refiere a Puntarenas– con casa, pero era muy seco, mucha sequía, entonces ahí tenía yo un pedacito sembrado con maticas de maíz, pero viera que el maíz no crecía, no echaba ni la flor. Ya al venirse ellos para acá y quedar solito yo allá, dije yo. Mejor me dijeron que jalara para este lado. Ellos estaban trabajando en MCR (empresa agroexportadora local) otros en la bananera. Ya tenían edad de trabajar. Uno fue el que quedó, se vino conmigo... ya estando aquí ya se puso a trabajar, primero trabajaba con el ferrocarril y ahora estaba en MCR. Yo con el pedacito que tenía allá, lo vendí y compre esta casita con el solar aquí. Unos 15 metros por el rededor. Pero ésta no, una casa vieja. Ésta me ayudó, el IMAS, me dio este forro de la casa y esta maderita la compré con un chanco que engordé. Bueno, hice los realitos para comprar esta tabla, palos y aserrarlos. Y ya un hijo de los míos, el ya sabe trabajo de carpintería y él me la hizo...

Una de las estrategias de poblamiento de los mestizos en la zona, lo constituye la búsqueda de terrenos disponibles y la recuperación de éstos por la vía de la campesinización.

A mi me han varias veces hecho esos punteos cuestión de precaristas. Yo le tengo miedo. Cuando yo vine aquí, aquí en el ramal de Manila donde está ahora Cultivex, ahí una gente invadió un terreno. Un conocido me tomó en cuenta. Vamos hombre dice, no tengás miedo... Yo en la edad que tengo no sé lo que es estar en la cárcel y que me vayan a empujar por cosa de esas... Bueno, después ahora como hace tres, cuatro o cinco años, así por este lado en una finca por el lado de Maribel ha-

cia abajo, una finca de un negro, se meten una gente ahí, vienen unos a decirme a mí que nos metiéramos, que el IDA les dio a unos casita, que dando mil pesos no se que comenzaba uno. Invadieron esa finca y estando yo un día ahí en Siquirres, veo que la policía lleva un camión cargado de mujeres, porque no había hombres y arriaron con las pobres mujeres para la cárcel. Yo conocía una de ellas. A como van esas mujeres, ni quiera Dios, ja, ja, ja. Así, que mi amigo por eso no pude tener terreno, porque en esa forma yo no quiero estar así.

Las palabras de una habitante de ascendencia afrocaribeña nos describen como las casas de familias de su grupo, se han incorporado, en el presente, a la dinámica comercial que atiende las demandas habitacionales de los inmigrantes mestizos:

Todas estas casas eran de la comunidad pero la gente de que vivía ahí eran muertos. Primero Ligia, después Ana, después casas de C.N. iniciales de nombre y apellido en inglés–, él murió no sabe si quedó la esposa o los hijos. Esas casas las alquilan Silvia y Noemi son gente que ha venido aquí. Antes del puesto del salud sigue casa de B.M.–iniciales de nombre y apellido en inglés–, está alquilada, el que vive ahí tiene niños. Al otro lado de la escuela hay una casa con patio grande, es una casa nuevecita, atrás hay otro dueño. La casa de a la par de la escuela también de B.M.–iniciales de nombre y apellido en inglés–, él las alquila a gente de afuera. Atrás hay otro lote. Son de E.R. –iniciales de nombre y apellido en inglés– que también esta alquilada y hay otra que esta alquilada también. Hay una pulpería que no está funcionando y antes de la pulpería hay una casa que está alquilado hay otra que es de R.B. –iniciales de nombre y apellido en inglés–, hay otra alquilada. Después hay un lote que

tiene dueño pero no tiene casa. También ahí hay otras casas que es de R.B. Al frente de la escuela hay una casa de C.M.—iniciales de nombre y apellido en inglés—, es profesor. Si Ud. va después puede preguntar, porque todas esas están alquiladas y no le puede decir de quién son. Del puente para acá de este lado es de E.C. —iniciales de nombre y apellido en hispano—, después sigue la casa de la policía, la guardia rural, la iglesia de Dios y una casa que es de la iglesia. Al frente hay gente que vive ahí, pero no sé quienes son.

En la forma de percibir el espacio comunal se nota un claro conocimiento del patrimonio territorial de su filiación étnica y además una evidente constancia de que hay habitantes nuevos, algunos de los cuales, a pesar de que se comparte vecindad, no se conoce de sus nombres o sus procedencias.

Estos inmigrantes proceden de regiones expulsoras de mano de obra y vienen cargando las dificultades de sus lugares de origen, entre ellas las dificultades para el acceso a la educación de por lo menos dos generaciones, padres e hijos.

Tonteras mías porque todavía un padrino de él me dice a mí, pues la pegazón uno con los güilas, verdad, el padrino de él vivía en Puntarenas, y me dice, llego allá por allá a pasear y me dice, ya le conté yo, “lléveme a Elías para ponerlo a la escuela en Puntarenas. Yo lo pongo junto con el güila mío y yo lo veo como hijo mío”. Me quedé pensando yo, es el mayor y desprenderme de él no..., y también él me ayudaba para hacer mandados de una cosa, para ir a traer leña mientras yo estoy trabajando. Entonces no se lo di. Y yay ya después los demás, apenas empezaron con V grado ya también empezaron a ir a trabajar a ganarse un real para ayudarme y a comprar su ropa para ellos... Los hijos míos allá, tenían hasta que pasar un río, ve, a veces me ponía pensar yo cuando se llenaba ese

río que ahora tiene puente, en aquel tiempo no, y a veces iban a caballo, yo tenía un caballito, me ponía a pensar cuando el río se llenaba que se me iba a ahogar un güila, estos míos.

Es claro que las limitaciones educativas en las zonas de origen conllevan distinciones de género y mecanismos extracurriculares para el aprendizaje. Así por ejemplo, en las narraciones de uno de estos inmigrantes, al referirse a la atención doméstica de las necesidades educativas de los hijos, se nota como la madre está en desventaja con respecto al padre, el cual llegó a segundo grado.

Hay, hay se las fueron jugando, más bien después yo con el más grande le fue agarrando algunas cuestiones de números y qué se yo, yo pa'mí, pa' aprender a sumar. Aprender a medio sumar y ya, porque yo como llevaron de allí al campo, yo llevé los cuadernos que tenía y mi mamá no sabía ni leer y ella me decía repase lo que el maestro le enseñó, póngase a leer...

Igualmente las dificultades para el aprendizaje formal en zonas rurales de Guacaste, por ejemplo, hace que se recurra a fórmulas poco ortodoxas para incentivar el aprendizaje de los hijos.

Yo cuando llegué a grande, que me gustaba cantar, y qué se yo, salía con papá embarcado con papá a Puntarenas y si yo oía una canción en rockola, se me pegaba la música, entonces ya un día, bueno, es que por lo menos unas dos veces me llevaba mi papá a Puntarenas, porque yo era el güila de la casa. Un día me dice, sabe qué, estoy pensando que le voy a comprar un cancionero. Ud., Ud. tiene buena cabeza pa' aprender la música de las canciones. Y usted aprende. Pues entonces con ese cancionero yo me fui fuerciándome aprender a leer, hasta que yo me aumenté un poquito más de esa forma, con el cancionero.

Un sector de los pobladores mestizos habitan las márgenes de los ríos que delimitan el centro del poblado y sus viviendas se orientan hacia la calle principal. Estos pobladores provienen en su mayoría de fincas bananeras en donde laboraban como peones. Se asentaron en condición de recuperadores de tierra de las zonas dejadas al margen de la calle principal o en los terrenos originados por los cambios del curso de los ríos o en áreas descuidadas de fincas, como una forma de acceder a tierra y asentarse en la zona. Entre los más viejos de radicar en el poblado encontramos familias de origen puntarenense y guanacasteco; por su parte, los recién llegados incluyen personas de la segunda generación de familias de inmigrantes mestizos, extrabajadores bananeros, que ya se definen como limonenses.

En este grupo de pobladores se encuentran aquellos precaristas que han invadido en pequeña escala o en forma organizada, fincas abandonadas, que antaño se dedicaron al cultivo de cacao y que en razón de la crisis fitosanitaria provocada por la monilia, enfermedad que afectó el cultivo en los años ochenta, se dejaron sin atención. En tanto los requerimientos de tierra, constituyen una de las necesidades fundamentales del grupo de los ex-obreros bananeros, se nota como este tema está a flor de piel en las interacciones cotidianas del grupo.

Aquí un señor que hasta era chofer de un bus, ahí en Siquirres me agarra hablar de repente que si yo tenía donde trabajar, es que ahí por el lado de San Alberto voy a invadir una finca, yo soy el jefe y necesito veinticinco hombres, dice, y me falta gente ¿qué, te apuntás?

Aunque se conoce de varias causas legales en contra de los "invasores" y se habla de acciones concretas de hostigamiento contra los mismos, la efectividad de estas medidas se puede relativizar, pues los pobladores permanecen asentados sin mayores dudas sobre su futuro. Estas fincas en abandono eran propiedad de afrocaribeños que con el paso de los años, por la migración de las ge-

neraciones jóvenes hacia los Estados Unidos (USA) o hacia el mercado ocupacional urbano de la provincia y porque las fincas quedaron en manos de adultos mayores con dificultades para atenderlas, fueron progresivamente perdiendo el uso y el control de tierra, hasta ser objeto de invasión por parte de antiguos peones o desposeídos de tierra. Con lotes de 100 m<sup>2</sup> a 200 m<sup>2</sup>, en pequeñas casas con paredes de madera, lata o plástico y enfrentados ante la apremiante necesidad cotidiana de atender sus requerimientos de agua, acuden a la instalación de acueductos provisionales y a los cauces de los ríos para el lavado y abasto diario. Sobre las condiciones de vida este grupo, un informante de origen puriscaleño inmigrado a la región, narra lo siguiente:

El mayor —se refiere al hijo—, vive ahí al otro lado de la calle. Ese tuvo la tuerce que la esposa lo dejó con cuatro güilas, entonces esos ya se criaron, ya todos están criados y ya la más pequeña ya hasta chiquillos tiene. Entonces se juntó con otra y con esa tiene dos güilillas. El otro hijo mío que vive en Limón tuvo dos y esos se los crié yo aquí, el me ayudaba y los crié; esa casita que está ahí es de una nieta mía que yo crié desde pequeña, entonces esos ya trabajan, ya tienen sueldo ellos y ese hijo que vive en Limón es el que me ayuda para la comedera.

Como se puede constatar las familias se encuentran en procesos de constitución y disolución y esto hace que la crianza esté en varias manos, obviamente esto incide sobre las posibilidades de acceso a la escuela por parte de los niños y niñas.

Según el testimonio de los pobladores viejos, algunos de estos mestizos han pasado de la precariedad a la consolidación de sus lotes y fincas, hasta el grado de que algunos llegaron como peones desposeídos y ahora figuran como pequeños y medianos propietarios que explotan parcelas dedicadas a la ganadería en pequeña escala, al cultivo de los granos básicos o del plátano. También

encontramos el caso de ex-peones que obtuvieron como concesión de sus empleadores, la posibilidad de acceder a un pequeño pedazo de tierra donde edificar sus casas y asentarse con sus familias.

El crecimiento de la población en la mayor parte de estas unidades familiares no da mucha oportunidad al repoblamiento como campesinos y muchas de las nuevas parejas, que contraen matrimonio o que consolidan relaciones de afinidad más o menos estables, deben recurrir a la migración hacia fincas bananeras como forma de obtener casa y trabajo.

Por su parte, en las tierras altas, por lo pronunciado del declive del terreno, con curvas de nivel que pasan de 30 m. sobre el nivel de mar en donde se asienta el poblado, hasta 600 m. a escasos Kms. del mismo, los caminos y el poblamiento son muy escasos, no así la apropiación de la tierra, la cual en la mayor parte se encuentra cubierta por fincas deforestadas de grandes extensiones. Estas fincas no parecen tener mayor utilización y papel comercial, pues en el paisaje prevalecen los charrales y son escasos los repastos y los rebaños de ganado; conforme se avanza subiendo el camino hacia la zona montañosa se encuentran actividades extensivas como el café, el cual ocupa un buen volumen de mano de obra estacional para los períodos de cosecha. Los propietarios ausentistas, algunos radicados en el poblado, hacen que los pobladores de esta zona sean familias de peones dedicados a tareas de mantenimiento de las fincas.

Nosotros vinimos de Quepos, nos vinimos porque allá había mucho problema; nosotros no estábamos en las palmas sino que hacía chapias de poteros, sembrar maíz y cosas. El papá de ella —así se refiere al esposo— se vino y se fue para Ticabán, se vino sólo, a trabajar en una bananera, después me vine yo con la güila pequeñilla, lo otros se quedaron con la agüela, y después nos fuimos otra vez pa'allá, como cuatro veces nos fuimos pa'allá y pa'acá. Nosotros si hemos rodado por todo la-

do, en Ticabán, por Zent, en todo lado, bueno por todo lado trabajando en bananeras. Los güilas fueron un tiempo a la escuela por ahí y por todo lado. No voy a decir que terminaron, que sacaron el VI, porque no, no lo sacaron, pero algo hicieron. Nos vinimos aquí porque aquí es mejor para todo, para el trabajo, y mejor para los nietos, allá es más difícil para el trabajo, más mal sueldo y todo. Aquí había un señor que tenía conocido los abuelos, trabajaba aquí y ya el papá de ellas —se refiere a las hijas— se vino y comenzó a trabajar con él. Después nos consiguió este lote aquí, éste lotecillo aquí, y aquí nos quedamos yo creo que nos quedamos para siempre, je, je, je. Esto apenas da para vivir no más, es mala tierra, para sembrar no sirve, para vivir no más. Donde está trabajando ahora es una finca grande desde el río hasta allá pa'arriba en las montañas, hay ganado, café y él trabajaba en chapias. Cuando hay cogidas todos cogemos café.

En este ejemplo de la familia de un jornalero mestizo, inmigrante de Quepos en la zona Sur, encontramos que durante tres generaciones la alternativa de reproducción de la fuerza de trabajo lo constituye la permanencia en un condición laboral de peón. Situación que lleva a esta familia a habitar en un resquicio de una finca y vivir sometido a las difíciles condiciones de trabajo del conjunto familiar. Como complemento para encontrar el sustento diario se negocia la posibilidad de cultivar, junto con su familia, algunos bienes para el autoconsumo en terrenos prestados dentro de las grandes fincas que dominan el paisaje de las tierras altas. El acceso al poblado y la interacción con sus habitantes es muy limitada y permanecen fuera del alcance de servicios como la escuela. Al respecto una hija que apenas alcanzó el III grado narra así su situación:

Fui a la escuela, pero cuando eso vivía en el Sur, fui hasta III nada más, vivía por la zona de Quepos, pero de ahí

cuando ya nos vinimos para estos lados y no pude ir más. Mi deseo era sacar el VI, pero ¡yay! Desde que salimos de III no nos volvieron a mandar más a la escuela, por lo difícil aquí se hacía un poco largo y ¡yay! No fue mucho lo que aprendí, pero algo por lo menos.

## 2. LAS FAMILIAS EN EL PANORAMA DE LA DIFERENCIACIÓN

En una región en donde la dinámica del mercado de la fuerza de trabajo atrae y expulsa a amplios contingentes poblacionales, la comunidad enfrenta constantemente la llegada y salida de nuevas unidades familiares o inmigrantes solos muy diversos en sus referentes culturales. Por ejemplo, el cierre de una empresa agroindustrial exportadora y el progresivo despido de 500 asalariados y asalariadas permanentes y ocasionales, todos trabajadores mestizos, provocó un fuerte impacto sobre la dinámica poblacional en la zona, e hizo que mujeres trabajadoras vieran impedido su posibilidad de tener un trabajo ocasional en los viveros o empacadoras. Esta situación las llevó a buscar trabajo en otros empresas y esto implica moverse con sus familias, o bien a padecer una reducción del ingreso familiar. Igualmente los niños y niñas que se encontraban matriculados en la escuela de la localidad debieron sufrir, como es tendencia, un nuevo movimiento hacia otros poblados y eventualmente hacia otras escuelas.

Por otra parte, el sector de ascendencia afro-caribeña con mayor arraigo en el poblado y con viejas tradiciones dirigidas al acceso a la educación, inclusive en modalidades alternativas como las escuelas parroquiales de ascendencia anglófona jamaicana, tienden hacia la definición más clara del interés por lograr el acceso de los niños a la escuela. En cierta forma esta disposición se funda en la mayor estabilidad de aquellas familias, que por tener acceso a la tierra, pueden tener casa en las heredades familiares.

Un acercamiento a la organización familiar de los pobladores afrocaribeños se

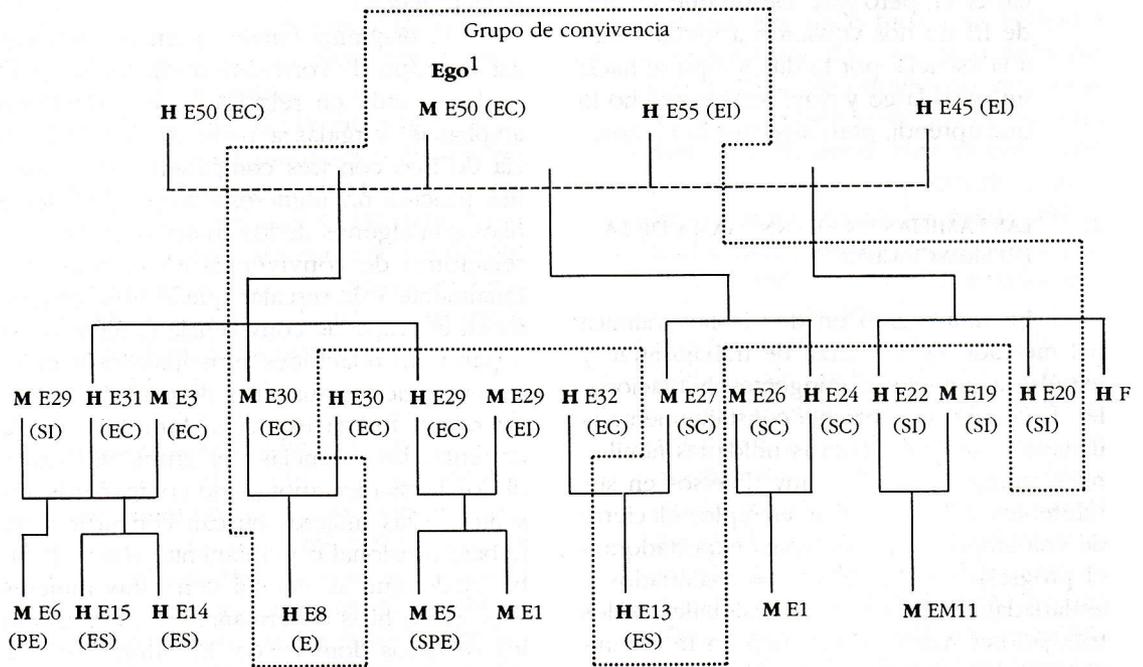
puede lograr por medio del análisis de caso que se presenta en el diagrama de la siguiente página.

El diagrama familiar permite caracterizar el grupo de convivencia afrocaribeño, el cual se funda en relaciones de parentesco ampliadas, surgidas a partir de la convivencia de Ego con tres compañeros, con quienes procrea un numeroso grupo de hijas e hijos con algunos de los cuales se mantienen relaciones de convivencia en el presente. Igualmente vale rescatar que la vida cotidiana en el grupo de convivencia familiar se da a partir de relaciones principalmente entre mujeres que, en sus roles de madres, consolidan con fuerza espacios domésticos para enfrentar las carencias del grupo. En razón de los inestables aportes de compañeros ausentes, estas mujeres buscan concurrir a un trabajo ocasional o permanente; ello es posible dado que se cuenta con otras mujeres que, como hijas o hermanas, pueden asumir los servicios domésticos. En suma, se trata de una compleja red de estrategias de sobrevivencia constituidas por mujeres con el fin de dar soporte y afecto a sus descendencias y dependientes. Esta red de mujeres consanguíneas da cuenta de la estructuración matrilocal de las nuevas familias, dada en función de la solidaridad femenina ofrecida por la madre y de la inestabilidad de la relaciones que establece Ego y sus hijas con los compañeros o esposos.

En el caso del hijo mayor, se nota que los descendientes hombres de Ego es el único que mantiene dos relaciones de afinidad diferentes con dos mujeres. Una relación informal con una compañera e hijos fuera y una relación formal con su esposa e hijos con quienes convive principalmente. Los dos hijos de la relación de afinidad no formalizada, se encuentran estudiando la secundaria.

El resto de los hijos varones de Ego, mantienen familias nucleares con uno o dos descendientes, los cuales, dependiendo de la edad, tienen acceso a la educación, inclusive a las etapas preescolares. Estas unidades familiares nucleares no participan del grupo de convivencia, puesto que han migrado del

DIAGRAMA 1  
FAMILIA AFROCARIBEÑA



Simbología:

- M** = Mujer
- H** = Hombre
- Ego** = Informante base
- = afinidad o matrimonio
- - - = Descendencia
- · - · = relación de afinidad inestable
- E# = Edad en años cumplidos
- EM = Edad en meses
- F = Fallecido

- (PE) = Preescolar
- (SPE) = Sin preescolar
- (EI) = Escuela incompleta
- (E) = Escolar
- (SE) = Sin escuela
- (EC) = Escuela completa
- (SI) = Secundaria incompleta
- (SC) = Secundaria completa
- (ES) = Estudiante de secundaria

poblado y ocasionalmente visitan la casa materna. Igualmente, de los hijos el único que se mantiene dentro del grupo de convivencia es el menor, en condición de soltero, trabajador y con la secundaria incompleta.

En su conjunto, en la descendencia de Ego, se nota como progresivamente, de los primeros descendientes hasta los últimos, se va haciendo más posible el acceso y permanencia en la escuela y en la secundaria. Así, se nota como los hijos e hijas mayores tienen menores niveles de escolarización que hijos e hijas jóvenes o sus descendencias. Igualmen-

te para las mujeres, dentro y fuera del grupo de convivencia, parece que hay más oportunidades educativas por los niveles que alcanzan. No obstante esto, en dos casos, por embarazos en la adolescencia, se deben interrumpir los estudios en secundaria.

Las mujeres afrocaribeñas solas mayores de 60 años, además deben velar por el patrimonio territorial que está bajo su control y requieren de cualquier forma de apoyo laboral que les sea posible utilizar. Así, en el renglón de actividades cotidianas participan niños menores, los cuales apoyan con el manejo de los terneros, arreo de vacas, transporte de la comida para otros familiares trabajadores; igualmente, ven televisión desde tempranas horas o simplemente

1 Se demonina Ego al sujeto a partir de cual se reconstruyen las relaciones de parentesco.

te participan de actividades recreativas con parientes o vecinos de su mismo grupo generacional.

Los niños(as) dedicados a actividades en las casas o en el entorno comunal –en la línea férrea, la plaza o el río–, configuran grupos con derivaciones en las relaciones que sostienen aquellos niños que logran acceder a la escuela. De esta forma la vida comunal condiciona hasta cierto punto las relaciones que se establecen cuando se acude a la escuela, consolidándose así grupos de niños o de niñas con afinidades fundadas en la vida doméstica o comunal. En algunos casos estas afinidades son intraétnicas afrocaribeñas o mestizas.

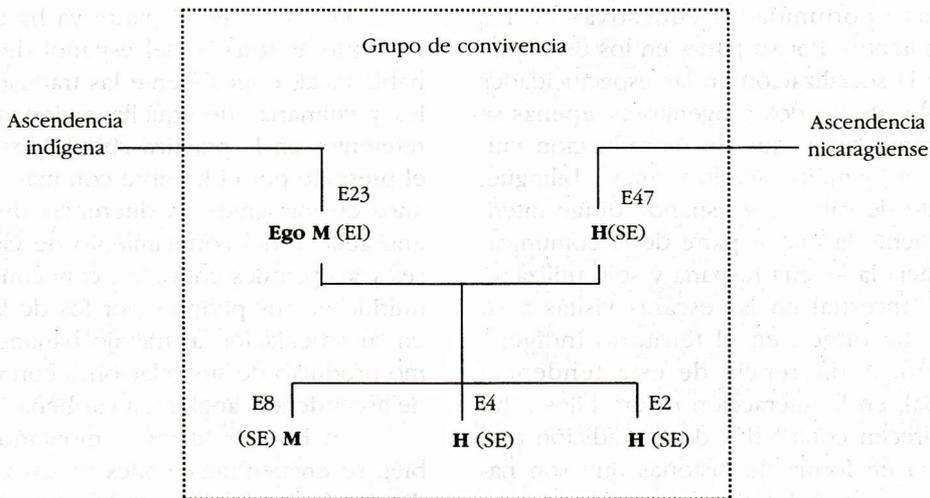
Por su parte, la población mestiza con acceso a pequeñas y medianas fincas, dedicadas en parte a la ganadería en pequeña escala, al cultivo del plátano o al cultivo de granos básicos para el consumo y para el mercado, constituyen una población que en su mayoría fueron ex-obreros bana-

neros y que en su condición de pequeños y medianos campesinos, siguen siendo funcionales a las demandas de la plantación. Bien sea el caso del padre, de los hijos e hijas así como de la madre, forman un reservorio de fuerza de trabajo útil para las empacadoras o plantaciones.

Existe también otro grupo de pequeños finqueros de ascendencia mestiza e indígena cabécar, en donde las deficitarias condiciones de vida y el aislamiento en que se desenvuelven cotidianamente, constituyen acicates para la integración infantil al trabajo y para su exclusión del servicio escolar. Este fenómeno sucede principalmente en las estribaciones montañosas que caracterizan el paisaje local hacia el sur.

En esta zona se encuentra una familia constituida por una mujer de ascendencia indígena cabécar y un inmigrante nicaragüense, con una hija en edad escolar –8 años– y dos hijos de 2 y 4 años de edad (Ver diagrama 2).

DIAGRAMA 2  
FAMILIA INDÍGENA-NICARAGÜENSE



Simbología:

- M** = Mujer
- H** = Hombre
- Ego** = Informante base
- = afinidad o matrimonio

- ┌ ┐ = Descendencia
- E = Edad en años cumplidos
- (EI) = Escuela incompleta
- (SE) = Sin escuela
- (SPE) = Sin preescolar

El padre labora como peón en una finca mediana y ella colabora con el cuidado de algunos cultivos para el consumo y se dedica al cuidado de hijos e hija y en general, a la prestación de los servicios domésticos. Por su parte, la hija mayor cuida de sus hermanos menores y colabora en el trabajo doméstico y agrícola femenino. Habitan una instalación de la finca que consiste en un cobertizo de zinc, sin paredes dos costados y en cuyo interior se instala un mobiliario básico y rústico. Deben trasladar el agua desde una naciente próxima y no hay vecinos a una hora aproximadamente de distancia.

La pareja, no ve la posibilidad de enviar a su hijo a la escuela ya que sus historias, así como las deficitarias condiciones de vida y el aislamiento en que se desenvuelve la vida cotidiana, constituyen estímulos para la integración infantil al trabajo y para su exclusión del servicio escolar. La madre de 23 años y con primaria incompleta y el padre de 47 años y sin haber tenido acceso a la educación en su poblado de origen, del cual migró con miras a mejorar su situación, constituyen una barrera simbólica y práctica para las oportunidades educativas de los descendientes. Por su parte, en los otros planos de la socialización en las especificidades culturales de los dos progenitores, apenas se encuentran resquicios de reproducción cultural. Por ejemplo, siendo la mujer bilingüe, hablante de cabécar y español, dirige intencionalmente la mayor parte de la comunicación hacia la lengua hispana y sólo utiliza su lengua ancestral en las escasas visitas a su familia de origen en el territorio indígena próximo. A diferencia de esta tendencia principal, en la interacción madre hijos e hijas aparecen contenidos de la tradición oral indígena en forma de historias que son narradas en español, pero ocasionalmente se recurre a ciertas palabras en la lengua indígena que, aunque teniendo referentes en español, se prefiere el vocablo cabécar.

Para entender por qué esta mujer no es hablante cotidiana de la lengua indígena y por qué excluye sus conocimientos del acervo aportado a sus hijos, debemos recurrir a

las narraciones de sus propias experiencias de socialización con su familia de origen:

Digamos, mi papá y mi mamá saben hablar cabécar, pero nosotros, nos criaron que casi no nos hablaban en..., en cabécar, ellos solo hablaban con los mayores cuando llegaban a pasear o casa así, entre ellos, pero a nosotros nunca nos criaron así, que desde pequeños, ellos fueron hablando como para que aprendiéramos... También las historias, cuando en las noches nos reuníamos todos juntos, ¿verdad? entonces, les decíamos –al abuelo y abuela– que nos contaran historias y cosas, pero no nos contaban en cabécar, sino en español, porque yo siempre me acuerdo que mi abuelo y mi abuela saben bastante, pero siempre nos contaban en..., en español. Ajá, porque todos, digamos los hermanos todas las noches eso que nosotros “abuelo, cuéntenos un cuento” y, entonces siempre todas las noches ahí estábamos y ellos nos contaban así... y todos juntos ahí.

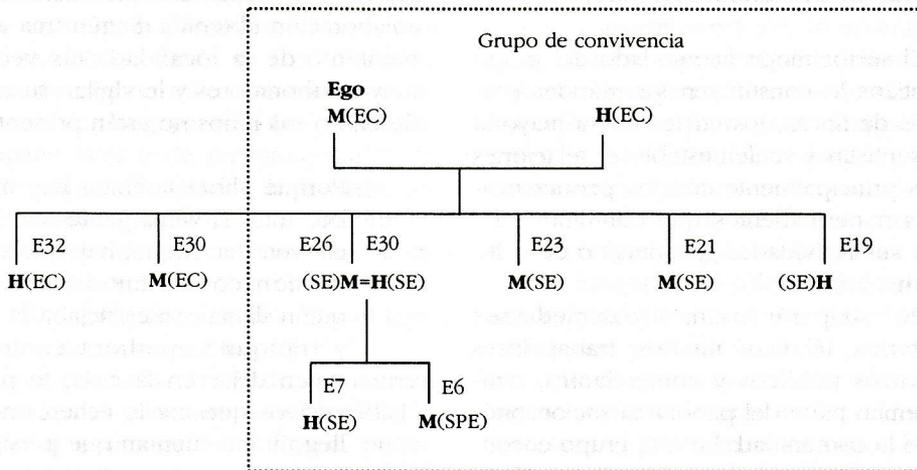
Por su parte, el padre ya ha asimilado las riquezas tonales del español de Estelí al habla local, e igualmente las tradiciones orales y culinarias de aquella región no tienen referentes en la práctica cultural asumida en el presente por el hombre con más de veinte años de inmigrado. A diferencia de esto, se enorgullece del conocimiento de ciertas frases y acepciones en inglés, conocimiento adquirido en sus periplos por los de la región, en su articulación al trabajo bananero y como producto de sus relaciones con el patrón de ascendencia anglófona caribeña.

En las estribaciones montañosas también se encuentran peones mestizos que radican con sus familias en los terrenos de las fincas en donde laboran y que deben hechar mano al recurso de la mano de obra familiar para enfrentar la subsistencia. Fuertes carencias en las condiciones de vida, sin contar con acceso a los servicios públicos de salud y a las más elementales garantías laborales, son el pan de cada día de estos pobladores.

A la par de la condición de peones estables de una finca que atienden y cuidan, han logrado establecer una pequeña parcela como concesión de los propietarios, y con lo que ahí se produce, más algunos vacas o cerdos para el abasto, construyen estrategias familia-

res de sobrevivencia organizando el aporte familiar en el trabajo. Una situación como ésta es la que caracteriza el grupo familiar que se presenta a continuación, cuyos padres migraron desde Quepos en busca de trabajo en las plantaciones bananeras.

DIAGRAMA 3  
FAMILIA MESTIZA



Simbología:

- M** = Mujer
- H** = Hombre
- Ego** = Informante base
- ┌──┐ = afinidad o matrimonio

- ┌──┐ = Descendencia
- E = Edad en años cumplidos
- (EC) = Escuela completa
- (SE) = Sin escuela
- (SPE) = Sin preescolar

Como se ve en el diagrama 3, los descendientes mayores ya no forman parte del grupo de convivencia y curiosamente sólo los dos hijos mayores pudieron acudir y concluir la escuela, en razón de que en sus épocas infantiles habitaron en comunidades con acceso al servicio educativo, tal y como fue el caso de los padres. No obstante, la migración y la consecuente inestabilidad laboral, impidió el acceso a la educación para los descendientes que crecieron en el Caribe. Así, en esta región, la constante migración interna entre diversas fincas bananeras impidió que tres hijas y el hijo fueran a la escuela. Estos jóvenes con edades de 19 a 26 años sólo tienen la posibilidad de acce-

der a ciertos conocimientos de escritura, lectura y operaciones matemáticas básicas, gracias al esfuerzo materno y a la colaboración de una vecina. Por su parte la segunda generación del grupo de convivencia constituida por un niño en edad escolar y una niña en edad preescolar no tienen un horizonte muy promisorio en su acceso a los servicios educativos pues el aislamiento y las largas distancias hasta la escuela no se han podido superar:

Ahora estamos pensando con este –se refiere a su hijo en edad escolar– por que este ya ahorita va para la escuela y le queda un poco largo. El problema

no es que sea tanto por lo largo, sino que es muy sólido ese camino para ellos, es peligroso. Hay que ver como se hace, es que muchos dicen para qué van a ir a la escuela, si a la escuela lo que van a aprender son mañas y malacrianzas y no se que, que para eso se les enseña en la casa, pero es que no es lo mismo. Uno les puede enseñar un poco, pero uno no sabe todo lo que sabe un maestro.

El sector mejor acomodado del grupo de mestizos lo constituyen los grandes propietarios de fincas, los cuales en su mayoría son ausentistas y suelen establecer relaciones sociales principalmente con los peones ocasionales o permanentes que contratan para atender sus actividades ganaderas o de cultivos permanentes.

Por su parte los mestizos medianos propietarios, técnicos medios, trabajadores de servicios públicos y comerciantes, también forman parte del panorama socioeconómico de la comunidad. En este grupo encontramos empleados de las instituciones públicas de comunicación y electricidad desempeñando funciones en Siquirres, pequeños comerciantes y transportistas regionales y locales, trabajadoras del sector salud estatal a nivel de la cabecera del cantón, trabajadores con cargos técnicos de las empresas estatales de desarrollo regional, educadores(as) de I y II ciclo y docentes de secundaria.

En su conjunto, estos pobladores desarrollan actividades económicas y sociales fuera de la comunidad, para las que se requiere un cierto nivel de capacitación y de educación formal y se constituyen en alguna medida en intermediarios de las demandas locales ante las instancias gubernamentales en donde están insertos. Todo ello dependiendo del nivel en que se ubiquen en la estructura organizativa en donde desarrollen sus trabajos. Por ejemplo, ante fallas en el servicio telefónico local se recurre al funcionario de aquella institución que habita en la comunidad para intentar obtener soluciones más expeditas. Ante problemáticas de salud que requieren atención médica, se recurre a

la enfermera que habitando en la comunidad, debe ir diariamente a la institución y obtener así, por su intermedio, una cita médica o eventualmente una recomendación sobre tratamientos o medicamentos. Estos procesos de interacción están marcados por los límites de circuitos de interdependencia familiares, de amistad o de vecindad a partir de los cuales se establecen las reglas de la reciprocidad y de la contraprestación de los servicios o bienes con los cuales resarcir la colaboración obtenida. Según una enfermera habitante de la localidad, sus vecinos son muy colaboradores y le vigilan su casa cuando ello o sus niños no están presentes:

Porque ahora también hay mucho robo, antes si venía gente uno le abría y conversaba. Ahora, hay que ser honesta, con costos me asomo para ver quién llama. Antes dejaba la casa sola y tranquila...y ahora como no hay quien dejar en la casa, le pido a los vecinos que me le echen un ojo... Ya llego y me cuentan que persiguieron a tal y cual...

Estas redes de relaciones son posibles también gracias a que una buena parte de las casas en la comunidad no cuenta con cercas que impidan o limiten la visión. Más bien, en zonas donde las relaciones de amistad y afinidad se han dado desde tiempo atrás, los solares relativamente espaciosos, se unen en una patio común en donde comparten principalmente niños y niñas en su tiempo libre.

#### REFLEXIÓN FINAL

El discurso del espacio a nivel de la localidad liniera estudiada nos habla de una fuerte transformación provocada por el cambio de un polo de atracción ferrocarrilero a un referente nuevo de apertura provocado por apertura de la carretera. Estos iconos de infraestructura son sólo un correlato de una constante transformación de la región y de las oportunidades que ofrece a un mercado ocu-

pacional nacional e internacional. En estas transformaciones se encuentra que el espacio comunal cambia sus referentes de identidad linieros y afrocaribeños hacia una construcción de un nosotros mestizo, inmigrante, diverso y ajeno que sistemáticamente participa de diferentes campos a nivel comunal y regional, reelaborando y reproduciendo sus referentes culturales al calor del encuentro y la interacción con "otros culturales" diversos.

Las distinciones tienen diversos orígenes y se encuentran presentes en la escena comunal estudiada, desde su constitución y a lo largo de su desarrollo. Los contextos de procedencia, las migraciones, las posibilidades ocupacionales y de reproducción de la fuerza de trabajo, la familia, la escuela, así como la interacción cotidiana, constituyen instancias en donde se pone en juego la diferenciación cultural, así como el diálogo entre diferentes tradiciones culturales y el consecuente mestizaje entre éstas.

En el poblado estudiado, concurren diversos orígenes con asiento en la tradición afrocaribeña, guanacasteca, indígena, punta-renense, meseteña y nicaragüense, principalmente. Todos ellos participan, en diverso grado, del mestizaje cultural característico de la historia comunal y de la región caribeña. No obstante esto, las filiaciones étnicas basadas en lengua, tierra, trabajo y solidaridades intraétnicas, fungen como ejes en la reproducción de las identidades. Es un doble flujo intervenido por múltiples factores, en donde las corrientes de la integración y de la distinción tienen diversos pesos relativos en la historia comunal, regional, y nacional.

En la comunidad estudiada, las diferentes condiciones de vida forjadas por los grupos culturalmente diferenciados que se dan cita en el paisaje local, imprimen particularidades a las disposiciones y expectativas de los agentes con respecto al acceso a las oportunidades, en donde se encuentra la educación. Este capital simbólico tiene un doble juego, es tanto instrumento de integración intraétnica cuando se ejerce desde la tradición afrocaribeña en las escuelas de inglés; así como también es parte de la integración al juego de la nacionalidad, cuando

se ejerce desde la escuela pública. Igualmente, en la historia comunal, entre estos espacios de circulación del capital simbólico educativo, se ve que la escuela pública era, en cierta forma, un terreno de interacción para las diferencias culturales entre afrocaribeños y mestizos; mientras que la escuela de inglés era un espacio para la reproducción de rasgos de la identidad afrocaribeña. Recordemos que niñas y niños afrocaribeños(os) se encontraron con maestras y maestros mestizos, monolingües hispanohablantes, por lo que la interacción escolar constituye un terreno de disputa por los referentes culturales afrocaribeños —entre ellos especialmente la lengua— y de discriminación. Igualmente la escuela pública surge en el terreno simbólico comunal como un espacio que homogeniza, aunque esta homogeneidad solo sea formal, porque en la práctica la distinción étnica está constantemente presente.

En lo que respecta a los obreros bananeros mestizos de origen costarricense, presentes en el panorama sociocultural de la localidad, se distinguen, en diferentes momentos de la historia local y regional, por su condición de desposeídos de tierra y por ser activos partícipes en el mercado de la fuerza de trabajo. Forman parte de flujos migratorios de asalariados que se mueven al tenor de los intereses transnacionales agroexportadores, aunque sus movimientos por la región les permite explorar también posibilidades de asentamiento y de consecución de tierras. De ahí que los mestizos, con sus entradas y salidas, representen uno de los papeles más dinámicos en la interacción cultural cotidiana a nivel comunal, contribuyendo con sus acervos en la dinámica simbólica a nivel de la familia, el trabajo, la escuela y las diversas esferas públicas del poblado.

En relación con los servicios educativos, el grupo de obreros bananeros mestizos mantienen una abierta disposición para acceder a la escuela. Pero las condiciones de inestabilidad laboral y económica, hacen que se encuentren constantes obstáculos para concretar esta aspiración. Además, las oportunidades educativas ofrecidas por escuelas

de poblados bananeros, suelen magnificar las desigualdades y deficiencias de un sistema educativo regional "organizado" para producir la pobreza.

En su conjunto para los mestizos, se puede concluir que se maneja la idea del acceso a la escuela como un medio para que hijos(as) mejoren las condiciones de vida de las familias de origen. Es un intento de mejoramiento que se concibe como un logro de los padres, al alcanzar para sus hijos, mejores condiciones educativas que las que ellos mismos pudieron tener en sus familias de origen.

Hijos e hijas de inmigrantes mestizos, constituyen generaciones de limonenses que sistemáticamente participan de diversos campos de disputa por su reproducción material y simbólica. Un ejemplo de los diversos caminos que el grupo recorre en su dinámica cultural, es aquella intención de una madre mestiza que estimula la participación de sus hijos(as) en los espacios de interacción cultural informal a nivel comunitario, como recurso para que aprendan inglés, con miras a que puedan mejorar a futuro sus oportunidades ocupacionales. Para otros mestizos las experiencias interculturales en la esfera pública sirven, más bien, como campo para consolidar prejuicios y construir estigmatizaciones, que subestiman la identidad lingüística afrocaribeña fundada en el inglés criollo. En este caso la interacción cultural es más bien campo de desencuentro.

También la confrontación por la tierra se viste de ribetes étnicos pues es un heterogéneo mestizo el que concibe los territorios indígenas y las propiedades afrocaribeñas como recurso para satisfacer sus necesidades de tierra.

También en la comunidad estudiada, la población indígena se encuentra representada, aunque mínimamente con respecto a los otros sectores culturales. Por la lejanía de los territorios que habitan y por las deficitarias condiciones de vida que experimentan en su condición de peones o de productores campesinos, el acceso a la vida comunal y a los servicios educativos se encuentra muy limitado. Se expuso la situación de una familia constituida por el componente indígena

cabécar en la figura de la madre y la tradición nicaragüense por parte del padre, un inmigrante. En este caso, la tradición indígena y la nicaragüense se hibridan en una corriente nueva de integración, que se expresa en el plano laboral y en los flujos simbólicos de las identidades en interacción. Sin embargo, la limitación a la reproducción de la lengua indígena, propicia la expresión de la tradición oral indígena traducida al español. De todas formas para la visión del padre y la madre, tanto lo nicaragüense como lo indígena, constituyen barreras simbólicas y prácticas para el acceso y reproducción de sus descendientes dentro de un mercado de oportunidades restringido y competitivo, tal y como lo son los servicios educativos estatales.

Por su parte la población de ascendencia afrocaribeña, con base en su antiguo arraigo en el poblado, la tradición de las escuelas alternativas de ascendencia anglófona jamaicana y su condición de medianos y grandes propietarios organizados en familias ampliadas, tiene claras disposiciones y prácticas para favorecer la reproducción cultural de sus referentes identitarios. Pero, a contrapelo de la anterior tendencia, las migraciones laborales de madres y padres hacia el extranjero, han obligado a una reconfiguración de las familias para la atención de niños(as) y para mantener las heredades. La fuerza del referente externo norteamericanizado y la expectativa de migración futura hacia Norteamérica, hace mella en el flujo simbólico que pueden aportar abuelas(os) y provoca la heterodoxia en el proceso de endoculturación experimentado por los niños(as).

Igualmente para este sector, la figura de la madre como jefa de hogar o de la abuela como "abeja reina" a cargo de toda la parentela de las hijas, constituye una estrategia de organización del parentesco para sortear la prestación de los servicios domésticos y la incorporación de las mujeres adultas en el mercado laboral.

El espacio comunal, como también sucede en la región, las familias interétnicas han afectado la reproducción de la lengua inglesa o su variante criolla, la tradición ja-

maquina, los referentes culturales indígenas cabécares y los nicaragüenses. En este espacio comunal, las "derivadas" del mestizaje cultural, aceleran los procesos de integración mestiza, en desmedro de la reproducción de las identidades afrocaribeña, indígena cabécar y nicaragüense y se ponen a favor de la construcción de un "nosotros" limonense fraguado en el crisol de la diversidad.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Arizpe, Lourdes, (et. al.). "De filiaciones arbitrarias a lealtades razonadas: la Nación y las fronteras culturales en México". En: *Cuadernos de la Casa Chata*. México: CIESAS, n. 174. 1990:11-24.
- Bourdieu, Pierre. *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Barcelona: Ed. Laia, 1977.
- \_\_\_\_\_. *Cosas dichas*. México: Gedisa, 1993.
- \_\_\_\_\_. *Sociología de la cultura*. México: Grijalbo, 1990.
- \_\_\_\_\_. *El sentido práctico*. México: Grijalbo, 1991.
- \_\_\_\_\_. *Campo del poder y campo intelectual*. Argentina: Ediciones Tucuman, 1983.
- Bourdieu, Pierre y Jean-Claude Passeron. "La autoridad pedagógica" En: Alain Gras (Comp.) *Textos fundamentales sociología de la educación*. Madrid: Ed. Narcea, S.A., 1985.
- Bourgois, Philippe. *Banano, etnia y lucha social en Centro América*. San José: Editorial DEI, 1994.
- Borge, Carlos; Roberto Castillo. *Cultura y conservación en la Talamanca indígena*. San José: Editorial de Universidad Estatal a Distancia, 1997.
- Cáceres, Rina. "Doce de octubre: Día de las culturas. La herencia africana". En: *Revista Herencia*. San José: Universidad de Costa Rica, Vol. 7, No. 1, 1995.
- Carvajal, Guillermo. "La formación de una región dependiente: el caso de la región atlántica de Costa Rica". En: *Estado de la investigación científica y la acción social sobre la región Atlántica de Costa Rica*. San José: Ed. UCR, 1989 p.57.
- García, Néstor. *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Editorial Grijalbo, 1990.
- Giroto, Pascal. "La crisis actual del ferrocarril: evolución y perspectivas de los transportes hacia el Atlántico". En: *Estado de la investigación científica y la acción social sobre la región Atlántica de Costa Rica*. San José: Oficina de Publicaciones Universidad de Costa Rica, 1990.
- Hernández, Omar. "Historias de vida e identidades étnicas, la visión de los maestros del Atlántico costarricense". En: *Revista de Ciencias Sociales*. San José: Universidad de Costa Rica, 58:75-83, Dic. 1992.
- \_\_\_\_\_. "Política educativa e identidad cultural en el Atlántico costarricense". En: I.I.M.E.C. *La investigación cualitativa en la educación Latinoamericana*. San José: Oficina de Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, 1992.
- Lemistre, A y M. Acosta. *Monografía histórica de la provincia de Limón*. San José: Ministerio de Cultura Juventud y Deportes-Organización de Estados Americanos, 1983.
- Meléndez, Carlos y Quince Duncan. *El negro en Costa Rica*. San José: Editorial Costa Rica, 1977.
- Mora, Minor. *Análisis de la problemática social de la Región Huetar Atlántica*. San

- José: Centro de Estudios y Publicaciones Alforja, 1990.
- Municipalidad de Limón. *Luchas y esperanzas. 100 años de historia doble e inconclusa del Cantón de Limón*. Limón: Municipalidad de Limón, 1992.
- Murillo, Carmen. "Costa Atlántica costarricense: cultura y dinámica regional", en: *Estudios Sociales Centroamericanos*. San José: Secretaría General del C.S.U. C.A., n.48, 1988.
- Murillo, Carmen. *Identidades de hierro y bumo. La construcción del Ferrocarril al Atlántico 1870-1890*. San José: Editorial Porvenir, 1995.
- Murillo, C. y D. Smith. "Desarrollo de la costa Atlántica costarricense: Estado, Capitalismo y Movilización social". En: Carvajal, Guillermo (Ed. y comp.). *Estado de la investigación científica y la acción social sobre la Región Atlántica de Costa Rica*. San José: Oficina de Publicaciones Universidad de Costa Rica, 1989.
- Murillo, Carmen y Omar Hernández. El fenómeno de la reproducción de la fuerza de trabajo: un análisis comparativo entre pequeños productores y asalariados vinculados a la producción del cacao en la Vertiente Atlántica de Costa Rica". San José: Universidad de Costa Rica, Tesis para optar a la Licenciatura en Antropología, 1981.
- \_\_\_\_\_. "La relación etnia-clase entre los indígenas Cabécares de Chirripó". En: *Revista América Indígena*. México: Instituto Interamericano Indigenista, Vol. XLIII, No. 1, enero-marzo 1983.
- Purcell, Trevor W. "Modern Maroons: Economy and Cultural Survival in a 'Jamaican' Peasant Village in Costa Rica". En: Carnagie, Charles (Ed.) *Afro-Caribbean Villages in Historical Perspective*. Kingston: African-Caribbean Institute of Jamaica, 1987.
- \_\_\_\_\_. *Banana Fallout. Class, Color and Culture among West Indians in Costa Rica*. California: Center for Afro-American Studies Publications University of California, 1993.
- Palmer, Paula. *Wa'apin man*. San José: Instituto del Libro, 1986.

Omar Hernández  
 Departamento de Antropología  
 Facultad de Ciencias Sociales  
 Universidad de Costa Rica  
 omarh@cariari.ucr.ac.cr

*“DESAPARECIDOS DE LA NACIÓN”:  
LOS INDÍGENAS EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD  
NACIONAL COSTARRICENSE  
1851-1942\**

Ronald Soto Quirós

RESUMEN

*El trabajo trata de dar un nuevo enfoque del tratamiento indígena en los textos educativos desde mediados del siglo XIX y durante los primeros cuarenta años del presente. El argumento básico es que la intelectualidad costarricense utilizó a los aborígenes como “otros” que por contraste servían para afirmar la calidad de una concepción de “raza homogénea y blanca” o sea, del “nosotros” o comunidad nacional costarricense, elemento primario de carácter referencial en la identidad nacional.*

Los conceptos y expresiones como “identidad cultural”, “identidad nacional”, “crisis de identidad”, “rescatar la identidad”,

ABSTRACT

*The author intends to approach from a new angle how the educational text books treated the aboriginals since the middle of the XIX Century and during the following forty years. The basic argument is: Costa Rican intellectuals used them as “others” who –by contrast– helped to affirm the concept of “homogenous and white race” (the “we”) or Costa Rican national community, main referential element in the national identity.*

“descubrir la identidad cultural” se han vuelto una invocación cotidiana y constante en textos de ciencias sociales, publicaciones de prensa y discursos políticos en variados contextos y para diferentes propósitos<sup>1</sup>. En el marco específico de la “identidad nacional” Lewis D. Wurfagt ha apuntado atinadamente

\* Este trabajo es parte de una investigación de tesis realizada dentro del programa de Cultura y Subjetividad política del Instituto de Investigaciones Sociales y la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica intitulada: *Inmigración e identidad nacional en Costa Rica. 1904-1942. Los “otros” reafirman el “nosotros”* Licenciatura en Historia. San José: Escuela de Historia, 1997.

1 Esto lo observan Sanoja, Mario e Iraida Vargas. *Historia, identidad y poder*. Caracas: Fondo Editorial Tropykos, 1992, p. 19.

que “desde los inicios de la década de 1980 el problema de cómo conocemos o experimentamos la nación se ha convertido como contencioso en un tema de cómo nos conocemos o nos experimentamos”<sup>2</sup>. De tal forma, nuestra preocupación es: retomar la temática del nacionalismo, la nación y la identidad nacional y a partir de ello, historicizar procesos de construcción de mitos excluyentes para ir conociéndonos más acertadamente.

#### 1. IDENTIDAD NACIONAL, HOMOGENEIDAD Y OTREDAD

Liah Greenfeld ha señalado que la relación causal entre una identidad singular y una identidad nacional es difícil de descubrir: a veces, la identidad única existe antes que la identidad nacional esté formada, aunque en ninguna forma garantizándola o anticipándola, como el caso francés y en cierto grado el alemán; en otras ocasiones, el sentimiento de unicidad puede ser articulado simultáneamente con la emergencia de la identidad nacional como sucedió en Inglaterra y, más simultáneamente, en Rusia y; por último, es posible que la identidad nacional anticipe la formación de una identidad única<sup>3</sup>.

En el caso costarricense, a pesar de los intentos de Steven Palmer por demostrar la exaltación de referentes históricos en un nacionalismo oficial consolidado desde los años ochenta del siglo XIX<sup>4</sup>, de las observa-

ciones de Víctor Hugo Acuña de la utilización de la idea de nación política en los espacios políticos desde la segunda mitad del siglo XIX<sup>5</sup>, de la formulación de un nacionalismo oficial u gubernamental desde la fundación de la República<sup>6</sup> y de la difusión de dicho nacionalismo en sectores subalternos de la sociedad de Víctor Hugo Acuña entre 1870 y 1930<sup>7</sup>; no han existido estudios que nos permitan demostrar desde cuándo, hacia qué entidades y cuáles espacios geográficos involucraban las lealtades que venían implícitas en gentilicios como “costarricas” que se manifestaron desde el período colonial<sup>8</sup>.

De esta manera, aquí interpretaremos primero: que la identidad nacional ha sido evocada como aquella identidad que pertenece a una población denominada “nación”; sin embargo, debemos diferenciarla de aquellas identidades culturales que surgen en la cotidianidad de una población —que de hecho no forman un todo monolítico sino muy heterogéneo— y; segundo que, la identidad nacional particular ha sido un producto histórico selectivo y formulado por una intelectualidad en el ámbito reflexivo de la conciencia de clase y que lleva implícito el afán

2 Wurfagt, Lewis. “Identity in the World History: A postmodern perspective”. En: *History and Theory. Studies in the Philosophy of History*. (Wesleyan University). Theme issue 34. [World Historians and their critics]. 1995, p. 77.

3 Greenfeld, Liah. *Nationalism. Five Roads to Modernity*. Cambridge/London: Harvard University Press, 1992, p. 12.

4 Palmer, Steven. *A liberal discipline. Inventing nations in Guatemala and Costa Rica. 1870-1900*. Ph. Dissertation. Columbia University, 1900. También en: “Sociedad anónima, cultura oficial: inventando la nación en Costa Rica, 1848-1900”. En: Molina, Iván y Palmer, S. (Edi.) San José: Plumsock/Mesoamerican Studies, 1992, pp. 169-205.

5 Acuña Ortega, Víctor Hugo. “Historia del vocabulario político en Costa Rica: estado, república, nación y democracia (1821-1949)”. *Avances de Investigación*. (UCR-CIH). n.º 75. 1995. También En: Taracena, Arturo y Piel, Jean. (Comp.). *Identidades nacionales y Estado moderno en Centroamérica*. San José: EUCR, 1995, pp. 63-74.

6 Acuña Ortega, Víctor Hugo. “Nación y clase obrera en Centroamérica durante la época liberal (1870-1930)”. En: Molina, Iván y Palmer, Steven. (Edit.) *El paso del cometa. Estado, política social y culturas populares en Costa Rica. (1800-1950)*. San José: Editorial Porvenir-Plumsock Mesoamerican Studies, 1994, p. 162. Cita. 13.

7 *Ibid.*, pp. 145-165.

8 Gil Zúñiga, José. “Un mito de la sociedad costarricense: el culto a la Virgen de los Angeles (1824-1935)”. En: *Revista de Historia*. Vol VI. n.º11. Enero-junio, 1985, p. 72. Cf. De la Fuente, Baltazar. *Libros varios*. N.º 23. Cartago, Costa Rica. 18/4/1798.

de creación, invención, falsedad<sup>9</sup>, o bien, una "reciente recombinación de elementos exitentes<sup>10</sup>" dentro de una programación<sup>11</sup> o forma política<sup>12</sup> que conocemos como nacionalismo y que va asumiendo un carácter hegemónico. Una identidad singular que está relacionada con la tradición y las prácticas culturales existentes, pero que es el Estado el que decide qué es importante y cómo puede utilizarse para establecerla, de tal manera, que el nacionalismo se vuelve algo puramente arbitrario y su ideología un truco de prestidigitación que invierte la verdadera relación entre Estado y nacionalidad<sup>13</sup>.

La identidad nacional, se trata entonces de una forma particular de identidad de grupo o membresía que va implícita en el nacionalismo<sup>14</sup> y que se articula alrededor

de la idea de una sociedad referencial, que Anderson ha llamado "comunidad política imaginada", o sea, un conglomerado que se concibe en comunión horizontal y en simultaneidad temporal<sup>15</sup> y que igualmente podemos entender como una "autorrepresentación-social" o de un "nosotros"<sup>16</sup> con ciertas condiciones y atributos diferenciadores.

Esa identificación del "nosotros" o "mismidad" usualmente conlleva un sentido de homogeneidad, de cohesión y de unicidad; pero también involucra el elemento intrínseco de la alteridad o presencia del otro para la diferenciación o distinción<sup>17</sup>, la separación, la oposición<sup>18</sup> o el contraste<sup>19</sup>. Se trata entonces de un proceso de dos fuerzas internas que buscan un autoreconocimiento colectivo y de una autocontrastación con respecto de los otros<sup>20</sup>. Como Peter Alter ha señalado los componentes o rasgos que el nacionalismo incluye son:

9 Véase sobre estas teorías: Anderson, Benedict. *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. 1era. edic. en español/1era. reimpr. México: Fondo de Cultura Económica, 1997, p. 21. Hobsbawm, Eric J. "Inventando tradiciones". En: *Historias*. (México). n° 19, oct.-marz. 1988, p. 3. Y Gellner, Ernest. *Naciones y nacionalismo*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Alianza Editorial, 1991, pp. 70-71, 79-82, 161, 166.

10 Esta es la noción de Anthony Smith que achaca de instrumentalistas las teorías de Anderson, Hobsbawm y Breully. Trad. Ntra. Smith, Anthony. "Nationalism and the historians". En: Smith, A. (Edit.). *Ethnicity and Nationalism*. 2nd. Edit. New York: Holmers & Meier Publishers, 1983, p. 72.

11 Hobsbawm, E. J. "Ethnicity and Nationalism in Europe Today". *Anthropology Today*. Vol 8. n°1. Feb. 1992, p. 4. Hobsbawm, E. J. *Naciones y nacionalismo desde 1870*. Barcelona: Editorial Crítica, [1991], p. 195. Alter, Peter. *Nationalism*. London: Edward Arnold, 1993, p. 14.

12 Breully, John. *Nacionalismo y Estado*. Barcelona: Ediciones Pomares-Corredor, S.A., 1990, pp. 22 y 48.

13 *Ibid.*, p. 293.

14 La relación nacionalismo-identidad puede verse en: Guibernau, Monserrat. *Los nacionalismos*.

Barcelona: Editorial Ariel, S.A., 1996, pp. 159-160. También en: Breully, J. *Op. cit.*, p. 361, 378, 384-385; Calhoun, Craig. "Nationalism and Ethnicity". *Annual Review of Sociology*. (19). 1993, p. 230.

15 Anderson, B. *Op. cit.*, pp. 23-25.

16 En cuanto a estos conceptos véase: Beriain, Joaquín. *Representaciones colectivas y proyecto de modernidad*. Barcelona: Anthropos, 1990, 27-29, 35, 202, 204-205.

17 Guibernau, M. *Op. cit.*, pp. 85-86.

18 Colombres, A. *Manual del promotor cultural*. (I). *Bases teóricas de la acción*. 2da. Edic. Buenos Aires: Editorial Hymantitas-Ediciones Colihue, 1990, p. 63.

19 Cardoso de Oliveira, Roberto. *Etnicidad y estructura social*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Ediciones de la Casa Chata, 1992, pp. 23 y 26-27.

20 La idea de fuerza internas y externas en la construcción de identidad es evidenciada por: Murillo, Carmen. "Tirando línea, forjando identidades de hierro y humo. La construcción del ferrocarril al Atlántico. 1870-1890". Tesis de Maestría en Historia. San José: Universidad de Costa Rica, 1994, p. 30.

“conciencia de una singularidad o peculiaridad de un grupo de gente, particularmente con respecto a homogeneidad étnica, lingüística y religiosa; énfasis en las actitudes socio-culturales compartidas y memorias históricas; sentido de misión común; irrespeto por y animosidad hacia otras gentes (racismo, xenofobia, anti-semitismo)”<sup>21</sup>.

En general, como apunta José María Perceval, el “nosotros” necesita un “otro” como contraste, sea real o imaginario para afirmarse, para definir las fronteras de la identidad<sup>22</sup>.

Esos “otros”, o más bien, esas representaciones de los “otros” o “estereotipos de alteridad”<sup>23</sup> que han ayudado, por contrastación, en la configuración socio-histórica de las identidades nacionales y de la ficción de una cultura nacional involucran a aquellos grupos que usualmente representan la estorposa diversidad y que rompen con la necesaria línea de unificación y homogeneidad<sup>24</sup>.

En el ámbito costarricense la identidad nacional singularizante del “nosotros” pudo haberse apoyado sobre identidades culturales concretas y enmarcadas territorialmente en el graven central; encontró garantía en el espacio oficial político e intelectual, en especial desde la fundación de la República y logró mayor soltura y fluidez en el nacionalismo gubernamental de un Estado en plena consolidación manejado por los liberales seculares y europeizados que postulaban con solidez referentes de identificación. En nues-

tro caso específico, nos interesará reconocer la importancia de la “otredad” nativa, la “otredad” indígena en la forja de una de las características atribuidas a la nación costarricense y referente fundamental de la identidad nacional: la “raza blanca”.

## 2. LA RAZA HOMOGÉNEA, BLANCA Y EXCLUYENTE EN LOS TEXTOS EDUCATIVOS

Primeramente, debemos entender que cuando hablemos del concepto de “nación” estaremos refiriéndonos a su alusión cultural, o sea, la que enfatiza en los elementos lingüísticos y étnicos, en una herencia común, en un área distintiva de asentamiento o en una religión, costumbres e historia particulares<sup>25</sup>. Ahora bien, en este ensayo solamente nos referiremos principalmente al elemento racial.

Anthony Smith ha señalado que “las naciones requieren de esencias étnicas si ellas quieren sobrevivir. Si carecen de éstas, ellas deben reinventarla”<sup>26</sup>. Hobsbawm, igualmente, apunta que “muy pocos movimientos nacionales modernos se basan realmente en una fuerte conciencia étnica, aunque a menudo inventan una sobre la marcha, bajo la forma de racismo”<sup>27</sup>. De esa in-

21 Alter, P. *Op. cit.*, p. 3.

22 Perceval, José María. *Nacionalismos, xenofobia y racismo en la comunicación. Una perspectiva histórica*. Barcelona-Buenos Aires-México: Ediciones Paidós, 1995, pp. 106-107.

23 Rojas Mix, Miguel. *Los cien hombres de América. Eso que descubrió Colón*. 1ed./1era. reimp. San José: EUCR, 1997, p. 45.

24 Mosiváis, Carlos. “De algunos problemas del término “Cultura Nacional” en México”. En: *Revista Occidental*. Estudios Latinoamericanos. Año 2. Nº 1. 1985, pp. 37 y 40.

25 Véase que esta concepción es diferenciada frente a otra más política y cívica: Hobsbawm, E. *Op. cit.* [1991], pp. 24, 27-29, 111-116; Alter, P. *Op. cit.*, pp. 8-9; Greenfeld, L. *Op. cit.*, pp. 8-9; Breully, J. *Op. cit.*, pp. 377-379; Hutchinson, J. “Cultural Nationalism and Moral Regeneration”. En: Hutchinson, J. & Smith, Anthony D. (Edit.) *Nationalism*. Oxford-New York: Oxford University Press, 1994, pp. 122, 124, 129 y; Singer, Brian C. J. “Cultural versus contractual nations: rethinking their opposition”. En: *History and Theory. Studies in the Philosophy of History*. Vol. 35. nº 1996, pp. 309-337.

26 Smith, Anthony. *The Ethnic Origins of Nations*. Oxford: Basil Blackwell, 1986, p. 21.

27 Sobre estos conceptos y su importancia en el nacionalismo. Hobsbawm, E. *Op. cit.* [1991], p. 73.

vección o reinvección se encargaron los intelectuales costarricenses desde mediados del siglo XIX y, especialmente, desde los años ochenta de dicho siglo. La preocupación por postular una "raza" particular, con los adjetivos de "homogénea y blanca" fue la labor continua desde finales de las postrimerías del siglo XIX hasta por lo menos los años cuarenta.

La importancia del color y la sangre blanca —que había acarreado ventajas y barreras políticas y económicas desde la conquista y que desembocó en una discriminación entre razas que aumentó de forma importante hacia finales de la época colonial—<sup>28</sup> era parte de la dinámica histórica costarricense. Como apunta Steven Palmer el "blanqueamiento" entre los pueblos de Costa Rica era un afán constante durante el siglo XIX<sup>29</sup>. Sin duda, la idea de "homogeneidad" y "blanqueamiento" era factible en una realidad donde los habitantes ladinos "...constituían ya más del 50% del total de la población en el pequeño ecúmene colonizado del área central al iniciarse el siglo XVIII"<sup>30</sup> y que en el marco de un crecimiento demográfico especialmente desde 1750 se tendió a propiciar la homogeneización étnica caracterizada por la población mestiza, asentada en el Valle Central, mientras que la población aborigen y mulata se ubicó en las zonas periféricas<sup>31</sup>. Como indica María Eugenia Boz-

zoli, a pesar de que la población indígena había presentado una recuperación hacia 1750, su importancia en términos absolutos no se comparaba a la de una población mestiza, ladina y mulata que representaban más del 60%. Además, los indígenas al final del período colonial se hallaban étnicamente diferenciados en el Valle Central pero fueron siendo asimilados en un proceso de campenización e incorporación en el contexto de la producción cafetalera. De tal forma, la realidad imperante facilitó

"a la clase emergente, minoritaria y sin duda más identificada con su pasado español, imponer su visión del mundo reproducida y ampliada en el proceso educativo que cobra fuerza con su consolidación como clase"<sup>32</sup>.

Como también indica Lowell Gudmundson, ese grado de homogeneidad racial fue "suficiente para permitir un pensamiento nacional inspirado en una idea social darwinista donde la raza blanca era superior"<sup>33</sup>.

A estas condiciones objetivas, se sumaron el conjunto de ideas teóricas racistas promovidas a partir de la segunda mitad de siglo XIX que asumieron una importancia cautivante hacia finales del siglo<sup>34</sup> y que contribuyeron en canonizar a la "raza blan-

28 "Raza y prejuicios". En: Stone, Samuel. *El legado de los conquistadores: Las clases dirigentes de América Central desde la conquista hasta los Sandinistas*. San José: EUNED, 1993, pp. 122-127. Ver también: Mörgen, Magnus. *Race and class in Latin America*. New York-Londres: Columbia University Press, 1970.

29 Palmer, S. "Hacia la "auto-inmigración". El nacionalismo oficial en Costa Rica. 1870-1930". En: Taracena, A. y Piel, Jean. (Comp.). *Op. cit.*, pp. 77 y 80.

30 Solórzano, Juan Carlos. "Centroamérica a finales de la dominación hispánica, 1750-1821: la transformación, desarrollo y crisis de la sociedad colonial." En: *Revista de Historia*. (Managua), s.f., p.42.

31 Rodríguez S., Eugenia. "Historia de la familia en América Latina: balance de las principales ten-

dencias." En: *Revista de Historia*. (Costa Rica). Nº 26, julio-diciembre, 1992, p. 160. Esta autora retoma los estudios de demografía histórica de Pérez Brignoli.

32 Bozzoli de Wille, María Eugenia. "La población indígena, la cultura nacional y la cuestión étnica en Costa Rica." En: *Cuaderno de Antropología*. Nº 8. Nov. 1992. Publicación del Laboratorio de Etnología, Depto. de Antropología, UCR, p. 25.

33 Gudmundson, L. "De "negro" a "blanco" en la Hispanoamérica del siglo XIX: la asimilación afroamericana en Argentina y Costa Rica". En: *Mesoamérica*. Año 7. Cuaderno 12. Dic. 1986, p. 311.

34 Hobsbawm, E. *Op. cit.* [1991], p. 118.

ca" o "caucásica" como portadora de los atributos de "progreso" y "civilización" y, como ostentadora del título de "raza superior"<sup>35</sup>.

Esta tarea de construcción de una "autorrepresentación nacional" con matices blanquecinos de los intelectuales o "intelligentsia liberal"<sup>36</sup> costarricense, "una minoría con el suficiente poder político"<sup>37</sup>, un grupo de individuos que

"actuaban simultáneamente como funcionarios públicos o diplomáticos, periodistas, autores y editores de publicaciones sobre educación, a la vez que participaban en polémicas políticas y filosófica, en la docencia a nivel secundario y universitario y en otras actividades profesionales"<sup>38</sup>, [fue posible de recrear por medio de los textos educativos<sup>39</sup>].

En este sentido, es importante retomar la apreciación de Hobsbawm de que en la construcción de una unidad, de una "comunidad imaginada", "los estados usarían la maquinaria, que era cada vez más poderosa, para comunicarse con sus habitantes, sobre todo las escuelas primarias, con el objeto de propagar la imagen y la herencia de la "nación" e inculcar apego a ella y unirlo todo al país y la bandera, a menudo, "inventando tradiciones" o incluso naciones para tal fin"<sup>40</sup>. Generalmente las historias nacionales encierran un imperativo clave: "debe ser ejemplarizantes, por cuanto son un medio a través del cual debe cumplirse la perentoria adhesión al Estado-nacional, cuyo fin persiguen"<sup>41</sup>. Por esta razón, Brian Singer opina que "la historia, en particular, ha provado ser central en la elaboración y afirmación de la distintividad de la nación "cultural"<sup>42</sup>. Sin embargo, "los libros de historia no son los únicos que contribuyen a la formación de una imagen etnocéntrica y con frecuencia racista del mundo, también lo hacen los manuales de geografía"<sup>43</sup>.

35 Sobre las teorías racistas en América Latina véase: Stein, Stanley J. y Barbara H. *La herencia colonial en América Latina*. 16ta. Edic. México: Siglo Veintiuno Editores, 1984, pp. 179-181; Hale, Charles. "Ideas políticas y sociales en América Latina, 1870-1930". En: Bethell, ed. *Historia de América Latina. 8. América Latina: cultura y sociedad, 1830-1930*. Barcelona: Editorial Crítica, 1991, pp. 26-27.

36 Anthony Smith establece una diferenciación entre la "intelligentsia" profesional y los intelectuales: éstos crean y analizan las ideas y son generalmente académicos y profesores; aquéllos hacen la aplicación profesional y diseminación de las ideas. Smith, A. *Theories of Nationalism*. Leiden-N.Y.-Köln: E. J. Brill, 1992, p. xxii. Breully también diferencia entre los profesionales, al servicio del Gobierno y los intelectuales que poseen ciertas habilidades para la formulación de ideas y organización de movimientos políticos. Breully, J. *Op. cit.*, pp. 347-351. En el caso costarricense es difícil establecer la diferenciación.

37 Molina, Iván. *El que quiera divertirse. Libros y sociedad en Costa Rica. (1750-1914)*. San José: EUCR, 1995, p. 172.

38 Palmer, Steven. "Racismo intelectual en Costa Rica y Guatemala". En: *Mesoamérica*. Año 17. n°31, junio de 1996, p. 101.

39 Mayra Valladares en un estudio guatemalteco de la enseñanza de la historia en Guatemala entre

1871 y 1944 era utilizada como "catecismo político con la finalidad de construir un mentalidad e identidad nacional". Valladares de Ruiz, Mayra. "La enseñanza de la historia y la formación cívica en el sistema educativo formal en Guatemala (1871-1944)". n° 1-1994. Universidad de San Carlos: IIHAA, p. 117. Una compilación muy interesante sobre los textos de historia y su relación con el nacionalismo, el etnocentrismo, la identidad nacional y la conciencia histórica es: Riekenberg, Michael. (Comp.). *Latinoamérica: enseñanza de la historia, libros de texto y conciencia histórica*. Buenos Aires-Frankfurt: Alianza Editorial/FLACSO/Georg Ecbert Instituts, 1991.

40 Hobsbawm, E. *Op. cit.* [1991], p. 100.

41 Canessa de Sanguinetti, María. "Las historias nacionales ante su pasado ibérico." *Revista de Historia de América*. n° 111. Enero-junio, 1991, p. 101.

42 Singer, B. *Op. cit.*, p. 314.

43 Ruiz, María Teresa. *Racismo algo más que discriminación*. San José: DEI, 1988, p. 78.

La labor nacionalista de "blanqueamiento" en la construcción oficial de la nacionalidad costarricense y de un discurso de "tiquicidad"<sup>44</sup> promovido por quienes gobernaban el Estado, en otras palabras de ese "nacionalismo oficial" que emana del Estado y sirve a los intereses estatales<sup>45</sup>, se puede rastrear desde 1851 en el *Bosquejo de la República de Costa Rica* de Felipe Molina que observaba la existencia en el país de una "perfecta homogeneidad...ausencia de castas y clases sociales, de una población mayoritaria de "90 000 blancos" y de rasgos "casi europeos"<sup>46</sup>. La oficialidad en los años cincuenta en circunstancias como la campaña de 1856-57 rescataba dicha tendencia. Un informe de la Comisión Especial al presidente Mora calificaba al pueblo de Costa Rica como "homogéneo en su raza y por lo mismo unido"<sup>47</sup>.

En la década de 1860, un *Compendio de geografía* retomaba una importante clasificación racial encabezada por

[la] "raza caucásica ó blanca, que se estiende (sic) por toda Europa, el Asia Occidenta, parte de Africa, y gran par-

te de la América, cuyos caracteres son: color blanco ó algo moreno, según el clima, mejillas encarnadas, rostro ovalado y estrecho, facciones bastante pronunciadas, nariz algo arqueada y barba redonda"<sup>48</sup>, [dentro de la cual se incluía a la población de Costa Rica cuando se definía que] "...asciende á 120,875 habitantes, de los cuales, esceptuando una parte insignificante de raza indígena ó mezclada, casi todos son blancos y forman una poblacion homogenea, laboriosa y activa; siendo quizá la única república hispano-americana que goza de esta indisputable ventaja"<sup>49</sup>.

Con mayor fuerza, en las postrimerías del siglo, los intelectuales liberales que participaban de la consolidación estatal se encargaron de enarbolar una noción muy concreta de raza costarricense. Steven Palmer ha señalado como durante el período de 1881 y 1897 cuando se crean diversas instituciones nacionales, se recuperan gestas y héroes nacionales, florece el periodismo, la historiografía y la literatura nacional se da la "creación de la imagen de una Raza Nacional" —y que nosotros no llamaríamos creación sino una recuperación— y que profesionales como Mauro Fernández, rector de la reforma educativa, postulaban la noción de "una raza homogénea", en documentos como la primera memoria de educación en 1885<sup>50</sup>.

Joaquín Bernado Calvo en sus *Apuntes geográficos, estadísticos e históricos* planteaba entre los caracteres de la "población civilizada" de Costa Rica los adjetivos de

44 En este sentido recordamos como Juan Chapín de José Milla, ladino se convirtió en el prototipo de la guatemalidad y en molde para ocultar diferencias; al igual que el gaucho, un itinerante jinete de las pampas que llegó a definir la argentinidad. Cf. Barillas, Edgar. "Los héroes y las naciones. Un acercamiento al discurso de la nación." *Estudios*. (IIHA-Universidad de San Carlos/Guatemala). Nº 1. Abril, 1994, pp. 19-20 y Slatta, Richard. "The Gaucho in Argentina's Quest For National Identity". En: *Canadian Review of Studies in Nationalism*. XII. 1985, p. 99.

45 Anderson, B. *Op. cit.*, p. 224.

46 Cursiva nuestra. Molina, Felipe. *Bosquejo de la República de Costa Rica*. New York: Imprenta de S.W. Benedict, 1851, pp. 6, 28, 13.

47 Cursiva nuestra. Miguel Mora, Vice-presidente y Nazario, Toledo, Secretario/Comisión Especial. "Mensaje de la Comisión Especial de la Cámara". 5/8/1856. Coto Conde, José Luis, *et. al. Documentos históricos del 56*. San José: Imprenta Nacional, 1985, p. 28.

48 Alfonso Cinelli, Francisco. *Compendio de Geografía para uso de las escuelas de enseñanza primaria en la República de Costa Rica*. San José: Imprenta Nacional, 1866, p. 27. Entre las otras razas que menciona están "la mongola ó amarilla", "la americana ó cobriza", "la malaya ó morena", "la etiópica ó negra".

49 Cursiva del autor. *Ibid.*, p. 46.

50 Palmer, Steven. *Op. cit.* [1995], p. 77.

"blanca, homogénea, sana y robusta"<sup>51</sup>. Francisco Barrantes consideraba que con "casi insignificante diferencia, todos los habitantes de Costa Rica, pertenecen a la *raza blanca*" y que era Costa Rica "el país de Centro América donde hay menos mezcla de razas, por lo cual la población es homogénea"<sup>52</sup>. Miguel Obregón, rescataba en 1892 que los "habitantes de Costa Rica pertenecen casi en su totalidad á la *raza blanca*"<sup>53</sup>, calidad que afirmaba en la edición de 1897 cuando apuntaba que los costarricenses eran un grupo de predominio europeo tanto en "civilización como en raza" y que "forman un pueblo de RAZA BLANCA en su gran mayoría y que se distingue de los otros de la América española por su homogeneidad" y de origen principalmente de gallegos"<sup>54</sup>. En las preguntas de ejercicios de este texto se apuntaba con intención precisa:

"¿A qué raza pertenecen los costarricenses en su casi totalidad? ¿Sucede lo mismo en las otras repúblicas hispano americanas?...Explicación por el maestro de lo que se entiende por raza y de las principales razas y caracteres que las distinguen"<sup>55</sup>.

El licenciado Leopoldo Zarragoitia —que resumía los textos de Montero Barrantes—, también, en una tarea de didáctica semejante planteó la idea de manera numerada y reiteró el "privilegio de que la población pertenezca casi exclusivamente á la *raza blanca*"<sup>56</sup> y de que la población total era "*homogénea*, pues casi exclusivamente pertenece á la *raza blanca*, ó *procede de ella*"<sup>57</sup>.

El concepto de "raza" era frecuentemente utilizado pero nunca definido en la historiografía costarricense de 1881 a 1941<sup>58</sup>. Era un sustantivo que era básico de aprender en la escuela junto a otros como "raza, casta, linaje, estirpe" a la par de adjetivos diferenciadores de tez como "blanco, amarillento, pálido, cobriza, morena"<sup>59</sup>. Los programas de geografía e historia de la enseñanza oficial en primaria y secundaria no hacían más que contribuir en el afianzamiento de la idea de raza cuando enfatizaban en la división, clasificación de los hombres según los caracteres físicos, su origen, lengua, religión, ocupaciones y civilización y en la distribu-

---

tres etapas en la enseñanza de la historia en Venezuela". En: *Revista de Historia de América*. Nº 111. Enero-junio, 1991, p. 115.

---

51 Cursiva nuestra. República de Costa Rica. *Apuntes geográficos, estadísticos e históricos*. San José: Imprenta Nacional, 1887, p. 34.

52 Cursiva nuestra. Montero Barrantes, Francisco. *Geografía de Costa Rica*. 3ra. Edic., aumentada y corregida. San José: Tipografía Nacional, 1890, p. 91.

53 Cursiva nuestra. Obregón Lizano, Miguel. *Nocturnos de Geografía de Costa Rica*. 2da. Edición. Ilustrada con 12 grabados y un mapa. San José: Almacén Escolar, 1892, p. 4.

54 Énfasis del autor. Obregón Lizano, Miguel. *Nocturnos de Geografía Patria*. Tercera edición, corregida y aumentada. San José: Tipografía Nacional, 1897, p. 52.

55 *Ibid.*, p. 73. El procedimiento de "preguntas de orientación" según los estudios del caso venezolano eran una sistema para "catequizar la mente del estudiante". Véase: Harwich Vallenilla, Nikita. "Imaginario colectivo e identidad nacional:

56 Zarragoitia Baron, Leopoldo. *Compendio de la Historia de Costa Rica para uso de las escuelas de primera enseñanza*. San José: Tipografía Nacional, 1894, p. 1

57 Cursiva nuestra. Zarragoitia Baron, Leopoldo. *Compendio geográfico y estadístico de la República de Costa Rica para uso de las escuelas de primera enseñanza*. San José: Tipografía Nacional, 1894, p. 55.

58 Quesada Camacho, Juan Rafael. "L'historiographie costarricienne depuis 1881 jusqu'à 1941". *These pour le doctorat*. 3eme. Cycle. Université de la Sorbonne Nouvelle Paris III. Institut des Hautes Études de l'Amérique Latine, 1984, pp. 352-353.

59 Estos términos aparecen en un texto para la enseñanza del español: Gagini, Carlos. *Vocabulario de las escuelas*. San José: Tipografía Nacional, 1897, pp. 61 y 127.

ción general de las razas<sup>60</sup>. Sin duda, existía una tendencia eugénica<sup>61</sup> entre los intelectuales costarricenses que mostraban un gran temor de ser ubicados dentro de una raza "inferior". Napoléon Quesada Salazar, que llegaría a ser Ministro de Educación años después, en 1899 escribía:

"Dése aliento y vigor al niño; prepáresele para que su alma aporte al alma del hombre de una buena suma de energías. Se ha pintado nuestra raza con tan tristes colores, como raza degenerada, inútil para la vida, destinada irremediablemente a perecer en virtud de las leyes biológicas ineludibles, que cuando semejante propaganda se extienda y penetre en todos los espíritus, nos cruzaremos de brazos, convencidos de nuestra decadencia y decrepitud, a esperar nuestro fin y acabamiento, sin protesta, sin que intentos siquiera una reacción contra la raza que nos ha de ahogar o aplastar"<sup>62</sup>.

La noción de raza blanca continuó recorriendo los diversos materiales impresos y, en especial, los textos educativos de los primeros cuarenta años del siglo XX. En 1914, en las *Lecturas Geográficas* del nacionalista profesor Obregón Lizano se reseñaba de nuevo la existencia de

[una] "población homogénea, ordenada, laboriosa y sediente de progreso, sin aristocracia, ni clases opresoras...Sin los vientos huracanes que arrasasen las islas caribes, ni la plaga de razas inferiores que constituyen el grueso de la población antillana, originarias de África y de oriente asiático"<sup>63</sup>.

En 1919, el texto de *Geografía Ilustrada de Costa Rica* admitía la existencia de una raza blanca preponderante y una descendencia casi total de los españoles<sup>64</sup>. En el *Diccionario Geográfico de Costa Rica* del colombiano asentado en Costa Rica, Félix F. Noriega y que fue publicado por la casa Alsina en 1904, apuntaba en 1923 que en el país predominaba "la raza blanca descendiente de la española, en parte cruzada con la indígena y con la africana en las costas y partes bajas"<sup>65</sup>. Otro texto como *Costa Rica en la mano* de Luis de Hoyos, en 1926 señalaba que predominaba

"en casi la totalidad de la República la raza blanca, descendiente de las familias españolas que colonizaron el país, y es sobresaliente la pureza con que conservan los perfiles característicos de ella, sobre todo en las regiones de la meseta central... *La tez blanca o aperladada de los meridionales europeos, los ojos negros y el cabello oscuro, forma el tipo especial de los costarricenses*"<sup>66</sup>.

60 *Programas oficiales de Instrucción Primaria*. San José: Tipografía de "La Prensa Libre", 1890, pp. 26, 33, 42 y 73-74. *Programas oficiales de Segunda Enseñanza para los institutos nacionales de Costa Rica*. San José: Tipografía Nacional, 1892, p. 13.

61 Este estilo de racismo es apuntado por Steven Palmer en: "Racismo intelectual en Costa Rica y Guatemala, 1870-1920." En: *Mesoamérica*. Año 17. n° 31. Junio de 1996, pp. 99-121.

62 Quesada S., N. "Historia Patria". En: Obregón Lizano, Miguel. *Geografía Patria*. Tomo I. Geografía Física de Centro América. San José: Almacén Escolar, 1922, p. 18. Cf. Boletín de las Escuelas Primarias. 15/9/1899.

63 *Cursiva nuestra*. Biolley, Paul. Lectura. Cap. Nuestras hermanas. En: Obregón Lizano, Miguel. *Lecturas geográficas*. Extractadas de la cuarta edición inédita de la Geografía Patria. San José: Alsina, p. 18.

64 *Geografía Ilustrada de Costa Rica*. 2da. Edic. San José: Trejos Hnos. Edit., 1919, p. 26.

65 Noriega, Félix F. *Diccionario geográfico de Costa Rica*. 2da. Edic. corregida y ampliada. San José: Imprenta Nacional, 1923, p. 54.

66 *Cursiva nuestra*. Hoyos, Luis de. (Edit.). *Costa Rica en la mano*. Guía de interés general. S.I., s.ed, 1926.

La imagen “blanca”, “civilizada” y “progresista” que también era reproducida en los discursos de la revista continentalista manejada por Joaquín García Monge, el *Repertorio Americano*<sup>67</sup>, siguió siendo esbozada en los textos durante la década de los años treinta. En 1932, la *Geografía General de Costa Rica*, que reunía ensayos literatos nacionales y extranjeros, retomaba criterios como que el costarricense típico era

“generalmente de tez blanca, a veces de cabellos rubios, y tiene ese color sonrosado que es propio de los que viven las zonas templadas o en las del Norte”<sup>68</sup> [o pertenecía a una] “raza selecta producida por los mejores elementos éticos de toda la tierra que aquí vinieron a establecerse atraídos por la benignidad y salubridad del clima y la riqueza del suelo”<sup>69</sup>.

Para 1936, la *Geografía de Costa Rica* apuntaba que

“lo que esencialmente europeo del costarricense se debe a la poca mezcla que el español tuvo en aquellas lejanas épocas con el indio, esto se debió, sin duda, a la desaparición del indígena por falta de actividades y por la pobreza en que ellos vivían...Es raro encontrar en Costa Rica ese tipo tan corriente, en el resto de Centroamérica, y

aun de toda la América Latina, resultante de la mezcla del europeo y del indio”<sup>70</sup>.

En 1938, José Francisco Trejos continuaba señalando que Costa Rica estaba “poblada, en su gran mayoría, por gente blanca, descendiente de los españoles, conquistadores y colonizadores...”, pero definía que “viniéron muchos castellanos, muchos andaluces, muchos extremeños, muchos vascongados, pero muy pocos gallegos”<sup>71</sup>. Preocupación que también se manifestaba en textos que obras de Rogelio Sotela como *Literatura costarricense* que reproducían la idea que

[en] “ningún otro país de la América, hay en Costa Rica un predominio caucásico...La herencia de la sangre española puede dividirse así: en la provincia de Cartago, castellanos; en San José, Heredia y Alajuela, gallegos y extremeños; en Puntarenas y Guanacaste, andaluces”<sup>72</sup>.

Una preocupación por lograr definir con exactitud el origen de la etnicidad en la península ibérica y que era observada por la educadora nicaragüense Josefa Toledo de Aguerri cuando en 1924 cuando en referencia a los costarricenses decía:

“Ellos pretenden descender de andaluces. Puede ser que a eso se deba la

67 Pakkasvirta, Jussi. “Particularidad nacional en una revista continental. Costa Rica y el “Repertorio Americano” 1919-1930.” En: *Revista de Historia*. (CR). Nº 28, 1992, pp. 95-97.

68 Cursiva nuestra. Wright, Hamilton W. “Costa Rica. La Suiza de América.” De la Revista Un. New York. En: Obregón Lizano, Miguel. *Geografía General de Costa Rica*. Tomo I. Geografía Física. San José: Imprenta Lines, A. Reyes, 1932, p. 94.

69 Jiménez Núñez, E. “Cooperación.” [1928]. En: *Ibid.*, p. 23.

70 Vincenzi, Moisés *et. al.* *Geografía de Costa Rica*. San José: Imprenta Nacional, 1936, pp. 3-4.

71 Trejos, José Francisco. *Geografía de Costa Rica. Física, política y económica*. 2da. Edic. arreglada y anotada. San José: Imprenta Universal, 1938, pp. 302-303.

72 Sotela, Rogelio. “La República de Costa Rica”. *Literatura costarricense*. San José: 1927, p. 178. En otras versiones de este texto se habla de un origen “andaluz” en las provincias del valle Central. *Alma Tica*. (Revista Ilustrada). Año II. nº 10. San José: 15/9/1934, p. 7 y *Literatura costarricense*. 3era. edic. San José: Imprenta Lehmann, 1938, p. 152.

gracia de sus mujeres. Pero sus cualidades típicas son en general de los habitantes de Galicia, y creo que deben estar satisfechos"<sup>73</sup>.

Sin embargo, este mito de blanquitud cuyo origen se fundamentaba en una ascendencia ibérica-europea, que servía de referente del "nosotros" en la identificación nacional y que con tanta insistencia se plasmaba en las lecturas de la enseñanza costarricense, no se hubiese podido exponer con tanta facilidad sin la utilización de una estrategia paralela: la ubicación de los grupos nativos que atentaban contra la homogeneidad, y por ende, contra lo sacralizado como "nacional", en el ámbito de la "otredad" y, convertidos así en "otros", la tarea de negar o sobrevalorar su presencia en el desarrollo histórico de los costarricenses.

### 3. LA REPRESENTACIÓN DE LOS INDÍGENAS: CLAVE EN LA FICCIÓN DE BLANQUITUD COSTARRICENSE

En 1851, Felipe Molina escribía que en Costa Rica nada

"...se sabe los pueblos aboríjenas que ocupaban el país, al tiempo en que este fué descubierto por los españoles. En la península de Cabo Blanco y en la isla de Chira, suelen encontrarse abundantes antigüedades de los indios, tal como vasijas de barro, ídolos de piedra y joyas de oro, que el Gobierno podría mandar recojer y conservar en un museo, disponiendo asimismo que se formasen vocabularios de las lenguas que hablan todavía los pocos indígenas que existen en el territorio." [En sus apuntamientos sobre la historia de Costa Rica hubiera deseado] "echar una ojeada sobre las pobla-

ciones aboríjenas que lo ocupaban, cuando fué descubierto y que se van extinguiendo ó confundiendo en términos tales que pronto no quedará vestigio de ellas"<sup>74</sup>.

De hecho lo que se menciona sobre los indígenas, es su presencia histórica que

"comparada con la parte occidental de Centro América, la población indígena de Costa-Rica era *poca numerosa* y fué gradualmente extinguiéndose por las mismas causas que en otras partes, estos es: por el mal trato ó el abandono de los dominadores, ó por la fusión de razas; tanto que en el día apenas llegan á seis mil los indios civilizados de raza pura que se encuentran diseminados en el territorio de Costa Rica. Apenas queda la memoria de Quepo, Atirro, Chirripó, Chira, Cautren, Chorote y Orotina, lugares en un tiempo llenos de habitantes" [y la existencia de unos] "10 000 indios, inclusive los salvajes"<sup>75</sup>.

Las apreciaciones con respecto al indígena en Costa Rica se movían en torno al concepto de "civilización"<sup>76</sup> que contrastaba a todo lo que fuera "salvaje" y "primitivo". En las observaciones del censo oficial de 1864 se apuntaba que la población indígena que vivía todavía en un *estado salvaje* y se denominaba *indios bravos*, no había sido incluida en el censo; pero que su número no excedía de 10 a 12 000, en tanto se señalaba que la "raza india" había permanecido casi estacionaria en algunos pueblos y en otros

74 Molina, Felipe. *Op. cit.*, pp. 4 y 77.

75 *Ibid.*, pp. 12 y 28.

76 Quesada Camacho ha apuntado como la categoría de civilización y la visión de los indígenas como bárbaros, salvajes y primitivos eran frecuentes en el discurso histórico del período de 1881 a 1941. Quesada Camacho, Juan Rafael. *Op. cit.* [1984], pp. 340-352.

73 Toledo Aguerri, Josefa. *Al correr de la pluma*. Managua: Tipografía y Encuadernación Nacional, 1924, p. 20 (cita 1).

iba disminuyendo y que ello era prueba de que el indio desaparecía ante la civilización<sup>77</sup>. Con base en dicho censo, el *Compendio de Geografía* de Alfonso Cinelli, apuntaba que la población indígena era “parte insignificante” de nuestra población<sup>78</sup>.

En 1880, un artículo sobre los indígenas de Talamanca publicado en *La Gaceta* señalaba:

“Estos indios en lo general viven todavía bajo el dominio de las antiguas costumbres: enemigos de la sociabilidad, no ha sido posible reunirlos en poblaciones á pesar de los esfuerzos que se han hecho por el Jefe y los mas civilizados; el tiempo y la constancia de los que gobiernan vendrán a dar, este benéfico resultado, *sin el cual no será posible obtener la civilización*”<sup>79</sup>.

En 1883, un memorial de Juan Lyon exponía al Congreso que durante veintiseis años había realizado trabajos en Talamanca, para “civilizar” a los indios y atraerlos al Gobierno de Costa Rica, por lo que solicitaba un recompensa<sup>80</sup>. Pero no sólo aquellos indígenas en los márgenes de la República enfrentaban una lucha contra la “civilización”.

A pesar de que muchos ladinos se habían asentado definitivamente en el pueblo de Orosi en 1881, los indígenas de la región empezaron una lucha de años, tratando de buscar la protección del gobierno para sus tierras, sus costumbres y por la participación de sus fondos administrados por la corporación municipal de Paraíso. Los indígenas, que incluso llegaron a dirigir sus quejas al Presidente, alegaron insistentemente que la presencia de “ladinos”, a veces llamados “blancos” y, especialmente de los que consideraban advenedizos o aventureros que atentaban contra las costumbres indígenas. La Municipalidad de Paraíso mientras rescataba la importancia de las haciendas y beneficios de café, defendía la posición de los “blancos” apuntalando conceptos claves dentro de la perspectiva liberal del período: el “genio emprendedor de los blancos”, “progreso”, “adelanto” y “civilización”<sup>81</sup>. En este caso, uno de los varios que se presentaron en Costa Rica<sup>82</sup> y habiendo analizado las referencias de la diversas partes el abogado consultor del Gobierno consideró que los vecinos del pueblo de Orosi debían llevar su queja ante los tribunales de justicia pues:

“No están los postulantes en el caso de pedir protección aunque para obtenerla aleguen en calidad de indígenas, puesto que nuestras leyes no hacen diferencia de razas ni de castas: el indio, el ladino, el mulato, el zambo y el español, no son hoy ante nuestras leyes más que ciudadanos costarricenses iguales todos entre sí tanto en los derechos como en los deberes”<sup>83</sup>.

77 Palabras de F. Estreber con fecha 14 de agosto de 1865. República de Costa Rica. *Censo de Población*, 1864. Ministerio de Economía y Hacienda. Dirección General de Estadística y Censos. Nov. 1964 [27/11/1864]. San José: Imprenta Nacional, 1868], pp. xv y xviii.

78 Alfonso Cinelli, Francisco. *Op. cit.*, p. 111. Entre los trabajos que han revalorizado la presencia histórica indígena en Costa Rica están: Fonseca Zamora, Oscar. *Historia antigua de Costa Rica. Surgimiento y caracterización de la primera civilización costarricense*. 2da. edic. San José: EUCR, 1996 e Ibarra Rojas, Eugenia. *Las sociedades cacicales de Costa Rica*. (Siglo XVI). 2da. edic. San José: EUCR, 1996.

79 Énfasis nuestro. “Revista Interior. Apuntamientos sobre Talamanca”. *La Gaceta*. Año 3. Nº 665. 11/5/1880, p. 3.

80 ANCR. Serie Congreso. 11849. 9 fls.

81 Salas Viquez, José Antonio. “El liberalismo positivista en Costa Rica: La lucha entre ladinos e indígenas en Orosi. 1881-1884”. *Revista de Historia*. Año III. Nº 5. Julio-dic., 1977, pp. 191, 195, 201, 206 y 209-212.

82 Se mencionan otros similares en Barva y el pueblo de la Unión. *Ibid.*, p. 216.

83 Carta de J. Volio al Srio. de Estado en el Despacho de Gobernación. 27/11/1884. ANCR. Gobernación. Nº 5440. F. 14. *Ibid.*, p. 214.

Curiosamente, así como pretendía asimilarse en el marco cultural y jurídico a los indígenas de la Meseta Central, también en las cifras estadísticas fueron asimilados. En el censo de 1883 que establecía una clara diferencia de "razas" en tanto apuntaba un "...número calculado de población indígena de Talamanca y Guatuso, que muy bien puede estimarse en 3,500 habitantes" y una "población civilizada" que sumados representaban la población completa de la República<sup>84</sup>. Como dice Benedict Anderson, la ficción del censo es que todos están incluidos en él y, que cada quien ocupa *un lugar* —y solamente uno— extremadamente claro en un método de categorización étnico-racial y cuantificación<sup>85</sup>. Estrictamente en estas cifras censales se basa *Apuntamientos geográficos* para establecer la separación entre población "indígena" o "primitiva" —en número exiguo— de la "población civilizada"<sup>86</sup>.

Sin duda, los textos de historia y geografía ejemplifican el tratamiento romántico de "lo indígena" en Costa Rica. Francisco Barrantes en *Elementos de Historia de Costa Rica* iniciaba con una reseña de Cristóbal Colón, el origen del nombre de América y luego continuaba una descripción donde la preocupación fundamental era definir la procedencia los "primeros pobladores de Costa Rica, es decir de su prehistoria", "los primitivos habitantes"<sup>87</sup>. Se trataba de una población que "...ascendía á unos sesenta mil indios (60,000) de los que *hoy quedan apenas unos dos mil en Guatuso* (cuenca del río Frío), y en *Boruca, Térraba, Viceita, Cabé-*

*car, Urén, Bribri y La Estrella*, al Sur del país"<sup>88</sup>. En Guatuso, el Obispo Thiel había "...llevado la luz y la civilización y de la fe á los indios Guatusos, que hoy viven en contacto con los habitantes del interior, después de permanecer ignorados durante un siglo"<sup>89</sup>. Los indígenas habían llegado a una situación de ínfima importancia cuantitativa pues en su condición de

"...ilotas de Esparta, fué desapareciendo su raza poco á poco hasta quedar escaso número en los dos siglos siguientes, por efecto del maltrato que recibían y de empleárseles en trabajos superiores á sus fuerzas"; [fue un] "lamentable error, hijo de la ignorancia de la época...considerar á los indios como viles, como raza degradada que merecía todo rigor para explotarla ó para destruirla...iniciada la guerra de exterminio por una y otra parte, los indios perdieron constantemente, y de aquí que desaparecieran casi todos del suelo que les había visto nacer"; [de hecho], "los indios eran maltratados tan cruelmente por las autoridades españolas y por los mismos padres franciscanos, para saciar su codicia, que iban desapareciendo rápidamente"<sup>90</sup>.

La reiteración en la "desaparición" contribuía en la fijación de una "raza blanca" y, más aún, la mención de cambios cuantita-

84 República de Costa Rica. *Censo de Población*, 1883. San José: Ministerio de Economía, Industria y Comercio. Dirección General de Estadística y Censos. 1975, p. 9.

85 Anderson, B. *Op. cit.*, pp. 15, 231 y 235.

86 Calvo, J. B., *Op. cit.* [1886], pp. 34 y 208.

87 Montero Barrantes, Francisco. *Elementos de Historia de Costa Rica*. 2 vols. San José: 1892, pp. 17-18.

88 *Ibid.*, p. 20. El censo de febrero de 1892 presenta una sección sobre la población del territorio de Talamanca que incluía los distritos de Lare, Cuen, Delire y Orens. El total era de 1835: 1777 eran catalogados como costarricenses y el resto extranjeros especialmente colombianos y jamaicanos. En: República de Costa Rica. *Censo de Población*, 1892. [levantado 18/2/1892: Tipografía Nacional, 1893] San José: Ministerio de Economía, Industria y Comercio. Dirección General de Estadística y Censos, 1974, pp. lxxiv-lxxvi.

89 Cursiva nuestra. Montero B., F. *Op. cit.* [1892], p. 144.

90 Cursiva nuestra. *Ibid.*, pp. 44 y 60.

tivos importantes como la presencia de 600 indios en la jurisdicción de Cartago en 1738 cuando antes había unos 10.000<sup>91</sup>.

La mención de “lo indígena” en la historia y geografía costarricense era casi imposible de ocultar. De tal manera, la táctica era su ubicación temporal en el pasado y su localización marginal y separación para situarlos como contraste de “lo nacional”. La *Geografía de Costa Rica* de Barrantes muestra más claramente la desaparición de los indígenas y la increíble absorción de éstos dentro de una raza blanca y predominante, con respecto a Pacaca, cabecera del cantón de Mora, que



Fig. N° 1. La localización de los indígenas como fetiches exóticos en los confines del territorio ayudaron salvaguardar la “pureza racial” de la nación costarricense. Indios guatusos. Barrantes, Francisco. *Elementos de Historia*, 1892, pp. 198-199.

“...estaba poblada por una tribu numerosa de indios. Muchos de éstos se mezclaron con los españoles, *quedando ya muy pocos de pura raza, pues hoy son blancos casi todos los habitantes*”; [igualmente apuntaba que los] “...pueblos de Cot, Quircot, y Tobosi constituían al principio de la colonización del país, tribus numerosas que han ido *desapareciendo lentamente por la mezcla con la raza blanca, ó por otras causa que casi han extinguido los aborígenes de Costa Rica*”<sup>92</sup>. [Sin

embargo, mencionaba que en Golfo Dulce algunos] “...barrios indígenas de Térraba y Boruca” [y en Talamanca donde después del reconocimiento de Thiel] “...se organizó...una colonia militar al principio para contener los indios, gobernada por un Jefe Político y Comandante que reside en *San Bernardo*, antes *Sipurio*. El objeto principal de la colonia era civilizar á los indios salvajes de aquella región y hacer conocer las riquezas que la misma encierra, para atraer inmigración hacia ella y poblar el país por ese lado”<sup>93</sup>.

En la edición española de 1892, además de incluir el apéndice un texto inédito elaborado en 1874 por William Gabb sobre el territorio de Talamanca, introducía una sección dedicada a las llanuras de Guatuso donde apuntaba que gracias al Obispo Thiel estos indios habían entrado en la vía de la “civilización”<sup>94</sup>.

Los números contaban como “prueba de punta” de los intelectuales liberales para demostrar la presencia de una “raza blanca” predominante. El *Compendio de Historia* de Zarragoitia, que representaba una versión resumida y esquematizada de los *Elementos*, evidenciaba el cambio demográfico de la población indígena en Costa Rica:

“22- Supónese que al tiempo del descubrimiento la población de Costa Rica ascendía a *sesenta mil* indios (60,000).

23- El país se encontraba dividido en 15 naciones de indios, comprendiendo cada una distintas *Tribus* gobernadas por *Caciques* que mutuamente se hacían la guerra...

91 *Ibid.*, p. 124.

92 Montero Barrantes, F. *Geografía de Costa Rica*, [1890] p. 34 y 44. [3era. edic. (1914), pp. 34 y 45]. También habla de dialectos particulares de los indios guatusos y talamanca [1890: 93 y 1914: 92].

93 *Ibid.*, pp. 81 y 85. También en la edición de 1924 se elimina la mención sobre Térraba y Boruca.

94 Montero B., F. *Geografía de Costa Rica*. Barcelona: Tipografía Lit. de José Cunill Sala, [1892], pp. 199-200.

25- De ellos *apenas quedan* hoy unos dos mil (2,000) diseminados en 8 lugares diferentes del país<sup>95</sup>.

En *Nociones de Geografía Patria* de Miguel Obregón de 1897, los indios "...no civilizados aún son pocos; pueden estimarse en unos 4,000, cuando más. Habitan el valle del río Frío (*Guatuzos*), el del Tarire (*Talamanca*) y el de Diquís (*Térrabas y Borucas*)"<sup>96</sup>.

De hecho, la población indígena no era muy grande, Héctor Pérez ha calculado un número de unos 3000 hacia 1900<sup>97</sup>, pero las cantidades tenían mucho valor simbólico en ese momento para fundamentar la idea de la insignificancia indígena en la sociedad costarricense y recuperar la importancia del origen hispánico. Sin embargo, no sólo las cifras se volvían argumento. En 1900, el Obispo Bernardo Augusto Thiel consideraba que los muchísimos ladinos y mestizos que aparecen en los registros coloniales entre 1751 y 1778 se debían a una tendencia hacia la aristocracia y rigurosidad de los curas en los bautizos, pues

"dejaban pasar como españoles sólo a los peninsulares y descendientes de españoles de limpio y puro linaje"; [y por esta razón los mestizos] "*tenían de sangre india sólo una mínima parte o tal vez ninguna*, pero no merecieron el nombre aristocrático de españoles porque sus familias, por una residencia secular en Costa Rica y los rudos trabajos de la agricultura, había perdido los rasgos costarricenses de su ori-

gen y sufrido los cambios que provocan el sol y el suelo americanos"<sup>98</sup>.

Las anotaciones en los textos educativos sobre los indígenas también respondían a los intereses de los programas de oficiales de enseñanza primaria de infundir la perspectiva comparativa de "lo primitivo", de lo "indígena" y lo "civilizado", lo "nacional". En 1910, los programas de enseñanza primaria en tercer grado se recomendaban "conversaciones acerca de la historia de Costa Rica: se dará más importancia al desarrollo de la cultura, costumbres y progreso general, *comparando* las épocas precolombinas y colonial con la de Independencia y con la presente"<sup>99</sup>. Lo mismo se indicaba en los programas de las escuelas rurales para geografía e historia de Costa Rica.

En este sentido, iba la *Historia de Costa Rica* y la *Cartilla histórica* del historiador y diplomático Ricardo Fernández Guardia más que mostrar la presencia de los indígenas en tiempo presente<sup>100</sup>, apuntaba referencias en

95 Cursiva nuestra. Zarragoitia, L. *Compendio de la Historia de Costa Rica*. [1894], p. 4-5.

96 Obregón L., M. *Noctones de Geografía Patria*. [1897], p. 63.

97 Cf.: Baires Martínez, Yolanda. "La población indígena en América Central hacia 1900". *Anuario de Estudios Centroamericanos*. (UCR). Vol. 15. Fasc. 2, 1989, p. 86. La población fue calculada por Pérez Brignoli utilizando el método Inverse Projection.

98 Cursiva nuestra. Thiel, Bernardo A. "Monografía de la población de la República de Costa Rica en el siglo XIX". [octubre, 1900]. 2da. edic. en: *Población de Costa Rica y orígenes de los costarricenses*. San José: ECR, 1977, pp. 22-23. Según Marc Edelman, el discurso de las visitas de Thiel a la región de los "guatusos" desde 1882 y 1896 llevaba instrumentos estratégicos en el proyecto de construcción de la nación: atestiguando la barbarie de los nicaraguenses contra los indígenas y ejemplificando las cualidades que los diferenciaban con los costarricenses; y conectar la nueva nación costarricense con su pasado "primitivo" y resaltar su presente y futuro progresistas. Edelman, M. "Hule, esclavos y guatusos. Más allá de los pasos del obispo Thiel en 1882". En: *Actualidades del CIHAC*. Boletín del Centro de Investigaciones Históricas de América Central. UCR. Año 3. Nº 3. Oct. 1996, p. 2.

99 Énfasis nuestro. *Programas Oficiales de Instrucción Primaria de la República de Costa Rica*. San José: Tipografía Nacional, 1910, p. 33. Este es el mismo programa de 1909.

100 La única mención presente se refiere a la presencia de idiomas en Boruca, y los dialectos de Talamanca y Térraba. En: Fernández, G. *Cartilla*

tiempo pasado y con el afán de caracterizar y categorizar a los diferentes grupos: astutos, desconfiados, belicosos, crueles e implacables con el adversario, algunos antropófagos, otros que sacrificaban individuos y los chorotegas como los más civilizados o adelantados<sup>101</sup>.

Aunque en la *Cartilla* se definían como características del español la indolencia, la crueldad, el fanatismo, la codicia, que practicaron el enriquecimiento con los despojos, saqueos y el trabajo de los indios que sufrieron la pérdida de libertad, el dominio del territorio, los malos tratos y el incumplimiento de las leyes de prohibición de las encomiendas<sup>102</sup>; por otra parte, se rescataba la idea de los españoles caracterizados por su amor a la patria, heroísmo, caballerosidad, independencia, apego a la tradición, celo religioso, altivez, tenacidad y sobriedad que llegaron a 'pacificar' a los indígenas y su carácter de belicosos, guerreros, crueles e implacables con el adversario<sup>103</sup>. Para Fernández Guardia, los españoles de todas las clases sociales que echaron "los cimientos de la futura democracia americana"<sup>104</sup>. No hay duda, que siendo lo ibérico, el basamento primario de la raza costarricense, las acciones de los españoles conquistadores no podían más que categorizarse como de naturaleza humana:

"cierto es que éstos cometieron muchos crímenes y crueldades, pero estas culpas no fueron de España ni siquiera del tiempo. Aquellos hombres obraron así por la razón de que eran hombres"<sup>105</sup>.

La *Cartilla Histórica* cuyo tiraje de la primera edición (1909) fue de 10000 ejemplares<sup>106</sup> postulaba una "raza indoespañola" o "mestiza" en Costa Rica, pero se trataba más de una española que indígena por el carácter ambiguo, neutralizante y particularizante de la siguiente anotación de Ricardo Fernández:

"Al abandonar Perafán a Costa Rica en 1573, la población española de la provincia no llegaba a 50 familias vecindadas en las ciudades de Cartago y Aranjuez. Estas familias son las progenitoras de la gran mayoría de los costarricenses. Muchos de los conquistadores se casaron con indias. De estas uniones se originó la raza indoespañola o mestiza, que es la más numerosa en la América Latina. Tan sólo en cuatro de las repúblicas hispanoamericanas predomina actualmente la raza blanca: una de ellas es Costa Rica, las otras tres Chile, el Uruguay y la Argentina"<sup>107</sup>.

---

*Histórica de Costa Rica*. 4ta. Edic. San José: Librería Lehmann (Sauter & Co.), 1925, p. 8. También en: *Historia de Costa Rica. El descubrimiento y la conquista*. San José: Imprenta de Avelino Alsina, 1905; se mencionan los "guatusos de hoy" (p. viii.)

101 Ver: Fernández G., R. *Historia de Costa Rica*. [1905], pp. vi-xxii y *Cartilla Histórica de Costa Rica* [1925], pp. 7-13.

102 Fernández, R. *Cartilla histórica de Costa Rica*. [1925], p. 16, 29, 33, 38, 40-43 y 47. Esencialmente Cap. I-V. Es interesante como la edición de 1925 posee una serie de fotografías de artefactos indígenas pero también estas terminan de aplicarse en la página 61 en el período colonial.

103 *Ibid.*, pp. 13, 29, 34 y 42.

104 *Ibid.*, p. 40.

---

105 Fernández Guardia, R. *Op. cit.* [1905], pp. xxvii-xxviii.

106 Molina, I. *Op. cit.* [1995], p. 140. Para este autor la *Cartilla* representó el esfuerzo por confeccionar un texto óptimo en cuanto a datos, estilo, enfoque e ideología. La primera edición de 1909 fue un trabajo de la Imprenta Alsina. Este texto aparece en las recomendaciones para maestros de escuelas públicas de Costa Rica y, entre las específicas para escuelas rurales: *Programas Oficiales de Instrucción Primaria de la República de Costa Rica*. San José: Tipografía Nacional, 1910, p. 74.

107 Énfasis nuestro. Fernández Guardia, R. *Cartilla histórica* [1925] p. 44. La segunda edición apareció en 1916 editada por la Tipografía Lehmann (Sauter & Co.) y la sexta edición por la Librería

En el texto histórico, a diferencia del geográfico, era más factible elaborar una secuencia que permitiera concretar el origen de los costarricenses. Como deja ver Fernández Guardia, aunque la sociedad colonial hispanoamericana se conformó de "blancos [que] tomaban el *Don* y eran tenidos por nobles" y de "mestizos, mulatos, indios y negros [que] representaban las clases inferiores,"<sup>108</sup> la sociedad de Costa Rica sufrió una evolución hacia la blanquitud a través de las bajas numéricas de la "raza indígena que iba desapareciendo rápidamente al contacto de los blancos"<sup>109</sup>.

La "raza indoespañola" de Fernández Guardia que incluía la presencia inocultable de lo indígena en Costa Rica y que paralelamente la borraba, tenía el mismo fondo que la esbozada por Francisco Montero 1892 –y en el contexto de cuarto centenario del "descubrimiento"– cuando hablaba de reanudar "...los rotos lazos que unían á los hijos con la madre...que haga de España y América una sola nación y de la raza hispano-americana una sola familia"<sup>110</sup>: una exaltación a la herencia española en Costa Rica. Era también parte de una tendencia latinoamericanista que, por ejemplo en 1906, ante la organización de un congreso latinoamericano en Brasil, dio paso a la profusión de la idea de

una raza latinoamericana, "un programa en la raza y para la raza"<sup>111</sup> frente al peligro del "imperialismo de los americanos del Norte"<sup>112</sup>. La idea de esa confraternidad propició en el medio costarricense la creación de una asociación *Unión Latino Americana* donde participaron una serie de importantes intelectuales: Ricardo Jiménez, Francisco Aguilar Barquero, Rafael Villegas, Pedro Pérez Zeledón, Luis Cruz Meza, Juan Macaya, Francisco Lloret Bellido, Manuel Castro Quesada, Vicente Lachner, etc.<sup>113</sup>. Sin embargo, aunque se mencionaba una raza "nueva", "indioibera", "hispanoamericana", "iberoamericana", más en términos de generalidades culturales, parece sugerirse la idea de raza "latina" y blanca<sup>114</sup>, en donde el "hispanoamericano lleva á cuesta al indio y al negro. El peso, es, pues considerable y dificulta la marcha"<sup>115</sup>. El hispanoamericanismo también se manifestó en programas educativos como el de 1917,

e Imprenta Lehmann y Almacén de útiles Escolares en 1933. Palmer apunta que aquí ocurre en la misma operación la tarea de reconocer y borrar el mestizaje que depende de la desvalorización de lo femenino: mujer indígena=sociedad indígena. Palmer, S. "Hacia la auto-inmigración..." [1995], p. 79 y en "Racismo..." [1996], pp. 116-117.

108 Fernández G., R. *Op. cit.* [1925], p. 68.

109 Cursiva nuestra. *Ibid.*, 69. Después de esta mención no se vuelven a nombrar ningún tipo étnico.

110 Montero Barrantes, Francisco. *Elementos de Historia de Costa Rica*. San José: Tipografía Nacional, 1892, p. 166. Refiere a un discurso pronunciado por el mismo en Alajuela del 15 de setiembre de 1889.

111 Bello, Leoncio N. "Unión Latino-Americana". *La Prensa Libre*. Año XVIII. Nº 5499. San José: 18/8/1906, p. 1.

112 "Los latinos de América". *La Prensa Libre*. Año XVIII. Nº 5501. San José: 21/8/1906, p. 1. Algunos no ven en los norteamericanos "despreciadores de las razas extrañas a la suya". Zelaya, Ramón. "La cuestión Latino-americana". *La Prensa Libre*. Año XVIII. Nº 5502. San José: 22/8/1906, p. 3. Otros incluso simpatizan con la idea pero para alejarse de "yanqui, sino para acercarnos más a él: para marchar en digno consorsio y franca compañía". Tamayo, B. D. "Cuestión latino-americana". *La Prensa Libre*. Año XVIII. Nº 5507. San José: 28/8/1906, p. 2.

113 "Unión Latino-americana". *La Prensa Libre*. Año XVIII. Nº 5506. San José: 27/8/1906, p. 2.

114 La raza "latina" era considerada como otra blanca, a la par de la "sajona" y "caucásica", ver: "La población latina del globo". *La Prensa Libre*. Año XVIII. Nº 5475. San José: 19/7/1906, p. 3.

115 MAC. "Por la Religión, la Raza y el Idioma". *La Prensa Libre*. Año XVIII. Nº 5531. San José: 27/9/1906, p. 2.

revalidado en 1921<sup>116</sup> donde se abogaba por recuperar la temática dentro de la vida social y cívica e historia en tercer grado todo lo referente a los indígenas y en cuarto grado el origen hispánico y la adaptación de la civilización criolla con la intención de comprender que la “raza hispana que por mezcla con la indígena produjo el tipo costarricense y en general el hispano americano”<sup>117</sup>.

Las anotaciones de un tipo “hispanoamericano”, eran parte de una preocupación continentalista, no olvidemos el “espíritu hispanoamericano” del arielismo del Uruguayo José Rodó, y la preocupación de una “nación latinoamericana” de Manuel Ugarte en Argentina<sup>118</sup>. El medio costarricense no fue extraño a esta influencia, en *Geografía Patria* [1914] aparece una lectura de J. E. Rodó que decía: “Patria es para los hispanoamericanos, la América Española”<sup>119</sup>. En 1916, por ejemplo, se trataba de definir la existencia de una “nacionalidad indo-hispana” diferenciada de la “anglosajona”, unida por un “...ori-

gen,...una lengua...una aspiración de todos y uno el acervo de glorias pretéritas”, pero hacían falta “caracteres sociológicos indispensables, los distintivos etnológicos y mil cosas más...” que permitieran definir una distinción etnológica de “raza indo-hispana”<sup>120</sup>.

La herencia pura hispánica en Costa Rica era posible de invocar en términos de nacionalidad pues la sociedad costarricense mostraba una relativa homogeneidad racial y cultural. En otras latitudes, el peso significativo de la población indígena lo hacía más dificultoso. En México, los intelectuales se vieron orientados a plantear estrategias alternativas como una nueva raza mestiza, adaptativa y mexicana de Andrés Molina Enríquez (1909) o *La raza cósmica* (1925) e *Indología* (1926) del mexicano Vasconcelos que desdeñoso de las teorías de Spencer y Le Bon optaba por una quinta raza mestiza e hispanoamericana<sup>121</sup>; y el afanoso deseo modernizante de lograr una homogeneización y “forjar patria” de Manuel Gamio que buscaba una nacionalidad coherente y definida, pues “si se le juzgaba según los modelos de Alemania, Japón y Francia, México no constituía todavía una verdadera nación, ya que carecía de cuatro características fundamentales a saber: una lengua común, un carácter común, una raza homogénea y un historia compartida”<sup>122</sup>.

De esta forma, mientras que en otras latitudes latinoamericanas la tradición y sangre indígena era trasvestida de tradición nacional, aunque como indica Rojas Mix siempre que se notara lo menos posible y con una visión so-

116 *Programa de Educación Primaria*. Escuelas Rurales. San José: Imprenta Lehmann (Sauter & Co.) 1918, p. viii. [Introducción de Roberto Brenes Mesén]. Por acuerdo N° 101 del 25/2/1921 se revalidaba el programa de diciembre de 1917: República de Costa Rica. Ministerio de Instrucción Pública. Programa de Educación Primaria. Escuelas Rurales. San José: Imprenta Nacional, 1921.

117 *Ibid.* [1918], p. 102.

118 Brading, David A. “Nacionalismo y Estado en Hispanoamérica.” En: Bosco Amores, Juan. *et. al. Iberoamérica en el siglo XIX. Nacionalismo y dependencia*. Pamplona: Ediciones Eunete, 1995, pp. 69 y 70. Para ver un análisis de estas “historias continentalistas” ver: Pakkasvirta, J. “¿Un continente, un nación? Intelectuales latinoamericanos, comunidad política y las revistas culturales en Costa Rica y Perú (1919-1930)”. Manuscrito de tesis doctoral. Helsinki, Finlandia: Instituto de Historia Política. Facultad de Ciencias Sociales, 1997, pp. 72-112. El trabajo resulta un análisis comparativo entre el discurso del *Repertorio Americano* y la revista socialista *Amauta* fundada por José Carlos Mariátegui.

119 Obregón L., M. *Geografía Patria*. [1914], p. 15.

120 “El Indo-hispano”. *La Prensa Libre*. Año XXVI. N° 8276. San José: 12/12/1916, p. 1.

121 Brading, D. *Op. cit.*, pp. 70 y 74. La tesis de este estudio es que el nacionalismo latinoamericano es un producto del siglo veinte y sólo a principios de éste siglo aparece en América Latina el nacionalismo romántico. También plantea que el que tantos intelectuales aceptaran la patria grande como nación verdadera demuestra la debilidad de las formas locales de nacionalismo, pp. 60, 67, 75.

122. *Ibid.*, pp. 72-73.

bre todo cosificada de los nativos<sup>123</sup>; en Costa Rica, no se trataba de una omisión y desconocimiento total de la presencia indígena, e incluso muchas veces los indígenas eran foco de interés científico para varios investigadores como Gagini<sup>124</sup> que, no obstante, también ayudaba a fomentar la idea de "blanquitud" cuando consideraba que entre

"las diversas causas que contribuyeron a *despoblar nuestro suelo*, en tiempo de la conquista, figura en primer término la dureza con que los españoles trataban a los indios que las autoridades que les encomendaban"<sup>125</sup>.

A finales de la década de 1910, los indígenas seguían siendo considerados una "...raza condenada a la desaparición como todas las *razas refractarias de la civilización* cuando ellas entran en contacto con ésta"<sup>126</sup> como apuntaba Fernández Guardia en referencia a los indígenas de Talamanca que enfrentaban la intromisión del ferrocarril<sup>127</sup>.

También en la publicación de la casa Trejos Hermanos de 1919, estos grupos casi han desaparecido, aunque se mencionan algunas tribus de la región de Río Frío, región de Diquis y Sixaola, siendo un total de "3000 individuos ya muy degenerados".

[Pero estos] "pocos indígenas que hay en Costa Rica hablan el idioma pobre de sus antepasados y viven retraídos en regiones muy apartadas de los principales centros de población, que son pocos los que entienden el Castellano"<sup>128</sup>.

La educación en los años veinte no obviaba la presencia de agrupaciones indígenas, los programas incluían su estudio<sup>129</sup>. El mecanismo era ubicar al "otro", caracterizarlo y compararlo. Sin embargo, algunos textos como *Costa Rica en la mano* solamente mencionaba la presencia de los indígenas en el pasado, y no se apuntaban nada sobre el mestizaje y la población aborígen al momento<sup>130</sup>, a pesar de que el Censo de 1927 indicaba la presencia de 4197 indígenas en el territorio costarricense<sup>131</sup>.

Sin duda, los indígenas continuaban presentes en la historia costarricense. En 1930, un grupo de guatusos llegaron a San José con el fin de denunciar al agente de policía, don José León Cruz, por los aparentes castigos que recibían<sup>132</sup>. En *Geografía Gene-*

123 Rojas Mix, M. *Op. cit.*, p. 37.

124 Gagini, Carlos. *Los aborígenes de Costa Rica*. San José: Imprenta Trejos Hons., 1917. Este trabajo es un resumen de los principales estudios de la "etnología costarricense" que caracteriza las costumbres y rasgos étnicos de las tribus indígenas como: talamancas, térrabas y borúcas, los indios de Tucurriques, Orosi y los Guatusos; establece diferencias dialectales; observa sobre los orígenes de los grupos y recopila una vasta lista de nombres indígenas sacados de documentos históricos. También ver: Amando, Céspedes. "Apuntes sobre las tradiciones que aún se conservan de los indios guatusos". En *Revista de Costa Rica*. Año 5. Mayo, 1924, Nº 5, p. 134.

125 Cursiva nuestra. Gagni, Carlos. "Rápida extinción de los indios de Costa Rica." *Ariel*. Cuaderno Nº 94. Mayo, 1917. tomo 10, p. 353.

126 Énfasis nuestro. Fernández Guardia, Ricardo. *Reseña Histórica de Talamanca*. San José: Imprenta Nacional, 1918, p. 34. Citado también por: Hernández, Omar et.al. *Op. cit.*, p. 32.

127 Cursiva nuestra. Fernández G., R. *Reseña bistrórica de Talamanca*. San José: Imprenta Nacional, 1918.p. 34.

128 *Geografía Ilustrada de Costa Rica* [1919] pp. 26 y 28.

129 República de Costa Rica. *Programas Oficiales de Educación Primaria*. San José: Imprenta Nacional, 1926, pp. 39-40.

130 *Costa Rica en la mano*. [1926], pp. 5-6.

131 República de Costa Rica. *Censo de Población de Costa Rica, 11 de mayo de 1927*. San José: Ministerio de Economía y Hacienda. Dirección General de Estadística y Censo, 1960, p. 90.

132 "Indígenas guatusos víctimas de autoridad despótica". *La Tribuna*. Año X. Nº 2949. San José: 9/8/1930, p. 1 y 2. En una visita del Doctor R. Cornejo a la zona, declara que son falsas las

ral de Costa Rica, de Obregón Lizano, precisamente estos indígenas eran los más mencionados<sup>133</sup> y los describía como "otros" en "pequeño Edén, cerrado a la vista de los *costarricenses* por la muralla de la indiferencia y de la apatía de los gobiernos"<sup>134</sup>. Específicamente, en la llamada subvertiente Norte y cerca de la desembocadura del río Zapote,

"a unos 3 ó 4 kilómetros de ella, en el punto llamado La Cucaracha, se encuentran algunos indios *civilizados*, como 75 ó 100, contado los pocos colonos yanquis y nicaragüenses que han ido a juntarseles: viven en ranchos construidos cuidadosamente, *visten como los jornaleros del interior, trabajan en agricultura, son sociables y trafican con los blancos; hasta se dicen que hay algunos de pelo castaño y casi rubio*"<sup>135</sup>.

La perspectiva del programa oficial de 1936 en geografía se seguía mostrando el afán de oposición y contraste. Para tercer grado y en el área de geografía se recomendaba el estudio de los "...*primitivos habitantes* de Costa Rica, relacionando esto con el conocimiento geográfico de las provincias"; mientras que en historia se indicaba que los niños de

"...este grado, por razones de la evolución de los instintos, se interesarán

quejas, pero comprende "lo plagados de defectos que son los indios y la necesidad que a veces hay de ser riguroso con ellos". En: "El Doctor Comejo relata las impresiones de su reciente gira a la región de Guatuso". Grecia, 21/8/1930. *La Tribuna*. Año X. N° 2963. San José: 26/8/1930, p. 11.

133 Obregón L., M. *Op. cit.* [1932], p. 192.

134 Cursiva nuestra. Carmona, José Daniel. "En Guatuso". [1897]. En: *Ibid.*, p. 193.

135 *Ibid.*, pp. 284-285. Nótese la intención de asimilación de la población indígena. Se cree que esto se refiere a un caso de albinismo. Otra mención de los indígenas en tiempo pasado y en las faldas del Irazú, puede verse en: Esther de Tris-

por conocer ciertas actividades indígenas, como la pesca, la caza, las luchas etc."<sup>136</sup>.

También en cuarto grado en historia se pedía la preparación para los niños de material sobre:

"Qué encontraron los españoles, especialmente en Centro América. Los indios: alimento, vestido, habitación, razas, vida social, gobierno, agricultura, industria y comercio. Novedades que trajeron los españoles: productos, *cultura*"<sup>137</sup>.

En quinto grado y en geografía se llamaba a observar "la comunidad de raza y de cultura y la comunidad de intereses como base del hispanoamericanismo"<sup>138</sup>. En fin, la pretensión de un estudio de los indígenas se neutralizaba en el análisis de una raza y cultura latinoamericana o hispanoamericana, fruto de un mestizaje pero sin olvidar "*el aporte valioso de la cultura europea*"<sup>139</sup>.

En la obra de José Trejos de fines de los treintas se evidencia implícitamente la naturaleza "violenta" de los indígenas, que era subsanada a través de la asimilación:

tán. "En la azotea del Colegio Señoritas". *Geografía Ibid.*, p. 164. El apéndice de esta obra es una narración de la insurrección indígena de 1709 que al final se vuelve una apología de la ley "blanca" que condenó a Pablo Presbere.

136 República de Costa Rica. Secretaría de Educación Pública. *Programas de Educación Primaria*. San José: Imprenta Nacional, 1936, pp. 30. Este programa fue aprobado en 1935, ver: Secretaría de Educación Pública. *Programas de Educación Primaria*. Elaborados por el Dr. don Marco Tulio Salazar para uso de las escuelas de Costa Rica por recomendación de la Jefatura Técnica de Educación Primaria, con aprobación de la Secretaría del Ramo. San José: Imprenta Nacional, 1935.

137 *Ibid.* [1936], p. 32

138 Énfasis nuestro. *Ibid.*, p. 33.

139 Énfasis nuestro. *Ibid.*, p. 34. También en el contexto en sexto grado sobre geografía se pedía

"La población indígena era escasa en la época de la conquista, apenas alcanzaba a unas 27,000 a 30,000 almas, que conforme avanzaba la entrada de los nuevos colonos *iba desapareciendo*, pues se retiraron hacia las selvas vírgenes, tanto aquí como de Nicaragua y Panamá. *Los más dóciles, que fueron los menos, pronto se asimilaron a las costumbres de sus conquistadores*. Actualmente los indios están reducidos a pequeños grupos que habitan las regiones de Talamanca y Guatuso. Según los cálculos del Obispo Thiel, la población indígena de Costa Rica en la época del descubrimiento y la conquista, no pasaba de 27,000 habitantes, distribuidos así: Corobicies y Votos 900; Borucas 1,000; Chorotegas 13.200; Nahoas o Aztecas 400; Güetares 3,500; Viceitas 8,000"<sup>140</sup>.

Sin duda, los intelectuales costarricenses manejaron a los aborígenes costarricenses, en términos pretéritos, como vestigios o como grupos asimilados, "blanqueados" o en plena desaparición. En 1942, un texto que Luis Demetrio Tinoco, Secretario de Educación consideró de gran interés para los grados superiores de las escuelas primarias y los colegios de segunda enseñanza resume adecuadamente todo el pensamiento del período que hemos analizado sobre los indígenas:

"Para la clara comprensión de nuestra historia y del papel que nos ha tocado

---

una relación de Costa Rica con Europa y la importancia de las naciones europeas; algunos detalles sobre Asia -"razas principales", vida y costumbres; ideas sobre África -relieve, fauna, "los negros". En Historia se pedía insistir en la historia americana y "patria". Además de la contribución "a la civilización" de los pueblos como Egipto, Grecia y Roma pero también la idea de Unión Panamericana y el Hispanoamericanismo. (pp. 34-36).

y nos toca representar como país independiente, es indispensable conocer las fuentes de nuestra nacionalidad que, como todas las ibero-americanas, son el fruto del cruzamiento de las razas nativas con las europeas que llevaron a cabo la conquista. Es verdad que aquí el factor aborigen es apenas apreciable, dado lo reducido de la población indígena al ocurrir el descubrimiento y la rapidez con que se ha ido extinguiendo...Para los costarricenses lo autóctono no ha tenido incentivo, y no existe entre nosotros el indio como preocupación actual, ni hay aquí rastros importantes de la cultura precolombina capaces de impresionar la mente popular. El estudioso puede reconocer en algunas costumbres, en los dialectos, en determinados modismos del lenguaje común, en ciertas supersticiones, la influencia de las razas primitivas, bastardeada empero por otras extrañas. En cuanto a los individuos, sólo quedan algunos grupos en Talamanca, Boruca, Térraba y Guatuso, que llevan una vida miserable y se diezman con extraordinaria rapidez, sin ejercer influjo alguno en la marcha y desarrollo del país, como tampoco lo ejercieron en la formación de éste, excepto en lo que a la provincia de Guanacaste se refiere, cuyo pueblo descende en gran parte de los antiguos chorotegas. Este hecho no desvirtúa nuestro aserto, pues es sabido que fué la población de la meseta central la que impuso sus normas y formó la nacionalidad costarricense, y que esta población está integrada por una gran mayoría de gentes de ascendencia europea en la cual el factor indígena apenas es un detalle que no puede tomarse en cuenta para analizar su desarrollo como colectividad"<sup>141</sup>.

En tal situación, los grupos aborígenes que subsistían

“...no han influido en la vida económica, política y social del país, es lamentable el abandono en que se les ha tenido, siendo hora ya de dictar medidas necesarias para promover el mejoramiento de las precarias condiciones en que se encuentran, para incorporarlos a la vida nacional...”<sup>142</sup>.

O sea, privaba una estrategia discursiva que situaba a los indígenas en los confines de la sociedad, en una llana diferenciación, exclusión y separación que se apoyaba en rasgos biológicos y culturales particulares, y en carencias como la falta de “civilización”<sup>143</sup>.

#### CONCLUSIÓN

Los intelectuales participaron en la elaboración de un serie de conocimientos identificativos que creaban un sentimiento de cohesión y que propiciaban e intensificaban una autoconcepción de un “nosotros” y la construcción de una identidad particular en función de referencias simbólicas<sup>144</sup>. Conocimientos que eran infundidos por la educación oficial y que cumplían entonces una

función de crear un sentido de nacionalidad. Se trataba de una “programación social” del “nosotros” costarricense que era posible de difundir en un sistema que implicó una expansión significativa en el número de escuelas, maestros y estudiantes<sup>145</sup> y una disminución representativa del analfabetismo que en 1910 implicaba un 55% no sabía leer, ni escribir; en 1930 el porcentaje se había reducido a un 33% y en 1950 de solamente 21%<sup>146</sup>, aunque sin duda se trataba de una estructura educativa que priorizaba en la enseñanza primaria, tenía un carácter diferenciado y sufría de deficiencias cualitativas significativas.

Una programación que ahondaba en la idea de un preponderante origen racial español-europeo y de una raza “homogénea y blanca” que se convirtió en un “patrón de identificación”, o sea, en uno de esos elementos de identidad seleccionados para otorgarles una especial significación y ponerlo en clara función de oposición<sup>147</sup>. De tal forma, no hay duda, aunque Anthony Smith apunta que es imposible lograr una distinción concreta de “los elementos de la pura “invención” de aquellos que constituyen un “redescubrimiento” o “reconstrucción” de elementos preexistentes”<sup>148</sup>, en nuestro caso podemos postular –parafraseando a Hobsbawm– que cualquiera que sea la continuidad o la historia que se engloba bajo el con-

1942, p. 1/nota preliminar. El objetivo del trabajo es “recoger datos” sobre los aborígenes manifestados en trabajos dispersos agotados o editados en idiomas extranjeros.

142 *Ibid.*, p. 2.

143 Memmi apunta que la diferencia es utilizada por el racismo. Esta puede ser inventada a razón de que falta y puede apoyarse tanto en rasgos reales como en carencias. Memmi, Albert. *El hombre dominado*. Madrid: Edicusa, 1972, pp. 208-213.

144 Véase sobre esta idea de “conocimientos identificativos”: Klapp, Orrin E. *La identidad: problema de masas*. México: Editorial Pax-México/Librería Carlos Césarman, S.A., 1968, pp. 27-29.

145 Sobre estos cambios véase: Fischel Volio, Astrid. *El uso ingenioso de la ideología en Costa Rica*. San José: EUNED, 1992, pp. 301-302.

146 Pérez Brignoli, Héctor. *Historia de Costa Rica. 1840-1940. Una síntesis interpretativa*. 1era. edic/1era. reimpr. San José: EUNED, 1993, p. 29.

147 Colombres nos habla de rasgos o elementos de identidad, llamados “factores de identidad” que eventualmente se pueden seleccionar y convertir en “patrones de identificación”. Colombres, *Op. cit.*, pp. 68-70.

148 Smith, Anthony. “The Nation: Invented, Imagined, Reconstructed? En: Ringrose, Marjorie y Lerner, Adam. (Edit.) *Reimagining the Nation*. Buckingham: Philadelphia, 1993, p. 14.

cepto de "Costa Rica" y "costarricenses" es que estos conceptos incluyen algún componente construido o inventado<sup>149</sup>. Y en tal construcción, la representación de los indí-

genas como "otros" permitía salvaguardar y afirmar por separación y contraste la pureza y blanquitud del "nosotros" o comunidad nacional costarricense.

Ronald Soto Quirós  
ronald.soto-quiros@montaigne.u-bordeaux.fr

---

149 Hobsbawm, E. *Op. cit.* [1988], p. 14.

## TRANSFORMACIÓN ECONÓMICA EN COSTA RICA (SIGLO XIX): LA INFRAESTRUCTURA DE APOYO Y EL TRABAJO CHINO

Herbert Ulloa Hidalgo

### RESUMEN

*Este estudio analiza la transformación que experimenta la economía nacional, a partir de los años 1830, con motivo del advenimiento y expansión de la producción cafetalera. Enfatiza, luego, el papel del Estado en el mejoramiento de la infraestructura vial y del transporte. Y, por último, plantea cómo la expansión de la economía primario-exportadora, en un contexto de oferta crítica de mano de obra y frontera agrícola abierta, se constituye en el condicionante histórico de la presencia de los primeros grupos inmigratorios chinos.*

### ABSTRACT

*An analysis of the changes experienced by the national economy starting from the eighteen thirties due to the arrival and expansion of coffee production. The author further underlines the roll of the Government in the building and improvement of roads and transportation infrastructure. Finally he describes how the expansion of the primary-exporting economy—within a critical labor force and open agricultural frontier context—becomes the historic conditioner responsible for the arrival of the first immigration chinese groups.*

### A. ECONOMÍA DE AGROEXPORTACIÓN Y SU EXPANSIÓN

En Costa Rica desde el período colonial, la principal fuente de riqueza nacional se sustenta en actividades primarias, fundamentalmente agrícolas. En ese período, por ejemplo, el trigo, el cacao y el tabaco, gozan de su momento de auge y predominio; configurando cada cual todo un ciclo en la vida económica y social del país.

No obstante, Costa Rica abraza la Independencia (1821) sin haber encontrado un cultivo de exportación establecido de manera sólida. De ahí la búsqueda de una activi-

dad productiva capaz de dinamizar la débil economía nacional.

La minería, cuyo máximo esplendor se produce a comienzos de los años 1820, y la explotación de palos de brasil, constituida ésta en una de las principales actividades económicas desde los mismos años 1820 y hasta mediados de la década siguiente<sup>1</sup>, tampoco logran la incorporación estable del país

---

1 La otra es el tabaco, pero con la diferencia de que la explotación maderera se desempeña libremente y sin exigir gastos previos de siembra; Obregón Quesada, 1982: 61.

al mercado capitalista mundial comandado por Inglaterra.

Pero no hay que subestimar mucho las anteriores actividades, tanto las coloniales (cacao, tabaco) como las republicanas (minería, palos de brasil), pues posibilitan la formación de capitales líquidos que aunque modestos son vitales para el "despegue" del negocio cafetalero en la década de 1830.

La incorporación al mercado mundial se logra definitivamente con la producción cafetalera, paralelo a lo cual da arranque el proceso de tránsito a una economía y sociedad de tipo capitalista.

En América Latina, el Estado se desenvuelve como un agente activo de primera línea en la reestructuración de la actividad productiva del país y su inserción en el mercado internacional<sup>2</sup>. En Costa Rica, dicha entidad cumple ese rol desde fecha muy temprana, a través de su política territorial, fiscal y de mejoramiento vial, principalmente.

A partir de 1821, el Gobierno costarricense asume una participación decisiva en el fomento del cultivo del café, que se vislumbra como la opción económica del país. En ese año y subsiguientes, resoluciones gubernamentales otorgan terrenos baldíos y almárgos a los josefinos pobres; imponen la siembra obligada de cafetos en los huertos de Cartago y La Unión<sup>3</sup>; eximen al café del pago del diezmo y premian a quienes hayan cultivado café por cinco años en terrenos estatales<sup>4</sup>.

En breve tiempo los resultados se palpan. Del insignificante embarque de café realizado, en 1820, al vecino país de Panamá<sup>5</sup>, se evoluciona a un tráfico regular indirecto con Inglaterra desde el año 1832: el café es enviado a Chile, donde después lo reexportan a Europa<sup>6</sup>.

El volumen de la cosecha comercial de 1832 y su constante incremento en los años siguientes es lo que determina la apertura de ese particular tráfico internacional. A su vez, la existencia de un mercado mundial seguro y abierto a cantidades crecientes del grano estimula el desarrollo de la agroexportación cafetalera.

CUADRO 1  
COSTA RICA: EXPORTACIONES DE CAFÉ

AÑO	CANTIDADES EN QUINTALES
1832	500
1833	978
1843	25276
1844	50000
1845	66808
1846	83074
1847	110000
1848	150000
1849	150000

Fuente: González Villalobos, 1976: 45.

Los otros elementos fundamentales en la expansión de esta actividad son: el papel del estado —parcialmente visto—, la disponibilidad de un capital previo, la tecnificación de la producción y el financiamiento británico<sup>7</sup>.

Lograda la primera exportación respetable de café a Inglaterra (1832), vía Chile, el Estado costarricense lleva adelante la llamada "reforma liberal" (1833-1841), proceso que ocurre también en los demás países latinoamericanos, pero hasta en la segunda mitad del siglo XIX.

Dicha reforma se traduce —en Costa Rica— en una legislación que tiende a crear un mercado de tierras para la especialización en la agricultura del café, cuya demanda por las economías metropolitanas se torna ilimitada.

2 Sunkel y Paz, 1976: 68.

3 Seligson, 1980: 40.

4 Facio, 1975: 39.

5 Seligson, 1980: 41.

6 Cardoso y Pérez, 1983: 252. Vega Carballo demuestra la existencia de una exportación directa

en fecha temprana (año 1833); véase Vega Carballo, 1973: 87. Sin embargo, la falta de documentación desacredita hablar de una relación directa regular, al menos antes de 1842.

7 Ramírez y Solís, 1979 (Tomo I): 6.

La reforma liberal constituye, a la vez, el mecanismo de mayor presencia en el tránsito de la economía nacional al capitalismo.

En la década de 1830, la especialización en la producción cafetalera plantea como necesidad la transformación de la estructura de la propiedad territorial. A esta altura, los terrenos baldíos aptos para el cultivo en la meseta central —zona inicial de expansión— han sido prácticamente apropiados.

Por eso, a partir de 1833, se desencadena el asalto formal a las tierras comunales, paralelo a la expansión del cultivo. En ese año, José Rafael de Gallegos en su calidad de Jefe de Estado acuerda la “reducción de las tierras comunales a dominio particular y la desintegración de las cofradías y bienes píos”<sup>8</sup>. El decreto da cabida para que buena cantidad de comuneros sea expropiada al no poder cumplir con los términos del mismo<sup>9</sup>.

Entre 1840 y 1841, otro gobernante, Braulio Carrillo Colina, destina varios terrenos de San José, Cartago y Pavas, para la producción de café. Estas tierras antes que baldías, constituyen propiedad comunal<sup>10</sup>. Carrillo también otorga en propiedad los terrenos baldíos que se cultiven a la vera de los caminos de Matina, Térraba y Sarapiquí, con siembras de café, preferentemente<sup>11</sup>.

Así pues, los decretos reseñados permiten la aparición de un mercado de tierras: la tierra se privatiza y, por tanto, se convierte en mercancía. Pero engendran, además, un mercado de trabajo que aunque limitado es indispensable para la economía agroexportadora nacional.

Durante la expansión inicial cafetalera y como consecuencia de la reforma liberal, se produce una concentración del factor tierra, aún cuando proliferan las fincas pequeñas. Si bien la mayoría de la población de la meseta central dispone de tierra, los lotes son reducidos. La cuestión reside en que la concentración fundiaria se presenta sin que aumente necesariamente la dimensión de las fincas: la gran propiedad, por lo general, se encuentra fragmentada<sup>12</sup>.

Lo anterior afecta la disponibilidad de mano de obra sobre todo para las grandes haciendas. En ese sentido, el mercado de trabajo que se conforma es limitado.

La pérdida de la parcela campesina conforme se intensifica la comercialización de la tierra es otra vía de proletarianización. Esto por cuanto, en la meseta central, los precios por la tierra se cotizan alto y el campesino se inclina por la venta<sup>13</sup>.

Más adelante, a partir de los años 1850, muchos campesinos pierden sus terrenos al no poder pagar sus hipotecas, con lo cual los exportadores beneficiadores amplían sus propiedades. La monetización de la economía origina la necesidad de dinero por parte de los campesinos, éstos acuden al beneficio, especie de banco rural, y por esa vía se proletarianizan.

Aún así, el número de los trabajadores proletarios continúa siendo reducido. Desde mediados del siglo XIX, campesinos y peones agrícolas emigran de la zona cafetalera en busca de tierras de labranza. Fuera de esta zona los baldíos son abundantes y de acceso fácil<sup>14</sup>.

8 González García, 1983: 331.

9 A saber: pago inmediato del valor de la tenencia y poseer la tierra debidamente sembrada.

10 González García, 1983: 332-333.

11 Ávila, 1972: 29.

12 Ramírez y Solís, 1979 (Tomo D): 25; Seligson, 1980: 54; Cotton, (s.f.): 187-188.

13 Seligson, 1980: 54. Este hecho es alentado aún más por la valorización de la mano de obra dada la apremiante necesidad de trabajadores en las grandes haciendas.

14 Cardoso y Pérez, 1983: 224.

El capital disponible acumulado en función de efímeras actividades primario-exportadoras y las acciones del Estado para estimular la producción, traducidas éstas en disposiciones territoriales y fiscales, explican en mucho la importante expansión cafetalera durante los años de 1830 y 1840 (véase Cuadro 1).

Con la vinculación directa al mercado mundial, a partir de 1842<sup>15</sup>, el café costarricense se vuelve conocido y apreciado en el mercado inglés. De esa manera, en los años postrimeros de 1840, empieza a llegar capital británico, bajo una modalidad muy peculiar: casas comerciales radicadas en Londres y Liverpool adelantan a los caficultores exportadores el pago de la cosecha futura. La presencia de este capital —financiamiento comercial— no hay duda, vigoriza la expansión de la producción y, a su vez, el proceso de tránsito al capitalismo agrario nacional.

La difusión de un nuevo sistema de beneficiado es un elemento más que coadyuva en el aumento de la producción del grano, desde los años de 1840. La instalación de este beneficio llamado “húmedo” está fuera del alcance económico de la mayoría de los campesinos cafetaleros del país. Esto motiva el control de la etapa última del proceso productivo por un grupo bastante selecto: la clase política y de poder económico proveniente de la colonia<sup>16</sup>.

A mediados del siglo XIX, el financiamiento comercial inglés viene a garantizar y consolidar la estructura productiva de agroexportación. El capital recibido por los comerciantes cafetaleros permite a éstos desempeñarse “como distribuidores de créditos a los productores que les [entregan] su producción”<sup>17</sup>.

Con la expansión de la actividad cafetalera se va a implantar, pues, el capitalismo costarricense. Un capitalismo agrario y que se apoya en una relación social *sui generis* en tanto que el capital se valoriza predominantemente a través de la explotación del campesinado cafetalero por el beneficio<sup>18</sup>.

#### B. INFRAESTRUCTURA VIAL Y DEL TRANSPORTE

Un obstáculo que enfrenta la expansión de la agricultura de exportación, derivado del aislamiento relativo y el atraso de la Costa Rica colonial, lo conforma la deficiente infraestructura vial del país. En este campo del desarrollo vial, la participación estatal también desempeña un papel determinante.

Desde la independencia, el Estado se esfuerza por robustecer el endeble aparato productivo exportador; en ese sentido, el mejoramiento de las vías de comunicación y de los medios de transporte es indispensable. Se trata, entonces, de una infraestructura orientada hacia el exterior, cuya función es la racionalización de la actividad productiva exportadora y comercial.

Sin embargo, el desarrollo vial del país se realiza en forma bastante lenta como consecuencia de la escasez de recursos financieros.

Entre los años de 1820 y 1830, los diferentes gobiernos, dada su estrechez financiera, recurren al expediente de estimular el descubrimiento y la apertura de nuevas vías de comunicación. Se premia a los individuos que construyan veredas o caminos, pero con dirección al río Sarapiquí o la ensenada del río San Juan<sup>19</sup>. Con esto, eviden-

15 En ese año, se exportan directamente a Inglaterra 7 438 quintales de café; Obregón, 1982: 63-64.

16 A partir de 1840, algunos inmigrantes europeos se dedican al beneficio y comercialización del producto, integrándose a la élite cafetalera; cfr. González García, 1983: 355-356.

17 Carcanholo, 1981: 137.

18 Acuña y Molina, 1986: 83-84. En la región oriental del Valle Central, a la que se extiende, fines del siglo pasado, la producción cafetalera, la acumulación capitalista se fundamenta en la relación clásica (trabajo asalariado).

19 Ávila, 1972: 45.

temente se pretende una salida más directa al Atlántico que facilite la vinculación económica del país al mercado internacional, especialmente Europa.

Con motivo de la expansión del café, años 1830, los esfuerzos se centran en la reapertura del camino a Matina (Moín). Si bien el camino de alguna manera se habilita, con el derrocamiento de Carrillo Colina entra en descuido y de nuevo se pierde.

En esos años, la única vía importante hacia las costas es el camino a Puntarenas. Dicha vía, al iniciar la década de 1840, no se encuentra en buenas condiciones. El importante incremento de la producción cafetalera demanda el acondicionamiento del camino con miras a facilitar y abaratar el transporte desde el interior hacia el puerto<sup>20</sup>. En 1846, la Sociedad Económica Itineraria —organismo creado en 1843 e integrado por cafetaleros prominentes— culmina con éxito un camino carretero entre la capital y el puerto de Puntarenas, en el litoral Pacífico, conocido con el nombre de “Carretera Nacional”. Este camino estimula, a su vez, el movimiento colonizador que acontece fuera de la meseta central, en las décadas intermedias del siglo XIX.

Desde 1846, la Sociedad Económica se interesa seriamente por el camino al Atlántico. Luego de intentar la opción del camino a Matina<sup>21</sup> para conectar con el puerto de Moín, a partir de 1847, su principal actividad canaliza la construcción del camino carretero hacia el río Sarapiquí, para lo que cuenta con el decidido respaldo del Gobierno.

El tramo que se abre es relativamente pequeño debido al agotamiento de los fondos disponibles. Años después, a finales de 1851, el Gobierno contrata con una compa-

ña privada del país el reinicio de la construcción. Pese al entusiasmo con que se realizan los trabajos, sólo una parte del camino se construye realmente: tramo San José-El Desengaño<sup>22</sup>. No obstante, la empresa cumple bien con la otra obligación colateral de la contrata, cual es la apertura de una vereda para mulas. Esto permite la utilización de la vía Sarapiquí, aún cuando sus condiciones son pésimas. Condiciones éstas que casualmente explican la poca importancia del transporte practicado a través de la vía en mención.

En la década de 1850, el Estado centra su política vial en el mejoramiento de la comunicación con el puerto del Pacífico, principal —sino única— arteria del tráfico comercial internacional de Costa Rica. La acción más importante es la celebración de un contrato con el británico Ricardo Farrer y Asociados para construir un camino de hierro de la capital al puerto de Puntarenas<sup>23</sup>, pero sólo se construyen las nueve millas del trayecto Puntarenas-Barranca. Este ferrocarril, el primero de Centroamérica, resulta un total fracaso debido sobre todo a su extrema lentitud y los fletes altísimos<sup>24</sup>.

En cuanto a la comunicación con la costa Atlántica, un nuevo intento se produce en la década de 1860. Se trata ahora de la apertura de una carretera al puerto de Limón. En 1861, el Gobierno firma un contrato con el belga Edmond Pougin para la construcción de la obra, pero ésta no se realiza. Durante la administración de Jesús Jiménez Zamora (1863-1866), los trabajos se ejecutan directamente por la Dirección de Obras Públicas. Sin embargo, los trabajos empiezan por el Reventazón y no Cartago, lo cual da al traste con el proyecto. Ante esto, la aspiración máxima de los gobernantes

20 Documento 20939-Serie Congreso del Archivo Nacional de Costa Rica (a partir de aquí, su abreviatura es: Doc. ...-Congreso), 1843: f. 1.

21 De la cual desiste por su alto costo y difíciles condiciones de la vereda existente desde la colonia.

22 González Villalobos, 1976: 70-71. Ese camino es prácticamente el que existe hoy día.

23 Doc. nº 7503-Congreso, 1854: f. 2.

24 Seligson, 1980: 39; Hall, 1976: 61.

pasa a ser la construcción de un ferrocarril interoceánico<sup>25</sup>.

En consonancia con el ideal interoceánico, son aprobados básicamente tres proyectos con inversionistas extranjeros estadounidenses, a saber: contrata con Thomas Francis Meagher para construir una línea ferroviaria entre Bocas del Toro y Golfo Dulce, julio de 1860<sup>26</sup>; contrata con el neoyorkino John C. Fremont y asociados, para la construcción de un ferrocarril de Limón a Caldera, enero de 1867<sup>27</sup>; contrata con Eduardo Reilly y otros estadounidenses *para construir una línea ferroviaria desde Limón hasta el puerto de Nicoya*, mayo de 1869<sup>28</sup>. Pese a lo perjudicial para la economía nacional, estos contratos no se llevan a cabo por el simple incumplimiento de los empresarios extranjeros, quienes ni siquiera logran iniciar la empresa de construcción.

### C. TRANSPORTE FERROVIARIO E IMPERIALISMO

La llegada del General Tomás Guardia Gutiérrez (1870-1882) al poder inyecta nuevos bríos a la política liberal del Estado costarricense, particularmente en lo que se refiere a la infraestructura del transporte.

Por cuenta propia y sin vacilaciones, el Gobierno de Guardia lleva adelante la construcción de la línea férrea al Atlántico como meta primera de un plan más vasto: el del ferrocarril interoceánico.

Aunque la vía al Atlántico es concluida, al final, por capitalistas extranjeros, lo significativo es que el transporte ferroviario para la Costa Rica de fines del siglo XIX, resulta toda una realidad.

La coyuntura internacional actúa como sobredeterminante del proyecto nacional de obra ferroviaria. Es decir, las transformaciones operadas en la estructura productiva de los países metropolitanos favorecen y explican en mucho la modernización efectiva del transporte en Costa Rica durante el último tercio del siglo pasado.

En la Europa Industrial, el desarrollo del sistema capitalista sobre la base de la libre competencia provoca el desplazamiento de las empresas pequeñas por otras de gran magnitud. La gran concentración de la producción y, por tanto, la centralización del capital pasa a configurar el rasgo esencial de la nueva fase del capitalismo europeo que inicia en la década de 1870. A esta fase monopolista se le denomina "imperialismo".

El proceso de concentración en las metrópolis genera un "excedente de capital" debido a que las cuotas de ganancia sufren una disminución tanto en la inversión industrial como en las tasas de interés. La búsqueda de una colocación más rentable del capital motiva su exportación a los países de la llamada periferia.

En Costa Rica, a partir de 1870, el capital extranjero penetra principalmente bajo la forma de préstamo público para la modernización de la infraestructura económica, pero también invade directamente la actividad productiva. La explotación bananera, minera y después el transporte ferroviario, al quedar bajo el dominio directo de empresas extranjeras, se desempeñan como economías de enclave.

En cuanto a la infraestructura del transporte, el movimiento del capital se produce a través del financiamiento del Estado costarricense, pero, finalmente, los intereses británicos se quedan con el control del Ferrocarril al

25 Cuyos antecedentes principales datan de 1850: a) contrato con George Tyler y Cía, b) contrato con Gabriel Lafond; cfr. Doc. n° 5328-Congreso, 1850: ff. 1-5, y Doc. n° 5316-Congreso, 1850: f. 1. Huelga decir que, en ambos casos, los concesionarios incumplen con la contratación respectiva.

26 Doc. N° 6958-Congreso, 1860: f. 16. Al año siguiente, el mismo Congreso desaprueba el contrato; Doc. N° 5863-Congreso, 1861: f.3.

27 Soley, 1947 (Tomo I): 268; González Víquez, 1966 (Tomo II): 92. En 1868, el contrato se declara caduco.

28 Soley, 1947 (Tomo I): 269. En enero de 1870, también se declara caduco.

Atlántico y de las instalaciones conexas. Ya para los años 1880, "el control [externo] de la economía costarricense [es] visible en varias áreas, incluyendo todas las obras públicas del tipo de desarrollo infraestructural"<sup>29</sup>.

En el año 1871, el Gobierno logra contratar con el estadounidense Enrique Meiggs la construcción de un ferrocarril de Alajuela a Limón, en el litoral Atlántico, por la suma de £ 1 600 000. Sin embargo, los compromisos en Perú del famoso constructor motivan el traspaso del contrato a su sobrino Enrique Meiggs Keith. La transferencia es aprobada por el Gobierno de Guardia, pero bajo la condición de secreto para ambas partes, en lo fundamental para evitar problemas con el financiamiento de la obra. Esto último es vital porque los fondos públicos sólo permiten sufragar en forma directa una parte de su costo inicial (£ 600 000). El resto debe ser financiado con capital europeo<sup>30</sup>.

Los empréstitos para la construcción del ferrocarril van a representar la penetración original del capital imperialista y, por tanto, la consolidación definitiva de los lazos financieros de Costa Rica con Inglaterra.

El contrato con Meiggs Keith establece un plazo de tres años para la conclusión de la obra. Los trabajos inician a finales de 1871, pero la conclusión de la obra sufre un enorme retraso y su costo aumenta en forma extraordinaria. Entre los principales factores que explican esta situación, se pueden señalar: el producto tan disminuido de los empréstitos ingleses debido a los fraudes cometidos por los banqueros contratantes; la improvisación técnica, sobre todo en cuanto al trazado de la línea<sup>31</sup>; la poca disponibilidad de mano de obra, lo que obliga a la importación de trabajadores, empero, el abastecimiento se torna difícil y ello atenta contra el ritmo de los trabajos; la naturaleza selvática de la región.

A finales de 1873, el dinero de los empréstitos se acaba y el contrato de construcción es cancelado. Esto no obsta para que el Gobierno prosiga los trabajos con recursos propios. Luego, en 1875, se contrata con Myers, Douglas y Compañía la ejecución del tramo ferroviario Matina-Pacuare, pero tres años después la empresa se declara incompetente para dar término al compromiso contraído. La conclusión le corresponde a Minor Cooper Keith, negociador de los recursos destinados a tal efecto por la compañía desertante<sup>32</sup>.

En 1879, Minor C. Keith toma un contrato para extender la línea férrea hasta Río Sucio (Carrillo). Logrado esto, el Gobierno le concede (1882) en arriendo el ferrocarril construido hasta entonces, por un lapso de cinco años, y la primera opción para construir la sección restante cuando así se dispusiere<sup>33</sup>.

Entre 1870 y 1882, el capital invertido en la construcción del ferrocarril asciende a los \$ 15 000 000 (pesos costarricenses). El grueso de esa suma es aportado por las rentas del Estado, pues de los empréstitos ingleses el dinero líquido recibido y aplicado a los trabajos si acaso representa la tercera parte<sup>34</sup>.

No obstante, a comienzos de los años 1880, el agotamiento de los fondos públicos para proseguir la obra y, por otro lado, la gran deuda exterior que pesa sobre el país, originan el llamado "Contrato Soto-Keith". Mediante éste, Keith procede a negociar la deuda externa, así como el financiamiento y terminación del tramo restante de construcción ferroviaria. El Gobierno, por su parte, le otorga en arriendo la obra completa por 99 años y una vasta extensión de tierras baldías, aproximada al 8% del territorio nacional.

29 Hernández Alarcón, 1977: 235.

30 Casey, 1976: 292.

31 Rodríguez y Borge, 1979: 91.

32 Quesada, 1983: 95.

33 A cambio, Keith asume el compromiso de edificar un muelle de madera en Limón y mantener bien cuidado el camino carretero existente entre Río Sucio y la capital.

34 Soley, 1947 (Tomo I): 296. Más exactamente, \$5.140.555 (que equivale a £ 950.000).

La compañía encargada de terminar y administrar la línea férrea se establece en la ciudad de Londres hasta el año 1886, bajo el nombre de Costa Rica Railway Company.

A mediados de 1891, el Ferrocarril al Atlántico es concluido y puesto en servicio, pero éste, debido a la contratación del 84, antes que obedecer a la política vial del Estado responde a los intereses bananeros de Keith y de capitalización de la compañía ferroviaria extranjera.

#### D. POLÍTICA INMIGRATORIA Y TRABAJO CHINO

Costa Rica ingresa a la fase de vida independiente con un carácter de zona vacía, de acuerdo al volumen de su población, el cual apenas llega a unos 65 000 habitantes, en el año 1824<sup>35</sup>. Aunado a esto, las regiones de colonización incipiente, en conjunto, no cubren el 10% del territorio nacional<sup>36</sup>.

La amplia disponibilidad del factor productivo tierra, combinada con la escasez de mano de obra, van a constituir un serio problema para la expansión de la agroexportación cafetalera. Esta situación determina, en un plazo relativamente breve, una alza del nivel salarial en las fincas cafetaleras, al punto que los salarios se duplican entre 1847 y 1856.

El carácter de área vacía convierte a la colonización en un proceso verdaderamente importante, complementario de la reforma liberal que se libra en el país desde los años 1830, con miras al reordenamiento de la economía nacional para posibilitar el desarrollo de la producción cafetalera, tarea ésta nada grata desde el punto de vista de las "comunidades indígenas" y muchos otros pequeños propietarios asentados en la zona central del país.

El Estado favorece la inmigración desde fecha muy temprana, sin lograr mayores

resultados a lo largo de todo el siglo XIX. En ello inciden tres hechos principales: a) se insiste en la llegada de extranjeros europeos, los cuales antes que peones asalariados, desean constituirse como propietarios, b) la inexistencia de una infraestructura que sirva de apoyo a las eventuales familias colonizadoras y c) la negativa estatal a permitir la presencia de inmigrantes pertenecientes a las etnias china y negra.

La política inmigratoria, además, se plantea de manera un tanto equivocada. Sobre el particular, Carolyn Hall afirma que:

"... ninguno de los gobiernos desarrolló una política bien orientada para conseguir mano de obra mediante la inmigración. Las fincas de café necesitaban peones; los numerosos contratos hechos por los gobiernos, se orientaron hacia la introducción de colonos agrícolas"<sup>37</sup>.

La colonización agrícola interna, de naturaleza espontánea, es la responsable de la expansión de la frontera agrícola costarricense; su dinamismo va a depender exclusivamente del crecimiento natural de la población nacional, cuyo índice anual positivo es de un 2%, durante la segunda mitad del siglo XIX. Pese a este índice elevado, el frente pionero se expande a un ritmo bastante pausado debido al tamaño reducido de la población inicial y a la apremiante necesidad de trabajadores por parte del sector monoexportador<sup>38</sup>.

Si bien la construcción del Ferrocarril al Atlántico se emprende, en lo inmediato, como una respuesta a las necesidades de dinamizar y rentabilizar en mayor grado la actividad primario-exportadora, con la obra ferroviaria también se pretende incorporar efectivamente a la vida nacional extensiones territoriales importantes, localizadas en la parte Atlántica del país. Esta es la vertiente colonizadora del ferrocarril.

35 Cardoso y Pérez, 1987 (Tomo II): 82.

36 Hall, 1976: 32.

37 Ibid: 56.

38 Cardoso y Pérez, 1987 (Tomo II): 82- 83.

Aparte de otras adversidades, desde el inicio la construcción de la obra enfrenta el problema de la poca disponibilidad de mano de obra, razón por la cual el nivel salarial de la empresa ferrocarrilera debe competir con el de las haciendas, que por igual resienten la falta de brazos sobre todo en la época de cosecha.

En esta coyuntura, la importación masiva de mano de obra china y negra es inevitable, pese a las valoraciones etnocentristas y racistas de que hace gala la sociedad costarricense (componentes blanco y mestizo).

Las condiciones materiales, severa falta de brazos y despliegue del progreso, visto éste como la evolución hacia una forma de organización social superior (la capitalista), entran en confrontación con dichas valoraciones, y hasta se logran imponer en determinados momentos de la segunda mitad del siglo XIX.

En Costa Rica, durante las décadas de 1850 y 1860, varios hacendados se interesan por la mano de obra china y así lo manifiestan al Gobierno, a quien solicitan la autorización para su introducción. En su mayoría, estos intentos resultan infructuosos fundamentalmente porque la "política oficial" se opone a la presencia de los chinos en la sociedad costarricense, pues los concibe como una "raza inferior" —junto a la africana— y despectivamente los califica de borrachos, ladrones, apostadores y fumadores de opio<sup>39</sup>.

El Gobierno emite diversos decretos mediante los que prohíbe la entrada de chinos (y negros). Sin embargo, esas leyes no se aplican en todos sus extremos, a lo que el mismo Estado contribuye, particularmente con la Ley de Bases y Colonización, aprobada en 1862. En lo que importa, dicha ley estipula:

"No se permitirá la colonización de las razas africana y china; y en caso de que se considere necesario o se impedirá o limitará la introducción al país de individuos pertenecientes a ellas"<sup>40</sup>.

39 Hall, 1976: 57.

40 Ley Nº 24 del 3 de noviembre de 1862; República de Costa Rica, 1862.

En ese contexto se pueden establecer casos "excepcionales", en los que el Gobierno acepta la importación de chinos. El primero de ellos se presenta en 1853 y se trata de la importación de braceros chinos para laborar en una cantidad estimable de haciendas cafetaleras<sup>41</sup>. Pero el proyecto no logra cristalizar.

La segunda "excepción" se desprende por la vía de los hechos, pues no se dispone de información documental sobre las respectivas autorizaciones. Se suscita en el año 1855, cuando en mayo llegan al país 32 chinos y siete meses después, ingresan 45 chinos más. Ambos grupos proceden de Panamá y son contratados para trabajar como braceros agrícolas<sup>42</sup>. La presencia de estos trabajadores es significativa en la historia del país, pues conforman la primera inmigración de chinos a Costa Rica, caracterizada por los siguientes aspectos: a) es relativamente masiva, b) se realiza con el consentimiento oficial y c) su destino es la actividad agrícola.

El otro antecedente importante, lo representa la autorización dada a Buenaventura Carazo para que introduzca 500 chinos, esto en el año 1866. El proyecto no se realiza debido a la oposición que ejerce sobre el Gobierno la legación diplomática de los Estados Unidos, al considerar ésta que el trabajo de chinos y coolíes reedita la esclavitud<sup>43</sup>.

Conforme la economía exportadora se desarrolla, la necesidad de brazos para la agricultura del café se torna más crónica. La demanda del factor trabajo es tal que, al dar

41 Fonseca, 1979: 12; Fallas, 1983: 208.

42 Fonseca, 1979: 13-15; León, 1989: 42. Dada la guerra de 1856-1857 contra los filibusteros y luego, los tres únicos chinos que registra el Censo de 1864, a modo de parámetro, se deduce que la mayoría de los inmigrantes permanece pocos años en el país.

43 Fonseca, 1979: 18. Presiones al calor de la coyuntura histórica por la que atraviesa los Estados Unidos; en efecto, la Guerra de Secesión (1861-1865) acaba de terminar con el triunfo de los estados antiesclavistas y la abolición de la esclavitud en toda la nación.

comienzo la segunda mitad del siglo XIX, los grupos de poder económico "aminoran" sus prejuicios racistas y gestionan la inmigración china. Oportuno es plantear ¿Por qué precisamente chinos y no negros?, ¿Cuál es la razón del efecto de atracción que, por lo pronto, ejerce la etnia china sobre la clase propietaria de Costa Rica?

Las siguientes variables, en forma concatenada, responden en mucho a las interrogantes planteadas:

- a) La condición de pobreza extrema prevaleciente en su país de origen estimula la afluencia masiva de chinos a los países americanos; lo que es importante porque favorece el acceso a este grupo humano en su condición de mano de obra.
- b) Las fuertes ofensivas comerciales y de conquista que las potencias hegemónicas del mundo lanzan sobre China, desde el siglo XVIII, especialmente Gran Bretaña y Francia, afectan aún más a la población rural de las provincias del sur de China, de donde casualmente proceden las primeras migraciones masivas que llegan a Costa Rica<sup>44</sup>.
- c) Se conoce muy bien su trabajo, pues han participado ya en diferentes países de América, tanto en las haciendas agrícolas, la extracción minera (oro californiano) y las construcciones ferroviarias, sobre todo en esta última actividad. Y lo más importante, el trabajo chino es sumamente barato y resistente
- d) La esclavitud negra está muy deteriorada y en franco proceso de desaparición; el tráfico negrero se corta, a mediados del siglo XIX, fundamentalmente por la acción británica. Por cierto período, los trabajadores chinos reemplazan a los esclavos negros.

A inicios de los años 1870, el país recibe una segunda afluencia masiva de chinos, un total de 653, como resultado de las negociaciones realizadas por Enrique Meiggs Keith y los comerciantes Hubbe y Grytzell para dotar de mano de obra a la empresa constructora del ferrocarril, así como a los empresarios y hacendados particulares. La importación, además de la autorización oficial, es objeto de una subvención gubernamental de \$ 30 (pesos) por cada inmigrante.

La información disponible sobre esta inmigración revela otra vertiente de las contrataciones de trabajo chino. Estas constituyen un verdadero negocio para los empresarios contratistas. En efecto, la traída de cada chino le cuesta a la empresa \$ 6,43; el salario mensual para el chino es de \$ 4,50, la quinta parte del percibido por los operarios nacionales<sup>45</sup>; y encima de eso, se les "recompensa" con \$ 30 por inmigrante.

Y cuando la empresa los transfiere a terceros, igualmente rentabiliza, pues la venta se hace a \$ 350 y \$ 400, según sea el caso<sup>46</sup>.

La clase propietaria del país también participa del negocio. Pese a la inversión inicial, los beneficios por doble vía no se dejan esperar: por un lado, la vía salarial y, por el otro, la de disponibilidad de más brazos para la producción<sup>47</sup>.

Desde el arribo mismo, febrero de 1873, un total de 150 contratos de servicio pasan a manos de particulares, cantidad que se incrementa con el transcurso de los meses. El ritmo de ventas toma auge en 1874, pero los problemas financieros del Gobierno llevan incluso a la cancelación del contrato de construcción ferroviaria.

45 Casey, 1976: 320.

46 Fonseca, 1979: 48.

47 Cabe indicar, no obstante, que algunos chinos traspasados a particulares se destinan al servicio doméstico.

44 Chen Apuy, 1996: 59-60; además, León, 1989: 42.

Los inmigrantes chinos son sometidos a una esclavitud disfrazada. El contrato de servicio los sujeta a la empresa constructora o al particular, por un lapso de ocho años.

Las condiciones de trabajo son más que adversas, tanto en la obra del ferrocarril como en las haciendas. Así, entre los trabajadores linieros, los chinos se ven sometidos a las condiciones de contratación más desfavorables a nivel de la remuneración, así como en otros aspectos de las relaciones laborales. La empresa ferroviaria no sólo les impuso los más altos niveles de subordinación, sino que los términos de la contratación fueron permanentemente variados<sup>48</sup>.

Las fugas de chinos se producen en ambas actividades; algunos son capturados, pero otros no aparecen más. Hay quienes huyen de las haciendas para regresar a los campamentos, aún cuando ello les depara un castigo violento y la posibilidad de ser devueltos. Sobre el trato inhumano del que son objeto, la instrucción siguiente habla por sí sola: "le envío 4 chinos capturados en Pacuare dele el número necesario de azotes y hierros y hágalos trabajar"<sup>49</sup>.

Al autorizar esta inmigración, el Gobierno establece dos condiciones a favor de los chinos, a saber: la igualdad ante la ley y la administración cabal de justicia por los Tribunales. Pero la realidad es otra. El Estado sanciona con su silencio los vejámenes cometidos contra dichos trabajadores.

La instancia estatal sólo sirve los intereses de la oligarquía nacional (y del imperialismo). El carácter no democrático del Estado costarricense aflora aún más cuando un grupo de chinos paralizan sus labores en el campamento tres, el 5 de enero de 1874. La peligrosidad del terreno por las fuertes lluvias de aquellos días y quizás la crueldad del trato que reciben, son los motivos que originan el paro. Las autoridades de la empresa recurren a la fuerza, por lo que algunos in-

migrantes huyen al campamento cuatro, que alberga a los restantes compatriotas.

La empresa solicita ayuda al Gobierno y éste de inmediato envía una tropa, la que, a medianoche de ese mismo día, entra en el campamento cuatro disparando a mansalva contra los chinos. Varios inmigrantes mueren y otros quedan heridos; pero esta masacre no basta. Al siguiente día, trece chinos "instigadores" son azotados, para ser llevados luego a "la cárcel de Paraíso, como trofeo de [la] victoria de medianoche sobre chinos dormidos"<sup>50</sup>.

Los derechos que asisten a los trabajadores chinos en su calidad de seres humanos se "olvidan" una vez más por parte del Gobierno y su silencio resulta más que sepulcral.

A mediados de 1887, el Gobierno autoriza otra inmigración masiva de chinos debido a las dificultades que encuentra Minor C. Keith, encargado de la conclusión de la obra ferroviaria, para obtener trabajadores blancos. La magnitud de la inmigración no se puede precisar, aunque es menor que la anterior<sup>51</sup>. La inmigración se destina exclusivamente a los trabajos del ferrocarril, en la sección Cartago-Reventazón. Al año siguiente, los empresarios logran disponer de una oferta de trabajo amplia, en su mayoría negros, motivada por la suspensión de los trabajos del Canal de Panamá; razón por la que desisten de la importación de más chinos.

Los censos del siglo XIX, pese a la advertencia de su imprecisión, permiten incurionar un tanto más en realidades para las cuales el conocimiento se plantea como necesidad y se carece de información documental precisa.

Así, el Censo de 1864 consigna la existencia de tres chinos, los cuales se asientan en Paraíso. Se desprende que esas personas ingresan al suelo nacional con el primer con-

48 Véase Murillo, 1995: 106-107.

49 Instrucción de Ned E. Farrell, Superintendente e Ingeniero; Casey, 1976: 326.

50 Casey, 1976: 325.

51 Hall, 1976: 67.

tingente migratorio de los años 1850; otro dato interesante es que la mayoría de dichos inmigrantes permanece poco tiempo en Costa Rica, máxime que se incorporan a un ambiente bastante convulso<sup>52</sup>. No obstante, la cifra de los que realmente se quedan es algo mayor.

Lo que sucede es que el censo los clasifica de una manera muy relativa y reporta como una agrupación aparte a 21 indostánicos. No hay duda que ese grupo forma parte de la inmigración que se analiza. Su distribución es más que testimonial, a saber:

tres en San José, cinco en Cartago, cuatro en Puntarenas y nueve en la "región del Golfo de Nicoya"<sup>53</sup>.

Se debe tener en cuenta, además, la condición legal de esas personas por cuanto su permanencia en el país se limita al período indicado en el contrato respectivo. La observación es válida, también, para las otras inmigraciones de carácter oficial. La cuestión de fondo es que los censos no pueden "simpatizar" a quienes osan permanecer más de lo estipulado y ello crea, de alguna manera, distorsiones estadísticas.

CUADRO 2  
PRESENCIA OFICIAL CHINA EN COSTA RICA EN EL SIGLO XIX  
(POR PROVINCIAS Y CANTONES) (A)

Provincia	Cantón	AÑOS			
		1864	1883	1888	1892
San José	San José		52	43	67
Alajuela	Alajuela		15	19	17
	Grecia		7	4	
	Naranjo		2		
Cartago	Cartago		21	17	12
	Paraíso	3	6	7	5
	La Unión		1	5	
Heredia	Heredia		14	9	8
	Barba			1	
	Santo Domingo		1	2	3
	Santa Bárbara		1	2	2
	San Rafael				1
Guanacaste	Liberia		1	3	5
	Bagaces		1		
Puntarenas	Puntarenas		27	36	21
	Esparta		5	4	5
Limón	Limón		65	47	28
TOTAL POR AÑO		3	219	198	175

(a) Se incluyen sólo cantones que registran oficialmente presencia china. Además, Puntarenas y Limón son comarcas.

Fuente: Elaborado con base en datos tomados de: Dirección General de Estadística y Censos, *Resúmenes estadísticos 1883-1893*. También *Censo de la República de Costa Rica (1864)*.

52 Se trata de los años de la guerra contra los filibusteros.

53 Véase Dirección General de Estadística y Censos, 1864: 64-67.

Los chinos introducidos en 1873, están permitidos solamente por un lapso de ocho años, de acuerdo con lo estipulado en su contrato de trabajo. Supuestamente, su retiro del país se debe consumir en 1881; sin embargo, el censo de 1883 registra la presencia de 219 extranjeros chinos (véase Cuadro 2). Es decir, un tercio del segundo oleaje inmigratorio<sup>54</sup>. Cifra considerable, retomando lo dicho para la inmigración anterior y si se valoran las muertes originadas por la peligrosidad de los trabajos en el trayecto de construcción ferroviaria, el trato cruel (que incluye asesinatos de índole oficial y no oficial) y el llamado "mal de patria" (suicidios).

Por lo demás, destaca el hecho de que, a partir de los años 1880, los chinos ya están presentes en las diferentes provincias y comarcas de Costa Rica.

Con respecto a los inmigrantes de 1887, el Censo de 1888 confirma dos aspectos observados líneas atrás: por un lado, que su volumen es relativamente reducido y por otro, que la compañía constructora, a partir de 1888, se inclina por la contratación de trabajadores cesados en la vecina nación del sur.

#### D. CONCLUSIÓN

Costa Rica se vincula tempranamente al mercado mundial mediante el cultivo del café, aproximadamente en los años 1830. La creación de las condiciones que permitan el incremento de la producción y su expedita comercialización pasa a ser la tarea de los diferentes gobiernos. Esta labor que se traduce en una modernización que corre pareja definitivamente con la penetración y gradual expansión, al interior de la sociedad costarricense, del modo de producción capitalista.

El mejoramiento del transporte terrestre es indispensable para apuntalar el crecimiento económico que se produce en función del modelo agroexportador. Dicho mejoramiento

responde, pues, a las exigencias de una economía ya en marcha, reforzando con ello la desarticulación del aparato productivo nacional y la dependencia económica.

Los dos mayores logros en el campo vial y del transporte, lo son la "Carretera Nacional" y el Ferrocarril al Atlántico. La carretera y el ferrocarril se construyen para dinamizar y rentabilizar la economía agroexportadora, e incorpora efectivamente amplias zonas del país. En el caso del ferrocarril, sin embargo, el impacto económico es "mediatizado" por el control imperialista de la empresa.

Costa Rica ingresa a la fase independiente con un carácter de zona vacía. Este carácter convierte a la colonización en un proceso significativo, que complementa la reforma liberal que se libra desde los años 1830.

La política inmigratoria se orienta hacia la introducción de colonos agrícolas europeos cuando el país necesita más bien peones para las haciendas cafetaleras.

En cuanto a la etnia china (y africana), el Estado posterga su presencia como consecuencia de las valoraciones racistas y etnocentristas profundamente enraizadas en la sociedad (y el Estado) costarricense.

No obstante, la severa escasez de brazos para la actividad productiva y la construcción de la obra ferroviaria, hacen imprescindible la importación de trabajadores chinos, en la segunda mitad del siglo XIX.

La etnia china se incorpora al contexto social costarricense y lo hace bajo una relación de naturaleza exclusivamente económica. Los grupos inmigratorios se desempeñan como mano de obra tanto en la actividad agrícola como en la construcción de la obra ferroviaria. En este sentido, los primeros grupos inmigrantes chinos brindan una contribución importante al proceso de modernización económica que se produce en la Costa Rica del siglo XIX.

#### BIBLIOGRAFÍA

Acuña Ortega, Víctor Hugo y Molina Jiménez, Iván. *El desarrollo económico y social de Costa Rica: de la colonia a la*

<sup>54</sup> Valga destacar que los censos de 1883 y 1888, indican como grupo aparte sólo 5 y 3 indostánicos, respectivamente.

- crisis de 1930*. San José: Editorial Alma Máter, 1986.
- Archivo Nacional de Costa Rica. *Serie Congreso-Documento*: 20939 (año 1843); 5316 (1850); 5328 (1850); 7503 (1854); 6958 (1860); 5863 (1861); 21182 (1867); 8285 (1869).
- Ávila Bolaños, Ólger. *Costa Rica en la primera mitad del siglo XIX*. San José: UCR, Nº 15, 1972.
- Carcanholo Fogaca, Reinaldo. *Desarrollo del capitalismo en Costa Rica*. San José: EDUCA, 1981.
- Cardoso, Ciro y Pérez Brignoli, Héctor. *Centroamérica y la economía occidental (1520-1930)*. San José: EUCR, 1983.
- \_\_\_\_\_. *Historia económica de América Latina*. 4 ed. España: Editorial Crítica, 1987.
- Casey Gaspar, Jeffrey, "El Ferrocarril al Atlántico en Costa Rica, 1871-1874". *Anuario de Estudios Centroamericanos*. San José: EUCR, Nº 2, 1976.
- Costa Rica, Dirección General de Estadística y Censos. *Censo de la República (1864)*. San José: Tipografía Nacional, 1864.
- \_\_\_\_\_. *Resúmenes estadísticos 1883-1893*. San José: Imprenta Nacional, 1894.
- Costa Rica, República de. *Colección de Leyes y Decretos*. San José: Imprenta La Paz, 1872.
- Cotton, Lillian. "Costa Rica and the era of Tomás Guardia, 1870/1882." Fotocopia (s.p.i.).
- Chen Apuy, Hilda, "La migración china a Costa Rica". *Cuarto Simposio Interna-*
- cional sobre América Latina en la República de China*. China: Universidad de Tamkang, Instituto de Estudios Latinoamericanos, 1996.
- Facio Brenes, Rodrigo. *Estudio sobre economía costarricense*. 2 ed. San José: Editorial Costa Rica, 1975.
- Fallas Monge, Carlos Luis. *El movimiento obrero en Costa Rica 1830-1902*. San José: EUNED, 1983.
- Fonseca Herrera, Zaida. "Los chinos en Costa Rica en el siglo XIX". San José: UCR, Tesis de grado, 1979.
- González García, Yamileth. "Continuidad y cambio en la historia agraria de Costa Rica (1821-1880)". Bélgica: Université Catholique de Louvain, Thèse en Histoire, 1983.
- González Villalobos, Paulino. "Ruta Sarapiquí: historia sociopolítica de un camino". San José: UCR, *Avance de Investigación* Nº 15, 1976.
- González Víquez, Cleto. *Obras históricas*. San José: Editorial Costa Rica, Tomo II, 1966.
- Hall, Carolyn. *El café y el desarrollo histórico-geográfico de Costa Rica*. San José: Editorial Costa Rica, 1976.
- Hernández Alarcón, Eduardo, "Comercio y dependencia en Costa Rica durante los años de 1880-1890". *Anuario de Estudios Centroamericanos*. San José: EUCR, Nº 3, 1977.
- Kurtze, Francisco. *La ruta ferroviaria interoceánica a través de la República de Costa Rica*. San José: Imprenta Alsina, 1918.
- León, Moisés, "Etnia china". *Revista Herencia*. San José: UCR, Vol. 1, Nº 2, 1989.

- Murillo Chaverri, Carmen. *Identidades de hierro y humo: la construcción del Ferrocarril al Atlántico 1870-1890*. San José: Editorial Porvenir, 1995.
- Obregón Quesada, Clotilde, "Inicio del comercio británico en Costa Rica". *Revista de Ciencias Sociales*. San José: UCR, Nº 24, 1982.
- Quesada Monge, Rodrigo, "Ferrocarriles y crecimiento económico: el caso de la Costa Rica Railway Company, 1871-1905". *Anuario de Estudios Centroamericanos*. San José: EUCR, Vol. 9, 1983.
- Ramírez Boza, Mario y Solís Avendaño, Manuel. "El desarrollo capitalista en la industria costarricense (1850-1930)". San José: UCR, *Tesis de grado*, Tomo I, 1979.
- Rodríguez Bolaños, José A. y Borge Carvajal, Víctor G. "El Ferrocarril al Atlántico en Costa Rica". San José: UCR, *Tesis de grado*, 1979.
- Seligson, Mitchel A. *El campesino y el capitalismo agrario en Costa Rica*. San José: Editorial Costa Rica, 1980.
- Soley Güell, Tomás. *Historia económica y hacendaria de Costa Rica*. San José: Editorial Universitaria, Tomo I, 1947.
- Sunkel, Osvaldo y Paz, Pedro. *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*. 9 ed. México: Siglo XXI editores, 1976.
- Vega Carballo, José Luis, "El nacimiento de un régimen de burguesía dependiente: el caso de Costa Rica (II)". *Estudios Sociales Centroamericanos*. San José: CSUCA, Nº 6, 1973.

Herberth Ulloa  
Sede Regional del Pacífico  
Universidad de Costa Rica

## ENTRE REDES Y SENDEROS: CAMBIO CULTURAL E IDENTIDAD EN MAL PAÍS<sup>1</sup>

Gisella María Madrigal Castro

### RESUMEN

*A raíz del auge del turismo que se presentó en Mal País a inicios de los años noventa, se realizó una investigación sobre turismo y cambio cultural. Los malpaiseños mostraron que la identidad no se pierde, cuando hay alguien que cuente la historia, cuando se recrean los rasgos materiales y espirituales de esa historia; porque por más que nos la nieguen, la vivimos a través de nuestras expresiones culturales, en la formas como nos organizamos, en el sitio de tertulia, en los espacios recreativos, en la panga de viaje y en toda forma de convivencia.*

### ABSTRACT

*Due to the tourism outburst in Mal País at the beginning of the nineties, an investigation was made regarding tourism and cultural changes. The local population showed identity is never lost when someone tells the story, when the material and spiritual features of subject history are re-created; because even if we are denied our identity, we live it through our cultural expresions, the different forms we organize ourselves, how we gather together, in our recreation spaces, our travel "panga" and in every other form of living together.*

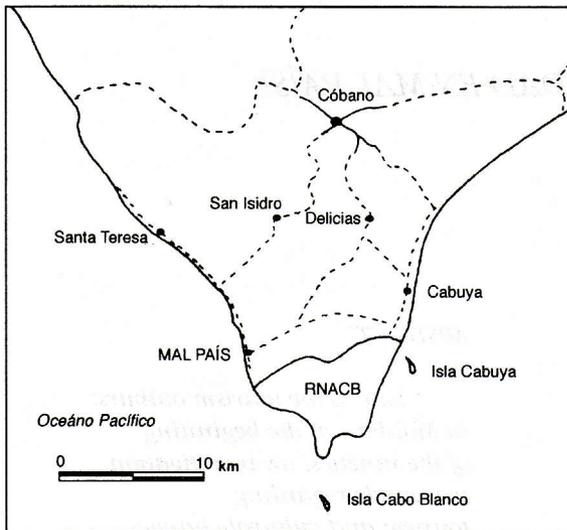
"Mal País, exótica y bella: cambio cultural y turismo en una comunidad costera"\*.  
Mal País se ubica en el sector sur de la Península de Nicoya. Pertenece al distrito de Cóbano, provincia de Puntarenas. Limita al norte con las comunidades de Santa Teresa y San Isidro, al noreste con las comunidades de Delicias y Cabuya, al sureste y al sur con la Reserva Natural Absoluta de Cabo Blanco (RNACB) y al oeste con el Océano Pacífico.

1 Dicen algunos que su nombre se debe a lo difícil de su acceso, y puede ser cierto, porque al imaginarse como atracar en esas costas en bongos o veleros o recorrer esas tierras a caballo y sin trillos, eran tareas difíciles. Y dice la gente malpaiseña que quienes le pusieron el nombre eran personas de otros territorios, es decir, de otro país; pues claro era un mal país, comparado con el de ellos seg'n dicen los lugareños.

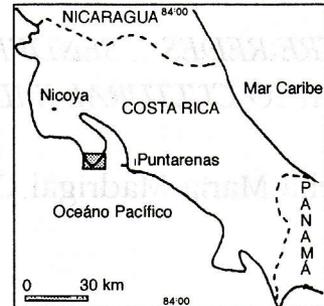
\* Título de mi tesis de investigación para optar por el grado de Licenciada.

## MAPA 1

## UBICACIÓN DE LA COMUNIDAD DE MAL PAÍS



Fuente: Hoja 1: 200 000 Nicoya IGN 1991



## SIMBOLOGÍA

- Cabecera de distrito
- Comunidad
- Límite de la Reserva Natural Absoluta Cabo Blanco (RNACB)
- Calle asfaltada
- Calle lastre

Durante dos años, entre 1994 a 1996, realicé mi investigación en este pueblo. El estudio abarcó un período de 10 años, entre 1985 y 1995. Mi objetivo principal fue identificar las transformaciones que se presentaban a partir del auge de la actividad turística. Uno de los aspectos que me interesó definir fue cómo, en una zona donde convergen una serie de identidades, expresada a través de los lugareños, los turistas y visitantes, empresarios y los que transmiten los medios de comunicación, se tejía la identidad local. Es decir, identificar cómo entre las redes de la pesca, la propaganda y los senderos para los turistas, se recreaba la identidad malpaiseña.

El título de mi trabajo tuvo un doble propósito. Uno como "slogan" o frase publicitaria y otro, mostrar que más allá del paisaje escénico, de las curvas y gráficos que muestran el número de turistas y divisas generadas —esto último sería interesante definir y aclarar a dónde van a parar—, existen expresiones culturales que se deben valorar.

Sobre la actividad turística un pescador del lugar dijo lo siguiente:

"...apenas vive uno, luchándola para vivir uno, todavía tiene que poner pa'el pueblo, pa' que entre, digamos el turismo ¿y de quién es el beneficio? ¿Adónde están las divisas del turista? ¿Aaah dónde están? Están allá. Aquí no llegan ni siquiera a decir, —puta, que malo está ese camino, vamos a echarle una niveladora—...pero nos están pasando por allá, se están dejando el dólar..."

Es la visión más allá de lo aparente, es lo que llamé, la intimidad de una identidad. Son los espacios sociales y físicos donde se recrean las expresiones y prácticas que dan vida a esta comunidad costera y no un discurso propagandístico.

En un pasaje de la vida, envuelto de construcciones culturales, emanan respuestas ante la vida cotidiana de hombres y mujeres que luchan por vivir. Cada pasaje

cambia de acuerdo con el momento y el espacio donde se teja la historia del pueblo.

Mal País, es el nombre de una comunidad costera que se asienta en tierras bordeadas hacia el sur, por mares que bañan arenas grisáceas y rocas inmensas. Hacia el norte es abrigado por la fila de cerros, algunos boscosos y otros son potreros. Estos últimos fueron “pelados” por la mano del hombre que botó la montaña, pero algunas de estas tierras empiezan a ser protegidas por personas que buscan otra alternativa de vida.

Ese “pueblito”, como algunos le llaman, encierra un encanto, que se descubre al conocer su gente y su paisaje. Al caer el sol comienza el hechizo que atrapa, que envuelve a aquellos que penetran más allá de la imagen cotidiana.

La mirada es atraída ante el juego multicolor del horizonte marino, teñido por los rayos solares del atardecer. Se siente la impotencia del ser humano ante tanta belleza. La mar...hermosa señora que arrulla a los pescadores, quienes lanzan sus redes para bendecirla ante la presa que sacan de sus entrañas. Es también señora que baña los cuerpos de mujeres y hombres, es quien mece a los “surfeadores”, es quien enamora a todo aquel que la admira.

Su cuerpo, sus olas, su movimiento, su olor, su canto, toda ella o él —como algunos le llaman— son inspiración para el soñador. La montaña...que abriga los suelos, es esplendor para el caminante, que encuentra en ella los encantos de la naturaleza.

Ahí se tejió la historia malpaiseña. A inicios de siglo, los viajeros tocaron sus tierras y construyeron una leyenda, un sueño. Pasó el tiempo, y a finales de siglo llegaron visitantes por la leyenda malpaiseña; pero también llegó el explotador, que en muchos casos robó sus tierras y sus bellezas naturales.

Es el turismo, son los empresarios turísticos y los servicios para los turistas. Otra dinámica se tejió en la cotidianidad malpaiseña. Es un pueblo al cual llegaron personas procedentes de regiones lejanas, con patrones culturales diferentes.

Es el cambio cultural a partir del auge de la actividad turística en Mal País. Es un pasaje de la vida cultural de un pueblo.

En la palabra, en el discurso de cada persona malpaiseña, descubrí sentimientos, ilusiones, ideas de gentes, que me permitieron elaborar mi propio discurso, mi propia historia.

Por eso, me di a la tarea de observar a cada paso por el pueblo, de conversar con las personas que me lo permitieran y a disfrutar de las vivencias de la gente. Y en cada uno de esos espacios fui tejiendo los hilos que guiaban los ejes de la identidad.

Ahora bien, aunque trabajé el cambio a partir del auge de la actividad turística, debía conocer respecto a qué cambiaba, por eso realicé una pequeña etnografía sobre cuatro ejes claves; estos fueron: organización y participación, socialización, actividades recreativas y economía. Los mismos los elegí luego de algunas visitas al lugar.

Fueron expresiones concretas de este grupo las que me mostraron que, a pesar de sufrir cambios a partir del ingreso de turistas y empresarios, se identifican elementos que permanecen con el tiempo. Estos cambios se evidencian en la tenencia de la tierra, en las prácticas económicas, en las relaciones sociales, en las formas de vestir y de conversar, en los espacios de recreación, entre otros.

Por lo tanto, las expresiones culturales no son estáticas, ellas se transforman en su sentido o forma; entonces ¿cuál es la identidad de un pueblo que cambia? También cambia con el tiempo. Sin embargo, existen expresiones y sentidos que permanecen. A partir de ellos se rastrea la particularidad de un pueblo; en nuestro caso, la particularidad de los malpaiseños.

Más allá de la propaganda turística y de la legitimación del “desarrollo turístico” como la única opción económica en una comunidad con atractivos turísticos, existe un pueblo que narra sus experiencias y estrategias de vida entre mares, playas y montañas; entre malpaiseños y visitantes.

## UN POQUITO DE SU HISTORIA, PARA COMPRENDER A MAL PAÍS

Mal País surge a partir de la llegada de nicaragüenses, guanacastecos y chiricanos a finales del siglo pasado y principios del presente. Los dos primeros ingresaron por tierra, abriendo senderos entre la montaña. Algunos de los chiricanos ingresaron por mar siendo un grupo que tenía un amplio conocimiento de los recursos marinos.

Los tres grupos estaban íntimamente relacionados con la naturaleza y aprovechaban cada elemento que de ella se pudiera usar. Utilizaron las maderas para hacer sus casas, los bejucos para amarrar o hacer bajantes para llevar agua, utilizaron plantas como medicinas y también árboles para hacer los bongos. Estas personas andaban en busca de espacios territoriales donde vivir. Como nos indica un lugareño:

“no se desperdiciaba nada del venado, vea el cuero, los cachos, la carne todo...ehh pochote, la que tiene esta casa, en eso se utilizaba aquí la madera, de pochote, en construcción...la ruda, o el orégano, hierbabuena toda esa plantas son medicinales, esas nos hemos acostumbrado a tener en la casa, la albacaca...”

Posteriormente, a principios de la década de los treinta, ingresaron los “cartagos” o “blancos”<sup>2</sup>; personas procedentes principalmente de Esparza, San Ramón y Atenas.

A partir de este momento se intensificó el uso de los recursos naturales, se dieron las cortas de madera, como señala un lugareño: “...descombraron la madera, vendieron la madera y hicieron la finca”. Se dio una mayor comercialización con Puntarenas. A este puerto se iba a vender o intercambiar arroz, frijoles, maíz, animales domésticos,

entre otros, y se traían productos no elaborados por los locales, entre ellos, jabón, café, manteca; entre otros; así cuenta un lugareño: “Ir a traer los víveres allá o cuando iban a Puntarenas que traían cafés, el azúcar, es lo más que traían, el jaboncito, lo demás no, eso lo teníamos”.

Además se fueron definiendo rutas o caminos a partir del paso de las carretas las cuales transportaban maderas y mercancías a los principales puertos, como eran los de Montezuma, Mal País, Tambor, Pochote y Paquera. Indica una malpaiseña:

“...pero después de ahí trajeron las carretas, bueyes...las carretas pasaban por allá y por acá, ese camino —el camino principal de Mal País, por el sector donde se concentran las casas de los lugareños— ya se trilló, de jalar las maderas”.

Con el paso de los años, surgió una actividad económica que unida a la corta de las maderas transformaron el paisaje de la zona, esta fue la ganadería. Se dio más que todo como medianos y pequeños propietarios, únicamente dos familias del lugar llegaron a poseer un número más o menos significativo de tierras, comparado con la extensión que se debía poseer en la península para denominarse gran propietario.

A partir de la actividad ganadera, algunos locales vendieron sus tierras o fueron desposeídos de ellas y pasaron a ser peones de los nuevos dueños. Fueron principalmente los primeros habitantes, los que fueron desposeídos de ella debido entre otros aspectos, a que la tierra no era rentable y no tenían de donde obtener la moneda para comprar las necesidades básicas; por ello las vendieron especialmente a los “cartagos”. Algunos de los “blancos” acumularon un número grande de tierras.

Así se definieron los poderes económicos en la comunidad, entre los que lograron acumular la tierra y aquellos que las vendieron, los que quedaron con pequeños lotes o ni siquiera llegaron a poseerla.

<sup>2</sup> En el sector sur de la Península de Nicoya se les denomina “cartago” o “blanco” a las personas que tienen un color de piel más clara y que generalmente proceden del Valle Central de Costa Rica

Entre expresiones culturales distintas, como fueron las de nicaragüenses, guanacastecos, chiricanos y posteriormente “cartagos”, se conformaba la identidad de este pueblo, a partir del apareamiento, crianza, enseñanza e intercambio social.

En estos años se conformaron redes sociales, se definieron espacios territoriales y se establecieron lugares que dieron vida al pueblo malpaiseño. La escuela, la plaza, el puesto de salud, la cañería, el camino y la iglesia son puntos que aún se observan en la comunidad, recuerda un importante líder del lugar:

“...aquí no había cañería no había camino...se sacó las dos cosas...nosotros cuando ya entregamos la cañería y el camino ya hubo, una Asociación que hubo, entonces entregamos a ellos, ya nosotros salimos de eso”.

Y existe un punto, importantísimo en la historia de este lugar: la pescadería. Lugar de atraque de los bongos y veleros, de las lanchas que trasladaron personas y mercancía, posteriormente, punto de los pescadores y hoy en día, punto compartido con aquellos que realizan “tours” turísticos. Narra un local:

“arribaban ahí a la playa...donde están esas pangas –donde actualmente se ubica la pescadería– ahí era el embarcadero de madera...las playas más mejores que fueran más cómodas para embarcar, ahí tenían patios de maderas, la boyaban del monte...”

La actividad pesquera se intensificó como práctica comercial de pescado fresco a inicios de la década de los años setenta; antes se vendía el pescado seco, especialmente durante Semana Santa, y muchos años antes se aprovechó para llevar a la casa, compartir con el vecino o simplemente se pescaba por recreación.

Quienes se dedicaron a la pesca, fueron algunas de aquellas personas que no

poseían tierras o que las poseían pero éstas no les ofrecía lo suficiente para el sustento familiar. Muchos eran peones o jornaleros.

Durante la década de los ochenta la pesca tuvo un gran auge; sin embargo, para los noventa el mismo decae y se da el auge de la actividad turística en Mal País. No obstante, se debe decir, que en este lugar, tanto la pesca como el turismo son actividades importantes en la vida económica de los malpaiseños, que se complementan según los ciclos de producción de la comunidad. Lo relata un pescador:

“ahorita, en el verano, es el tiempo que es fuerte por esto, hay una cosa, habemos personas que nos dedicamos, por decirle algo a la, el turismo, si yo hoy estoy pescando, y por la tarde yo llego a la playa y hay unos clientes que quieren ir a pescar..., les explico a ellos cuánto se cobra por hora, entonces si ellos les parece bien, ...vamos tantas horas, tantos días, entonces yo dejo de pescar esos días, y si que me estoy ganando lo mismo, que por decir algo, cuando estoy pescando”.

Así, rastreamos diferentes puntos que muestran la consolidación de este pueblo. Luchas que permitieron conformar redes de solidaridad y de apoyo entre familias y vecinos y, a través de las cuales surgieron las primeras organizaciones, en un principio inmediatas e inconstantes, como es el caso de las “boyadas”<sup>3</sup>. Nos cuenta un boyero de aquella época:

“Se ponían de acuerdo para ir juntos y ayudarse en el recorrido. Los caminos eran así intransitables y los bueyes y carretas se atascaban en lo profundo del barro. En ese momento se demostraba el compañerismo”.

3 Se le denomina “boyadas” a los viajes con bueyes y carretas para llevar las tucas de maderas o la mercancía que iba para Puntarenas. Cuenta la gente, que preferían realizarlas en grupos para acompañarse y evitar algún percance. Además, cuando había un enfermo, se llevaba en carreta.

Posteriormente la organización se definió a partir de una junta que dirigía el trabajo, como son: la junta escolar, la del comité de salud o la de la Asociación de Desarrollo.

Los principales espacios de recreación eran la playa, la plaza, el salón de baile y las cantinas, esto para los hombres; para las mujeres era visitar a la familia o alguna vecina; y si quería salir fuera de esos espacios debía ir acompañada por su pareja o en familia.

El proceso de aprendizaje y educación se dio en un principio a nivel práctico y oral, posteriormente y con la puesta de la escuela, fue memorístico y al interior de una aula. Disminuyó el tiempo para aprender en la calle, en la finca o en la pesca, y hubo menor tiempo para compartir con la gente mayor, en la tertulia; por eso es que algunos niñas y niños hoy en día salen de la escuela y se lanzan a las redes de la pesca o al servicio del turista, porque según indican, aprenden más que en el colegio o la escuela.

Hoy en día, con el turismo, las mujeres se emplean como meseras, camareras o limpiando casas, por lo que, en temporada alta, entre diciembre y abril, tienen menos tiempo para compartir en la casa; por lo que las hijas o hijos se quedan con la vecina o tienen como niñera a la televisora y en el caso de los varones, la mayoría de veces, andan como dicen, "midiendo la calle".

Como se observa, con los años, el pueblo cambió. Hoy existe una memoria histórica que identifica a los mayores, en cada una de sus luchas por tener un territorio, por tener condiciones básicas como una casa, una escuela, una plaza, un puesto de salud, una cañería o el camino del lugar.

Los jóvenes, niñas y niños, no fueron partícipes de estas historias, ellos recrean otras historias y lo que vivieron sus antepasados lo conocen a partir de lo que les cuentan los mayores, pero como disminuyó el tiempo de compartir, se perdieron espacios de tertulia donde se transmitían estas historias. Por ello, las nuevas generaciones conocen poco de la memoria histórica de su pueblo, y la enseñanza institucionalizada no es un medio de valoración y reencuentro con la historia local.

Sin embargo, las prácticas cotidianas muestran que a pesar de que algunos no conocen su origen, existen expresiones que muestran la identidad de este pueblo, y que los malpaiseños viven día a día, en los espacios donde juegan, donde pescan, en las relaciones sociales que se mantienen, en los conflictos vecinales que aún perduran, y en las obras construidas, entre otros.

#### ¿CÓMO VIVIR A MAL PAÍS?

Al caminar por las calles malpaiseñas es posible identificar los lotes que pertenecen a un lugareño o el de un extranjero. A pesar de que algunos foráneos intentaron darle un sentido rústico y natural a sus viviendas, el orden cotidiano de la vivienda malpaiseña los delata.

La casa del hogar malpaiseño guarda el calor humano, mantiene los olores cotidianos de la cocina, de las ropas húmedas, de los tendederos y de las guardadas en los cajones. Se respiran los movimientos de la noche anterior, el toldo de la cama, una velita para los zancudos, la copita de guaro o los cuerpos entrelazados. Los olores se acumulan entre las paredes de la vivienda.

Quedan en la mesa las migajas del desayuno de los niños, el piso guarda las huellas de las botas con barro por el trabajo en la finca.

La camisa mojada por el sudor del día, despeja olores particulares a los cuerpos de los hombres que trabajaron en la mar, a las mujeres que limpiaron sus casas o a los niños y niñas que jugaron en el patio. Cada fragancia se guarda en la casa, morada familiar de cada día.

Esa es la vida de las casas malpaiseñas. Las viviendas de extranjeros huelen a vacío. Cuando mucho cada mes reciben la visita de sus dueños o de algún amigo. Algunas se alquilan, no para evitar su soledad, sino para aprovechar su desalojo, por lo que guardan olores muy diferentes según la procedencia de sus inquilinos. Comenta un jornalero del lugar:

“...pues los que han venido –turistas–, algunos han comprado, vienen así a pasear y compran un lotecito, y entonces ahí, ellos quieren hacer una casita y tenerla ahí, y venir de cuando en cuando...”

De igual manera, el exterior de las viviendas evidencia la particularidad local malpaiseña a partir del uso que le dan a los espacios del solar, del jardín o de los patios.

Por eso, si uno ve más allá de la imagen aparente u oye más allá de la propaganda turística, observará esta realidad que se intenta ocultar en las redes de lo que algunos denominan, el “desarrollo turístico”.

Los malpaiseños, viven día a día su vida, sus espacios de tertulia, sus paseos a la playa, sus viajes en panga o “conversas” en la pescadería, sus juegos de pool, sus partidos de fútbol con equipos vecinos, sus empleos o trabajos. Algunas de estas actividades, tienen orígenes remotos, desde la época de conformación del pueblo, por lo que son tradicionales en la comunidad. Además, estas prácticas las comparten hoy en día con otros dueños de tierras, con otros propietarios de servicios, con otras amistades, con otros vecinos y por que no, conviven con desconocidos que visitan de vez en cuando el lugar. Así se recrea la identidad malpaiseña.

Estos elementos muestran un proceso de cambio cultural. Pero en sus raíces, se huelen y rastrean los pasos que se dieron para ser lo que son, solo se debe recorrer el camino de su historia para encontrarlo.

Otras formas de bailar, otras formas de hablar, otras redes sociales, otras actividades recreativas, son las expresiones que se observan en la población de los jóvenes, quiénes a partir del ingreso de turistas y visitantes viven otro proceso histórico en Mal País. Sin embargo, muchos aún conocen de las redes de la pesca, muchos juegan en la pescadería, disfrutan de las olas para “surfear” la cual es una actividad que surgió con el turismo pero que se enriqueció con el conocimiento cotidiano que tiene la gente del lugar. Es decir, los extranjeros introdujeron el “surf” y los locales les enseñaron los secretos de la mar.

Las nuevas generaciones hacen uso de la escuela, de la plaza y del puesto de salud, esos elementos que permitieron consolidar a este pueblo; a la vez lo utilizan los nuevos residentes extranjeros. Algunos jóvenes imitan a los turistas, otros apropian prácticas que les facilitan alguna actividad de la vida cotidiana, y hay quienes ni les va ni les viene, viven su día a día, a la orilla de la mar.

Otra historia se construye por los senderos del turismo pero entre las redes de la mar, lo que nos muestra que Mal País no sólo es el lugar con atractivos turísticos como muchos llaman, sino es más que eso, el pueblo malpaiseño.

#### INTIMIDAD DE UNA IDENTIDAD

Si continúa la visión saqueadora, de algunos empresarios turísticos, destruirán los más valiosos recursos con que cuentan para su empresa, como son la naturaleza y tranquilidad de la comunidad. Elementos apreciados por los viajeros que ingresaron en busca de la leyenda malpaiseña. Cuentan dos lugareños, uno menciona

“...ellos prefieren el monte, la montaña, y lo que viene aquí por bajo, digamos es lo que viene limpio” [y otro ratifica]: “Lo que buscan es montaña –el extranjero–, bueno yo lo he visto, ellos reservan toda la naturaleza, ellos les encanta, no le gusta que les corten ningún árbol, ni nada, nada, ellos quieren todo lo que es bonito”.

Pero, si continúa creciendo el desplanificado sector turístico todo esto cambiará. Los autos transitando a altas velocidades, el paisaje de casas de veraneos, hoteles, “bungalows”, restaurantes y sodas, eliminarán la imagen cotidiana de aquel pueblo pesquero que atrajo a tantas gentes en busca de espacios cotidianos con la naturaleza. En su lugar, la ventana del vecino será la imagen de los cuartos, y las lunas llenas se perderán entre el brillar de las luces de neón. Indica un señor del lugar con respecto al ingreso de turistas:

"...es el tráfico de carros, vehículos, el polvo que le echan a uno ahí, los polvasales...El tráfico, que eso si de que amanece, son las ocho, nueve de la noche, ahí se oyen esa pasadera de carros allá y para acá..., aquí antiguamente no entraba un carro de ninguna forma, ahora sí".

El canto de las aves y los grillos de la noche competirán con la bulla de los carros, de los bares y restaurantes, y la danza de la mar se perderá entre las pangas de "tours" turístico o algunos yates de personas adineradas.

Esta es la imagen que se observa en zonas costeras cercanas como Montezuma, Cabuya y Tambor, donde el turismo está provocando un caos social y ambiental. La pregunta es ¿pasará lo mismo en Mal País?

¿La solidaridad e intercambio entre vecinos se tejará en los hilos de la historia de este pueblo? ¿Los vecinos se supeditarán a la industria turística y a las reglas del mercado?

El rostro malpaiseño se transforma en aras del "desarrollo turístico" que impulsan los empresarios del turismo. Las calles para los vehículos de extranjeros, los miradores para la vista de los extranjeros, los objetos del mercado que se venden al turista y lugareño, dominan respecto de las construcciones de los sueños de este pueblo.

¿Es la imagen de lo aparente o el rostro de los malpaiseños lo que se busca con el auge del turismo? Los años darán respuesta; y el Estado tendrá el principal papel de definir una política clara de la actividad en la región. No solo es divulgar los atractivos turísticos de la zona sino, transmitir la riqueza vivencial de cada pueblo, para fortalecer el proceso de intercambio cultural a partir de la actividad turística y no quedarnos como servidores turísticos.

Hay visitantes y residentes extranjeros que se acercan a conocer este otro cultural, conviven con ellos, conocen sus reglas y comparten y respetan su visión de la vida. Estos son los que refuerzan el intercambio cultural. Pero están también aquellos que viven ajenos al grupo, sin mayor contacto social con el pueblo. Son los que anulan a la

comunidad, reorganizan los espacios físicos y tejen otras redes sociales a partir de la relación única con los extranjeros, y son cada vez más los que siguen esta conducta.

Más allá de la efímera visita turística, se encuentra un pueblo costero que tiende sus redes a la mar, trabaja la tierra limpiando el monte y dan calor a las viviendas, educa a sus niños y niñas y brinda al visitante más que un servicio, una sonrisa, un gesto amable y su conocimiento sobre el medio.

Le llaman Mal País y entre los malpaiseños es posible escuchar y compartir espacios importantes de su historia; en los corredores de las casas, en la plaza, entre las pangas o en la pescadería; cada espacio cotidiano muestra la identidad de esta comunidad, su lucha por vivir y mantenerse como grupo en este pedacito de tierra del sur peninsular.

## BIBLIOGRAFÍA

### MATERIAL TEÓRICO-METODOLÓGICO

Aguado, José y María Ana Portal. "Ideología, identidad y cultura: tres elementos básicos en la comprensión de la reproducción cultural". En: *Boletín de Antropología Americana*. Instituto Panamericano de Geografía e Historia. N. 23. pág. 67-82. 1991.

Bonfil, Guillermo. "Lo propio y lo ajeno". En: *La cultura popular*. La Red de Jonás. México. 1984.

Delgado, Oscar y Alejandra Loría. "*Orosi: elementos para comprender su identidad*". Tesis para optar por el grado de Licenciatura en Antropología Social. UCR. Departamento de Antropología y Arqueología. 1993.

Murillo, Carmen. "Tirando línea, forjando identidades de Hierro y Humo. La construcción del ferrocarril al Atlántico. 1870-1890". Tesis de grado de Magister Scientiae en Historia. UCR. San José. 1994.

Prieto, Daniel. "Vida cotidiana y comunicación". En: *Producción de materiales para neoelectores*. RNTC.IICA. Costa Rica. 1991.

Sorin, Mónica. "Cultura y Vida Cotidiana". En: *Revista Casa de las Américas*. N.178. Enero-Febrero. Cuba. 1990.

#### MATERIAL SOBRE LA PENÍNSULA DE NICOYA

Arroyo, Lourdes y Hannekek Loosterman. *Sondeo sobre uso y manejo de las fincas en el sur de la península*. POT. DRIP. Paquera, Lepanto y Cóbano. 1993.

Campos, Isis et. al. *Almanaque Peninsular Lepanto-Paquera-Cóbano*. 1996. Proyecto Desarrollo Rural Integral Peninsular (DRIP). Año 3, N.3. Paquera, Lepanto y Cóbano. 1995.

Casas, María Isabel. *Doña Karen*. Unidad de Comunicación. Desarrollo Rural Integral Peninsular (DRIP). Paquera, Lepanto y Cóbano. s.f.

Correa, Francisco. "Historia reciente de la península". *Avance de investigación*. Proyecto Desarrollo Rural Integral Peninsular (DRIP). Paquera, Lepanto y Cóbano. 1992.

Gudmundson, Lowell. *Hacendados, políticos y precaristas: la ganadería y el latifundismo guanacasteco, 1880-1950*. Editorial Costa Rica. San José. 1983.

INVU-POT. *Plan de ordenamiento territorial. Subregión Sur de la Península de Nicoya. Componente turismo, infraestructura y desarrollo urbano*. Dirección de urbanismo. Gobierno de Holanda. Tomo I. Paquera, Lepanto y Cóbano. 1993.

Sequeira, Gerardo. *La hacienda ganadera en Guanacaste: aspectos económicos y sociales 1850-1900*. EUNED. San José. 1985.

#### MATERIAL SOBRE LA ACTIVIDAD TURÍSTICA

Bretón, Yván y Steve Plante. *Espace, pêche et tourisme à Trindade*. Número 1. Département d' Anthropologie, Université Laval. Québec. 1994.

Bretón, Yván y López, Eduardo. *Pescadores y turistas a Sámara y el Coco: ¿un amor de temporada?* Département d' Anthropologie. Université Laval. Québec. Canadá. Mayo. 1989.

Lins, Gustavo y Flávia Lessa de Barros. "A corrida por paisagens autênticas: turismo meio ambiente e subjetividade na contemporaneidade". *Serie Antropologia*. Departamento de Antropología. Universidade de Brasília. 1994.

Madrigal, Gisella. "Mal País, exótica y bella: cambio cultural y turismo en una comunidad costera". *Tesis para optar por el grado de Licenciatura en Antropología Social*. UCR. Departamento de Antropología y Arqueología. San José. 1997.

\_\_\_\_\_. *Más que una visita a la naturaleza: la apertura de un sendero para la visitación turística por el sector de Mal País*. Reserva Natural Absoluta de Cabo Blanco (RNACB). Cóbano. Julio. 1995.

\_\_\_\_\_. "Desarrollo turístico" en una costera: ¿desarrollo para quién?" *Informe final* de trabajo de investigación para el curso Trabajo de Campo. Departamento de Antropología. UCR. San José. 1993.

Comisión de la Europea/Instituto Costarricense de Turismo. *Plan Estratégico de Desarrollo Turístico Sustentable de Costa Rica (1993-1998)*. Proyecto de Asistencia Técnica. Síntesis Ejecutiva. sf.

## REVISTAS

- "Turismo, gran negocio". *La Nación*. (Costa Rica) Sección Variedad, 4 de Abril de 1995.
- Becker, Roland. "El futuro turístico de Costa Rica ante las tendencias internacionales". *Actualidad Económica*. 5(11):24-29. Mayo. 1991.
- Carvajal, María Elena. "Turismo sí, pero ¿qué nos falta?". *Actualidad Económica*. 3(7):23-24. Enero. 1989.
- Honey, Martha. "El precio del ecoturismo". *Américas*. 26(6):41-47. 1994.
- Jiménez, Wilberth. "Ecoturismo. Flores de cemento en playas ticas". *Aportes*. (86):20-21. Marzo. 1992.
- Leal, Edgar. "Turismo en peligro de extinción". *La Nación*. (Costa Rica). Sección Opinión, 29 de junio de 1995. p. 14A.
- Leandro, Harold. "Abierto mercado para turismo". *La Nación*. (Costa Rica). Sección El País, 7 de junio de 1995. p. 19A.
- Mora, Eduardo. "El turismo costarricense es un simple turismo con muy mal eco". *Aportes*. (107):6-10. Octubre-Noviembre. 1994.
- Mora, Ivannia. "Costa Rica. Naturaleza en venta". *Aportes*. (86):22. Marzo.
- Murillo Katiana. "Turismo: ¿filón de riqueza?". *La Nación*. (Costa Rica). Sección Opinión, 30 de enero de 1995. p. 14A.
- Murillo, Víctor Hugo. "Lo bello no es tan bello". *La Nación*. (Costa Rica). Sección Opinión, 2 de diciembre de 1994. pág. 13A.
- Noguera, Yanancy. "Turismo, principal fuente de divisas". *La Nación*. (Costa Rica). Sección El País, 12 de febrero de 1995. p. 18A.
- Rodríguez, Gabriela. "Más allá del límite real". *La Nación*. (Costa Rica). Sección Viva, 4 de mayo de 1995. p. 1.
- Röesch, Carlos. "Turismo y desarrollo sostenible, la función estatal". *La voz del Pacífico*. (Puntarenas, Costa Rica). Mayo de 1995. p. 13.

Gisella Madrigal  
 Costado este de la Municipalidad  
 Esparza, Puntarenas  
 E-mail: gmadriga@cariari.ucr.ac.cr

## EXORCISANDO AL FANTASMA DE LA CULTURA GLOBAL IDENTIDAD NACIONAL Y GLOBALIZACIÓN

Vanesa Fonseca González

### RESUMEN

*Este artículo explora la dinámica entre la identidad nacional y los procesos globales. Analiza cómo se construye la identidad nacional y propone que la cultura global no es un proceso unilateral de homogeneización, sino el resultado de las tensiones entre las lógicas locales y globales dentro de los sistemas globales.*

Decía Borges que quizá la historia universal era la historia de la diversa entonación de algunas metáforas. En este sentido, el actual proceso de globalización económica ha provocado, además de la transnacionalización de la economía, la reconfiguración de algunas de las metáforas más fosilizadas de nuestros tiempos. Asociada comúnmente con variables espacio-temporales y con esencialismos estratégicos, la identidad nacional es una de estas metáforas, que hoy vemos resquebrajarse ante la tentación de una supuesta cultura global, por un lado, y por otro, ante el desencanto que ha provocado en diversos sectores el llamado proyecto de la modernidad y con él el de su modelo de identidad.

### ABSTRACT

*This paper explores the dynamics between national identity and global process. It analyses how national identity is built and it also states global culture is not a one-way homogenization process but the result of tensions between local and global logics in the global systems.*

La identidad pensada como esencia congénita a culturas particulares, como valor inmutable, y por lo tanto susceptible de ser rescatado y conservado, ha demostrado ser más parte de discursos políticos que una premisa válida para los estudios antropológicos o los más recientes estudios culturales. Por otra parte, la identidad entendida como proceso, la identidad como construcción de la mismidad frente a la otredad y la identidad como estrategia política, que negocia y administra la mismidad apuntando a la sobrevivencia, parece ser una perspectiva más versátil para el análisis de los fenómenos de globalización y su impacto en las identidades culturales, sean nacionales, étnicas, de género, religiosas o cibernéticas.

El proyecto de una identidad nacional va asociado a la conformación del Estado-Nación. Es decir, la invención de esa colectividad, la legitimación de sus valores, el privilegio de sus tradiciones o de su memoria es parte de un fenómeno de abstracción que resulta de un proyecto político y cultural. En algunos casos, este Estado-Nación genera su proyecto a partir de un grupo étnico dominante que privilegia sus valores y estilo de vida. Pero también se puede pensar el Estado-Nación dentro de un macro proyecto de modernización que avala ciertos universales como puede ser un modelo económico o educativo inspirado en el bienestar social, posible a partir de un estado benefactor que establece un contrato entre diferentes clases y grupos sociales.

De cualquiera de las dos formas, el Estado-Nación se plantea la identidad dentro de su proyecto político como una estrategia de homogeneización que, la mayor parte de las veces, alucina una identidad nacional única por encima de las particularidades culturales y las dinámicas de esas particularidades al interior de esos bordes o límites imaginarios que dividen una nación de otra. Es decir, en un intento por borrar las diferencias, la multiculturalidad expresada étnica, religiosa o lingüísticamente pasa a ser simple folclorismo o matiz del alma nacional. Las tecnologías de la comunicación han colaborado en crear un espacio de identificación no solo como evocación de una memoria, sino como experiencia de encuentro y solidaridad y, en ese sentido, la identidad como abstracción se convierte en experiencia vivida, pensemos en la transmisión de las Tele-tón, las actividades deportivas de competencia internacional, etc.

Si entendemos la función social del concepto de identidad nacional, irremediablemente vamos a verla ligada, en los estados modernos, al ejercicio de la ciudadanía. Y es precisamente en esa ciudadanía en tanto práctica donde se empieza a resquebrajar la identidad nacional frente a las dinámicas de consumo determinadas directamente por la economía global, los movimientos migratorios, la realidad multicultural, la transnacionalización de las industrias culturales y me-

diáticas y el perfilamiento de lo que para muchos es el nuevo fantasma que recorre el mundo: la cultura global.

Si tal y como dice García Canclini<sup>1</sup>, la modernidad se había planteado las identidades como territoriales y monolingüísticas; la globalización, en tanto conjunto de estrategias locales para enfrentar mercados globales, posibilita la fragmentación de las culturas nacionales que algunos defienden como fenómeno característico de la posmodernidad. En este sentido y siguiendo a Mike Featherstone, lo global generaría lo posmoderno<sup>2</sup>. El mismo García Canclini concibe la posmodernidad

“no como una etapa o tendencia que reemplazaría al mundo moderno, sino como una manera de problematizar los vínculos equívocos que este armó con las tradiciones que quiso excluir o superar para constituirse”<sup>3</sup>.

La fragmentación que se ha evidenciado en los últimos años en los Estado-Nación en Europa y en Norte América apunta a esa crisis del concepto de identidad nacional. Los movimientos migratorios y la reconfiguración de algunos Estados-Nación por un lado, y las industrias comunicacionales por otro, son al menos dos de los principales fenómenos que han contribuido a esta fragmentación. En este sentido, la ciudadanía como espacio de identificación a partir de prácticas sociales con un estado nación cede el paso a la identidad entendida como “lealtad primordial” a una etnia, lenguaje, religión, etc. Hay en esta actual búsqueda y revalorización de los particularismos una nos-

1 Néstor García Canclini. *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. México: Grijalbo. 1995. p. 30.

2 Mike Featherstone. *Undoing Culture. Globalization, Posmodernism and Identity*. London: Sage. 1995. p. 114.

3 Néstor García Canclini. *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo. 1990. p. 23.

talga por las raíces que la modernidad había dejado de lado con sus pretensiones cosmopolitas, su tendencia a la homogeneización, a la abstracción y al universalismo.

Jonathan Friedman afirma que

“la tendencia a la fragmentación cultural es un asunto de fragmentación económica real, de descentralización de la acumulación de capital, de un incremento de la competencia, de una tendencia a la formación de nuevos centros de acumulación que concentran tanto el poder económico como el político. De ahí que no solo surjan movimientos de autonomía cultural, nacionalismos, etnicismos, sino que existe una tendencia a múltiples formas de autonomía local y de autogestión de las comunidades”<sup>4</sup>.

Si el sistema global se había entendido como la dinámica de centros más o menos estables que generan a su vez periferias, la globalización como proceso mundial reconfigura la ubicación y el alcance de estos centros redistribuyendo las periferias en torno a nuevos centros que ya no pueden necesariamente identificarse con Estados-Nación sino con Estados Privados sin fronteras que son transterritoriales, transeconómicos, transculturales y por lo tanto transnacionales.

En términos puramente económicos hemos visto en los últimos años en Costa Rica, a partir de la firma del Tratado de Libre Comercio con México, una transformación de nuestro mercado que no solo se puede analizar en términos de penetración de productos y servicios, sino que, en última instancia, también ha venido generando cambios (de asimilación, apropiación o resistencia) en el comportamiento que el ciudadano, en tanto consumidor, hace desde una ciudadanía pensada como actividad económica pero también interpretativa y comunicativa.

En este sentido, la cada vez más extendida práctica de consumir agua embotellada en

nuestro país, nos ofrece pistas de cómo la industria publicitaria, la inversión directa extranjera y la adecuación a una aparente cultura global modifican el comportamiento que genera el consumo del agua y la gratificación en diversos niveles que ello supone. Un estudio cuidadoso de este fenómeno, lejos de corroborar la teoría de la asimilación cultural, comprueba la apropiación particular que diferentes sectores sociales hacen de este producto y del estilo de vida que de él se desprende.

Los múltiples estudios en torno al consumo trans-cultural y sus implicaciones en el proceso de construcción y deconstrucción de las identidades culturales están ganando terreno frente a los tradicionales enfoques que privilegiaban las tesis del imperialismo mediático y el modelo hipodérmico de los efectos culturales de los medios de comunicación. La identidad pensada desde la ciudadanía va más allá de la racionalización de los procesos de democratización y por tanto de fenómenos de inclusión y exclusión. Es también un espacio de prácticas de interpretación y transformación de los bienes materiales y simbólicos ya no de una cultura única, sino del intercambio, apropiación, asimilación o resistencia de diferentes fuerzas culturales y con ellas de la resignificación de las prácticas de poder.

Frente al paradigma de la homogeneización global surge el de la hibridación, que puede encontrar términos paralelos en creolización, localización o domesticación. Este discute cómo se produce el flujo de productos, su recepción y su inserción en la semiosis social de la cultura receptora. Tal y como lo señala David Howes:

la creolización toma en cuenta la creatividad del consumidor. En otras palabras, lo que distingue el concepto de creolización es que los bienes siempre son contextualizados (se les otorga un sentido, y se insertan en determinadas relaciones sociales) para ser utilizados

<sup>4</sup> Jonathan Friedman. *Cultural Identity and Global Process*. London: Sage. 1994. p. 86.

<sup>5</sup> David Howes(ed). *Cross-Cultural Consumption. Global Markets. Local Realities*. London: Routledge 1996. p. 5-6.

y no existe garantía que la intención del productor sea reconocida, mucho menos respetada, por el consumidor de otra cultura<sup>5</sup>.

De esta forma son las dinámicas de consumo en tanto espacios de resemantización cultural donde debe formularse la pregunta en torno a la cultura global, sus alcances y su aparente novedad. Si bien McLuhan nos anunció la experiencia de la aldea global, las asimetrías del sistema global entendido como sistema de flujos hacen impensable la uniformización como apocalipsis cultural venidero. Si las nuevas tecnologías de la información son las que posibilitan flujos de bienes y de datos tendentes a la uniformización mundial, habría que revisar el surgimiento y desenvolvimiento de la Galaxia Gutenberg para reflexionar si, no significó también, al inicio, una concentración del conocimiento y su reproducción en manos de ciertos sectores y de ciertas regiones. De hecho, existen aún lugares en esta pretendida aldea global donde la era prealfabética es más funcional que un modem o, en el mejor de los casos, se ha saltado de la cultura centrada en las tradiciones orales, privilegiadoras del oído a las tecnologías computacionales como mecanismo de reproducción cultural. Vale la pena aquí señalar el papel desestabilizante que las nuevas tecnologías pueden inscribir en el orden de las identidades nacionales que tratan de silenciar su diversidad cultural.

Dos casos, Hawaii ha sido un ejemplo claro de colonialismo cultural. En un esfuerzo por revitalizar el dialecto hawaiano, escuelas a lo largo de las islas se están conectando con una innovadora red BBS diseñada por la Universidad de Hawaii en Hilo. Las complejas tradiciones orales locales han sido traducidas en atractivos programas interactivos llamados Leoki, que han hecho el proceso más interesante para los niños locales. Los adultos están utilizando las nuevas herramientas informáticas para publicar un libro electrónico para preservar parte de su tradición<sup>6</sup>.

Por otro lado, los mapuches estandarte de la resistencia de las culturas indígenas y, sin embargo, marginalizados por la cultura hegemónica chilena, también han sido parte de un programa llamado *Enlaces*, dirigido por el Ministerio de Educación de Chile que, en un intento por descentralizar y mejorar la calidad de la educación, ha establecido un sistema de redes en las escuelas del país que para el año 2000 espera incluir a 4700 y en la que participa también el sector rural. Se trabaja con un software interactivo desarrollado en Chile llamado *La Plaza* que contiene correo electrónico, un kiosko, un museo y un centro cultural. El proyecto no solo intenta familiarizar a los niños con las nuevas tecnologías sino que les ha permitido a los niños mapuches el elaborar un diccionario bilingüe y otras páginas sobre su cultura que pueden ser visitadas por escuelas remotas no solo de Chile sino también de cualquier otra región del mundo<sup>7</sup>.

Más allá entonces de la visión conservacionista, la identidad entendida como procesos de atribución de sentido que propician espacios de identificación está íntimamente ligada con un espacio público. La identidad nacional como programa de fondo del ejercicio de la ciudadanía supone la existencia del espacio público como el gran teatro donde se llevan a escena los procesos de transformación de esa identidad entendida como estrategia política. En los umbrales del siglo XXI, las industrias comunicacionales han reconfigurado ese espacio de lo público para dar paso a identidades que traspasan los límites del Estado-Nación. Además, el desencanto y descreimiento en las instituciones públicas tradicionales ha fomentado la fragmentación y la dispersión de ese espacio público de los noventa. Esa pérdida de fe en

6 Keao NeSmith. *Teacher, Hale Kuamo'o School, Kauai*, HI.Tel: (808)933.3339. Fax: (808)933.3686 email: keao@leoki.uhh.hawaii.edu

7 Serie *Identidades Licanco: Niños en la Red*. Discovery Channel. 1995.

los instrumentos de la modernidad y en su proyecto homogeneizador, el repliegue del papel hegemónico del estado frente al avance del sector privado (entendido ya como un otro a nivel transnacional), la desregulación y liberalización de los mercados y el impacto de las nuevas tecnologías, desde la televisión por cable hasta la Realidad Virtual, nos obligan a reconsiderar el concepto de identidad nacional ya no dentro de las variables tradicionales de espacio-tiempo, o de un concepto de ciudadanía nacional sino más bien en categorías transterritoriales y multiculturales tal y como lo sugiere García Canclini.

En este sentido, el replanteamiento de la ciudadanía no ya desde el esencialismo de una identidad nacional homogeneizada, sino como un espacio de interacción y por lo tanto de transformación entre lo central y lo periférico, lo global y lo local, evidencia no la predicada uniformización de las audiencias y de los consumidores entendidos como masas de autómatas. Al contrario, los fenómenos de hibridación comunes a todo proceso de conformación cultural saltan a la vista en los estudios sobre audiencia televisiva y consumo.

En América Latina una de las industrias de mayor crecimiento en los 80 fue la de las comunicaciones. El surgimiento de radios y TV regionales y alternativas señala para algunos la apertura de un pluralismo comunicativo que se expone a la otredad para intercambiar y recrearse y de esta manera replantear la mismidad. Los medios de comunicación, entendidos como espacio público donde se reinventa la identidad, son parte de ese proceso transformativo basado en la dialéctica nosotros/los otros.

La conformación del espacio público hacia mediados del siglo XVIII, por un lado posibilitó un nuevo lugar de discusión (café, revistas, periódicos, salones literarios, clubs) a la vez que señalaba la diferencia entre un cierto "ocio creador" de una burguesía que se pensaba a sí misma, inclinada a la reflexión y se separaba de los estratos populares percibidos como irreflexivos y caóticos. La práctica de la ciudadanía en tanto ejercicio de un "nosotros", puede entenderse como parte de una dinámica de inclusión/ex-

clusión social. Su espacio, la esfera pública, supone no solo la inversión del tiempo como valor, sino la imbricación de la esfera cultural como resultante de ese espacio-tiempo entendido como marcador de diferencia de clase. Es, asimismo, un espacio de consumo de bienes simbólicos y materiales.

No puede entonces la esfera pública, teatro de las identidades, desligarse del ejercicio de prácticas de consumo que ya no pueden verse como automatizaciones. La llamada cultura del consumidor marca un cambio que pasa de pensar el consumo como simple efecto de la producción a reconsiderarlo como punto central de la reproducción social<sup>8</sup>.

En este contexto se genera la polémica en torno a una cultura global homogeneizadora y las diferentes dinámicas de las culturas locales al interactuar con ella. Este debate, sin embargo, no se debe abordar desde la presunta originalidad e inmutabilidad de lo local como marcador de identidad –perspectiva que ha predominado en las políticas culturales en América Latina en las que priva una tendencia casi museográfica de los procesos de identidad cultural–.

Entendiendo al mundo como sistema, podríamos afirmar que ha habido otros momentos en la historia de la humanidad en los que se han dado procesos de globalización, si por ello vamos a entender un orden global que posibilita –tal y como lo afirma Appadurai– un conjunto de flujos no-isomórfico de personas, tecnología, finanzas, imágenes, información e ideas<sup>9</sup>. El Helenismo, la expansión del Imperio Romano y el proceso de conquista y colonización de América podría calificar en mayor o menor medida en este tipo de fenómenos. La interacción de lo local con lo global, en todos los casos anteriores evidenció la diversa asimilación, apropiación o resistencia a los procesos culturales hegemónicos y en ese pendular entre lo local y lo global la identidad como proceso va generando espacios de inclusión/exclusión, le-

8 Featherstone. Op. cit.

9 Featherstone Op. cit. p. 118.

gitimación/deslegitimación, etc. Sin embargo, las nuevas tecnologías y lo que se ha dado en llamar “el mundo mediado” le dan al actual proceso características que no contemplaron los fenómenos anteriores.

No pueden entonces entenderse las dinámicas de conformación de las identidades nacionales, sino a partir de ese vaivén frente a la alteridad. La identidad entendida como proceso sería precisamente ese diferencial generado en la relación local/global. En ese sentido, tal y como lo señala Jonathan Friedman,

“el consumo podría visualizarse como un aspecto de una estrategia más general o conjunto de estrategias tendentes al establecimiento o mantenimiento de la mismidad. Otras prácticas de auto identificación como la raza, la clase, el género y lo religioso, consumen objetos específicos y de esta manera construyen espacios de vida. El consumo puede ser entonces, entendido como una práctica que genera identificación”<sup>10</sup>.

Hacer de las prácticas de consumo indicadores de transformación social nos presenta varias preguntas. Por un lado, la necesidad de repensar al consumidor y a su práctica desde unas ciencias sociales que vean en esas dinámicas no solo el resultado de campañas de publicidad o una racionalidad malévolamente propia del más negro capitalismo darwiniano e insensible. Por otro, replantear la pregunta sobre el poder en tanto espacio de interacción de fuerzas y no solo como el lugar de despliegue de una única fuerza que funciona unidireccionalmente.

La defensa de las identidades nacionales desde el esencialismo nos llevaría a la endogamia cultural. Es decir, si ya de por sí la identidad es una abstracción ubicable en el marco de una estrategia política y cultural, el pretenderla fija sería condenarse a la de-

formidad que produce la fosilización de una cultura y, en última instancia, a la irremediable liquidación de la misma.

Tal y como lo señala Jesús Martín Barbero,

“la preservación de la identidad nacional se confunde con la preservación del Estado (...) Los países de América Latina tienen larga experiencia con esa inversión de sentido mediante la cual la identidad nacional es puesta al servicio de un chauvinismo que racionaliza y oculta la crisis del Estado-nación como sujeto capaz de hacer real aquella unidad que articularía las demandas y representaría los diversos intereses que cobija su idea”<sup>11</sup>.

¿Desde dónde puede plantearse en la coyuntura actual la identidad como estrategia de sobrevivencia? ¿Desde la desgastada esfera pública tradicional? ¿Desde el espacio cibernético perfilado cada vez más como la nueva versión del espacio público posmoderno? ¿Desde el reconocimiento de la diferencia como pluralismo –tal y como lo recomienda Martín-Barbero– y no como simple diversidad o fragmentación? ¿Qué papel podría jugar la cultura mediática en este proceso de construcción de los fenómenos identitarios? ¿Estaremos entonando, en los albores del siglo XXI, la metáfora de la identidad desde otra escala diferente a la utilizada hasta hoy?

Si ya la identidad como estrategia de sobrevivencia no se deja atrapar en los límites de la nacionalidad, ¿Cuál es el margen entre la cultura global entendida como conjunto de prácticas y las culturas locales? ¿Efectivamente puede hablarse de una cultura global? ¿Cómo nos enfrentamos hoy ante nuestra imagen en el espejo si ya el *nosotros* de la modernidad no nos ofrece elementos

<sup>10</sup> Friedman Op cit. p. 104.

<sup>11</sup> Jesús Martín-Barbero. “La Comunicación Plural. Paradojas y Desafíos”. En *Nueva Sociedad*. No. 140. Nov-Dic. 1995.

firmes de aglutinación lo suficientemente viables para aferrarnos a ellos?

Para hablar de globalización cultural como fenómeno de uniformización tendríamos que suponer por un lado la existencia de infraestructura mediática que permita el flujo de imágenes, símbolos, estilos de vida, bienes y servicios entre diferentes culturas. Por otro, supondríamos que se ha generado un sistema global de encodificación/decodificación de esos flujos y hasta de los mecanismos de apropiación de esos medios en tanto mensajes. Es decir, no podemos estudiar la uniformización cultural fuera de un proceso de generación de sentidos.

Cuando una Coca Cola significa lo mismo para un norteamericano, un congolés, un costarricense o un artesano mexicano y se la apropia de igual manera, ahí estamos frente a un ejemplo de uniformización de patrones de consumo que finalmente son patrones de generación de sentido. Igualmente cuando un brasileño, un coreano y un sueco reaccionan de la misma manera ante una telenovela latinoamericana.

Sin embargo habría que distinguir, tal y como lo hace Jonathan Friedman, globalización de sistemas de globales:

“la práctica de identificación es realmente una pregunta sobre los sistemas globales y no de globalización. El último es producto del primero. Las prácticas de identidad constituyen y transforman los actores en el sistema y es la dinámica que subyace tras la creación de configuraciones específicas de sentido. Esto implica que la discusión anterior sobre globalización es, en realidad, sobre los mecanismos globales sistémicos de la globalización”<sup>12</sup>.

En este sentido, la existencia de una infraestructura mediática, por sí misma o de estrategias de producción o inversión similares no conduce necesariamente a la homogeneidad hegemónica. Aún cuando algunos

sectores como los altos diplomáticos, políticos o ejecutivos presenten en apariencia patrones de comportamiento y, por lo tanto de consumo y de elaboración de sentidos semejantes, o que, en otro nivel, la juventud latinoamericana esté inserta como la norteamericana en el mundo MTV, nada nos asegura que la exposición y práctica de estas propuestas de sentido o sinsentido sean producto de una uniformización. Es más, aún las compañías tradicionalmente llamadas transnacionales, como la Coca-Cola se denominan a sí mismas como multilocales. Es decir, en un sistema global se implementan estrategias locales o regionales para generar mercados globales.

Las denominadas periferias no están expuestas ni de igual forma ni totalmente a los flujos de imágenes, datos y modos de producción de la pretendida cultura global. Ya señalaba Alejo Carpentier que en Latinoamérica –y esto parece ser válido para otras zonas periféricas– existe una trasposición de tiempos en los que se evidencia la diversidad de los mecanismos de reproducción económica y social. Sin embargo, habría que agregar que esta dinámica centro periferia es también válida al interior de los mismos centros, tradicionalmente pensados como espacios homogéneos. Varios autores han destacado la ventaja comparativa de las periferias frente a la llamada condición posmoderna. Tanto en América Latina como en otros sectores del globo, esa yuxtaposición no solo de diversos modos de producción, sino de diferentes niveles de relación entre lo local y lo global no es novedosa. La estructura barroca de la cultura latinoamericana, en general, apuntaría más a una necesidad. El pastiche, la recombinación, la orgía significativa estarían más en función de una estrategia de sobrevivencia que de una condición estética<sup>13</sup>. Es decir, las periferias han sido conformadas desde las dinámicas de procesos sistémicos de globalización. Sus procesos iden-

12 Friedman. Op. cit. p. 200.

13 Ieng Ang. *Living Rooms Wars. Rethinking Media Audiences for a Postmodern World*. London: Routledge. 1996. p. 157.

titarios responden a estrategias de sobrevivencia que adoptan la hibridación como espacio diferenciador. La santería caribeña o la resemantización de alimentos y objetos locales y globales responden a ese fenómeno.

Entre los aportes de la teoría de sistemas como metáfora para deconstruir los flujos culturales, se distingue la posibilidad de pensar a los centros y a las periferias como lugares complejos no isomórficos donde los flujos de poder no solo funcionan en diferentes niveles, sino con diferentes lógicas. Es decir, el reconocimiento de las asimetrías de la dinámica local/global no sería visto como un pendular opositivo entre una posición y la otra, sino en un entramado complejo donde, lo nacional, que ligaríamos tradicionalmente con lo local, más bien puede estar respondiendo a estrategias globales. En este sentido aclara Jorge Larraín:

“Gran Bretaña estuvo en el centro del proceso de globalización hasta los comienzos del siglo XX. Puede incluso argüirse que mediante este proceso Gran Bretaña contribuyó a la formación de otras identidades nacionales, las de muchas naciones periféricas que fueron prácticamente creadas por el imperio; pero también su propia identidad nacional se construyó y formó en un proceso en el cuál jugó un rol protagónico”<sup>14</sup>.

Las relaciones entre lo local y lo global no deben ser vislumbradas como una dicotomía sino como parte de los flujos de sistemas globales, que no son nuevos en el panorama mundial, y que conllevan procesos de contracción y disgregación de los centros y periferias.

En este sentido es interesante que el neomundismo, característico de muchas de las propuestas políticas y culturales para

América Latina, siga vigente en las tesis que pretenden ver en la periferia una reserva noológica<sup>15</sup>. Siguen las periferias siendo espacios de alucinación de experimentos económicos, políticos y culturales que no funcionaron en los centros. Seguimos soñando desde el aquí las pesadillas o utopías del allá y, en el peor de los casos, ni siquiera nos soñamos, sino que nos sueñan.

Hoy la discusión sobre el imperialismo cultural debería apuntar no solamente, como se hizo en los años setenta, a la develación de contenidos. Si existe peligro de deslocalización<sup>16</sup> de las prácticas identitarias como prácticas de consumo simbólico y material, está más directamente relacionado con la imposición del lenguaje. Por ejemplo, pretender mejorar la educación con la incorporación de computadoras en las escuelas sin meditar en que el medio es el mensaje no puede ir más allá de un entusiasmo pueril por la tecnología como promotora del cambio. Igualmente podríamos señalar los intentos de reforzar el actual currículo de algunas escuelas con material audiovisual de televisión por cable o digital.

Como el Calibán de *La Tempestad* de Shakespeare, algunos sectores a nivel global ya hablan la lengua de Próspero, a quien hoy vemos encarnarse en los estados privados sin fronteras. El problema de la cultura global no es el de cerrarnos o aislarnos. Ya lo decía José Martí en 1891: *Injértese en nuestras repúblicas el mundo, pero que el tronco sea de nuestras repúblicas*.

El discurso de las identidades posmodernas como transculturales y fragmentarias no debe dejar de lado la estrategia política. Al hacerlo estaría propiciando que en la

<sup>14</sup> Jorge Larraín Ibáñez. *Modernidad, Razón e Identidad en América Latina*. Santiago de Chile: Ed. Andrés Bello. 1996. p. 118.

<sup>15</sup> Alejandro Piscitelli. *Ciberculturas. En la Era de las máquinas inteligentes*. Argentina: Paidós Contextos. 1995. p. 231.

<sup>16</sup> Transformación de los lugares en flujos y canales. Desnaturalización del contexto que fomenta la ruptura de tiempo y espacio como categorías para el análisis de los procesos de producción distribución y consumo.

fragmentación se desintegre en identidades autistas más peligrosas que las identidades esencialistas aunque silenciadoras de la modernidad. Como especie humana, es la primera vez que podemos experimentar desde la conciencia de una cultura global la necesidad de reorganizarnos. Las identidades como estrategias de sobrevivencia pueden ser viables más allá del manto aparentemente protector de los estados nacionales. Darle espacio al pluralismo, en este sentido, sería pasar, al finalizar la década de los noventa, a un espacio de toma de decisiones sociales que sea más participativo y que no suponga una infraestructura de poder vertical ni unidireccional. Lo público y lo privado son insuficientes al querer vislumbrar soluciones para los excluidos y los menos incluidos. La conformación de ese espacio intermedio, de esa trinchera supone, sin embargo, un principio de interés, un contrato social en el que la tan explotada frase neoliberal de *alianza estratégica* logre su alcance verdaderamente humano.

## BIBLIOGRAFÍA

- Ang, Ieng. *Living Rooms Wars. Rethinking Media Audiences for a Postmodern World*. London: Routledge. 1996.
- Featherstone, Mike. *Undoing Culture. Globalization, Postmodernism and Identity*. London: Sage. 1995.
- Friedman, Jonathan. *Cultural Identity and Global Process*. London: Sage. 1994
- García Canclini, Néstor. *Consumidores y Ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. México: Grijalbo. 1995.
- . *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo. 1990.
- Howes David. (ed), *Cross-Cultural Consumption. Global Markets. Local Realities*. London: Routledge 1996.
- Larraín Ibáñez, Jorge. *Modernidad, Razón e Identidad en América Latina*. Santiago de Chile: Ed. Andrés Bello. 1996.
- Martín-Barbero, Jesús. "La Comunicación Plural. Paradojas y Desafíos". En *Nueva Sociedad*. No. 140. Nov-Dic. 1995.
- NeSmith, Keao. *Teacher, Hale Kuamo'o School. Kauai, HI*. Tel: (808)933.3339. Fax: (808)933.3686. email: keao@leo-ki.uhh.hawaii.edu
- Piscitelli, Alejandro. *Ciberculturas. En la Era de las máquinas inteligentes*. Argentina: Paidós Contextos. 1995.
- Serie *Identidades Licanco: Niños en la Red*. Discovery Channel. 1995.

Vanesa Fonseca  
2201 Wickershan Ln, Apt. 1114  
Austin Texas, 78741  
E-mail: vfonseca@mail.utexas.edu

## *POLÉMICA*

### *EL NUEVO DISCURSO DE LA PROTESTA*

A pesar del dominio ideológico sobre la protesta social, aparentemente absoluto, hay muchas expresiones de ella, lo que muestra que, en la profundidad de la sociedad, hay un movimiento más intenso de lo que a simple vista se aprecia.

En los años 70 la protesta era social y directa; "ricos tiemblen" decía un grafiti visible en una transitada calle. Hoy en día, aun cuando en un enorme letrero se lee "el Che vive", debemos admitir que eso no es lo usual.

Sin embargo, los muros de la ciudad, otrora denominados los pizarrones del pueblo, siguen hablándonos: "María, dame un beso", "Señora, la amo".

Nadie puede negar el contenido de resistencia de estas expresiones.

¿Qué son sino eso, resistencia pura, abiertas manifestaciones de opciones vitales que antes se escondían?

Los "gays" se manifiestan públicamente en El Salvador, las prostitutas se reúnen en un congreso en San José para hablar entre otros, del tema de la salud. Los jóvenes desafían la moda: en el mismo espacio y tiempo se cortan el cabello al rape o lucen larguísimas trenzas.

En fin, hay manifestaciones de la más variada índole que me inclino a ubicar como protesta, pero que quizás aun la ciencia social no sea capaz de explicar plenamente.

Es por esto que esta revista dedicada a las ciencias sociales incluye de seguido el artículo *Ensoñación* de Antonio Bustamante. Es una obra de creación literaria, pero es también un testimonio de esa protesta discursiva que, en sí misma, es un fenómeno social.

Irreverente e iconoclasta, con valor estético literario y de un profundo sentido contestatario proveniente de un autor que, es a la vez activista positivo y constructor de programas de interés social.

Un buen reto para el excesivo racionalismo que a veces se enseñorea en el ámbito de las ciencias sociales.

Daniel Camacho

## "ENSOÑACIÓN". UN FRAGMENTO

Antonio Bustamante Ledó

### RESUMEN

*Este trabajo es parte de una investigación poética y plástica experimental llevada a cabo durante los últimos siete años en poblaciones marginales de cultura carcelaria caribeña y centroamericana.*

*Intenta describir las relaciones de poder y sus diversas manifestaciones políticas, religiosas, sexuales y adictivas en esa población a través de reflexiones, fantasías íntimas, divagaciones y otros asuntos.*

### ABSTRACT

*This study is part of an experimental poetic and plastic investigation carried out during the past seven years in Caribbean and Central American marginal prison population culture.*

*It intends to describe the power relationships and its various political, religious, sexual and addictive displays through intimate fantasies, reflexive actions, digressions and others.*

Puerto Príncipe, Haití  
Octubre 5, 2000.  
Sr. Kenneth Miller.  
Editorial Mitram  
Miami, Fla, USA

Estimado Sr. Miller:

Reciba un cordial saludo. Siempre he sido un asiduo lector y admirador de su revista. Mucho me halaga su interés en mi trabajo y el deseo de publicar los relatos y dibujos que le envié el pasado julio.

Creo no haberle informado que conforman parte de una obra mayor; una novela, en la cual laboro desde hace cinco años.

Como le había sugerido anteriormente, mi situación aquí deja mucho que desear. Aún ignoro la fecha de mi juicio. No conocer el idioma, y el que mi país no posea sede diplomática en este, complican las cosas. Todo está en manos de una lenta y pienso que corrupta burocracia.

De modo que su carta y propuesta; la cual acepto, me han traído esperanzas y deseo de seguir adelante.

Lamentablemente, la funcionaria de Naciones Unidas que me ayuda desde hace meses en el manejo de mi correspondencia, etc., será trasladada a otro país en febrero próximo. Después de su partida, recibiré mis cartas en una dirección interna que aún ignoro. Tan pronto como la conozca se la haré saber.

Adjunto un segmento de la novela Ensoñación  
 Afectuosamente: A.B.Ledó  
 Penitenciaría Central, Puerto Príncipe, Haití.

## Primera Recopilación

### Capítulo I

1. Y detrás de mí oí una voz que me decía:
2. "Yo soy Toto.
3. El cuidador de las arañas cocoteras.
4. El violador de playa Casilda.
5. El violador de tu abuela cuando niña.
6. El violador de tu madre cuando niña.
7. El que te va a singar a ti, mi niña, mi niñita bonita, mi chinita.
8. No te muevas.
9. No mires pa'tras."

Lo anterior, es un fragmento de la Primera Recopilación, Capítulo I, de *El Libro de Los Encantamientos*. Un manuscrito ilustrado, cuya autoría, atribuyo por el momento a la bruja Luisa Arriola Cantero y que desde hace cinco años ha invadido mi vida. Supe de su existencia a través de Sandí, un exrecluso de la hoy día deshabitada isla presidio de San Lucas<sup>1</sup>, donde siendo un adolescente, le fue legado, al morir (en forma misteriosa), su íntimo compañero de celda, un presidiario cubano de origen sefardita.

El documento llegó a mis manos cerca de dos años después del suicidio de Sandí

(29 años) por una sobre dosis de benzodiazepinas y jarabe de codeína el viernes 15 de octubre de 1993.

Su muerte formaba parte de un "pacto" que incluía a otros dos jóvenes en la sección de Máxima Seguridad de un centro penitenciario nacional, donde habían sido finalmente reubicados después del cierre de la colonia penal.

Meses antes del incidente y a sugerencia, insistencia e incitación de una trabajadora social amiga, quien conoce la naturaleza de mi trabajo, decidí visitar a Sandí.

"Es un caso muy interesante. Te va a servir en tus investigaciones... Para tu libro y ¿para otras cosas, otros asuntos, ¿Voz me entendés? ¿No?"

"No, no te entiendo ¿De qué me estás hablando?"

Sonriendo, sin pestañear y sosteniéndome por unos segundos su mirada oblicua, dio media vuelta y se alejó por el bullicioso pasillo principal del Centro Institucional San Sebastián. Me llamó poderosamente la atención, que siendo jueves de visita no se oyeran los piropos obscenos, comunes al paso de una joven y bonita mujer.

Después de una búsqueda laberíntica de permisos y otros obstáculos, logré acceso a la sección de Máxima Seguridad, el ámbito "D" (otro mundo, otro tiempo); en el más importante de los reclusorios del país. Y en este módulo, también conocido como "Las

1. San Lucas es una pequeña isla ubicada a 35 Kilómetros del puerto de Puntarenas en el Golfo de Nicoya, costa pacífica norte de la república de Costa Rica.

Tumbas”<sup>2</sup>, entre los internos, sostuve por espacio de un año una intensa relación de trabajo con Sandí hasta poco antes de su muerte. Nos reuníamos todos los jueves de 3 a 5 p.m., en una pequeña sala apodada “El Submarino” (antiguo calabozo de castigo solitario). Siempre acompañados por dos policías, musicales llamados de salamandras, penetrante olor a colonia *Canoe*, sudor y retazos de diálogos de novelas mexicanas, provenientes de la barraca contigua.

Sandí hizo la primera referencia al manuscrito durante nuestra segunda sesión. Le llamaba “el asunto ese”. Con el tiempo, “el asunto ese” se convirtió en un tema de conversación obsesivo.

“Usted no me creó, verdad?”

“¡Yo sé que usted no me creó!”

Tengo que admitir que el comportamiento del joven lo atribuí a sus fantasías, “resultado sin duda del aislamiento, excesivo uso de drogas o a su sexualidad”. Los comentarios y ciertas actitudes de los guardias sostenían mi teoría. No pude haber estado más equivocado.

Después de los decesos nada fue igual. Mi trabajo ser tornó agotador, monótono, nostálgico, destructivo. Lo abandoné.

Y por dos años, los llamados de las salamandras que abundan en mi taller, no me permitieron olvidar, sus gorgojeos, fueron entrelazándose imperceptiblemente en los sueños.

Mi arte, tornóse, roja, bermellón, magenta y carmesí.

El pasado se cristalizó la tarde del sábado 7 de enero de 1995, al recibir una llamada telefónica. Era la madre de Sandí. Presentándose con voz lejana me pidió una cita.

Llegó a las 12 m. del día siguiente en un taxi “pirata” rojo, carente de placas. Me

acerqué al auto; el rostro del fornido chófer me era familiar, por unos instantes nuestras miradas se entrelazaron.

Ojos azul pálido, pupilas y pestañas penetrantemente negras, patillas largas y bigote espeso. Usaba una gorra beisbolera blanca. Inscrito en su frente en letras rosadas “Solo Cristo Salva”. Me guiñó un ojo, sonrió. Un rictus. Truenos. Relámpagos.

Tratando de ser amable abrí la puerta trasera. Emergió una señora de mediana estatura, regordeta sobriamente vestida en un traje gris de tres piezas, en la solapa del saco se destacaba un hermoso broche de oro y piedras preciosas sin pulir de aproximadamente cuatro o cinco centímetros de circunferencia. Tenía la forma de un pavo real, el sol lo hacía brillar de forma irreal. Aparentaba tener entre 50 o 55 años, la semejanza con su hijo era extraordinaria. Me miró intensamente. Después de una orden, el chófer sacó del baúl un paquete rectangular envuelto en papel carmelita amarrado con una soga de cabuya. El esfuerzo hinchó el tatuaje de un escorpión alado en su bíceps derecha, lo depositó en la acera, volvió al volante. Me pareció ver dos gotas de sangre serpentear entre los bellos de su antebrazo.

En una de las esquinas del bulto, escrito a lápiz en letra infantil: “para mi amigo don antonio gracias por todo Sandí”.

Bruscamente rechazando mi invitación a pasar adelante, dijo: “mi hijo pidió que le dieran esto personalmente, aquí se lo dejo”; sin despedirse abordó el vehículo y se alejó, nunca más la volví a ver, (aún intento localizarla).

Levantando el paquete de la acera, lo llevé a la sala, corté los amarres y rasgué el grueso papel. En el proceso se derramaron diminutas avalanchas de arena que se adhirieron a la superficie del piso de madera, han sido imposible de remover.

Ante mí, una caja de bronce de 42 centímetros de largo por 32 centímetros de ancho, 10 centímetros de alto y 1/2 centímetro de grosor. Confeccionada en dos sólidas piezas vaciadas. La tapa de exacto engarce, su superficie decorada en alto relieve por un pavo real de cola abanicada, doce plumas en total; mostraba una cierta pátina y desgaste.

2 El ámbito “D” anteriormente denominado como Unidad de Seguridad Especial (U.S.E.) está conformado por cuarenta y cuatro pequeñas celdas individuales. Cada prisionero tiene derecho a una hora de sol diaria.

La cabeza del ave punteando hacia la derecha, erguida agresivamente, garras sobre piedras y pequeñas flores. No poseía sellos ni estilo artístico en particular sugerentes a procedencia o antigüedad.

Al abrirla sentí un penetrante aroma a azucenas y una leve brisa marina en el rostro.

En su interior, un manuscrito nítidamente ordenado, atado con un listón de color rojo mustio; lo sustraje y desenlacé cuidadosamente.

Estaba ordenado en 101 segmentos que el autora llama Recopilaciones<sup>3</sup>. Algunas de ellas brevemente reseñadas y estructuradas en cortos capítulos divididos en algo parecido a versículos bíblicos; en doce ocasiones las recopilaciones habían sido intervenidas por relatos, poemas o monólogos; a su vez comentados. Fragmentos de la obra se hallaban deteriorados e ilegibles, otros escritos en un idioma o código hasta el momento indescifrables. Se utilizaron tintas de diversos colores al igual que lápiz.

Algunas ofrecen tenues referencias geográficas y cronológicas- Ecos, susurros, espejismos translúcidos. He podido identificar ocho fuentes<sup>4</sup>.

Adjunto al manuscrito se encontraban doce dibujos ejecutados a plumilla en negro y sepia, obsesivamente minuciosos; todos ejecutados en el mismo estilo y técnica, algunos tan recargados de detalles que parecían a simple vista composiciones abstractas, evocaban a ser leídos. Se reiteraban las figuras de animales marinos, aves y elementos eróticos, algunos pornográficos. Varios desteñidos o rasgados, todos poseían un aire mágico religioso. El papel utilizado era apergaminado y de color beige claro.

Sobresalía una obsesividad casi patológica de "temor al vacío". Algunos inconclusos. Ninguno firmado.

Siempre que intenté enmarcarlos, el vidrio se quebraba pocos días después de ser colgados en la pared. Fotocopiarlos o escanearlos en computadora resultó imposible.

Desistí en el intento de exhibirlos y los devolví a la caja de bronce.

El dibujo aquí reproducido es una copia hecha a mano por mí<sup>5</sup>.

Mi selección de los fragmentos a continuación, obedece, más que a un orden específico, a una orden interna. Donde lo he considerado pertinente he agregado mis propias observaciones. No he podido determinar con exactitud la procedencia, antigüedad o autoría del trabajo.

Quisiera señalar que de agosto a octubre la posición de la cabeza del pavo real que adorna la tapa de la caja de bronce se voltea a la izquierda.

## EL LIBRO DE LOS ENCANTAMIENTOS

Luisa Arriola Cantero

Segunda Recopilación  
(Las Visiones, voces, alucinaciones, sueños y ensueños).

### Capítulo II<sup>6</sup>

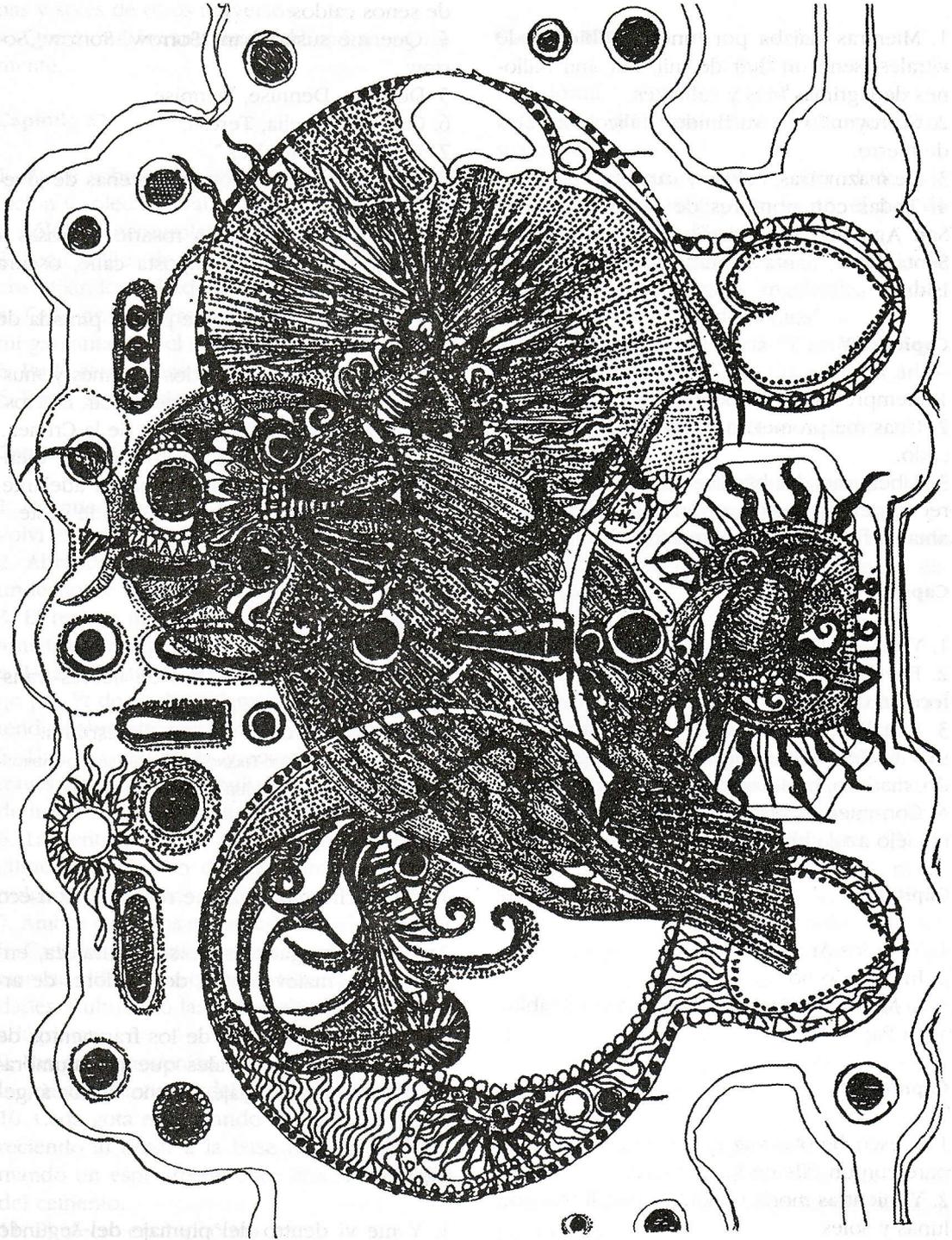
1. Y dentro del plumaje de uno de los ángeles guardianes, pude percibir otros universos, mecanismos y puestas de soles y lunas.
2. Todo en detallados despliegues alucinantes de colores indescritibles.
3. Cada detalle me dejaba estupefacta y sin aliento.

3 El único nombre que aparece como responsable de la obra es una auto denominada "bruja" Luisa Arriola Cantero

4 De acuerdo con el análisis caligráfico hecho por un perito.

5 De acuerdo a la opinión de un experto en mecánica de automóviles antiguos, la serie V1635, localizada en la parte inferior central del dibujo hace referencia a una pieza del motor de un modelo Dodge 1938.

6 El primer capítulo está escrito en caracteres irreproducibles en el procesador.



**Capítulo III**

1. Mientras viajaba por túneles cubiertos de vitrales, sentí un fluír de mil, mil, mil millones de lágrimas frías y calientes.
2. Corroyendo en su fluidez, fállicos barrotes de hierro.
3. De mazmorras, celdas y cárceles.
4. Todas con nombres de santos y santas: San Agustín, San Cristóbal, San Sebastián, Santa Clara, Santa Esperanza, San Luis, San Isidro<sup>7</sup>.

**Capítulo IV**

1. Siempre escuché voces:
2. Unas me prometían liberarme de todo pecado.
3. Liberarme del hambre, exilio espiritual y recompensarme con el amor eterno de un amante fiel y eternamente sensual...

**Capítulo V**

1. Y mis sentimientos se cuadraturaron.
2. En una persistencia de búsqueda de perfección dentro de mi soledad.
3. Ritualizada a través de la construcción de una visión tridimensional de un trigal dorado, maduro, ondulante.
4. Con cuervos gladiando sobre un curveante cielo azul china.

**Capítulo VI**

1. Y fui los Arcanos del Tarot.
2. Inversos o no.
3. La Muerte, La Torre, El Ahorcado y el Diablo.
4. La Papisa.

**Capítulo VII**

1. Y escuché otra voz que me decía "Me disparé con un rifle en los genitales.
2. Y mientras moría ví noches estrelladas con lunas y soles.

3. Ví prostitutas adictas al opio, desnutridas y de senos caídos.
4. Que me susurraban "Sorrow, Sorrow, Sorrow
5. Dennise, Dennise, Dennise.
6. Carmen, Amelia, Teresa.
7. Verónica, Vero, Ver."
8. Vi burdeles poblados de decenas de jóvenes de 10 y 15 años.
9. Cada burdel como un rosario de rosas a cada extremo de una angosta calle, oscura de día y de noche.
10. Cada burdel con doble puerta pintada de toda gama de colores.
11. Frente a cada puerta dos enormes y musculosos celadores en uniforme militar. Erectos.
12. Portando rifles de la guerra de la Crimea.
13. Todos con sonrisas de invitación y dientes de oro: "Pasen adelante, pasen adelante, mirar no cuesta. Escoja al que más le guste.
14. Camas limpias y privadas."
15. Astarté redimida.

**Capítulo VIII**

1. Y ví cuatro copas llenas de licores transparentes.
2. Junto a cada copa un litro del espíritu.
3. Marcas, CACIQUE-TIRANO-MUÑECO-VENADO-LADRON-CAPOTE WILLIAMS-LONDON-JUDY-MARILYN-BEBA-MIKE.

**Capítulo IX**

1. Y escuché otra voz que resonaba con eco filoso.
2. "Ustedes negadores de su naturaleza, engañadores, malevolentes, devoradores de arte, y energía creativa".
3. Y esta voz provenía de los fragmentos de vidrios azules, de vitrales que me alumbraban dentro del plumaje de uno de los ángeles guardianes.

**Capítulo X**

1. Y me vi dentro del plumaje del segundo ángel guardián.
2. Y ví a través de pequeños ventanales cúmulos de puntos y rayas que formaban un universo en blanco y negro.

<sup>7</sup> No he incluido por motivos de espacio la obsesiva, detallada y alucinante descripción de la vida sexual de los santos aquí mencionados.

3. Alumbrados por tenues rayos de otras lunas y soles de otros universos.
4. Que simultáneamente se dibujaban en mi mente.

### Capítulo XI

1. Y me sobrecogió una sensación de desolación y soledad total.
2. Sólida e incontrolable.
3. Sentí anillos de cobre, plata, oro y bronce, ensortijándose alrededor de mi cuello.
4. Cada anillo ejerciendo más presión sobre mi garganta que el anterior.
5. Pude sentir doce anillos.
6. Perdí el conocimiento.

### Capítulo XII

1. No puedo precisar cuanto tiempo después volví en mí.
2. Abrí los ojos y me encontré tendida en un lecho de cemento. Una celda.
3. El recinto medía 3½ metros de ancho por 4 metros de largo y 3 metros de alto.
4. Una angosta ventana de 1½ metros de largo por ½ de ancho a 1 metro del piso se extendía sobre el costado oeste del cubículo.
5. Una luz esfumada y rosada se filtraba a través de la apertura pulverizando partículas de iridicencia nacarada.
6. La ventana estaba embarrotada por doce cilindros de hierro de aproximadamente ½ pulgada de grosor.
7. Ambos extremos empotrados en el concreto.
8. Cada uno de los barrotes exudaba sustancias de diferentes colores, texturas y densidades. Cubriendo las barras de algo parecido a lágrimas.
9. Las gotas provenían de la parte superior de la ventana. Brotando del propio hormigón.
10. Cada gota espiraliando el barrote desapareciendo al llegar a la base del mismo. Formando un espectro de doce colores a través del cemento.
11. El efecto era hipnótico.
12. Capturando mi mirada.
13. Comencé a canturrear poemas de Santa Teresa de Ávila, para evitar la cópula con espíritus inmundos.

14. Sabía que me quedaría dormida.

### Capítulo XIII

1. Y dormí.
2. Y soñé que otra voz me susurraba sensualmente.
3. “¿Estás preparada para recibir el don de lenguas, el don del Espíritu Santo, el don de la glosogaglia?”
4. Otra voz más áspera decía: “Y además de poder hablar en lenguas angelicales tendrás el poder de exorcisar demonios”.
5. Y aún otra voz me decía “Y sentirás el gozo de poder fulminar con tus poderes árboles de higos sin fruta.
6. Y una última voz dulce y melodiosa que me besaba.
7. “Y verás a Mitras, meditar y agonizar ante su dolor y morir para siempre”.
8. Y un eco: “El higo es una fruta llena de secretos y como una prostituta hace un espectáculo de ello”.

### Capítulo XIV

1. Y en mi sueño soy un anciano escorpioncillo gritando a las paredes.
2. “Mientras Mitras, Mitras, Mita. Mi-mi-mi-placer, placer. Dolorcalientefríoarribaabajogordoflacoaltobajo durosuaavelargocortooscuroluzfondotecho. Mimimimimita. “¡Yo-!” “¡Yo!” “Soy el nuevo nombre del Espíritu Santo y me visto de blanco y me cubro de perlas también blancas, y de bellos jóvenes adolescentes que me bañan con esponjas blancas traídas del Mar Egeo”.
3. Siento una aguja clavarse en mi brazo y me oigo gritar, ver, oler, tocar.
4. A Ollá, Ollá, Ollá, Ogún, Ogún, Héca-teeeee. Lilith, Lilith, Liiiiiiiiiii.
5. Y a lo lejos escucho Páseme la ampolla Lagartil, Librium; intravenoso”.
6. Veo plumas de pavorreal en forma de abanico y pequeñas lechuzas revoloteando a su alrededor.
7. Doce lechuzas. Doce plumas.

**Capítulo XV**

1. Estoy en una caverna alumbrada por luz fosforescente, amarillenta, verdosa, aterciopelada.
2. La cavidad está cubierta de cientos de plantas de azucenas en plena floración. Todas siendo frenéticamente fertilizadas por furiosos insectos metálicos.
3. La fragancia es tan poderosa que me causa náuseas. Vomito. A lo lejos escucho.
4. "El Graval, el Graval".
5. "Imbécil, no ves que esta perra se nos muere".
6. "Nadie la tiene cortándose así".

## TERCERA RECOPIACIÓN

(Toto, la venganza, la amenaza, el espejo).

**Capítulo I**

1. Entonces como miles de diminutas campanas me penetra una nueva voz, una resonancia que me hace orinar de miedo.
2. "Siempre he sido yo detrás de todos ustedes.
3. Sodomitas. Uranianos. Descendientes de los sobrevivientes de la conflagración de las ciudades en la planicie.
4. Adoradores de sí mismos.
5. Ignoradores del otro.
6. Eyaculadores de perlas negras ante el dolor gratuito.
7. Somnolientes. Narcisistas. Perezosos.
8. Depredadores de chulos, envidiosos de su belleza, juventud y masculinidad.
9. Humilladores post orgásmicos de sus víctimas. Y más tarde frente al reflejo del espejo, los veo lavarse el semen, mierda o sangre en una ducha o lavatorio, en el baño de una sala de masajes, hotel o apartamento".

**Capítulo II**

1. "Fui yo quien guió el cuchillo, la cuerda, la espada, las esposas, las navajas, que segaron la vida (y lo seguiré haciendo) de voso-

tros los compradores de placer, mercaderes del dolor. Yo, quien estranguló. Mastico.

2. A pagadores, depredadores de jóvenes adictos, hambrientos, inmigrantes.
3. Solitarios y abandonados.
4. Ustedes odiadores de madres o adoradores de madres.

**Capítulo III**

1. Y la voz continuaba.
2. "He sido siempre yo detrás del espejo. Yo, Toto, el cuidador de las arañas cocoteras.
3. Que siendo misericordioso, os proveí con un veneno especial, único.  
(Dotados con el beso de Perséfone y la saliva de Ogún).
4. Para defenderse. Más lo han usado para envenenarse los unos a los otros.
5. Para convertirse en elocuentes escribas de escritos anónimos, chismes.
6. Llamadas telefónicas anónimas, motivadas por el placer de causar dolor.
7. Haciendo florecer amapolas después de cada agujonazo. En el espíritu de la víctima.
8. Siendo el dolor del otro el placer de ustedes, el poder de ustedes.
9. Por eso aguardo aquí, detrás del mercurio, cristal, reflejo. Mi laberinto.
10. Y me arrepiento de mi dádiva. Y quiero matar. Y mato".

**Capítulo IV**

1. La voz se iba disipando entre ecos, decía:
2. "Y vuestros placeres no atenuarán el dolor acumulado en la imagen reflejada en un espejo, en el brillo de tus ojos.
3. Ninguna droga, sueño, ensueño, meta alcanzada, dineros, grandiosidad priápica o juventud eterna, atenuarán el dolor. Y al estar solos, sé que dirás:
4. "Más ese no soy yo, yo soy diferente. Más sí, sí eres tú.
5. Si, si eres tú. Te asecharé siempre
6. Asecharé siempre".

### Capítulo V

1. A Marías y Marios, jugando eternamente a las barajas, entre juncos del Nilo. Entre Cristos que sangran y Vírgenes maquilladas, que velan sobre un mundo construido de chozas y palacios rosados, habitados por personajes de cuentos de niños y niñas jugando en la nieve, con cabritas lecheras; delicadamente envueltos entre filamentos de vapores de incienso ofrecidos a un Dios de dos caras, cuya mirada provocan estados de deyaquí. Selvas de bambúes, olas cantábricas, o el día en que mi amada y santa madre, desesperada me golpeó con el cucharón de la sopera.

Mientras todo se tridimensiona por el aguijonazo de una avispa, en mi corazón, mientras estudiaba junto a mi novia Margot el Decamerón de Boccaccio, para un examen final de literatura italiana medieval, en el Parque Nacional.

### Capítulo VI

1. La voz continuó. Más esta vez a través de un dibujo.
2. Construyéndose ante mí en puntos y rayas.

### Capítulo VII

1. Y recuerdo escuchar claramente.
2. Como las olas del mar dentro de un caracol.
3. "Atanasio, Atanasio, Atanasio.
4. Sigue, sigue, sigue.
5. Métemela toda, toda, toda.
6. Dame tres orgasmos.
7. Sí, sí, sí.
8. Dame tres calambres trinitarios..."

### Capítulo VIII

1. Y en mi sueño ensueño palomitas blancas.
2. Cultivándose en mi vagina y luego alzando vuelo.
3. Sus alas extendidas tangiendo mis membranas epatílicas.
4. Haciéndome llorar arco irises.
5. Y convirtiéndose en lenguas de fuego que lamen mi culo y se posan en mi mi cabeza.
6. En cuartos de hotel, en la Habana Vieja, San Juan, San Agustín o Cartagena.

### Capítulo IX

1. Me despierto, aún estoy en la celda de cemento, me incorporo.
2. Encuentro un dibujo en el piso.

3. Está minuciosamente trazado en líneas y puntos. Dos perfiles.
4. Junto al dibujo dos colibríes muertos. Uno en cada extremo del papel.
5. Como ángeles guardianes.

### Capítulo X

1. Me comienzo a desvanecer.
2. A empequeñecer.
3. Un bosque de plumas azules y verdes me cubren.
4. Me adentro entre ellas.
5. Comienzo a percibir otros universos y puestas de soles y lunas.
6. Todos en detallados despliegues aluscinantes de colores indescriptibles.
7. Cada detalle me deja estupefacta y sin aliento...

RECOPIACION CIENTO UNO

### Capítulo XXVIII

(El final, los recuerdos, anatemas)

1. Yo soy Luisa Arriola Cantero.
2. La bruja de Revientacordeles.
3. La mata alcranes.
4. La nacida en Cieneguita. La efluviana.
5. La hija de Belica Beli.
6. Quien fue la única hija de Bebita Mier.
7. Yo soy Luisa Arriola Cantero.
8. La madre de Apolo Dios. Capitán de la goleta Rolfe IV.

- 9. Quien nació sin padre.
- 10. Quien engendró mi único nieto.
- 11. A la sirena de agua dulce, en el Caletón de don Bruno.
- 12. Yo soy Luisa Arriola Cantero.
- 13. Madre de Apolo Dios. Capitán de la goleta Rolf IV.
- 14. Que se hundió veinte kilómetros al sur de la isla de Barbados.
- 15. Cuando mi hijo sacrificó su único hijo a ser devorado por los veintiocho miembros de la tripulación.
- 16. En el mes de Jeshvan del año 5712.

- 17. Yo soy Luisa Arriola Cantero.
- 18. Escribo esto sin lágrimas ya.
- 19. Escribo esto en esta casita para viejos en un pueblo, en un pantano.
- 20. Maldito sea aquel que quiera destruir esto.
- 21. Aquel que no me crea.
- 22. Que el horror de Changó, Ogún y Ollá caiga sobre ellos.
- 23. Que el silvido Lilith, rasgue sus entrañas.
- 24. Mañana pienso acostarme y no levantarme más.
- 25. Quizás dormiré diez años.

Antonio Bustamante Ledó  
Apdo. 10242. San José 1000

ARTÍCULOS

*EPIDEMIOLOGÍA, IMPACTO SOCIAL Y CALIDAD DE LA ATENCIÓN POSTERIOR AL DESASTRE PROVOCADO POR EL HURACÁN CÉSAR EN EL SUR DE COSTA RICA*

William Enrique Brenes Gómez

RESUMEN

*Se presenta una sistematización sobre el impacto generado por el Huracán César y la calidad de la atención en la población afectada. Fueron visitadas 886 viviendas de 29 comunidades de los tres cantones más perjudicados por esta tragedia. Los principales resultados señalan que las pérdidas económicas afectaron la economía de reserva de las familias. De no existir apoyo del Estado, los efectos del Huracán César se convertirán en un factor más para el incremento de la pobreza en la zona sur de Costa Rica.*

ABSTRACT

*A systematization of Hurricane Cesar's impact and the attention given to the affected population 886 homes of 29 communities within the three more damaged areas were visited. The main findings indicate the economic losses affected the economic savings of families. If no help is received from the Government the effects of Hurricane Cesar will become one more factor responsible for the increase in poverty among those who live in the Southern part of Costa Rica.*

1. PALABRAS CLAVES: Epidemiología, impacto social, calidad de la atención, desastres naturales.

2. INTRODUCCIÓN

Es evidente, que se trata del peor desastre natural ocurrido en la Zona Sur en el transcurso del presente siglo. Si bien otros fenómenos similares han sucedido, como es el caso de las inundaciones reportadas en 1915 y 1955 incluso con desbordamientos parecidos a los de la actual

tragedia, debe tenerse presente que la densidad poblacional de esas épocas era menor y los cambios ambientales que alteraban el cauce de los ríos no llegaba a los actuales niveles.

El Huracán César impactó una región de condiciones desfavorables, entre los que se destacan: la pobreza generalizada de la población, la deforestación y el urbanismo desplanificado. Aunado a lo anterior, la poca cultura de la población frente a los desastres y las deficiencias en la gestión de los planes de emergencia a nivel local y cantonal, entre otros, potenciaron la dimensión de

las consecuencias de este desastre, y lo convirtieron en las peores tragedias que ha sufrido Costa Rica en los últimos dos decenios.

Como lo señala el Informe Mundial sobre Desastres de 1995 (Cruz Roja Internacional, 1995, pág. 111)

“...es fundamental en los desastres contar con información para demostrar qué es lo que está pasando y cómo, para revelar la magnitud y perspectiva de la crisis y para poner en evidencia las tendencias de su desarrollo”.

En este sentido, es que la evaluación de los efectos del desastre provocado por el Huracán César y la calidad de la atención, cobra vigencia. Ahora bien, en vista de que los reportes disponibles, tanto de prensa como de informes institucionales son referidos, en su mayoría a daños, en infraestructura comunitaria y pérdidas económicas, la información de esa investigación muestra el impacto de esa tragedia con datos provenientes directamente de los hogares, los que se combinan con las opiniones de líderes comunitarios y grupos de discusión a nivel de las comunidades.

Se busca entonces, la identificación de las pérdidas económicas y sociales, así como la respuesta social para la atención de la emergencia. También se analiza la participación de las comunidades y su percepción acerca del evento. Además, se pretende identificar las impresiones de la población frente a la amenaza de desastres, así como las medidas tomadas para enfrentar la situación. Finalmente, se trata de reconocer las formas de organización de la comunidad para la atención de la emergencia.

### 3. MATERIALES Y MÉTODOS

El diseño de este estudio aplicó la metodología *Sitios Centinela*, método que aprovecha el conocimiento de la gente y lo complementa con datos concretos y actualizados

que se buscan directamente en los hogares (Andersson, 1990: 18-29). Este tipo de investigación sigue una serie de pasos metodológicos, se inicia con la aclaración del problema, la delimitación de un marco de mediación y el diseño de los instrumentos de recolección de datos; posteriormente se procede a la fase de recolección de datos, a su análisis e interpretación. Por último, se comunica la información en distintos niveles: a la comunidad, a las instituciones locales y al informe a las agencias que financiaron la investigación.

Para la aclaración del problema se aplicó la técnica de “Juicio Grupal Ponderado” en un taller de análisis realizado en el cantón de Buenos Aires, con líderes comunitarios y representantes de las organizaciones locales de los tres cantones sureños de Osa, Buenos Aires y Pérez Zeledón; estos tres cantones fueron afectados por las consecuencias del Huracán César.

Los principales aspectos considerados, según los participantes, fueron los siguientes:

- Cultura de la población frente al desastre.
- Gestión de los planes de emergencia a nivel local y cantonal.
- Participación comunal en la toma de decisiones.
- Organización para la distribución y entrega de alimentos.

La definición del marco de medición de la muestra, para aplicar la encuesta de hogares, demandó la ejecución de un taller con funcionarios del Programa de Atención Primaria del Ministerio de Salud. Este personal trabaja en el área afectada por el Huracán César: Pérez Zeledón, Buenos Aires y Osa. Cada funcionario contaba con los datos demográficos de todas las comunidades afectadas.

El propósito era la definición de estratos con base en las siguientes características: sitios con alto impacto y sitios con impacto bajo o medio.

Esta clasificación fue fundamentada con base en los siguientes criterios:

- *Alto impacto*, cuando en el sitio se dieron pérdidas de vidas o destrucción total de viviendas en la comunidad;
- *Bajo o medio impacto*, cuando se sufrieron las consecuencias de la emergencia de forma directa sin las consideraciones del primer criterio.

Al interior de cada estrato, según cantón, se clasificaron los potenciales sitios con su respectivo número de viviendas.

El universo quedó conformado por 74 comunidades. Un total de 29 de estas comunidades se seleccionaron como muestra, esto dio un peso de 60% para el cantón de Pérez Zeledón, 20% al cantón Buenos Aires y 20% al cantón de Osa. Los anteriores pesos corresponden, en alguna medida, al impacto que provocó el Huracán César según cantón. Con base en estos pesos se estimó el número de sitios por cantón, y mediante un proceso aleatorio se seleccionaron los lugares.

El consolidado del marco de medición es presentado en el cuadro, donde se expresa el valor proporcional de cada estrato con respecto al total de la población marco, y el valor proporcional de la población estudiada en los sitios de cada estrato con respecto al total de personas captadas en esta investigación. De la razón por cociente de los valores proporcionales se obtiene el factor de ponderación, que suministra el peso por el cual se deben multiplicar los indicadores cuando se van a presentar a nivel de estrato.

Tres técnicas de recolección de datos fueron utilizadas, a saber: encuesta hogares, entrevista a informantes claves y grupos focales. La información de los hogares se recolectó mediante encuestas precodificadas, para lo que se utilizaron cuadernos que ubican cada hogar visitado, de tal manera que estudiar el seguimiento y la localización de las viviendas en el futuro sea una tarea sencilla.

Para la realización de los grupos focales, (Scrimshaw, 1982: 17-35), se programaron sesiones de trabajo con distintos colectivos, cada uno de ellos representativo de un sector de población cuya opinión resulta de

interés para el cumplimiento de los objetivos de esta evaluación.

Las sesiones de grupos focales fueron las siguientes:

- Una sesión de trabajo con *representantes de instituciones* que intervinieron en las acciones de atención de la emergencia, con el fin de conocer sus apreciaciones respecto a los procesos y calidad de la atención que se brindó.
- Otra sesión con *representantes de organizaciones comunales y vecinos* de una comunidad afectada por el Huracán.
- Una sesión con representantes en general de una *comunidad indígena* que sufrió el embate del Huracán.
- Una sesión con *mujeres* de una comunidad que, al igual que las anteriores, sufrió las consecuencias del Huracán.

En cada localidad estudiada se interrogó a uno o dos informantes claves sobre aspectos relacionados con la organización y participación de la comunidad e instituciones en tres momentos: antes, durante y después de la emergencia. Además, se introdujeron preguntas para identificar algunas características de las personas que perdieron la vida a consecuencia de la emergencia, así como las circunstancias en que la perdieron.

Para el trabajo de campo se organizaron seis grupos, cada uno constituido por un supervisor y cuatro encuestadores. Previo al trabajo de campo se impartió un curso de capacitación a los supervisores y entrevistadores. Se dio un entrenamiento para el uso de la encuesta dirigida a los hogares. Se homologaron los criterios para la recolección de los datos.

Los supervisores y encuestadores fueron funcionarios del Ministerio de Salud a nivel de las localidades. El trabajo de campo fue desarrollado del 5 al 16 de febrero de 1997. Se inició a primera hora de la mañana (6 ó 7 a.m.). Las brigadas fueron trasladadas en vehículos de doble tracción, se inició en los Sitios Centinela más alejados. Una vez finalizada la recolección de los datos en los hogares (4 ó 5 p.m.), las encuestas fueron

## MARCO DE MEDICIÓN

CANTÓN	ESTRATOS, Nº DE LOCALIDADES	SITIOS	POBLACIÓN ESTIMADA	POBLACIÓN CAPTADA	FACTOR DE PONDERACIÓN
Pérez Zeledón	Alto impacto (21)	Herradura, Rivas	77	36	0.97
		Pueblo Nuevo, Rivas	190	45	
		Palmital, Rivas	29	22	
		Brujo, Río Nuevo	50	28	
		Pejivalle, Centro	80	65	
		Hoyón, San Isidro	174	29	
		La Playa, Daniel Flores	59	47	
		Bo. Las Américas	400	24	
<i>Sub-total estrato 1</i>	2,710 (32%)		1059	296 (33%)	
	Bajo o mediano impacto, (20)	Tierras Morenas, Barú	30	30	0.75
		Pinar del Río D.F	73	41	
		Bo. El Prado	400	17	
		Bo. María Auxiliadora	38	36	
		La Ribera	24	10	
		San Juan Norte, Rivas	26	34	
		Chimirol, Rivas	81	36	
		Las Mesas, Pejivalle	174	67	
		Buena Vista, Rivas		38	
		Calle Moras		24	
<i>Sub-total estrato 2</i>	2,390 (28%)		846	333 (37%)	
<i>Total cantón</i>	5,100 (60%)		1905	629 (70%)	0.85
Buenos Aires	Alto impacto (8)	Brujo	31	10	0.55
		Ceibo	68	27	
		Santa María	61	14	
		Ujarrás	64	31	
<i>Sub-total estrato 1</i>	439 (5%)		224	82 (9%)	
	Bajo o mediano impacto, (13)	Concepción, Concepción	57	19	1.33
		Pueblo Nuevo, Volcán	31	8	
<i>Sub-total estrato 2</i>	349 (4%)		88	27 (3%)	
<i>Total cantón</i>	788 (9%)		312	109 (12%)	0.75
Osa	Alto impacto (14)	Uvita, Ballena	331	42	2
		Cortés Centro		16	
		Caña Blanca	50	18	
		Embarcadero	58	27	
<i>Sub-total estrato 1</i>	1663 (20%)		439	103 (12%)	
	Bajo o mediano impacto (2)	Fincas bananeras y otras cooperativas	527	54	1.66
<i>Sub-total estrato 2</i>	880 (10%)		527	54 (6%)	
<i>Total cantón</i>	2543 (30%)		966	157 (18%)	1.66
<b>Total</b>	<b>8431</b>		<b>3183</b>	<b>895</b>	

recogidas y revisadas detenidamente, de tal manera que cada entrevistador pudiera aclarar cualquier duda y corregir los errores. El supervisor de cada brigada fue el encargado de realizar la entrevista al informante clave. Los grupos focales se efectuaron previa invitación a participar, esta técnica fue aplicada por un profesional en trabajo social.

Después de realizadas las sesiones de los grupos focales, se procedió a la sistematización de la información de la siguiente manera: se comparó la información de las cintas magnetofónicas con las notas tomadas por el observador.

Las respuestas se sintetizaron pero sin perder información. Se mantuvo la estructura de la guía para ordenar la información y presentar los resultados cualitativos.

El texto fue enmarcado en códigos que responden a las categorías de análisis predefinidas y aquellas que surgieron del proceso de investigación.

Por su parte, la información de los informantes claves y de la encuesta hogar fueron transferidas a una base de datos para su estudio. Se inició con un análisis de frecuencias simples para todas las variables referidas en la guía y en la encuesta. También fue realizado un análisis de varianza para determinar el número medio de días que duró el alimento en llegar al hogar en dos tipos de comunidades: aquellas con acciones definidas para atender la emergencia y las que no tuvieron acciones definidas.

## RESULTADOS

### 5.1. Impacto del Huracán sobre los hogares y la comunidad

La información de esta investigación muestra el impacto que provocó el Huracán César a nivel de la familia. Los datos provienen de 886 hogares visitados en 29 comunidades, los que se combinan con las opiniones de 32 líderes comunitarios entrevistados (informantes claves) y 4 grupos focales.

En 821 hogares (92,7%) de los 886 visitados, las familias estaban viviendo en la

comunidad durante la emergencia provocada por el Huracán César. De las 64 familias que no estaban viviendo en el mismo lugar que habitaban durante la emergencia, 21 eran reubicados por las consecuencias del desastre.

De los 886 hogares estudiados en 233 (26,3%) se reportaron daños en la vivienda. Los daños en los alrededores de las viviendas fueron reportados en 325 (36,7%). El cantón de Buenos Aires presenta el menor número de viviendas afectadas (11%), Pérez Zeledón duplicó el número de viviendas afectadas y Osa, por su parte, mostró el porcentaje más elevado de viviendas afectadas con 63,5%. Un comportamiento similar se presentó para la variables "daños en la vivienda o sus alrededores".

La inundación fue la causa más frecuente que provocó daños en las viviendas o sus alrededores (83,3%); los derrumbes causaron el 10,4% de los daños y en 5,8% fueron afectadas por ambos fenómenos. Por cantón estas diferencias son similares para Buenos Aires y Pérez Zeledón, mientras que en Osa los daños fueron provocados en 93,6% por inundación.

De los 398 hogares con reportes de pérdidas en la vivienda o su entorno, 378 (95%) declararon tener necesidades pendientes. En 7 de cada 10 hogares, de los que tienen necesidades pendientes, la reparación de vivienda o su entorno son su principal necesidad. En 12 de cada 100 hogares se planteó como necesidad pendiente la reubicación de la vivienda. En 1 de cada 10 hogares dijeron que sus necesidades pendientes tienen que ver con bienes de producción, principalmente en agricultura. Otras necesidades pendientes reportadas son: mobiliario, alimentos, medicinas y electrodomésticos. En 9 de cada 10 hogares visitados manifestaron la existencia de daños en la comunidad. Este comportamiento es similar al desagregar la información por cantón.

De las personas que respondieron afirmativamente a la pregunta ¿Durante la emergencia, hubo algún tipo de daño en la comunidad? El 58,4% manifestaron que la causa de los daños fue por inundación, los

derrumbes fueron reportados como causa de daño en la comunidad en 15,7%, y la participación de ambos fenómenos se estimó en 18%.

En el cantón de Osa la inundación fue reportada como causal de daños en el 93,6% de los hogares consultados. Una posible explicación es la geografía tipo llanura, que ha sido utilizada para la agricultura extensiva de banano y palma africana, incluso la ubicación de las poblaciones, por este tipo de práctica económica, está en zonas de alto riesgo de inundación. La frecuencia de derrumbes es más alta en los cantones de Pérez Zeledón y Buenos Aires, esto por la ubicación de muchas comunidades en pie de monte.

El 47,5% de las familias encuestadas abandonaron la vivienda. El cantón de Osa con 72,3% de abandono, mientras que en Pérez Zeledón y Buenos Aires este comportamiento fue de 41,4% y 48,6% respectivamente. El lugar de refugio para los tres cantones fue otra vivienda (67,4%). El uso del albergue se dio en 30% de las familias que abandonaron la vivienda. La distribución por cantón varió con respecto al uso de albergues: 50,9% en Osa, 57,7% en el caso de Buenos Aires y 30% en Pérez Zeledón.

A los entrevistados se les interrogó sobre la calidad de la atención recibida en los albergues, 63% calificó la atención como buena, esta tendencia se muestra para los tres cantones. El cantón de Osa muestra la mejor opinión de los usuarios sobre la atención en los albergues.

El impacto del Huracán sobre los hogares fue estimado por los costos de las pérdidas, para lo cual fueron considerados tres elementos: pérdidas en la vivienda, pérdidas por bienes de producción y pérdidas por los días que no se trabajó durante la emergencia.

Un total de 583 (67,7%) de los encuestados manifestaron haber tenido pérdidas económicas por las consecuencias del Huracán César. En el Cantón de Osa la cuantificación de pérdidas se calculó en 86,5%, seguido de Buenos Aires con 72,2 %, y luego Pérez Zeledón con 65,9%. Las pérdidas económicas totales, para los hogares

que manifestaron haberlas tenido, se estimó en ₡739 565 (\$3362). Estas pérdidas son 3,2 veces más altas que las presentadas en los hogares de los cantones de Carrillo y Santa Cruz, (localidades afectadas por una inundación en octubre de 1995, donde fue realizada una investigación que aplicó la misma metodología para el cálculo de costos) (Brenes, 1996: 13).

El cálculo de las pérdidas por daños en el hogar fue más elevado en Pérez Zeledón con ₡416 661,79, seguido por Osa con ₡199 454 y después Buenos Aires con ₡31 583.

Esta misma tendencia se presenta para las pérdidas en bienes de producción. Las pérdidas por días trabajados fueron calculadas en un promedio de ₡56 810. No se presentaron diferencias importantes al analizar esta variable por cantón.

La respuesta institucional a esta necesidad no se hizo evidente en los resultados de la encuesta, puesto que al interrogar a los 886 hogares sobre la existencia de apoyo por concepto de: reparación de vivienda, dotación de materiales de construcción y apoyo por pérdidas en la producción, no fue identificada ninguna de estas ayudas en los hogares visitados. Sobre el particular, los informantes claves manifestaron la existencia de respuesta institucional en 15 de las 29 comunidades estudiadas, algunos de ellos calificaron esta ayuda como lenta y las soluciones se plantean a largo plazo, cuando en la realidad se requiere de respuestas inmediatas.

Por su parte, los grupos focales realizados en las comunidades coinciden en que la ayuda para el reacondicionamiento de las viviendas y otras obras comunales es muy lenta. Es clara la concordancia que existe en los resultados de estas tres técnicas de investigación sobre la ausencia de ayudas por parte de las instituciones para resolver problemas de viviendas, ya sea de reconstrucción o de reubicación. A lo anterior hay que añadir, según la opinión de los participantes en los grupos focales, el hecho de no contar con información oportuna, constante y oficial sobre los acontecimientos futuros, cómo el Gobierno va a enfrentar estas situaciones.

Es indiscutible, que las situaciones anteriormente planteadas generan, en la población afectada, incertidumbre y angustia.

Pareciera que la política de ayuda en situaciones de desastre, por parte del Gobierno, tiende a resolver el cuadro agudo: alimentos, ropa, albergues, atención médica, y restablecimiento de vías de comunicación, entre otros, pero los daños a las viviendas o sus reubicaciones y las pérdidas de medios de producción de las familias no se atienden del todo, y cuando se plantean estrategias para solucionarlos, éstas son de muy lenta ejecución.

En 209 hogares fueron reportados problemas de salud como consecuencia del Huracán. En Pérez Zeledón los problemas de salud se reportaron en dos de cada diez hogares, mientras que en Osa y Buenos Aires fue en tres de cada diez hogares.

Las infecciones fueron la principal morbilidad que ocurrió después del desastre. En uno de cada cuatro hogares, de los que presentaron algún problema de salud, se informó de la ocurrencia de procesos infecciosos, los más frecuentes fueron la infección por diarrea aguda y la infección respiratoria aguda.

En los grupos focales, se hizo énfasis en el efecto psicológico que provocó esta tragedia en las personas. El aislamiento, la destrucción de viviendas e infraestructura comunitaria y las pérdidas humanas fueron señalados como elementos que provocan descompensaciones en las personas. Esta situación plantea la necesidad de incluir atención psicológica y psiquiátrica como parte del paquete de ayuda con posterioridad a los desastres.

También hay que analizar el hecho de considerar el impacto psicológico no solamente en una etapa aguda, inmediata, sino también el que se produce a más largo plazo. En este sentido, se señalan dos ejemplos:

- El efecto psicológico que provoca la incertidumbre de cómo se van a resolver sus problemas y los de la comunidad. Al respecto las mujeres de Rivas (sitio localizado en Pérez Zeledón)

manifestaron: "...nadie nos ha venido a decir nada sobre las medidas futuras que se tomarán, nos sentimos impotentes y asustadas ante las circunstancias".

- El temor de una nueva tragedia. En un grupo focal se expresó la angustia prevalente en la comunidad y aluden al "trauma que les provocó el Huracán, el cual es muy difícil de superar. Incluso ahora, cuando llueve todavía les da miedo, sobre todo a los niños".

Un suceso que llamó mucho la atención fue el reporte de complicaciones por escasez de medicamentos para pacientes con enfermedades crónico-degenerativas. Esta situación tendrá que ser atendida por los servicios locales de salud, para que, en situaciones de esta naturaleza, se logre dotar de medicamentos para atender estas enfermedades. Igualmente, con la distribución de otros medicamentos para la atención de enfermedades de alta ocurrencia en circunstancias como éstas, como lo son: sueros de rehidratación oral y analgésicos que pueden ser entregados a toda la población mediante los paquetes de alimentos. Además, se recomienda la inclusión de instructivos que faciliten a las personas la atención primaria de enfermedades y traumatismos en casos de emergencias.

En cuatro de los 29 sitios estudiados fueron reportadas seis muertes como consecuencia de los efectos del Huracán César (tres mujeres y tres hombres).

En el sitio Uvita del cantón de Osa, dos niñas (tres y trece años) fueron víctimas fatales. La familia quedó atrapada por las fuertes corrientes del río y su vivienda con amenaza de ser inundada, los padres deciden trasladarse a un lugar "seguro" fuera del alcance del río. La vivienda donde llegan estaba a pie de monte, pocas horas después de pernoctar escuchan un fuerte ruido en la montaña, se trataba de un alud que desciende y cae sobre la vivienda, en la huida de la familia las niñas son atrapadas de forma inevitable. Los vecinos informaron que la niña de 13 años presentaba problemas de aprendizaje.

En Ciudad Cortés del cantón de Osa, se reportó la muerte de un joven de 22 años. Los vecinos habían evacuado sus viviendas, incluso la familia del joven. Los informantes comentaron que pese a que se le informó del riesgo de inundación, el joven se negó a abandonar la vivienda. El agua llegó a niveles superiores a los 2,5 metros y él quedó atrapado. Según informan los vecinos este muchacho padecía de epilepsia, y que probablemente, a consecuencia de un ataque no pudo salir de la vivienda.

En las fincas bananeras del cantón de Osa fue reportada la muerte de un joven trabajador de 26 años. Durante la inundación el joven en compañía de su esposa abandonan el caserío donde vivían y caminan a Sierpe en busca de un lugar seguro, en el camino pasan sobre un puente, una "cabeza de agua" los alcanzó y los arrastró, la esposa logra evadir las corrientes de agua y ponerse a salvo, él no logró hacerlo. Según el informante clave, porque no sabía nadar.

En Ujarrás mueren dos personas de una misma familia, una niña de siete años y un joven de 25; ambos fueron arrastrados por las corrientes de agua cuando el río se desbordó precipitosamente y se llevó el rancho donde permanecían las víctimas.

En casi todos los casos analizados, las muertes de esta tragedia se hubieran evitado de haber existido un plan familiar de cómo actuar ante el desastre. Esto es muy evidente en el caso de la muerte de los jóvenes de la Cooperativa Bananera y de Ciudad Cortés en el cantón de Osa, lo mismo de las niñas de Uvita. Para las víctimas de Ujarrás es discutible por lo rápido de la situación, aunque el informante clave opina que eran totalmente evitables.

## 5.2. Ayuda recibida posterior a la emergencia

El 69% de los hogares encuestados manifestaron haber recibido ayuda alimentaria: 66% en Pérez Zeledón, 94% en Osa y 51% en Buenos Aires. Esta ayuda fue recibida en el 71% de los hogares que tuvieron daños en las viviendas o sus alrededores y

en el 50% de los hogares sin consecuencias directas por el Huracán. En Pérez Zeledón el alimento llegó al 64% de los hogares reportados con daños y en el 48% de los hogares sin daños. Para el cantón de Osa, el 93% de los hogares con daños recibieron ayuda alimentaria y el 82% de los que no tuvieron daños recibieron esta ayuda. En Buenos Aires 62% de los hogares con daños y el 48% de los hogares sin daños recibieron ayuda alimentaria.

El valor medio de días que alcanzó el alimento fue estimado en 22,7 ( $\pm 25,8$ ). Este comportamiento fue similar para Pérez Zeledón y Osa, en el caso de Buenos Aires fue de 35,47 ( $\pm 30,75$ ).

El valor medio de la entrega de raciones de alimentos se estimó en 2,8 ( $\pm 1,9$ ). Por cantón tuvo un comportamiento similar.

El número medio de días que tardó el alimento en llegar a los hogares fue de 9,63 ( $\pm 10,23$ ). En el caso de Pérez Zeledón la media de días fue de 10,53 ( $\pm 11,21$ ), en Osa fue de 7,09 ( $\pm 6,57$ ) y para Buenos Aires fue 9,30 ( $\pm 9,09$ ). Con el objeto de valorar la eficiencia organizativa de las comunidades se comparó el número medio de días que duró el alimento en llegar al hogar, en dos grupos, a saber: aquellos cuyo informante clave afirmó que en su comunidad se ejecutaron acciones definidas para manejar la emergencia, y las comunidades donde los informantes claves opinaron lo contrario. En el caso de los sitios con acciones definidas para enfrentar la emergencia el número medio de días fue de 7,758 ( $\pm 7,804$ ), y en el caso contrario fue de 9,665 ( $\pm 9,177$ ), con diferencias estadísticamente significativas ( $F = 4,374$ ,  $p = 0,0349$ ). El anterior resultado evidencia, en lo referente a la entrega de alimentos, una mayor eficiencia en el caso de las comunidades organizadas.

Referente a las redes de organización para la distribución de alimentos, los grupos focales señalaron las siguientes apreciaciones:

- "...los alimentos no llegaron a todas las personas en proporción a sus necesidades".
- "La ayuda alimentaria y otros víveres, distribuidos entre la población no

siempre fue oportuna o bien desplegada”.

- “Todos los grupos reconocen que la ausencia organizativa de las propias comunidades es un factor que impide que el proceso de entrega se dé en forma ordenada o justa”.
- Para los grupos –especialmente de mujeres– tener que “ir a pedir alimentos” es humillante, sobre todo cuando se les exige trabajar a cambio.
- Una queja generalizada son las deficiencias organizativas para la distribución de alimentos.
- La necesidad de contar con un sistema organizado, con el apoyo de los respectivos comités comunales, para que la distribución sea mas justa y equitativa.

Lo anterior es congruente con los resultados provenientes de la encuesta hogar, puesto que en tres de cada diez hogares con pérdidas directas por las consecuencias del Huracán, no recibieron ayuda por concepto de alimentación en los cantones de Buenos Aires y Pérez Zeledón. Se reporta, sin embargo, que uno de cada dos de los hogares que no tuvieron impacto directo, sí recibieron ayuda. Excepto el cantón de Osa donde la ayuda llegó al 93% de los hogares afectados.

Se aprecia, al comparar estos datos, una falta de equidad en la distribución de alimentos. Debería esperarse que los hogares con mayores consecuencias por la tragedia tuvieran más accesibilidad a los alimentos. Es cierto que en situaciones de emergencia la disponibilidad alimentaria se ve seriamente afectada, por lo que aquellos hogares sin impacto directo de los efectos del Huracán necesitan también, en algunos casos, este tipo de ayuda. El criterio de equidad apela a una distribución con base en la necesidad, y no al reparto de los recursos por igual.

Un aspecto interesante de resaltar en torno a la ayuda alimentaria, se refiere a la queja generalizada por las deficiencias organizativas para su distribución, así como la

necesidad de contar con un sistema organizado y con el apoyo de los respectivos comités comunales, para que la distribución de alimentos sea más justa y equitativa.

Para las mujeres de San Rafael de Platanares y la población de Ujarrás, la ayuda alimentaria y otros víveres distribuidos entre la población, no siempre fue oportuna o bien desplegada. Para estos grupos los alimentos no llegaron a todas las personas en proporción a sus necesidades.

También argumentan que el trámite “burocrático” o los mecanismos establecidos para distribuir la ayuda, como es el caso de “alimentos por trabajo”, si bien son importantes y favorecen la intervención comunal en condiciones normales, no deben ser estipulados irrestrictamente en condiciones de emergencia, porque en estas circunstancias “todos son damnificados y aunque no lo fueran, no existe la disponibilidad de alimentos en la comunidad para comprarlos, aún teniendo los recursos para hacerlo”.

Ligado al problema de la distribución de alimentos, todos los grupos reconocen que la ausencia organizativa de las propias comunidades es un factor que impide que el proceso de entrega se dé en forma ordenada o justa. Este problema, argumentado en las líneas previas a este apartado, parece ser un elemento común a todas las comunidades, acompañado de una generalizada falta de credibilidad en sus propias organizaciones de base y en el celo de las comunidades por la intromisión de personas “externas” a la comunidad o de instituciones que no siempre cuentan con la opinión de la mayoría para conformar los comités que habrán de constituirse en las contrapartidas de las instituciones y de impulsar las acciones propias de las labores emergentes.

Por otra parte, la atención médica y la visita domiciliaria posterior a la emergencia se estimó en 21% de los hogares encuestados, este comportamiento es similar para los tres cantones. En 65 hogares de los 886 se reportó la entrega de sueros de rehidratación oral.

La valoración a la atención médica recibida fue calificada, en términos generales,

como buena. Esta ayuda fue recibida en el 14% de los hogares que tuvieron daños en la viviendas o sus alrededores y en el 8% de los hogares sin consecuencias directas por el Huracán. Lo anterior muestra que las personas que sufren daño directo acudieron en 75% más a la atención médica que los vecinos de hogares no afectados directamente.

En Pérez Zeledón la atención médica se dio al 13% de los hogares reportados con daños y al 5% de los hogares sin daños. Para el cantón de Osa el 17% de los hogares con daños recibieron atención médica y en el 13% de los que no tuvieron daños recibieron esta ayuda. En Buenos Aires, por su parte, 11% de los hogares con daños y 7% de los hogares sin daños recibieron atención médica.

La ayuda de ropa fue recibida en el 46% de los hogares que tuvieron daños en la viviendas o sus alrededores y en el 23% de los hogares sin consecuencias directas por el Huracán. En Pérez Zeledón la ayuda de ropa llegó al 35% de los hogares reportados con daños y al 20% de los hogares sin daños. Para el cantón de Osa el 76% de los hogares con daños recibieron esta ayuda y el 39% de los que no tuvieron daños. En Buenos Aires la recibieron 30% de los hogares con daños y el 26% de los hogares sin daños.

La valoración por ayuda de ropa fue calificada como buena o regular en tres de cada cuatro hogares que recibieron este tipo de ayuda. En el caso de Buenos Aires la valoración fue más alta, puesto que en nueve de cada diez hogares la calificación fue buena o regular.

### 5.3. Organización y participación de las comunidades para la atención de emergencias

El 15,2% de los entrevistados, mediante la encuesta hogar, conocían de la existencia de un comité de emergencia. En el cantón de Osa en uno de cada cuatro hogares reportaron haber conocido la existencia de un comité de emergencias. En

Buenos Aires el 7% respondió afirmativamente a esta pregunta y en Pérez Zeledón el 15%. Al respecto, tres informantes claves de 32 entrevistados manifestaron la existencia de un comité de emergencias previo al Huracán César. El informante clave del sitio Ujarrás manifestó:

“Hubo un comité comunal, pero en el momento de la emergencia no hizo nada”, “...nunca se reunió”.

Por su parte, el informante del sitio Río Brujo opinó:

“...por la cercanía al río tenían un comité local de emergencias que se había formado como consecuencia del Huracán Juana”.

De los tres comités formados antes de la emergencia dos mencionaron haber tenido acciones concretas para enfrentar el desastre.

Aproximadamente el 35% de los entrevistados en los tres cantones reportaron haber recibido información de cómo actuar ante los desastres naturales. Dos informantes de comunidades distintas reportaron haber recibido capacitación previa para enfrentar la emergencia. Se trata de los sitios de Pejivalle de Pérez Zeledón y Río Brujo de Buenos Aires. Uno de ellos comentó:

“recibimos capacitación, pero fue muy superficial”. [En el caso de Río Brujo el informante comentó:] “...se reunían regularmente, asistían a capacitaciones aisladas y muy generales sobre desastres naturales, impartidos en las instituciones de Buenos Aires”. [Un informante de Ciudad Cortés comentó que la única capacitación para enfrentar las emergencias fue por medio de la televisión].

En el 62% de los hogares visitados se afirmó que algún miembro de la familia participó en alguna actividad de atención a la comunidad. La acción más frecuente,

reportada en 252 hogares, fue atender obras de infraestructura dañadas, como es el caso de caminos, puentes y cañerías. La segunda actividad comunitaria en importancia, reportada en 97 hogares, fue el rescate de personas. La dotación y preparación de alimentos fue reportada en 52 hogares. Otras actividades de importancia fueron: la atención de albergues, auxilio a vecinos, atención de enfermos, transporte, búsqueda de cadáveres, limpieza, solicitud de ayuda, quema de animales, comunicación y otros.

Con respecto al desarrollo de acciones definidas para manejar la emergencia, trece informantes respondieron de forma afirmativa. La acción más frecuente fue la organización para la evacuación de las familias, también se desarrollaron actividades tendentes a la formación de comisiones y otras dirigidas a la reparación de vías de comunicación.

En 16 de los 29 sitios estudiados no se reportó, por parte de los líderes, la ejecución de acciones definidas. Al respecto uno de los informantes dijo: "...cada quién se la jugó como pudo..."

De 350 respuestas a la pregunta "¿En cuáles actividades comunales participaron las mujeres durante la emergencia?", en 159 (45%) de los hogares se señaló la dotación y preparación de alimentos, 69 (20%) en actividades referidas a limpieza, 10 (3%) en actividades de rescate, 4 (1%) se mencionó la participación de la mujer en arreglo de caminos. Otras acciones de importancia fueron: atención de los albergues, apoyo en actividades de salud y distribución de ropa.

En 382 hogares se reportó la participación de jóvenes en actividades comunales. El 62% de las actividades en que participaron fue en atender obras de infraestructura dañadas por las consecuencias del Huracán César. El 18% participó en actividades de rescate de personas. Y el 20% participó en actividades relacionadas con ayuda comunitaria, referidas a: atención de albergues, alimentación, limpieza y otros.

La participación de las mujeres durante la situación de la emergencia aparece per-

meada por la situación, ampliamente socializada, del papel de "madre/encargada de los asuntos de la casa/responsable de la atención de los hijos", que caracteriza a las sociedades rurales del país. Este aspecto se evidencia en la información proporcionada en la encuesta de hogares, como en la referida por las mujeres en el grupo focal desarrollado en la comunidad de San Rafael de Platanares, quienes señalaron entre otras cosas, lo siguiente:

"... durante la emergencia, los hombres se encargaron de desarrollar las acciones de reconstrucción en la comunidad, en tanto que nosotras éramos las responsables de obtener los alimentos que se distribuían en la comunidad".

La marginalidad del sector femenino en los asuntos relacionados con las decisiones respecto a las labores de reconstrucción, por parte de los hombres, fue un fenómeno evidenciado en muchas respuestas ofrecidas por los informantes, se relegó el quehacer de la mujer a los "asuntos de la casa", como se señaló anteriormente, con atención a los niños, a quienes les proporcionó ayuda "psicológica" y trató de mantenerlos tranquilos. Además, a las mujeres se les consideró como responsables de la dotación y preparación de alimentos.

Mucha de la participación de la gente estuvo inducida por mecanismos establecidos como es el caso de "alimentos por trabajo". Esta estrategia fue considerada, por parte de algunos miembros de los grupos focales, sobre todo las mujeres, como *humillante*.

A la pregunta "¿Qué acciones tomaría para hacerle frente a una nueva emergencia?", la acción más frecuente, referida por 16 informantes, tiene que ver con la organización de la comunidad para enfrentar nuevas emergencias. La reubicación de viviendas de áreas de riesgo a lugares seguros fue mencionada por ocho entrevistados claves. La capacitación a la comunidad en materias referidas a desastres fue mencionada por cinco entrevistados.

tes. Finalmente, se hace mención al mejoramiento de viviendas e infraestructura comunitaria.

En la actualidad, en seis sitios de los 29 visitados existen comités de emergencia, y en 15 comunidades existe respuesta institucional a las necesidades pendientes.

Sobre la prontitud de la ayuda institucional en el sitio Ujarrás se mencionó lo siguiente:

“Sí existe respuesta institucional, pero es sumamente lenta y las soluciones se plantean a largo plazo, cuando en la realidad se requiere de respuestas inmediatas”.

La calidad de la organización para enfrentar la emergencia es percibida, por los distintos grupos, como deficiente. Cada uno de ellos coincide en la ausencia de una organización previa al impacto del Huracán y en los problemas de organización y continuidad en los días posteriores.

Esta situación de ausencia de una organización o de credibilidad en las existentes, está ligada a algunos factores que merecen señalarse:

Todos los grupos coinciden en que la intervención de una institución externa a la comunidad, en la organización de un grupo o comité que se responsabilice de las acciones y del trabajo en la comunidad, debe estar acompañada de una fuerte asistencia y participación de las organizaciones comunales, de lo contrario se ocasiona una ausencia de credibilidad y de apoyo por parte de la mayoría de los vecinos de la comunidad.

Paradójicamente, las organizaciones existentes, como las asociaciones de desarrollo y otros comités, no siempre gozan del apoyo de los vecinos, pero son a quienes recurren las instituciones del Estado para canalizar ayudas, porque señalan que son éstas las únicas que poseen personería jurídica y pueden rendir cuentas del uso de los recursos que se les giren.

Para las comunidades es vital que los integrantes de las organizaciones que surjan

con motivo de las emergencias, sean personas con solvencia moral y con disponibilidad de tiempo para dedicarse a estas labores.

Para los participantes en las sesiones de “grupos focales”, la organización de los comités de emergencia en las comunidades debe ser impulsada por los organismos responsables de atender las emergencias a nivel nacional, por cuanto esto les permitiría gozar del reconocimiento de las instituciones y otras instancias del Estado. Además, este proceso debe acompañarse de un ciclo de capacitación en materia de emergencias, manejo de alimentos para la distribución, organización de comités de apoyo, labores de rescate y otros aspectos que sean necesarios. De igual forma coinciden en la necesidad de contar con el apoyo logístico y de equipo, con la participación de los distintos sectores comunales y con la representación de los principales grupos existentes en la comunidad.

Las formas organizativas comunales responden a distintas realidades, en algunos casos las organizaciones de base tienen un prestigio mayor que otras de su misma categoría, o bien, los resultados de su gestión son más significativos que otros. El hecho de que una organización sea exitosa o no, suele estar ligado a la naturaleza humana de quienes la integran y a la personalidad de sus líderes. Por ello, es recomendable considerar la opinión del mayor número de personas de la comunidad al momento de elegir o conformar los grupos de trabajo.

Los resultados obtenidos, tanto por la encuesta hogar, como de los informantes claves y los grupos focales, sugieren la existencia de un común denominador en esta tragedia, se refiere a la ausencia total o muy parcial de la preparación previa por parte de la comunidad para enfrentar desastres de este tipo.

## CONCLUSIONES

La organización, a nivel de comunidades, fue escasa y sin acciones concretas anteriores a la emergencia. Por su parte, la preparación previa para enfrentar las conse-

cuencias del Huracán, en los hogares estudiados, tuvo las siguientes características: El 35% de los hogares encuestados manifestaron haber recibido algún tipo de capacitación de cómo actuar frente a los desastres. En 34% de los hogares informaron haber estado prevenidos de las consecuencias del Huracán César. A juicio de los informantes claves toda esta información fue recibida por los medios de comunicación colectiva.

Durante y después de la tragedia, las iniciativas locales para la atención de las consecuencias del Huracán se caracterizaron por una gran participación de la población en solidaridad con las familias afectadas, y la atención de obras de infraestructura comunitaria (puentes, caminos, cañerías, etc.). Lo anterior se hace evidente, puesto que en más del 60% de los hogares se confirmó la participación de sus miembros en acciones comunitarias para atender los estragos del Huracán César.

La coordinación inter-institucional y de las instituciones con la comunidad tuvo un comportamiento variable según las localidades estudiadas. Desde algunos casos en los que fue considerada como buena o muy buena, hasta extremos donde se anotó que no hubo. La mayoría dijo que la coordinación fue difícil o regular. La comunicación fue el aspecto que más llamó la atención, por parte de los líderes comunitarios.

Con los resultados obtenidos se hace evidente la ausencia total o parcial de la preparación previa por parte de las comunidades para enfrentar esta tragedia.

El 95% de los hogares con pérdidas directas por las consecuencias del Huracán tienen necesidades pendientes, principalmente en lo referente a su vivienda. Al momento de la encuesta la respuesta institucional no se hizo evidente en ayudas como: dotación de materiales de construcción para reparación de vivienda y apoyo por pérdidas en la producción.

Es indiscutible que las pérdidas afectan la economía de reserva de estos hogares. De no existir apoyo del Estado o de las agencias de desarrollo, los efectos del Huracán César se convertirán en un factor más de

incremento a la pobreza en la zona sur de Costa Rica.

Se identifica, en alguna medida, falta de equidad en la distribución de alimentos. Muchas veces la ayuda alimentaria no llegó a los más necesitados, esto para los cantones de Buenos Aires y Pérez Zeledón, en el caso del cantón de Osa la ayuda prácticamente cubrió la totalidad de las familias afectadas.

La oportunidad de la entrega alimentaria fue más eficiente para aquellas comunidades que durante la emergencia ejecutaron acciones definidas. Este es un claro ejemplo del potencial impacto que podrían tener procesos autogestionarios de las comunidades.

La frecuencia de enfermedades que ocurrieron por las consecuencias del Huracán, por su naturaleza infecciosa (diarreas e infecciones respiratorias) pueden, en su mayoría, ser tratados por las estrategias de atención primaria de la salud.

Se sugiere, en esta investigación que muchas de las muertes ocurridas por las consecuencias del Huracán César, habrían podido prevenirse si se hubiera contado con planes locales de emergencia y su ejecución.

#### AGRADECIMIENTO

El autor da el más sincero reconocimiento a los funcionarios de la Región Brunca del Ministerio de Salud por su apoyo incondicional para llevar a cabo esta investigación. También, se agradece a las Agencias de las Naciones Unidas (PNUD, PRODERE, PMA y UNICEF) por el financiamiento de esta investigación.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Andersson Neil, Arostegui J., Lainez O., *et al.* "Sitios Centinela, La Experiencia de Centro América y Guerrero México en la Descentralización de la Planificación". *Prioridades en Salud: el CIET informa*. 2:18-29. 1990.

Brenes W., Mora R., Barquero F. "Atención de la Epidemia por Dengue Posterior a una Inundación: Una Experiencia en la Región Chorotega Costa Rica". *Informe del Ciclo de Medición*. UNICEF. Pág. 13. 1996.

Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna

Roja. *Informe Mundial Sobre Desastres: 1995*. San José Costa Rica: IFRC : ABSOLUTO, Pág. 111, 1995.

Scrimshaw, S. *Procedimientos de Asesoría Rápida*. Centro de Estudios Latinoamericanos. Universidad de California. Los Ángeles. Pág. 17-35 1982.

William Enrique Brenes Gómez  
E-mail:wbrenesg@cariari.ucr.ac.cr

## DINÁMICA DE LA ECONOMÍA

Daniel Villalobos Céspedes

### RESUMEN

*Este estudio muestra que en El Capital de Marx explica coherentemente la dinámica del modo de producción capitalista. Se conjugan la tasa de ganancia, el tipo de interés, la tasa de inversión, el nivel de empleo, el nivel de producción, el nivel de los precios y el nivel de inversión. Es el modelo de la telaraña, que tanto ha sorprendido a los economistas.*

### INTRODUCCIÓN

La Dinámica de la Economía consiste en un análisis sistemático de *la dinámica de la producción, del empleo, de los precios y del tipo de interés*, desde la perspectiva teórica de Karl Marx, según he logrado derivarla de su obra *El Capital*. En éste escrito daré por explicadas algunas de las variables que ya he definido en otros artículos<sup>1</sup>.

### ABSTRACT

*This writ shows Marx's book "The Capital" coherently explains the dynamics of capitalist production. Profit rates, type of interest, investment rate, employment level, production level, price level and investment level are conjugated. It is the cobweb model wich so greatly has surprised the economists.*

La estructura de esta investigación no es antojadiza. Responde a la conjunción necesaria y suficiente de los elementos que Marx consideró componentes del modelo de producción capitalista, en tanto generalidad de un modo de producción particular. En las formulaciones supongo que los precios de los medios de producción, incluida la fuerza de trabajo, son aquellos que encontramos en los mercados respectivos, y a partir de los cuales se constituyen los precios de costos.

Suponemos también que tales mercancías se pagan por su valor, por la *cantidad de trabajo medio socialmente necesario para su producción*, y que el precio de mercado refleja muy bien, en términos dinerarios, dichos valores. Es decir, no consideramos aún las oscilaciones de los precios en el mercado

1 "El Modelo Económico Fundamental". *Revista de Ciencias Sociales* nº 72. Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica. Junio, 1996. En esa misma revista, en números inmediatamente anteriores he publicado otros avances del modelo, siendo éste el que articula todos los elementos que desagregadamente he venido exponiendo.

que sean independientes del valor de las mercancías.

#### FORMACIÓN DE LOS PRECIOS: CORTO Y LARGO PLAZO

Es importante destacar que las cantidades físicas de los factores de la producción ( $MP_i$ ) empleadas por las empresas de composición social media están definidas de la siguiente manera, según se puede colegir de la fórmula del precio de costo:

$$MP_i = \epsilon_i [Z_i + Y_i t + n] \quad (1)$$

donde:

- $\epsilon_i Z_i$  = cantidad física del factor ( $K_i$ )
- $\epsilon_i t Y_i$  = cantidad física del factor ( $C_i$ )
- $\epsilon_i n$  = cantidad física de trabajadores que rotan durante ( $n$ ) veces al año.

Pero dicha expresión es tan sólo un dato empírico que por sí mismo indica la masa de medios de producción y materias primas e insumos que puede ser eficientemente combinada con cierta cantidad de trabajadores durante una jornada de trabajo dada, para ( $n$ ) rotaciones del capital variable. Es esta masa un condicionante de la productividad del trabajo.

El precio de costo por unidad de producto ( $P_i$ ), se obtiene mediante el cociente del precio de costo global ( $PC_i$ ) y el nivel de producto correspondiente ( $q_i$ ).

$$P_i = PC_i / q_i \quad (2)$$

Además, siguiendo la lógica de Marx, el precio de producción puede ser expresado como sigue:

$$P_i q_i = p_i q_i (1 + G'_i) \quad (3)$$

Donde ( $P_i$ ) es el precio de producción unitario, con arreglo al valor del producto. Despejando esta variable de tal ecuación, obtenemos:

$$P_i = p_i (1 + G'_i) \quad (4)$$

Es decir: el precio de producción unitario ( $P_i$ ) con arreglo al valor del producto, está en función del precio de costo unitario ( $p_i$ ) y de la tasa media anual de ganancia. Mediante operacionalización de la ecuación (4) se puede expresar gráficamente las relaciones implicadas en ella.

a) CORTO PLAZO: puede definirse como aquella situación de la economía en que es posible aumentar el nivel de empleo y de la producción con tan solo elevar la tasa de explotación de los factores fijos del capital constante. Nótese en la gráfica 1 que la curva de oferta de corto plazo de la economía viene dada por la curva ( $C_p$ ), indicando que la mayor eficacia del capital constante fijo tiene como efecto reducir el precio de costo por unidad de producto generado, aun cuando ello implica el mayor uso de componentes del capital constante circulante y del capital variable.

La forma de la curva de costo ( $C_p$ ) está determinada por la variación en el valor del coeficiente de composición técnico-orgánico del capital. El precio de costo ( $PC$ ) para ( $n$ ) rotaciones del capital variable puede ser definido en términos del coeficiente ( $j_i$ ), y dividiendo este por el nivel de producto ( $q_i$ ), el resultado es el precio de costo por unidad del mismo:

$$p_i = ns (\epsilon_i / q_i) (j_i + 1) \quad (5)$$

Conforme el empleo del capital fijo se torna óptimo, y como consecuencia disminuye el valor de ( $j_i$ ), se nota en la ecuación anterior que el precio de costo unitario relativo tiende a la baja, puesto que el mismo valor en capital fijo se distribuye en un mayor nivel de producto; tal tendencia resulta contrarrestada por el mayor empleo de los factores constantes circulantes y variables, al menos que se presente una caída en los precios de los mismos.

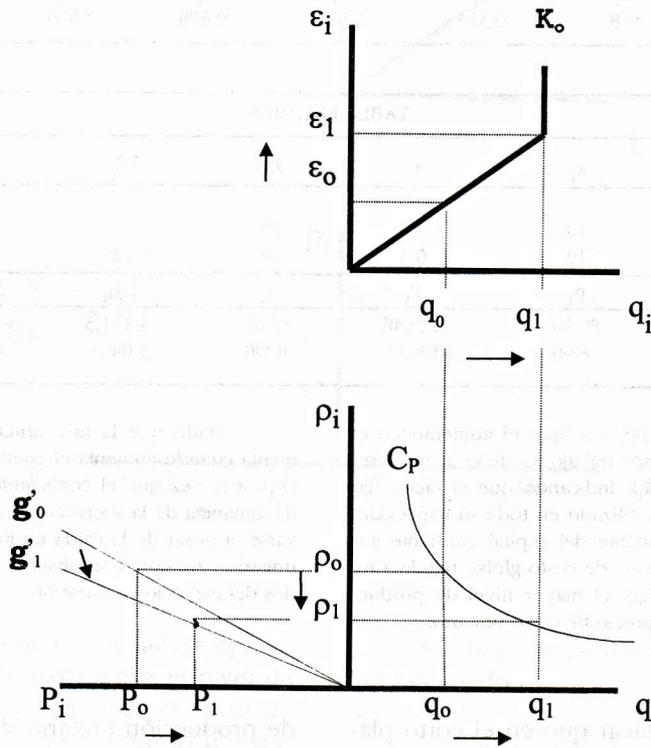
Consecuentemente, la mayor eficacia del capital constante fijo tiene como efecto elevar la tasa de ganancia media de los

capitales en la economía, desplazándose ( $g'_0$ ) hasta ( $g'_1$ ), con lo cual los precios de producción unitarios podrían tender a la ba-

ja. Todas estas tendencias pueden apreciarse en la gráfica siguiente.

GRÁFICA 1

PRECIOS DE COSTO Y PRECIOS DE PRODUCCIÓN:  
EL CORTO PLAZO



Por lo demás, siendo la masa de ganancia definida por la expresión:

$$G_i = \rho_i G'_i \tag{6}$$

Se puede determinar que la misma resulta incrementada cuando aumenta la eficacia del capital constante fijo. Un ejercicio número puede ayudar a comprender los resultados de la gráfica anterior.

EJERCICIO NUMÉRICO 1

Anotando una jornada laboral de 8 horas diarias, podemos decir que siendo:

$$\eta_i = 0,5 \quad \kappa_i = 10$$

Siendo  $\epsilon_i = 100$ ,  $\hat{a}_i = 0,8$  en el primer caso y  $\hat{a}_i = 1,0$  en el segundo caso, con pleno empleo:

TABLA ANALÍTICA

Siendo:		
$P_k = \$200$	por unidad de factor $K_i$	2 unid. = \$400
$P_c = \$16$	por unidad de $C_i$	40 unid. = \$640
$s_\varepsilon = \$20$	por unidad de $\varepsilon_i$	6,4 obrer. = \$128
$t =$	rotaciones de $C_i$ al año	4
$n =$	rotaciones anuales del capital variable	12

TABLA DE RESULTADOS

$\varepsilon_i$	$\alpha_i$	$\beta_i$	$Z_i$	$Y_i$	$j_i$	$PC_i$	$pv'$	$G'$
6,4	10,0	0,8	0,313	1,563	0,678	2 576	100%	59,6%

TABLA RESUMEN

	$\kappa_i$	$\eta_i$	$\lambda_i$	$Z^o_i$		
$\varepsilon_i = N=8$						
$\hat{\alpha}_1 = 0,8$	10	0,5	20	0,25		
$\hat{\alpha}_2 = 1,0$	10	0,5	20	0,25		
	PC	$\rho_i$	$P_i$	$q_i$	$P_i q_i$	$\rho_i G'_i$
$\hat{\alpha}_1 = 0,8$	2 576	80,50	128,48	32,00	4 111,3	47,98
$\hat{\alpha}_2 = 1,0$	3 120	78,00	126,00	40,00	5 040,0	48,00

Nótese en este ejercicio que el aumento en el nivel de empleo del factor trabajo se debe a un incremento en el nivel de ( $\hat{\alpha}_1$ ), indicando que el factor fijo del capital constante es utilizado en toda su capacidad. A su vez, el factor circulante del capital constante aumenta, con lo cual el precio de costo global tiende a incrementarse. Sin embargo, el mayor nivel de producción tiende a reducir el precio de costo unitario.

Dado que la tasa anual de ganancia se incrementa cuando aumenta el coeficiente de explotación de ( $K_i$ ), a la vez que el coeficiente ( $j$ ) disminuye, la masa de ganancia de la sociedad de empresarios tiende a elevarse, a pesar de la caída en los precios de producción unitarios, tal como se observa en el cuadro de resultados del ejercicio en cuestión.

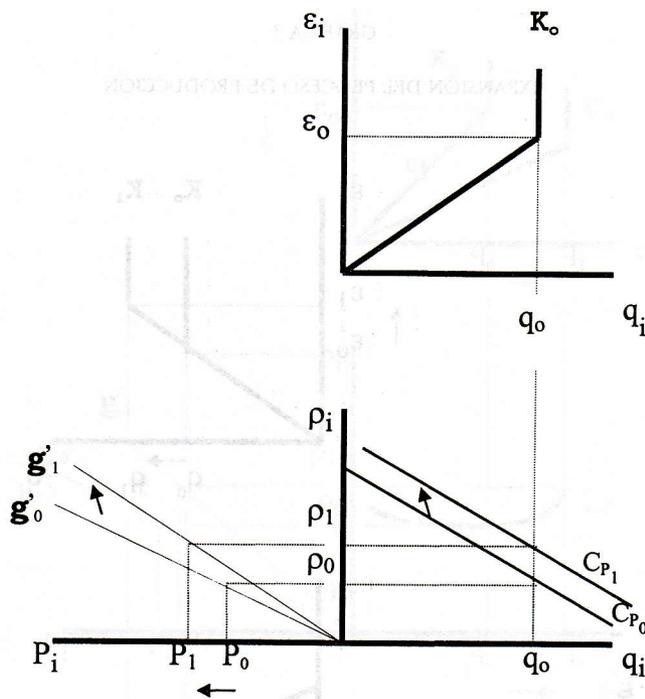
Hay que destacar que en el corto plazo probablemente se presenten variaciones en los precios de los factores de la producción, por lo que los coeficientes ( $\alpha$ ) o/y ( $\beta$ ) mostrarían cualquier cambio en tales precios. En una situación en que los precios de algunos de los factores de la producción varíen, es lógico esperar que, todo lo demás constante, los precios de costo y de producción unitarios también varíen. El cambio en los precios relativos de los factores, es decir en ( $\alpha$ ) y ( $\beta$ ), provocan que la curva de costo ( $C_p$ ) se desplace hacia la izquierda o hacia la derecha del plano en la gráfica, indicando precios más bajos o más altos para el nivel de producción dado. El cambio en el precio

de producción unitario dependerá de la modificación de la tasa de ganancia media.

En la gráfica 2 se muestra una situación en la que los precios de los factores circulantes aumentan en un momento dado, por lo que el valor de ( $\beta$ ) es mayor. Ello desplazaría la línea de costos hacia la derecha de  $C_{p0}$  a  $C_{p1}$ , con lo cual al nivel de producción dado se elevan los precios de costo unitarios ( $\rho_1 > \rho_0$ ). El alza en ( $\beta$ ) induce un aumento en el coeficiente de composición técnico-orgánica del capital, con lo cual la tasa de ganancia tiende a la baja ( $g'_0 > g'_1$ ). Por lo tanto, el precio de producción unitario tiende a incrementarse con respecto a la situación inicial, según sea el valor de la nueva tasa general de ganancia.

GRÁFICA 2

AUMENTO EN EL PRECIO DE LOS FACTORES  
CONSTANTES CIRCULANTES



Es una ley el que la asignación óptima de los factores productivos eleva el nivel de bienestar social al incrementar el nivel de producción, e impedir que el precio unitario del mismo se eleve proporcionalmente al alza en los costos globales, a pesar del efecto de la mayor tasa de ganancia sobre el mismo. Pero el alza en los precios de los factores fijos del capital constante podría revertir ese proceso.

El bienestar social es óptimo cuando la distribución del producto social permite que la sociedad de trabajadores disfrute, cada vez más, de mayor cantidad de bienes y servicios con los cuales alcanzar un mayor nivel de satisfacción de sus necesidades vitales. Pero también, consecuentemente, cuando el desarrollo de las fuerzas productivas empleadas óptimamente, liberan humanamente a la

sociedad de trabajadores de su esclavitud como asalariado.

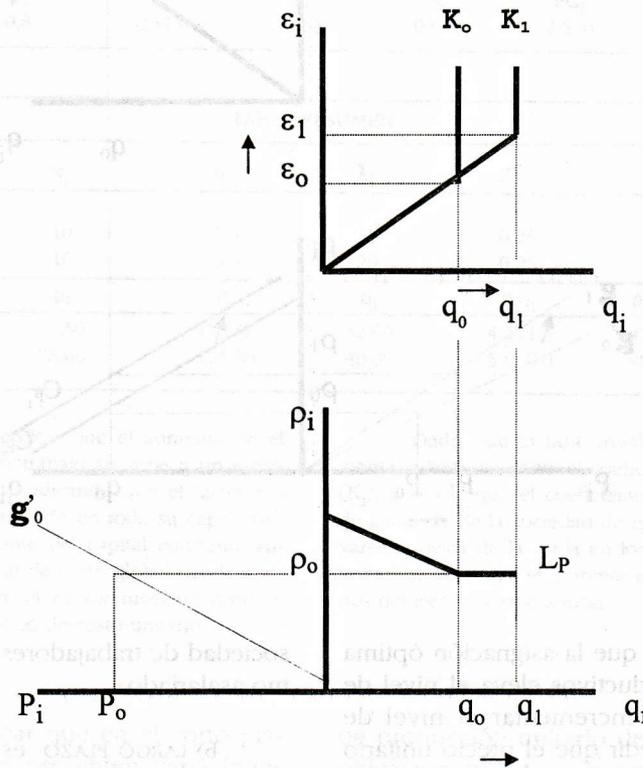
b) LARGO PLAZO: es una situación en la que se requiere de nuevas inversiones. Las mismas pueden darse con o sin cambio tecnológico, es decir que puede haber una simple expansión de los procesos de producción o una inversión en medios de producción revolucionados. Sin embargo, las consecuencias en la dinámica de la economía varían de un caso a otro. En la gráfica (3) se explican los posibles resultados de una expansión del proceso de producción.

Suponiendo que la economía opera con pleno empleo del factor trabajo, la expansión de los procesos de producción, *ceteris paribus*, implica un aumento proporcional en los costos de producción, por lo que

no se presentan modificaciones en las composiciones técnico-orgánicas del capital, y por lo tanto la tasa de ganancia no varía. Sin embargo, con la expansión de la inversión

en capital constante fijo, se eleva el nivel de empleo y aumenta, por tanto, el volumen global del producto, y el precio de producción unitario se mantiene inalterado.

GRÁFICA 3  
EXPANSIÓN DEL PROCESO DE PRODUCCIÓN

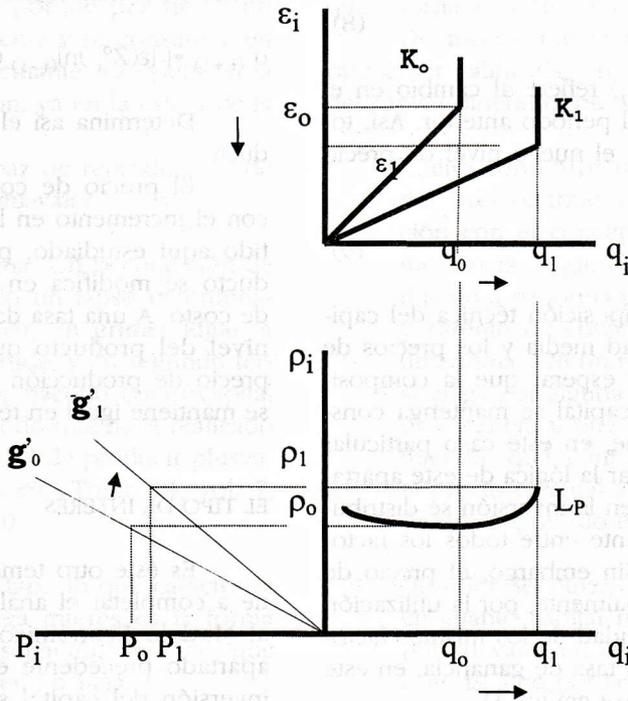


Si la nueva inversión en capital constante fijo implica un cambio tecnológico, el proceso de producción podría modificarse parcial o totalmente. La línea  $(1/\lambda_i Z_i^o)$  se desplazaría hacia la derecha, puesto que su pendiente es ahora menor, *ceteris paribus*, al aumentar la productividad del trabajo y la composición técnica capital/trabajo. En tal caso, como se observa en la gráfica 4, el nivel de producción aumenta mientras el nivel de empleo del factor trabajo disminuye, indicando que cada trabajador es ahora más productivo.

Por lo general, es de esperar que los costos de producción se elevan globalmente y por unidad de producto, pero al bajar la tasa de ganancia a causa del mayor valor del coeficiente de composición técnico-orgánica del capital, los precios de producción unitarios bajarían; la masa de ganancia se incrementa debido al mayor volumen de producto. Es esta situación la que genera una sobre oferta excesiva de productos.

GRÁFICA 4

AUMENTO DE LA INVERSIÓN CON MEDIOS DE PRODUCCIÓN REVOLUCIONADOS



LA TASA DE INVERSIÓN

En *El Capital* Marx destaca el papel de la inversión en tanto proceso de acumulación capitalista. Este aspecto puede ser analizado desde la lógica del modelo que venimos desarrollando en esta investigación. De manera que, siendo la tasa de inversión una fracción ( $\Psi$ ) de la tasa de ganancia, su variación está en función de todo elemento que influya en esta última:

$$I'_i = \Psi G'_i \quad (7)$$

Donde  $0 \leq \Psi \leq 1$ .

La variación de la tasa de ganancia se ve influida también, según vimos antes, por el grado de explotación del capital fijo, en el corto plazo, y por el desarrollo de las

fuerzas productivas del trabajo, en el largo plazo. Pero en el corto plazo la tasa de ganancia tiende al alza, puesto que normalmente el incremento en la inversión consiste, sobretudo, en capital constante circulante y variable. Mientras tanto, en el largo plazo la tasa de ganancia podría mantenerse constante o bien tender a la baja, dependiendo de la peculiaridad de las nuevas inversiones.

Es probable entonces que las mayores inversiones, y la decisión de introducir cambios tecnológicos en los procesos productivos, esté en función de las mayores tasas de ganancia generadas en el corto plazo. El desarrollo de las inversiones casi siempre sobrepasa las necesidades presentes del mercado debido a: 1) las expectativas de los empresarios con respecto al comportamiento futuro del mercado, y de la tasa general de

ganancia, así como 2) la mayor productividad que implica el capital revolucionado.

Dada la tasa de inversión así calculada, su masa dependerá del precio de costo de los medios de producción:

$$\Delta PC_i = l'_i PC_i \quad (8)$$

Donde ( $\Delta PC_i$ ) refiere al cambio en el precio de costo del periodo anterior. Así, todo lo demás igual, el nuevo nivel de precio de costo es:

$$PC_{(i+1)} = l'_i PC_{(i-1)} \quad (9)$$

Dada la composición técnica del capital, su productividad media y los precios de los factores, es de esperar que la composición orgánica del capital se mantenga constante, debido a que, en este caso particular que permite explicar la lógica de este apartado, el incremento en la inversión se distribuye proporcionalmente entre todos los factores participantes. Sin embargo, el precio de costo se eleva globalmente, por la utilización de una mayor cantidad de los mismos factores. Por lo tanto, la tasa de ganancia, en este caso, no varía. (véase gráfica 3).

En este sentido, el precio de costo sería:

$$PC_{(i+1)} = S_e \epsilon_i \{[\alpha_i Z_i + \beta_i t Y_i + n]_{(i-1)}\} [1 + l'_i] \quad (10)$$

Por lo tanto la tasa anual de ganancia se define como sigue:

$$G'_{(i+1)} = pv'_i n [s_e \epsilon_{(i+1)} / s_e \epsilon_{(i-1)} (\alpha_i Z_i + \beta_i t Y_i + n)]_{(i-1)} (1 + l'_i) \quad (11)$$

De acuerdo con ello la masa de ganancia es:

$$PV_{(i+1)} = [s_e \epsilon_i (\alpha_i Z_i + \beta_i t Y_i + n)]_{(i-1)} (1 + l'_i) [1 + G'_{(i+1)}] \quad (12)$$

En cuanto respecta al nivel de producción, obsérvese que la ecuación (1) se escribe como sigue:

$$MP_{(i+1)} = [\epsilon_i (Z_i + Y_i t + n)]_{(i-1)} (1 + l'_i) \quad (13)$$

Indica el aumento en las cantidades físicas de los factores productivos. Mientras tanto, la fórmula (23) se redefine así:

$$q_{(i+1)} = [\epsilon (Z^o_i) n]_{(i-1)} (1 + l'_i) \lambda_i \quad (14)$$

Determina así el nuevo nivel del producto.

El precio de costo unitario no varía con el incremento en la inversión en el sentido aquí estudiado, pues el nivel del producto se modifica en proporción al precio de costo. A una tasa dada de plusvalor, y un nivel del producto que ha aumentado, el precio de producción global se eleva, pero se mantiene igual en términos unitarios.

#### EL TIPO DE INTERÉS

Es éste otro tema importante que viene a completar el análisis de Marx en torno al Modelo Económico Fundamental. En el apartado precedente estudiamos la tasa de inversión del capital social global. Sin embargo, a cada capitalista le es difícil contar con el capital dinerario suficiente para ejecutar una inversión de cierta magnitud, por lo que han de recurrir con frecuencia al mercado dinerario o sistema financiero, el cual puede estar controlado por el Estado o por una clase especial de capitalistas, quienes además de prestar sus propios capitales, captan las ganancias ociosas de cada empresario, así como los réditos de estos que serán consumidos sólo paulatinamente, y los ahorros de la sociedad de trabajadores, para acopiarlos en la forma de capital dinerario prestable (Idem. cap.XXV, p. 516, cap.XXVIII, pp. 568-569, cap.XXX, p. 623).

La captación de tales ganancias y ahorros es posible en la medida en que los capitalistas financieros páguen cierta tasa de interés, la cual podemos llamar *tasa de interés pasiva* ( $i'_p$ ), para emplear un lenguaje común. Mientras tanto, la tasa a la que tales capitalistas *prestan* nuevamente dicho capital

dinerario, podemos llamarla *tasa de interés activa* ( $i'_a$ ). La primera es pasiva porque el capital dinerario se encontrará en estado ocioso en las bóvedas del sistema financiero, es capital dinerario latente, no se reproduce. La segunda es activa porque por fin dicho capital deja de ser latente y se constituye en un capital dinerario actuante, ya opere en la esfera de la producción, ya en la esfera de la circulación<sup>2</sup>.

Es decir, es capaz de reproducirse, de retornar preñado de plusvalor:

“...sólo se enajena con la condición de que, transcurrido un lapso determinado, debe retornar, en primer lugar, a su punto de partida, y en segundo término, que debe hacerlo como capital realizado, de modo que haya realizado su valor de uso, el de producir plusvalor”. (Marx, *op. cit.*, Tomo III, vol. 7, cap. XXI, p. 440).

En criterio de Marx, lo que caracteriza al capital que devenga interés es la forma exterior del retorno, separado del ciclo que media ese retorno (Idem, p.444).

“...el punto de partida y el de retorno, la entrega y restitución del capital prestado, aparecen como movimientos arbitrarios, mediados por transacciones jurídicas, que ocurren antes y después del movimiento real del capital y que nada tienen que ver con él”. (Idem, p. 445).

El capitalista financiero enajena el valor de uso del capital dinerario latente por un lapso determinado, con el objetivo de participar de la ganancia o plusvalor que este es capaz de apropiarse al constituirse en capital dinerario actuante, al transmutarse en medios objetivos de la producción o de la

circulación mercantil, pero sobre todo al tener la capacidad de contratar fuerza de trabajo que genera en su movimiento un plusvalor determinado. El valor de uso del capital dinerario es, entonces, ese plusvalor con que retorna a su punto de partida.

De modo que la tasa de interés no puede ser calificada, en absoluto, de precio del capital dinerario, puesto que

“...ello constituye una forma irracional del precio, totalmente en contradicción con el concepto de precio de la mercancía. Aquí, el precio se haya reducido a su forma puramente abstracta y carente de contenido, la de que es una suma determinada de dinero que se paga por alguna cosa, que figura de una manera u otra como valor de uso; mientras que, conforme a su concepto, el precio es igual al valor de ese valor de uso expresado en el dinero”.

“El valor del dinero o de las mercancías en cuanto capital no está determinado por su valor en cuanto dinero o mercancías, sino por la cantidad de plusvalor que producen para su poseedor”.

“...El capital se manifiesta como mercancía en la medida en que la división de la ganancia en interés y en ganancia propiamente dicha resulta regulada por la oferta y la demanda, vale decir por la competencia, exactamente al igual que los precios de mercado de las mercancías...Pero,...la competencia no determina las divergencias con respecto a la ley (ley general de la determinación de los precios), sino que no existe una ley de la división fuera de la dictada por la competencia, porque,...no existe una tasa “natural” del interés...No existen límites naturales de la tasa de interés” (Idem, pp. 452-455).

“El límite máximo del interés es la propia ganancia...el límite mínimo del interés es total y absolutamente indeterminable. Puede descender hasta cualquier

2 “El capital arroja, pro rata de su magnitud, la misma ganancia anual media, sin que tenga importancia el que está industrialmente invertido dentro de la esfera de la producción, o comercialmente en la esfera de la circulación”. Marx, *op. cit.*, tomo III, vol. 7, cap. XXI, p. 433.

nivel imaginable. Sin embargo, en este caso se presentan una y otra vez circunstancias de acción opuesta, que lo elevan por encima de ese mínimo relativo" (Idem, Cap.XXII, p. 457).

Citando a Massie desde *Economist*, 22 de enero de 1953, destaca Marx<sup>3</sup>:

"La relación entre la suma pagada por el uso de un capital y ese mismo capital expresa la tasa de interés, medida en dinero...La tasa de interés depende 1) de la tasa de ganancia; 2) de la proporción en la cual se divide la ganancia global entre el prestamista y el prestatario...Puesto que lo que se paga como interés por el uso de lo que se toma prestado es una parte de la ganancia que lo prestado es capaz de producir, este interés siempre debe estar regido por aquella ganancia" (Idem, p.458).

De modo que la expresión matemática para tales criterios en torno a la tasa de interés (activa), sería la siguiente:

$$i'_a = Y G_i \quad (15)$$

Donde  $0 \leq Y \leq 1$ .

Dicha tasa de interés activa constituye tipos medios de interés de magnitud constante durante períodos relativamente prolongados.

"Puesto que...el nivel de la tasa de ganancia se halla en proporción inversa

al desarrollo de la producción capitalista, se desprende en consecuencia que el tipo de interés...guarda la misma proporcionalidad inversa...en la medida en que la diversidad del tipo de interés exprese realmente la diferencia de las tasas de ganancia". Sin embargo, "éste no tiene por qué ser siempre el caso, modo alguno" (Idem, p.460).

Mientras que la tasa de interés de mercado es una magnitud constantemente fluctuante, sin embargo,

"...se halla en todo momento como una magnitud fija...porque en el mercado dinerario todo el capital prestable se contrapone constantemente, en cuanto masa global, al capital funcioante, es decir que la relación entre la oferta de capital susceptible de ser prestado, por un lado, y la demanda del mismo, por el otro, decide acerca de la situación de mercado del interés en cada caso" (Idem, p. 467).

He aquí la diferencia entre la tasa media de interés y la tasa de mercado del interés; ésta es determinada directa e inmediatamente por la relación entre la oferta y la demanda de capital dinerario, como figura empírica, directamente visible de la tasa real de interés, de la tasa media de interés determinada por la tasa media de ganancia social esperada.

En cuanto a la tasa pasiva media de interés, ésta no es sino una fracción de la tasa activa media definida por la ecuación (15).

$$i'_p = \gamma (Y G_i) \quad (16)$$

Donde  $0 \leq \gamma \leq 1$ .

De manera que la masa de ganancia efectivamente apropiada por los capitalistas financieros está dada por la diferencia entre las ecuaciones (15) y (16), según los costos medios de producción ( $PC_i$ ) social:

3 Marx es un autor admirable tanto por lo que escribió como pensamiento propio como por el respeto que muestra por las ideas de otros, de las que él mismo construye su pensamiento. Gran parte de sus argumentos en torno a la tasa de interés se fundamentan en autores tales como Joseph Massie, a quien cita extensamente, y Hume. Precisamente denota Marx que fueron estos autores quienes a mediados del siglo XVIII descubrieron que el interés es una fracción de la tasa de ganancia.

$$i = Y (PC \cdot G')_i [1 - \gamma] \quad (17)$$

En cuanto la masa de interés (i) es una fracción de la masa de ganancia previsible.

RELACION ENTRE EL TIPO DE INTERÉS Y LA TASA DE INVERSIÓN

A partir de las ecuaciones (6), (15) y (7) puede establecerse la relación que existe entre la tasa general de ganancia, la tasa de interés media activa y la tasa de inversión. Al sustituir la ecuación (6) en las ecuaciones (15) y (7), se demuestra que tanto la tasa de interés en cuestión como la tasa de inversión están determinadas por el coeficiente de composición técnico-orgánica media (j) del capital social. Ambas tasas fluctúan en sentido inverso al cambio en (j); de manera que en las etapas de acelerado desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo, cuando el capital revoluciona gran parte de los procesos de producción, las tasas de interés e inversión disminuyen tendencialmente, pero no necesariamente al mismo ritmo que la tasa general de ganancia.

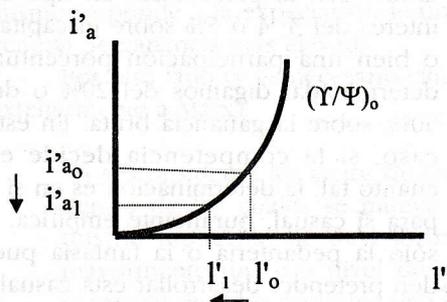
Por consiguiente, la tasa de interés estará en función de la tasa de inversión, a pesar de que ambas lo estén con respecto de la tasa general de ganancia.

$$i'_a = Y/\Psi (I'_i) \quad (18)$$

Si la razón (Y/Ψ) no cambiara, una variación en la tasa de ganancia provocaría que tanto la tasa de interés como la tasa de inversión se modifiquen, tal como se aprecia en la gráfica 5. La baja tendencial en la tasa general de ganancia no afectaría la pendiente de la línea (Y/Ψ), y la baja en las tasas de interés e inversión ocurren desliziándose sobre tal línea; el cambio absoluto de las mismas depende de la pendiente de dicha línea, es decir de la división de la ganancia entre los capitalistas financieros y los capitalistas productores y comerciantes.

GRÁFICA 5

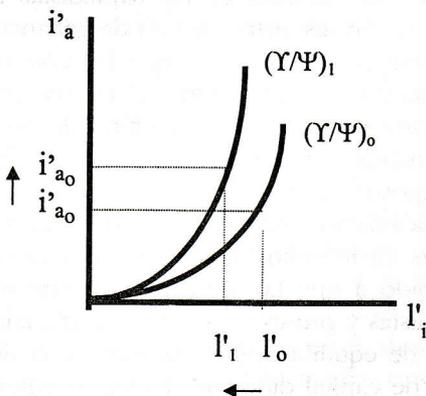
EQUILIBRIO ENTRE LA TASA DE INTERÉS Y LA TASA DE INVERSIÓN (CASO: CAÍDA DE G')



No siempre las variaciones de la tasa de interés y de inversión ocurren por cambios en la tasa general de ganancia, puesto que una modificación en la razón (Y/Ψ) haría que la relación entre ambas tasas cambie.

GRÁFICA 6

EQUILIBRIO ENTRE LA TASA DE INTERÉS Y LA TASA DE INVERSIÓN (CASO: ELEVA Y/Ψ)



Las relaciones mostradas por las gráficas 5 y 6 ponen en evidencia que:

“No hay razón alguna para que las relaciones medias de competencia, el equilibrio entre prestamistas y prestatarios, den al prestamista un tipo de interés del 3, 4 ó 5% sobre el capital, o bien una participación porcentual determinada, digamos del 20% o del 50%, sobre la ganancia bruta. En este caso, si la competencia decide en cuanto tal, la determinación es en sí y para sí casual, puramente empírica, y sólo la pedantería o la fantasía pueden pretender desarrollar esta casualidad como algo necesario” (Idem. P.463).

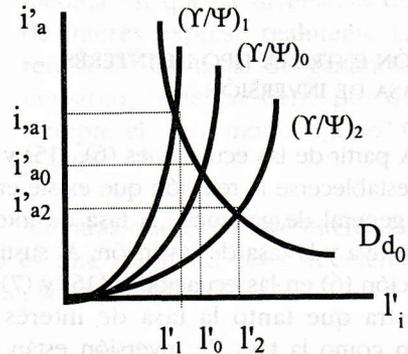
“La forma en que el prestamista y el prestatario dividen las pretensiones que tienen sobre (la) ganancia es, en sí y para sí, un hecho también puramente empírico, perteneciente al reino de lo fortuito...” (Idem. P.465).

Esto también es demostrable gráficamente, puesto que la demanda de capital dinerario la constituye un espectro de posibles variaciones en la razón  $(Y/\Psi)$ , según la cantidad de capital dinerario latente, y de acuerdo a las pretensiones de los capitalistas financieros con respecto a la tasa de ganancia. Obsérvese en la gráfica (7) que la curva de demanda de capital dinerario no es sino una conjunción de puntos de equilibrio de posibles demandas de capital dinerario a los distintos tipos de interés.

La relación entre las tasas de interés y las tasas de inversión mantiene su coherencia debido a que la competencia entre los prestamistas y prestatarios, determinaría tales puntos de equilibrio entre la oferta y la demanda de capital dinerario. Es lógico entonces que, dada una cierta tasa general de ganancia, a más altas tasas de interés menor sería la tasa de inversión, y viceversa, a tasas más bajas de interés corresponderían tasas de inversión más elevadas.

GRÁFICA 7

OFERTA Y DEMANDA DE CAPITAL DINERARIO



En este sentido, puede afirmarse que las líneas dadas por  $(Y/\Psi)$  en momentos distintos, determinan las diferentes curvas de oferta de capital dinerario, de tal modo que a mayor oferta de capital dinerario debida a una baja demanda del mismo, menor sería la tasa de interés de equilibrio esperada. Pero en tales circunstancias, nótese además que la curva de demanda de capital dinerario se desplazaría conforme la tasa general de ganancia se modifique a través del tiempo, lo cual ocurre en períodos prolongados.

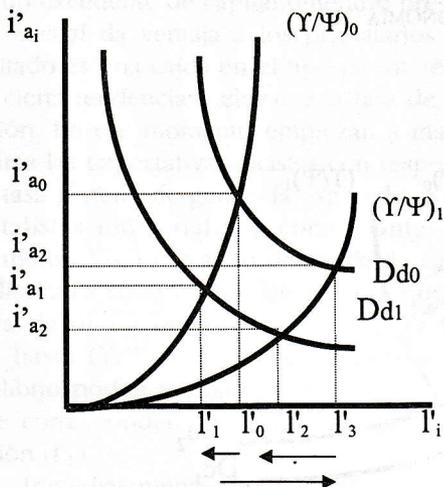
En el caso de que la tasa general de ganancia tienda a bajar de un período a otro, lo lógico sería que tanto la tasa de inversión esperada como la tasa de interés disminuya, desplazándose  $(D_{d0})$  hacia abajo hasta  $(D_{d1})$ , indicando a cada nuevo tipo de interés, como  $(i'_{a1})$ , que el nivel de la tasa de inversión es también menor  $(I'_{i1})$ , de la manera que se muestra en la gráfica 8. Sin embargo es probable que en la economía se produzca un exceso de capital dinerario latente, y que la competencia entre prestamistas y prestatarios esté en favor de estos últimos, viéndose los primeros obligados a reducir sus pretensiones en torno a la fracción de la nueva tasa general de ganancia esperada, y por lo tanto a colocar dicho capital a tasas de interés más bajas.

La oferta de capital dinerario se traslada, por ejemplo, hasta  $(Y/\Psi)_1$  y con ello es posible que la tasa de inversión se eleve

nuevamente hasta ( $i'_2$ ) y disminuya aún más el tipo de interés ( $i'_{a2}$ ). Ello crea la expectativa de una tasa general de ganancia creciente, y como consecuencia la tasa de inversión se incrementa aún más, pero esta vez también el tipo de interés se eleva. En tal caso los prestatarios estarían dispuestos a aumentar su demanda de capital dinerario, cuyo movimiento es destacado por el nuevo punto de equilibrio entre ambas tasas, sobre la nueva curva ( $D_{d0}$ ). Es probable que comience a escasear el capital dinerario en dicha dinámica, y la competencia entre los prestamistas y los prestatarios, estando el mercado de dinero en circunstancias tales que los primeros tienen ahora ventaja sobre los prestatarios, el tipo de interés tiende a incrementar; en nuestro ejemplo, hasta el tipo inicial explicado en la gráfica.

GRÁFICA 8

OFERTA Y DEMANDA DE CAPITAL DINERARIO (CASO: CAÍDA DE  $G'$ )



“No cabe duda de que existe una vinculación implícita entre la oferta de capital material y la oferta de capital dinerario, así como tampoco hay duda de que la demanda de capital dinerario por parte de los capitalistas industriales (entre otros) está determinada

por las circunstancias de la producción real” (Idem, cap. XXVI, p. 540).

Marx destaca el hecho de que la demanda de capital dinerario puede ascender por causas totalmente independientes de la tasa general de ganancia, pero el valor del mismo responde a la expectativa de una tasa general de ganancia más elevada.

Por otro lado (y es necesario citar aquí extensamente a Marx):

“Si se consideran los ciclos de rotación dentro de los cuales se mueve la industria moderna...se descubrirá que mayormente un bajo nivel de interés corresponde a los períodos de prosperidad o de ganancias extraordinarias, el ascenso del interés corresponde a la línea divisoria entre la prosperidad y su trastocamiento, mientras que el máximo del interés hasta el nivel extremo de la usura corresponde a la crisis” (Idem, cap. XXII, p. 460).

“Pues es precisamente el monstruoso desarrollo del sistema crediticio durante la época de prosperidad, vale decir también el enorme incremento en la demanda de capital en préstamo y la facilidad con que la oferta se pone a disposición en tales períodos, lo que produce la escasez de crédito durante el período de estancamiento. Por consiguiente no es la diferencia en la magnitud de la demanda de préstamo lo que caracteriza ambos períodos” (Idem, cap. XXVIII, p. 581).

“Si el proceso de reproducción ha vuelto a alcanzar la situación de florecimiento que precede a la etapa de tensión excesiva, el crédito comercial alcanza una expansión sumamente grande, que luego vuelve a tener, en los hechos, la base “sana” de reflujos que ingresan con facilidad y de una extensa producción. En esta etapa, el tipo de interés aún sigue siendo bajo, aunque asciende por encima del mínimo.

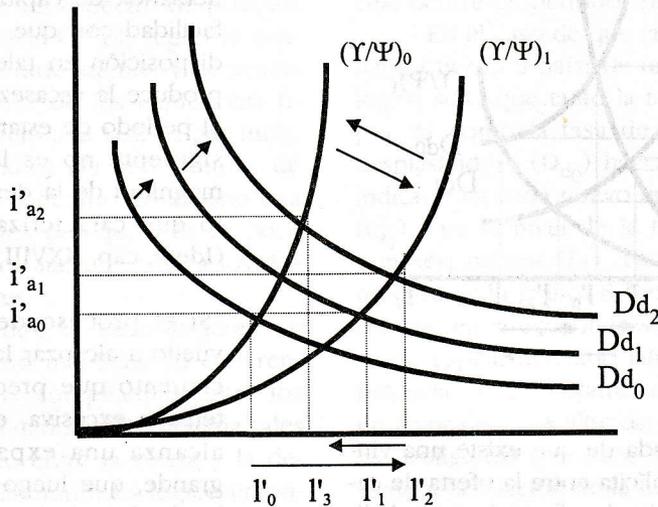
De hecho, este es el único momento en el cual puede decirse que un bajo tipo de interés, y por ende una relativa abundancia del capital prestable, coinciden con una expansión real del capital industrial. *La facilidad y regularidad de los reflujos, unida a un dilatado crédito comercial, asegura la oferta de capital de préstamo a pesar del incremento de la demanda, e impide que ascienda el nivel del tipo de interés.* Por otra parte, sólo ahora comienzan a intervenir, en grado perceptible, los caballeros de la industria que trabajan sin capital de reserva, o sin capital en absoluto, y que por ende operan basándose por completo en el crédito dinerario. Ahora se suma también la gran expansión del capital fijo en todas sus formas y la apertura masiva de nuevas empresas de vastos alcances.

*“El interés asciende ahora a su nivel medio. Y vuelve a alcanzar su máximo apenas estalla la nueva crisis. El crédito cesa súbitamente, los pagos se atascan, el proceso de reproducción se detiene y, con las excepciones anteriormente mencionadas, se produce un exceso de capital industrial ocioso además de una escasez casi absoluta de capital prestable”* (Idem, cap.XXX, p. 628).

Es posible, de acuerdo a nuestro análisis precedente, demostrar gráficamente esta dinámica que Marx destaca, y que traemos a colación debido a su validez en las economías actuales, quiero decir en el momento en que realizamos esta sistematización teórica. Basta con repetir dichas lecturas citadas arriba, pero centrando la atención en la dinámica de la gráfica 9.

GRÁFICA 9

DINÁMICA DE LA ECONOMÍA



En la gráfica 9 se parte de una situación de crisis económica, es decir:

“...cuando el capital de préstamo se halla inactivo en grandes cantidades ...cuando el proceso de producción se halla restringido...cuando los precios de las mercancías se encuentran en su punto más bajo, cuando el espíritu de empresa se halla paralizado, impera un bajo nivel de tipo de interés...” (Idem, pp. 624-625).

Dicha situación es indicada por el equilibrio del tipo de interés ( $i'_{-a_0}$ ) y de la tasa de inversión ( $I'_0$ ), dadas por la intersección de las curvas de oferta de capital dinerario ( $Y/\Psi$ )<sub>0</sub> y por la curva de demanda respectiva ( $Dd_0$ ).

Supóngase que la competencia entre prestamistas y prestatarios conduce a que los primeros reduzcan sus pretensiones en torno a la fracción de la tasa general de ganancia de que desean apropiarse. Ello es posible debido sobretodo a que existe en la economía un excedente de capital dinerario prestable, lo cual da ventaja a los prestatarios. El resultado es una caída en el tipo de interés y una cierta tendencia a elevarse la tasa de inversión. En ese momento empiezan a manifestarse las expectativas alcistas con respecto a la tasa general de ganancia esperada, y los capitalistas industriales y comerciantes se ven motivados a elevar su demanda de capital dinerario hasta ( $Dd_1$ ). De manera que la curva de oferta respectiva se desplaza tan sólo hasta ( $Y/\Psi$ )<sub>1</sub>, y el tipo de interés de equilibrio podría permanecer inalterado, pero le correspondería una nueva tasa de inversión ( $I'_1$ ).

Inmediatamente después de superada la crisis, la economía empieza a mostrar mayor dinamismo en su crecimiento económico. Es este el nuevo punto de equilibrio considerado por Marx como el único momento en el cual puede decirse que un bajo tipo de interés coincide con una expansión real del capital productivo, y comercial. Sin embargo las expectativas de una tasa general de ganancia aún más elevada, impulsa a una toda-

vía mayor tasa de inversión esperada, con lo cual la demanda de capital dinerario aumentaría ahora hasta ( $Dd_2$ ).

Pero también la tasa de interés se ve incrementada con dicha expectativa en torno a la aún mayor tasa general de ganancia, alcanzando ahora su punto medio al nivel de ( $i, a_1$ ), el cual corresponde en equilibrio un nuevo nivel de la tasa de inversión: ( $I'_2$ ). En el transcurso de dicha dinámica de crecimiento económico, el capital dinerario empieza a escasear y la competencia entre los prestamistas y prestatarios termina elevando el coeficiente ( $Y/\Psi$ ), hasta alcanzar nuevamente desplazar la oferta de capital dinerario al nivel de ( $Y/\Psi$ )<sub>0</sub>. En este punto, la nueva situación de equilibrio muestra el máximo tipo de interés ( $i'_{a_2}$ ) asociado a un más bajo nivel de la tasa de inversión, esto es, hasta ( $I'_3$ ).

Así, la dinámica de la economía entra en una nueva etapa de recesión, vuelven a bajar las tasas de interés y de inversión hasta alcanzar el nivel mínimo, y se inicia otra etapa de superación de la crisis y de reactivación del crecimiento económico.

De acuerdo a lo tratado en esta investigación, puede pensarse que el análisis que hiciera Marx en torno a la dinámica de la economía capitalista, parte de excelentes lecturas e interpretaciones de las situaciones de crisis económica, de las cuales dependen aquellos aspectos que se repiten, al menos como tendencia general, en cada una. Así, en una situación de crisis económica es normal el que muchos capitales se vuelvan ociosos; el capital constante fijo, en la mayor parte de las actividades productivas que no paralizaron totalmente su proceso de producción, opera con coeficientes de explotación ( $\hat{a}_i$ ) muy bajos, aún cuando tienden a funcionar en condiciones de eficiencia. Por consiguiente:

- a) El número de desempleados se eleva enormemente, tanto por causa de las empresas que cerraron como por el menor número de empleados que requieren aquellas empresas que sobreviven a la crisis. La caída en el nivel de empleo de la fuerza de trabajo

corresponde así al menor grado de explotación del capital constante fijo. Ello implica también cierta tendencia de los salarios a caer por debajo de su valor, a causa de la posibilidad de que un número cada vez mayor de desempleados esté dispuesto a ser contratado por un salario cada vez más bajo.

- b) Dado el nivel de productividad media de los capitales en función, el cierre de muchas empresas, el menor grado de explotación del capital constante fijo, y por supuesto la caída en el nivel de empleo, es de esperar que el nivel de producción ( $q_i$ ) se reduzca notoriamente, y los precios de costo unitarios ( $p_i$ ) tienden a elevarse; quizá por el hecho de que el mismo valor de capital constante ha de distribuirse en un número menor de mercancías, y a pesar de la caída en los salarios por debajo de su valor.
- c) Asimismo, el menor grado de explotación del capital constante fijo provoca una alza en el valor del coeficiente de composición técnico-orgánica ( $j_i$ ) de los capitales en acción. Ello induce una caída tendencial en la tasa general de ganancia ( $G'_i$ ), lo cual a su vez tendría como efecto una baja en los precios de producción ( $P_i$ ).
- d) Además, y dado cierto nivel de existencias, la oferta de mercancías así complementada con la nueva producción probablemente tendría que ser vendida a precios más bajos, a causa de la cada vez menor capacidad de demanda relativa que de ellas existiría.

Es aquí donde se vuelve más evidente la importancia del capital financiero, entre otras cosas porque;

- a) [Media] “la nivelación de la tasa de ganancia o el movimiento de dicha nivelación,...

- b) Induce la “reducción de los costos de circulación”.
- c) Incita la “formación de sociedades por acciones”.
- d) Crea la “disposición de capital y propiedad ajenas, y por ende de trabajo ajeno”.
- e) “Colabora, positivamente, en el antagonismo entre el capital y el trabajo”.
- f) “Acelera el desarrollo material de las fuerzas productivas y el establecimiento del mercado mundial...al mismo tiempo que acelera los estallidos violentos de esta contradicción, las crisis, y con ello los elementos de disolución del antiguo modo de producción” (Idem, cap. XXVII, pp. 561-569).

Siendo que en una situación de crisis abunda el capital dinerario latente, en el  *corto plazo* basta que la competencia entre prestamistas y prestatarios obligue a los primeros a reducir sus pretensiones sobre la tasa general de ganancia, para que la tasa de interés baje, y los productores y comerciantes vean incrementar su tasa de inversión; de esta manera parte del capital ocioso entra de nuevo en funciones y se inicia así una reversión paulatina de los procesos detallados en los puntos a) hasta d).

En el  *largo plazo* es probable que el capital ocioso se reduzca a un mínimo y que la tendencia alcista de la tasa general de ganancia induzca a la formación de nuevas inversiones, pero también es posible que aumente el desarrollo de las fuerzas productivas y la competencia desplace a los capitales de menor productividad. Ello implicaría en cierto momento una nueva caída tendencial en la tasa general de ganancia, se reduce la tasa de inversión y la oferta de capital dinerario, y se elevan las pretensiones de los prestamistas en torno a la tasa general de ganancia esperada, puesto que ahora la competencia por la oferta dineraria inclina la balanza a su favor. De manera que la tasa de

interés alcanza su punto más alto, mientras que la respectiva tasa de inversión se estanca, y estalla de nuevo otra crisis de la dinámica de la economía, situación que se destaca en la gráfica 9, ya explicada más arriba.

En las épocas de depresión algunos capitales más competitivos logran sostenerse debido a que pueden aprovechar los efectos coyunturales de algunos factores que contrarrestan la caída tendencial de la tasa general de ganancia, tal como la caída en los precios de las materias primas e insumos, e incluso del capital fijo. La industria y el comercio de alimentos son las actividades que sobreviven la depresión en mejores condiciones, y las que por tanto logran salir menos afectadas en las fases de recesiones, seguidas de la industria y el comercio de materias primas e insumos ligadas a la producción de alimentos.

En la cadena global inter e intra industria existe tanto un efecto multiplicador de la crisis como de prosperidad; en las épocas de estabilidad económica las industrias y el comercio aparentan una alineación similar a la de los planetas, pero en las épocas de expectativas en torno a una tasa general de ganancia creciente: en que aumenta la demanda de capital dinerario aceleradamente, sube rápidamente el tipo de interés, el dinero en circulación abunda y por tanto se eleva la demanda, los precios tienden al alza a causa de la tendencia bajista de la oferta de mercaderías, etc., las industrias se desalinean enredándose en su propio cordón umbilical, e inducen la etapa de depresión, en la que las menos competitivas caen vencidas antes de llegar a la recesión; de ese sacrificio de capitales (y de capitalistas por supuesto), surge la superación de las crisis, y se inicia nuevamente el ordenamiento del sistema económico.

#### REGULACIÓN DE LA DINÁMICA DE LA ECONOMÍA

Si lo deseable es que se mantenga un cierto ordenamiento del sistema económico, se requiere entonces de ciertas capacidades y voluntades para emprender medidas preventivas y reguladoras de la dinámica de la

economía. Obsérvese que la causa de las crisis económicas es la propensión de los empresarios a maximizar las ganancias en épocas de grandes expectativas con respecto a una tendencia alcista de la tasa general de ganancia. Se presenta un incremento en las demandas y ofertas empresariales, que llega a superar con creces las capacidades de demanda de los consumidores finales. Es decir surge súbitamente un problema de sobreoferta abundante de mercaderías.

Esa perspectiva alcista en cuestión es la causa de los incrementos en las tasas de inversión y del tipo de interés, y solo cierta oferta de capital productivo se concreta como inversión en tanto su equivalente en capital dinerario le corresponda adecuadamente. Trascendido ese punto, la demanda por capital dinerario se vuelve excesiva porque escasea la oferta de capital productivo. Llevadas a tal extremo aquella demanda provoca que el tipo de interés se eleve aún más, y como los productores y comerciantes lo consideran un costo empresarial, elevan los precios de sus productos.

Aunado a ello, la composición orgánica del capital se incrementa y la tasa general de ganancia tiende ahora a la baja, con lo cual los precios se elevan aún más. Cuando la expectativa de una caída en dicha tasa de ganancia tiende a generalizarse y profundizarse, se retrasan los pagos y se niegan los créditos, pero el tipo de interés tiende a la baja a la vez que la demanda de capital dinerario se desanima. Estamos a la puerta de la depresión de la dinámica de la economía, en seguida los precios de las mercaderías caen aceleradamente debido a la sobre oferta abundante y la recesión se apodera de las energías vitales de la economía.

En un estado tal de irracionalidad de los agentes económicos como el descrito arriba, ningún equilibrio es posible. Lo racional es que la dinámica de la economía sea conducida entre los puntos de auge y prosperidad. Para ello basta con conocer y controlar la tasa general de ganancia y la influencia de las expectativas de los agentes económicos en torno a la misma. El límite máximo de crecimiento de la tasa de ganancia en

cuestión, está dado por la explotación plena del capital fijo en un momento dado, y ese es el único punto de equilibrio entre el tipo de interés, la tasa de inversión, el nivel de producción y la tasa general de ganancia, para un estado de desarrollo de la economía.

El nivel de empleo de la fuerza de trabajo dependerá del progreso tecnológico y de la tasa de crecimiento de la población en capacidad de trabajar productivamente. Por lo tanto, el equilibrio económico socialmente óptimo es aquel en donde dicho potencial de fuerza de trabajo está plenamente empleado. Si dejamos de considerar los posibles cambios en los precios de los medios de producción, ningún incremento en la inversión de capital fijo del mismo tipo afectaría la tasa general de ganancia, puesto que el coeficiente de composición orgánica se mantiene igual, por lo que ni la tasa de inversión ni el tipo de interés se modificarían por su causa; sólo la competencia entre los prestamistas y los prestatarios pueden afectar tales variables, y con ello el punto de equilibrio de la economía.

En dicha dinámica se acumula ganancia, ya sea en la forma de interés, de renta o de ahorro, pero también aumenta el nivel de los ahorros de otros sectores de la economía, así como la depreciación en forma dineraria. Todos estos recursos constituyen en su mayoría capital dinerario prestable. Sirven para reponer y aumentar la inversión necesaria, pero en sí misma su oferta no determina las decisiones de inversión, pues esta responde a la dinámica real de la economía, en la cual la expectativa sobre la tasa general de la ganancia es el mecanismo de medida más efectivo.

De manera que si se presentan cambios en los precios de los medios de producción, que impliquen modificaciones en el valor del coeficiente de composición técnico-orgánica del capital, o bien que la generalidad de los procesos de producción y comercialización revolucione hacia métodos más productivos, con lo cual el punto de equilibrio de la economía se altera, el control previo sobre las expectativas en torno a la tasa de ganancia debería conducir a medidas y políticas destinadas a reestablecer un nuevo punto de equilibrio.

Si el progreso tecnológico tiene como efecto elevar el valor del coeficiente de composición técnica-orgánica del capital social, y con ello provocar una caída tendencial de la tasa general de ganancia, es de esperar que tanto el tipo de interés como la tasa de inversión también se contraen tendencialmente. Es probable que el esfuerzo ha de dirigirse hacia la creación de nuevas fuentes de empleo de la fuerza de trabajo, es decir, promoviendo el desarrollo de la inversión en los sectores productivos con el objetivo de descubrir nuevas actividades productivas, o bien creando nuevos sectores de producción. A su vez, una medida sensata es reducir la jornada de trabajo, de manera tal que el equilibrio sea alcanzado. Si la economía ha llegado a su límite en el desarrollo de nuevas actividades o sectores productivos, la única opción saludable es la reducción de la jornada de trabajo.

La reducción de la jornada de trabajo como consecuencia del desarrollo en las fuerzas productivas y comerciales, es una solución lógica a los desequilibrios económicos, puesto que dicho desarrollo solo es posible si abate los precios de las mercancías y por lo tanto del valor de la fuerza de trabajo. Claro está que todo esto requiere de que en la economía impere la libre competencia, lo que implica la abolición de los monopolios negativos sobre los más evolucionados medios de producción, sobre el control de la oferta de capital dinerario, sobre los mercados, sobre los medios de transporte y sobre el poder político.

### **Consideraciones preliminares**

El desarrollo anterior permite demostrar que el modelo fundamental de Marx, plantea la posibilidad de una teoría macroeconómica alternativa a las convencionales. Aquí empezamos esta tarea procurando dar un seguimiento a las variables de dicho modelo; pero falta mucho por hacer aún, y espero que muchos autores se unan a esta iniciativa y que todos los aportes se difundan con prontitud y amplitud, especialmente en la enseñanza de la economía.

Sin duda alguna, en las economías capitalistas, no se producen suficientes medios de producción como para emplear a toda la sociedad de trabajadores. Pero también es inaceptable el hecho de que el desarrollo de las fuerzas productivas, no sólo ha servido para impedir la producción suficiente de tales medios, sino que limita la producción de bienes y servicios de subsistencia e incrementa artificialmente sus precios; con lo cual la sociedad de empresarios autocrea su fantasía acerca de una ganancia acrecentada.

El desarrollo de las fuerzas productivas, lejos de permitirse cumplir su función en torno a la liberación de la sociedad de trabajadores, a su vez que esta aumente su capacidad de satisfacción de sus necesidades vitales, más bien ha sido útil para excluir a una gran mayoría; tanto porque no se producen los medios de producción necesarios, como porque el uso que se hace de los mismos es insuficiente; su productividad media potencial no es explotada en su capacidad en las sociedades capitalistas.

Toda vez que los factores fijos del capital constante operan con capacidad ociosa, el nivel de empleo del factor trabajo, y de los factores variables del capital constante, aparecen como excedentes; el precio de costo unitario es elevado; la tasa anual de ganancia, dado cierto grado de explotación de la fuerza de trabajo, es más baja, debido a una composición orgánica del capital más elevada; el nivel de producto no es suficiente como para satisfacer las necesidades vitales de una gran parte de la sociedad de trabajadores; mayor ha de ser el déficit fiscal; y otros etcéteras.

Este trabajo soporta condiciones óptimas para el análisis de los posibles efectos de ciertas actitudes privadas y públicas en el nivel de bienestar social, y en la existencia misma de la vida humana al explotar los recursos de la producción de manera insuficiente; evidentemente que esta insuficiencia es ya una irracionalidad de la sociedad de empresarios, aunada a sus tradicionales mecanismos destructivos de los recursos naturales, de donde se obtienen los factores de la producción.

No hay duda de que la posteridad se encargará de poner mayor atención a las críticas que Marx hiciera al sistema capitalista; como ya ha empezado a hacerlo en algunos aspectos, cosa evidente con las discusiones actuales que se formulan con el título de desarrollo sostenible<sup>4</sup>. Esta investigación permite avanzar en la preocupación de Marx en torno a la complementariedad y factibilidad de la producción, como caracteres innatos de la producción orientada a mejorar la existencia de la humanidad. Esta tarea queda pendiente para un análisis posterior.

#### ABREVIATURAS

$\epsilon_i$	= cantidad física del factor trabajo
$C_i$	= cantidad física del factor constante circulante
$K_i$	= cantidad física del factor constante fijo
$P_k$	= precio unitario de ( $K_i$ )
$P_c$	= precio unitario de ( $C_i$ )
$s_\epsilon$	= precio unitario de ( $\epsilon_i$ )
$t$	= rotaciones de ( $C_i$ )
$n$	= rotaciones de ( $s_\epsilon$ )
$\alpha_i$	= coeficiente de $P_k/s_\epsilon$
$\beta_i$	= cociente de $P_c/s_\epsilon$
$Z_i$	= cociente de $K_i/\epsilon_i$
$Y_i$	= cociente de $C_i/\epsilon_i$
$Z_i^o$	= coeficiente ponderado explotación del capital fijo
$G_i$	= tasa general anual de ganancia
$pv'_i$	= tasa de plusvalor
$j_i$	= composición orgánica del capital
$PC_i$	= precio de costo
$\Delta PC_i$	= cambio en el precio de costo
$PV_i$	= masa de plusvalor
$PP_i$	= precio de producción
$\alpha_i$	= coeficiente de explotación del factor $K_i$

4 Es lo mismo de siempre, o por lo menos casi siempre, es decir: "Cuando faltan la ideas, justo a tiempo acude una palabra". Para decirlo con Marx, quien cita en la obra que aquí tratamos esos versos de Goethe.

- $\kappa_i$  = coeficiente de productividad media del factor  $K_i$   
 $q_{\kappa_i}$  = producto medio del factor  $K_i$   
 $\eta_i$  = coeficiente de productividad media del factor  $\epsilon_i$   
 $q_{\epsilon_i}$  = producto medio del factor  $\epsilon_i$   
 $\omega_i$  = coeficiente de insuficiencia de  $K_i$   
 $\lambda_i$  = coeficiente de productividad ponderada de los factores productivos  
 $MP_i$  = cantidades físicas de los factores de la producción  
 $\rho_i$  = precio de costo unitario  
 $P_i$  = precio de producción unitario  
 $q_i$  = nivel de producción  
 $I'_i$  = tasa de inversión  
 $i'_a$  = tasa de interés activa  
 $i'_p$  = tasa de interés pasiva  
 $\gamma$  = fracción de ( $i'_a$ ) apropiada efectivamente por los prestamistas  
 $\Psi$  = fracción de la tasa de ganancia destinada a la inversión

- $\tau_{cq}$  = tasa de crecimiento del producto  
 $\tau_{ce}$  = tasa de crecimiento del nivel de empleo del trabajo  
 $C_p$  = el corto plazo  
 $L_p$  = el largo plazo  
 $D_d$  = demanda de capital dinerario  
 $\ddot{e}$  = tasa de desempleo del trabajo  
 $(\Upsilon)$  = fracción de la tasa de ganancia que espera apropiarse el prestamista

## BIBLIOGRAFÍA

- Marx, Karl. *El Capital*. Traducción de edición francesa (1845-1875). Editorial Siglo XXI. 8va edición. México. 1984.  
 Daniel Villalobos Céspedes. "El modelo económico fundamental". *Revista de Ciencias Sociales* No. 72, Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica. Junio, 1996.

Daniel Villalobos Céspedes  
 dvillalo@una.ac.cr

## CUATRO PREGUNTAS Y RESPUESTAS SOBRE LAS "GARANTÍAS ECONÓMICAS"\*

Jorge Rovira Mas

### RESUMEN

*En la década de los años noventas, uno de los debates públicos que ha suscitado una mayor confrontación en la vida política de Costa Rica ha sido el que se ha desarrollado alrededor de una propuesta de reforma a la Constitución para establecerle límites al gasto del Estado, conocida como "Garantías Económicas". En esta hora de reformas del Estado, en pocos países se ha querido llegar tan lejos. En este artículo, de manera muy clara y precisa, se aborda el tema, sus características, evolución e implicaciones en el caso de la sociedad costarricense.*

### INTRODUCCIÓN

Ha sido en la presente década de los años noventas cuando el proyecto de legislación para reformar la Constitución con el propósito de establecerle límites al gasto público, proyecto que ha llegado a ser co-

### ABSTRACT

*One of the main public debates in Costa Rica along the nineties has revolved around a bill for a constitutional amendment in order to establish a limit for annual government expenditure. The first version of the bill was oriented to approve a new constitutional chapter entitled "Economic Rights and Guarantees". Even in these times of State reforms, similar proposals have seldomly gone this far, only in a few countries. In this article, in a very clear and concise way, the author analyses the characteristics, evolution and some implications of this bill for Costa Rican society.*

nocido popularmente como "Garantías Económicas", ha adquirido notoriedad en la opinión pública y en el debate político nacional.

Sin embargo, a pesar de la relevancia alcanzada, y quizás debido al tortuoso camino recorrido, lo cierto es que a menudo no existe claridad, entre una buena porción de la ciudadanía y de los grupos organizados, acerca de su significado preciso, su origen, su linaje ideológico, sus alcances y algunas de sus consecuencias.

\* Una primera versión de este artículo fue publicada en la serie *Contribuciones*, No. 30, del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica, en 1997.

Es justamente con el fin de contribuir a una mejor comprensión de este tema, de indudable importancia y de no pocas repercusiones económicas y políticas para el país, que hemos preparado el presente artículo.

Hemos preferido organizar nuestra exposición a manera de algunas preguntas y sus respuestas, preguntas que versan sobre algunos puntos claves de las llamadas "Garantías Económicas", de modo de ofrecerles, a los lectores interesados, algunos elementos que les permitan obtener un poco más de luz en este debate. Ojalá lo hayamos logrado.

Por lo demás, no dudamos de que este asunto, luego de haber decaído en la agenda pública durante los años 1997-1998, volverá a adquirir relevancia en el transcurso de los próximos años de la presente administración del Partido Unidad Social Cristiana, es decir, durante la Presidencia del Dr. Miguel Angel Rodríguez Echeverría (1998-2002).

1. ¿QUÉ ES ESO –DICHO CON BREVEDAD Y PRECISIÓN– QUE SE HA VENIDO LLAMANDO LAS "GARANTÍAS ECONÓMICAS"?

El planteamiento conocido popularmente como "Garantías Económicas" constituye una propuesta de reforma de la Constitución Política de Costa Rica, cuyo propósito central es el de establecerle límites al gasto público y de hacerlo por la vía constitucional, es decir, utilizando la Constitución como un freno, del más alto rango, para controlar la expansión del gasto del Estado costarricense.

Su ingreso formal en la corriente legislativa se llevó a cabo a finales del año 1991, durante la Administración Calderón Fournier (1990-1994), en un momento en el que se desempeñaba como diputado en la Asamblea Legislativa por el Partido Unidad Social Cristiana (PUSC) el entonces aspirante a la Presidencia de la República y hoy titular de este cargo público, el Dr. Miguel Angel Rodríguez Echeverría, un entusiasta y decidido promotor de esta idea.

El origen de la denominación "Garantías Económicas" le viene del hecho de que una década antes el Dr. Jorge Corrales Que-

sada propuso, en un libro suyo publicado en 1981 por la Universidad Autónoma de Centro América (UACA), un nuevo título constitucional al cual sugería titular "Garantías Económicas del Ciudadano", en donde esbozaba la idea de una reforma de la Constitución Política como una manera promisorio de amarrar al "Leviatán"<sup>1</sup>. Más aún, el propio diputado Rodríguez Echeverría difundió su planteo de reforma parcial de la Carta Magna bajo la pretensión de precisar los "Derechos y Garantías Económicas"<sup>2</sup>.

Esta última denominación, además, se mostraba muy atractiva en vista de la existencia de otros títulos constitucionales muy conocidos y bien apreciados por la ciudadanía en general: el título sobre los "Derechos y Garantías Individuales" (Título Cuarto de la Constitución Política) y, sobre todo, aquel otro sobre los "Derechos y Garantías Sociales" (Título Quinto).

Sin embargo, la idea fue finalmente concretada, probablemente por razones de índole táctica relativas al proceso legislativo y a la correlación de fuerzas políticas en el Congreso, como una propuesta menos grandilocuente: la de una reforma parcial de la Constitución que se concentraría en un conjunto de artículos de ella, artículos localizados en distintas partes o títulos de nuestra Carta Magna.

2. ¿CUÁL ES EL ORIGEN Y CUÁL HA SIDO EL DERROTERO SEGUIDO POR LA PROPUESTA DE LAS "GARANTÍAS ECONÓMICAS"?

El origen de esta idea en Costa Rica es reciente, pero no es completamente nuevo

1 Jorge Corrales Quesada, *De la pobreza a la abundancia en Costa Rica* (San José: Editorial Studium-UACA, 1981), páginas 174 y 183.

2 Leonardo Garnier y Roberto Hidalgo, "El Estado necesario y la política de desarrollo", en Leonardo Garnier, Roberto Hidalgo, Guillermo Monge y Juan Diego Trejos, *Costa Rica entre la ilusión y la desesperanza. Una alternativa para el desarrollo* (San José: Ediciones Guayacán, 1991), página 55.

ni original, como algunos lo pretenden. Hasta donde la información de que disponemos nos permite afirmar, fue el Dr. Jorge Corrales Quesada, reconocido economista de filiación ideológica neoliberal, quien en la actualidad se desempeña como Subcontralor General de la República, el que primero propuso la idea de reformar la Constitución con miras a adicionarle las "Garantías Económicas del Ciudadano". En el capítulo "El amarre del Leviatán", de su obra *De la pobreza ... a la abundancia en Costa Rica*, publicada en 1981, escribió entonces lo que sigue, inspirado en los principios orientadores que Aaron Wildavsky estableció en su libro *How to Limit Government Spending* (Berkeley: University of California Press, 1980):

"La propuesta es esencialmente la siguiente: limitar constitucionalmente el crecimiento del gasto estatal, de manera que el egreso de cada año dependa del gasto del año anterior, agregando un porcentaje de incremento a éste en lo que aumenta la producción total del país. De esta forma el tamaño del sector estatal no crecería más rápidamente que el tamaño del sector privado. Además, y esto es clave, si el sistema político decidiera disminuir el gasto estatal en un año dado, esto reduciría el del año siguiente"<sup>3</sup>.

Así, tanto en lo esbozado por Corrales Quesada en su libro, como en el proyecto de reforma constitucional que ingresó a la corriente legislativa a finales de 1991, sobre el que más adelante hablaremos, la idea capital no era la de una reforma a la Carta Magna a fin de establecerle un límite al déficit fiscal —como se plantea en la actualidad—, sino, más bien, la de acordar una cota máxima para el incremento del gasto público global en cada nuevo año, justamente a partir de un parámetro específico muy atractivo a primera vista: el del crecimiento de la producción nacional (PIB). Pero en todo caso, lo que conviene dejar en claro es que ambos

planteos, con sus parámetros y procedimientos específicos, apuntan a lo mismo: a regular el gasto público por la vía constitucional.

La idea de Corrales, que representa lo medular de las "Garantías Económicas" en cualquiera de sus versiones (el control del gasto público con fundamento en la Constitución), careció de viabilidad política a lo largo de los años ochentas, en virtud del predominio que ejercía el Partido Liberación Nacional (PLN) tanto en el Gobierno como en la Asamblea Legislativa. Como se recordará, esta organización política obtuvo la Presidencia de la República de 1982 a 1986 con Don Luis Alberto Monge A. y de 1986 a 1990 con el Dr. Oscar Arias Sánchez. Y en ambos periodos gobernó con mayoría absoluta en la Asamblea Legislativa (treinta y tres diputados al principio y veintinueve después, del total de cincuenta y siete que conforman la Asamblea Legislativa)<sup>4</sup>.

Pero al iniciarse la presente década de los años noventas —como ya se señaló antes— fue el Dr. Miguel Ángel Rodríguez quien la impulsó al curso legislativo cuando se desempeñaba como diputado en la Asamblea. El diez de octubre de 1991 fue presentado el proyecto de reforma constitucional ante la Secretaría del Directorio de la Asamblea Legislativa (expediente No. 11 375), con más de las diez firmas de diputados que para una reforma a la Constitución son requeridas según el propio Título XVII de ella. Después del trámite inicial prescrito para una situación como ésta, el cinco de noviembre se nombró la llamada "comisión dictaminadora" que exige la Constitución, la cual fue compuesta por los diputados Miguel Ángel Rodríguez y Chaverri Soto del PUSC, y por Federico Vargas Peralta del PLN. Esta comisión aprobó el proyecto unánimemente el veintidós de abril de 1992, como uno de reforma de los artículos 46, 73, 121, 123, 124, 176, 177, 179, 180, 181 y 182 de la Constitución, y lo entregó a la instancia apropiada en la Asamblea para que siguiera en ella el ca-

3 Corrales Quesada, *Ob. Cit.*, página 175.

4 Jorge Rovira Mas, *Costa Rica en los años ochentas* (San José: FLACSO-Editorial Porvenir, 1987), página 22.

mino que le correspondía. En tres ocasiones hubo intentos de introducirlo en el plenario legislativo (en mayo de 1992, en mayo de 1993 y aún en mayo de 1995), sin que se lograra ese cometido<sup>5</sup>.

Debe tomarse en cuenta que, por tratarse de un tema que mucho riñe con las orientaciones y prácticas de política económica tradicionales del PLN, y por ser una reforma constitucional, lo que conlleva un proceso complejo que exige una mayoría calificada para ser aprobada en el Congreso (de no menos de dos tercios de los votos de los diputados), esta propuesta no llegó a ser debatida en el plenario. En efecto, durante la Administración Calderón Fournier no gozaron las "Garantías Económicas" de aceptación dentro de la bancada liberacionista, una fracción que disponía de veinticinco de los cincuenta y siete legisladores y que por ello contaba con fuerza sobrada para neutralizar cualquier empeño serio de los socialcristianos por aprobarlas.

Su viabilidad política actual emergió a partir del Acuerdo Figueres-Calderón del veintiocho de abril de 1995. Este acuerdo se logró al final del primer año de la gestión gubernamental del entonces Presidente Figueres, durante el cual las relaciones entre el Gobierno y el principal partido de oposición, el PUSC, fueron bastante acres. El Acuerdo Figueres-Calderón fue el reconocimiento que tuvo que hacer el Presidente y su grupo de asesores políticos —lamentablemente un año después de haber arribado a la Casa Presidencial— de que no podían retrasar más las conversaciones con el PUSC, sobre todo en un país con una Asamblea Legislativa en la que el PLN contaba con una mayoría relativa de veintiocho diputados, contra veinticinco del PUSC y otros cuatro de tres partidos muy pequeños, situación que ha venido siendo lo normal en

la era del bipartidismo, es decir, de 1986 en adelante<sup>6</sup>.

La urgencia de aprobar diversas leyes que iban a impactar inmediata y favorablemente las finanzas públicas, entonces en estado de acusado deterioro, y más concretamente la necesidad que sentía el Gobierno de aumentar el impuesto de ventas (para elevarlo del 10% al 15%), empujó a este acuerdo político. El compromiso, sin embargo, no se reducía a un solo asunto, sino a una amplia e importante agenda, con algunos componentes explícitos y otros no publicitados.

Entre los proyectos de ley que ambas fuerzas políticas mayoritarias acordaron impulsar su aprobación con prioridad, se encontraban algunos como el de justicia tributaria; el de transformación del Sistema Nacional de Electricidad (SNE) en una entidad encargada formalmente de regular los precios de varios de los servicios públicos; el proyecto de venta de la Fábrica Nacional de Licores (FANAL); el de la ley general de aduanas, el proyecto de ley marco de pensiones; la ley de inquilinato, la ley de presupuestos públicos, así como varias otras reformas de índole legal para atender mejor el problema de la seguridad ciudadana. Todo esto formó parte del paquete negociado y acordado, pero también, después de ese momento, la propuesta conocida como "Garantías Económicas" recobró vitalidad.

La pregunta que surge de inmediato es la siguiente: ¿por qué una tesis de inequívoca sustentación neoliberal —sobre lo cual ampliaremos en las páginas que siguen— dispuso entonces de mayores probabilidades de ser aprobada, precisamente en el contexto de un gobierno del PLN, de un gobierno de un partido de raíces ideológicas socialdemócratas, que siempre ha defendido la importancia del Estado para moderar, en lo económico y en lo social, las imperfecciones y las distorsiones del mercado?

5 Véase el Expediente No. 3949-95 y la Resolución No. 4848-95 dentro de él, todo ello de la Sala Cuarta, Sala Constitucional, del Poder Judicial, especialmente páginas 3-6.

6 Véase de Jorge Rovira Mas, "Costa Rica 1994: ¿Hacia la consolidación del bipartidismo?", en *Espacios. Revista Centroamericana de Cultura Política*, No. 1, julio-setiembre de 1994, página 42.

Más todavía: ¿cómo es posible explicar que un gobierno que contaba, entre los más estrechos e íntimos colaboradores del Presidente de la República, a personas como el Dr. Leonardo Garnier, Ministro de Planificación, y el Lic. Roberto Hidalgo, Asesor Presidencial, quienes en su libro publicado a finales de 1991, *Costa Rica. Entre la ilusión y la desesperanza. Una alternativa para el desarrollo*, atacaron inteligentemente y vigorosamente la propuesta del Dr. Rodríguez para introducir las "Garantías Económicas" en la Constitución<sup>7</sup>, haya sido -ese gobierno- el que parecía avalar una propuesta que representaba un eventual giro histórico en la práctica liberacionista y para la sociedad costarricense?

Para dar cuenta de estas preguntas, se podrían proponer las siguientes respuestas hipotéticas. En primer lugar, el PLN es un partido que se ha debilitado mucho en lo doctrinario. Si la Socialdemocracia en casi todas partes del mundo se halla hoy venida a menos desde el punto de vista ideológico y programático, y carece de una renovación de su pensamiento y de propuestas remozadas para actuar, con un perfil diferente al de los conservadores, frente a los retos sociales de

este fin de milenio; si esto es lo que sucede con la Socialdemocracia en el ámbito internacional, otro tanto ocurre con el PLN en Costa Rica<sup>8</sup>. El pragmatismo y la voluntad de llegar al Gobierno, al margen de consideraciones sustantivas sobre el futuro del país, es lo que campea hoy en esta organización política y en sus aspirantes a la candidatura presidencial. No es este el caso, por cierto, del PUSC. Este partido, a diferencia de lo acontecido entre 1950 y 1980, es el que lleva actualmente la batuta ideológica, envalentado, además, por el paraguas teórico y programático que le brindan las concepciones prevalecientes en los organismos financieros internacionales.

En segundo lugar, quizás habría también que procurar responder a las anteriores preguntas por el lado más inmediato de la coyuntura política que prevaleció al inicio de esa administración liberacionista. En efecto, el grupo del PLN entonces en el Gobierno no valoró adecuadamente -desde nuestra perspectiva analítica- sus verdaderas posibilidades políticas de gobernar al país al arribar al Ejecutivo en mayo de 1994. Con una precaria mayoría relativa en la Asamblea

7 Véase de Leonardo Garnier, Roberto Hidalgo, Guillermo Monge y Juan Diego Trejos, *Ob. Cit.* Aquí el Dr. Garnier y el Lic. Hidalgo decían lo siguiente: "Un ejemplo actual y típico de falsificación histórica (los autores se refieren a la idea de que el Estado haya sido en la historia nacional un obstáculo para el desarrollo del país, como lo pretenden los neoliberales; JRM) se puede observar en el proyecto de reforma constitucional que, bajo el título de Derechos y Garantías Económicas, presentó a la Asamblea Legislativa el diputado del Partido Unidad Social Cristiana, Miguel Angel Rodríguez. Conviene detenemos a analizar esta propuesta neoliberal...", página 55. Para más adelante, en el acápite denominado "¿Una Constitución neoliberal?" puntualizar lo siguiente: "Con este esquema, los neoliberales se garantizarían, de hecho, la permanencia de su poder y sus políticas; podrían gobernar a sus anchas en los períodos en que el electorado los favorezca con la mayoría de sus votos y cogobernar en cualquier otro caso, ya que tendrían el derecho constitucional de vetar cualquier intento de un gobierno contrario por desarrollar una política alternativa, aunque éste haya recibido el mandato político electoral para hacerlo", página 61.

8 Como es bueno recordarlo aquí, el ciclo económico Kondratieff (ciclos económicos típicos de alrededor de cincuenta años, con una fase A de alto crecimiento y una fase B de bajo crecimiento económico, cada una de ellas con aproximadamente veinticinco o treinta años), ciclo que se inauguró en la inmediata Postguerra, es decir, a partir de 1945, tuvo su fase A con elevadas tasas de crecimiento hasta 1973 en Europa y los Estados Unidos. Fue precisamente este ciclo el que creó las condiciones económicas de fondo para que la acción política de los grandes sindicatos en Europa y en los Estados Unidos, bajo el alero ideológico de la Socialdemocracia, trajera consigo una gran mejora de las condiciones de vida de los trabajadores de esas regiones del Mundo.

Costa Rica -como lo sabemos- logró empatar su evolución socioeconómica y política de la Postguerra con esta fase de alto crecimiento de la economía mundial, lo que se tradujo en un crecimiento económico de cerca del 6% anual en términos reales durante treinta años, desde 1950 hasta 1980, que fue cuando sobrevino la crisis económica nacional más profunda del anterior medio siglo.

En todo caso, lo que se quiere destacar aquí es que la fase A de este ciclo Kondratieff fue la que

—como arriba se indicó— y con todas los recursos que tiene la oposición en el Congreso para demorar la aprobación de leyes, el Gobierno inició su gestión irritando al PUSC con el asunto del Banco Anglo Costarricense. El desacertado manejo de este problema, junto con el posterior cierre de esta entidad financiera estatal, no sólo le echó más leña a la hoguera del déficit fiscal (el costo financiero y social de esta operación fue considerablemente mayor que la pérdida que acarrearían las inversiones fracasadas en bonos de la deuda venezolana), sino que además tensó las relaciones entre Gobierno y oposición. El superficial intento de llevar a cabo una concertación —más venta de imagen y propaganda que ninguna otra cosa—, que culminó en nada, junto con otros acontecimientos políticos con resultados fallidos, llevaron al Gobierno a un fin del año 1994 de muy pobres logros y con unas perspectivas nada halagüeñas para 1995. La oposición, además, había tomado nota de algunos gestos gubernamentales para mortificarla y estaba decidida a salirle al paso al equipo gobernante.

Por si lo anterior no resultaba suficiente, al comienzo de 1995 se estimaba el déficit fiscal, si no se tomaban medidas de emergencia para moderar el gasto, en una suma que se aproximaba al 6,5% del PIB.

En fin, que las condiciones se iban dando para que el Gobierno tuviera que ceder hasta un punto ciertamente insospechado en la historia de las administraciones liberacionistas: o se negociaba con el PUSC y se aceptaba darle aliento a cosas tan alejadas del ideario y de la práctica liberacionista como la idea central subyacente a las “Garantías Económicas”, o bien el PUSC

obstaculizaba a fondo las propuestas gubernamentales en la Asamblea, tornándose así más difícil el manejo de la economía y creándose condiciones para una crisis o para una recesión severa, lo que ayudaría a un triunfo fácil del PUSC en las elecciones de febrero de 1998.

Así fue como el Gobierno, atrapado en esta disyuntiva, preso por sus ilusiones y errores políticos de 1994, optó —según nuestro parecer— por negociar el respaldo al proyecto de reforma constitucional conocido como “Garantías Económicas”.

Ahora bien, ¿cuál fue el proyecto que para modificar la Constitución se llevó al plenario legislativo y se aprobó en primer debate el veintiocho de julio de 1995? ¿Se trató, acaso, de aquel introducido en 1991, que fue dictaminado en abril de 1992 por la comisión que contaba con Rodríguez Echeverría entre sus miembros y que había procedido con apego a los requerimientos constitucionales del trámite legislativo para este tipo de asuntos de tanta trascendencia?

La respuesta a esta última pregunta es que no; no fue ése el aprobado. Lo que ocurrió fue lo siguiente: repentinamente, como resultado de las negociaciones políticas entre las fracciones mayoritarias y desde luego con el trasfondo del Acuerdo Figueres-Calderón, se aprobó una versión diferente a la del proyecto de 1991-1992. Esta nueva versión no contenía algunas propuestas de reforma a varios artículos que sí se encontraban en el proyecto de ley originalmente dictaminado por la comisión constituida para tal efecto (no estaban en ella las propuestas de reforma a los artículos 46, 73, 124, 179 y el transitorio al artículo 46) y, además, agregaba otras modificaciones constitucionales hasta entonces ausentes en el primer proyecto (formas a los artículos 140, inciso 8, 178, 184, 185, y los transitorios a las reformas propuestas de los artículos 121, inciso 13, y 176)<sup>9</sup>. En esta nueva versión se vinculó el

---

posibilitó —en realidad la que creó el telón de fondo— para que las políticas públicas inspiradas en el ideario socialdemócrata en Europa, los Estados Unidos e igualmente en Costa Rica, tuvieran el éxito y la duración que alcanzaron. Pero esa fase económica concluyó, en los países capitalistas del Norte, a mediados de los años setentas (y en Costa Rica a finales de esa década), y con ella decayeron las condiciones económicas que contribuyeron al auge político de la Socialdemocracia.

---

9 En otras palabras, para ser precisos, la nueva versión planteaba la reforma de los siguientes artículos: 121, incisos 11, 13, 15 y 17; artículo 123; artículo

control del gasto público al parámetro tope de un déficit fiscal que no sobrepasara el 1% del Producto Interno Bruto (PIB)<sup>10</sup>.

Las consecuencias conceptuales que sobrevinieron en el proyecto en su conjunto por esos cambios de última hora, fueron las que llevaron a la Sala Cuarta, al ser consultada de oficio por la propia Asamblea, a concluir la inconstitucionalidad del procedimiento seguido, al margen de otras consideraciones de fondo que se reservó para sostenerlas más adelante si resultaba necesario. Debe subrayarse, sin embargo, que lo esencial no radicaba en que se hubieran agregado textos y quitados otros al proyecto inicial; lo fundamental se encontraba —a juicio de los magistrados de la Sala Cuarta— en el hecho de si, al procederse así, se alteraban los alcances del primer proyecto hasta convertirlo en otro distinto, el cual, en tal caso, debía seguir desde el comienzo el procedimiento establecido por la Constitución para sus reformas parciales. En otras palabras, la Sala Cuarta dejó en claro que es posible, en el curso de un proyecto de reforma constitucional que se ha desenvuelto apegado a los trámites de rigor, rea-

lizarle cambios, *siempre y cuando con ellos no se modifiquen los alcances —para la estructuración del Estado costarricense y su institucionalidad— de lo planteado en el proyecto originalmente tramitado con la corrección procedimental debida*<sup>11</sup>.

Ciertamente, el plenario de la Asamblea aprobó el veintiocho de julio de 1995 en primer debate un proyecto que era distinto, en forma y fondo, a aquel con el cual se había iniciado el intento de reforma constitucional conocido como “Garantías Económicas” en los años 1991-1992, en el que sí se había seguido con rigor el procedimiento instituido en la Constitución Política.

No hay duda de que en 1995 se siguió un trámite atropellado, que no sólo violentaba el procedimiento sino que impedía un debate nacional amplio sobre una materia estratégica para las distintas alternativas de futuro del país. Y la razón probablemente

140, inciso 8; artículos 176, 177, 178, 180, 181, 182, 184 y 185; y se establecían dos transitorios a las reformas del artículo 121, inciso 13, el primero, y a la reforma del artículo 176, el segundo. Véase el Expediente No. 11375 de la Asamblea Legislativa, documento del 31 de agosto de 1995; y el Expediente No. 3949-95 de la Sala Constitucional de la Corte Suprema de Justicia, y su Resolución No. 4848-95, páginas 3-6.

10 Obsérvese la propuesta de reforma al artículo 176, al que se le incorporaba el siguiente texto entre varios otros párrafos más: “En ningún periodo presupuestario el déficit consolidado del Estado, sus instituciones y empresas, podrá exceder el uno por ciento (1%) del Producto Interno Bruto determinado por el Banco Central de Costa Rica. Este porcentaje podrá ser elevado en circunstancias imprevistas de naturaleza excepcional, por un año, con la aprobación de las dos terceras partes del total de los miembros de la Asamblea Legislativa”. Expediente No. 11375 de la Asamblea Legislativa, documento del 31 de agosto de 1995 arriba aludido, página 7.

11 Véase lo que la Sala dictaminó como parte de sus “Conclusiones”, en su Resolución No. 4848-95: “En el criterio de la Sala Constitucional, expuesto en los considerandos anteriores, el proyecto aprobado en primer debate (el veintiocho de julio de 1995; JRM) y consultado, introdujo cambios sustanciales en la concepción general del proyecto dictaminado (el veintidos de abril de 1992; JRM) y ello hace que el procedimiento seguido para su aprobación sea inconstitucional. La Sala no puede dejar de señalar que existen normas en el dictamen de la Comisión Especial (nombrada el cinco de noviembre de 1991, que fue la que dictaminó el proyecto el veintidos de abril de 1992; JRM), que son separables del proyecto total, sin que éste pierda su propia identidad, como ocurre con las reformas propuestas que se suprimieron (en el proyecto aprobado en primer debate el veintiocho de julio de 1995; JRM); pero correlativamente, existen normas, también separables, que hacen que el proyecto aprobado sea fundamentalmente distinto de lo que se tuvo en mente (...)”, página 20. Y, más adelante, puntualizaba: “En otras palabras, la Sala se ha pronunciado en este caso, sobre los alcances de las infracciones que ha detectado en el procedimiento, sin entrar a calificar si la materia objeto de la consulta se encuentra incluida o no dentro del poder reformador de la Constitución Política, lo que deja expresamente reservado para cuando se presente una eventual nueva consulta al respecto”, página 21.

hay que buscarla en la oportunidad que para el PUSC había creado el Acuerdo Figueres-Calderón, principalmente para algunos líderes de ese partido que veían cómo, de repente, se les abría una imprevista coyuntura para desbrozarle el camino a las “Garantías Económicas”.

Dichosamente la Sala IV actuó con toda propiedad y oportunidad para evitar que se consumara una violación de la Constitución Política, en la que las dos primordiales fuerzas políticas del país habrían estado involucradas.

La respuesta de la Sala Cuarta fue emitida con fecha Primero de setiembre de 1995 (Resolución No. 4848-95), poco después de que concluyera la huelga convocada por las diferentes agrupaciones magisteriales para protestar por la aprobación de la nueva ley de pensiones del Magisterio Nacional y para presionar por modificaciones en ella, en medio de un profundo malestar prevaleciente en significativos sectores del país.

Con posterioridad a haber recibido el dictamen emitido por la Sala Cuarta, la Asamblea Legislativa lo acogió y se reinició el debate a finales de octubre de 1995, con un texto modificado que fue introducido por el diputado Villanueva Monge. Después de algunos tropiezos, esta versión se aprobó en primer debate en el Congreso el veintiséis de marzo de 1996 y fue enviada a consulta a la Sala Cuarta al día siguiente. Por último, este órgano emitió una vez más su opinión el veintiséis de abril de ese mismo año, mediante la cual reiteraba nuevas infracciones en el procedimiento seguido para una reforma parcial a la Constitución Política.

Esta versión proponía reformar los artículos 121 (incisos 11, 13, 15 y 17), 123, 176, 179, 180, 181, 182 y 184 (inciso 2). De esta manera, se suprimían las reformas originalmente ideadas para los artículos 46, 73, 124 y 177, presentes en la versión de 1991-1992; se eliminaban las reformas de los artículos 140, 178 y 185, que sólo se encontraban en la versión aprobada en primer debate el veintiocho de julio de 1995;

y se le agregaba, a la primera versión, la reforma al artículo 184, o se mantenía esta reforma que ya había sido incorporada en la segunda versión de julio del año 1995 - como se prefiera.

De cualquier modo, la Sala Cuarta volvió a dictaminar como inconstitucional el procedimiento seguido, por cuanto, al igual que en la primera oportunidad, no sólo se presentaban modificaciones formales con respecto al proyecto original de 1991-1992, sino que —lo verdaderamente trascendental— estas modificaciones implicaban cambios de fondo en la propuesta inicial, cambios que la convertían en otro proyecto diferente, lo que hacía obligante reiniciar el procedimiento con apego a lo formulado por la Constitución para sus enmiendas parciales<sup>12</sup>.

A la fecha —octubre de 1998—, cuando se concluye la revisión de este artículo, no se ha presentado ninguna otra novedad importante en el derrotero seguido por las “Garantías Económicas”, las que seguramente esperan a que la administración del Presidente Rodríguez Echeverría tome eventualmente la determinación de introducir las una vez más en el curso legislativo.

12 En efecto, los magistrados de la Sala Cuarta insistieron, en su Voto No. 1919-96, en el Expediente No. 1546-S-96, sobre la cuestión de fondo: “En la opinión No. 4848-95 (emitida el Primero de setiembre de 1995 sobre el proyecto aprobado en primer debate por los diputados el veintiocho de julio de ese mismo año; JRM) se incorpora como roce procedimental, que en el texto aprobado en primer debate se introduzcan “conceptos nuevos, no contemplados en los límites y metas del proyecto original”, mas esa expresión debe entenderse acorde con lo que la jurisprudencia constitucional ha definido y precisado sobre este particular. Así un concepto nuevo invalidante será aquél que altere sustancialmente el contenido y alcance, en este caso, del dictamen (es decir, del proyecto original dictaminado el veintidós de abril de 1992 por la Comisión Especial nombrada por la Asamblea entre sus miembros; JRM). Como se ve, no es cualquier cambio el que produce violación del procedimiento”, páginas 7-8.

### 3. ¿CUÁL ES EL LINAJE IDEOLÓGICO DE ESTA PROPUESTA?

Lo que subyace a esta propuesta es la cosmovisión del hombre y de la sociedad a partir de la cual se constituye el Neoliberalismo como una corriente teórica en Economía que tiene un conjunto de presupuestos filosóficos.

El Neoliberalismo, en efecto, cuenta entre sus fundamentos con las siguientes ideas –no todas explicitadas ni reconocidas por sus defensores–, que inciden decisivamente en la concepción de una propuesta política de reforma constitucional como es ésta de las "Garantías Económicas":

En primer lugar, su concepción de la condición humana, su concepción antropológico-filosófica, está centrada en la idea del "*Homo Oeconomicus*". En realidad, no sólo centrada, sino que –lo cual es grave por empobrecedor– se encuentra reducida a esta noción. La idea del "*Homo Oeconomicus*" es la de una concepción del hombre como un individuo atomizado que vive en sociedad y que para sobrevivir en ella se guía y orienta, esencial y permanentemente, por la racionalidad propia de la economía de mercado y por el cálculo económico que de ésta se deriva como su *desiderátum* en el ámbito de la acción social.

En segundo lugar, en el Neoliberalismo se reduce la sociedad a la economía y así se le otorga una prelación a la lógica operativa de la economía –la economía de mercado– por sobre la lógica de funcionamiento de la sociedad, esta última muchísimo más compleja y ni siquiera reducible al comportamiento agregado de los individuos. Los neoliberales no sólo son proclives a desconocer la forma como funciona la sociedad más allá de su *modus operandi* económico, y en todo caso a desvalorizar dicha lógica, sino que, en el fondo, la consideran como distorsiones incómodas que sufre la economía, a las que hay que controlar y evitar todo lo posible.

En tercer lugar, tal es el encantamiento lógico-matemático que producen los esquemas analíticos neoclásicos; tal es la convicción de verdad racional fuera de cuestiona-

miento en sus bases primeras que produce en sus acólitos, que pocas corrientes teóricas son tan proclives al fundamentalismo y al doctrinarismo, en estas dos últimas décadas del siglo que se acaba, como lo es el Neoliberalismo. Pero hay que insistir hasta el hartazgo en que la teoría económica que se encuentra detrás suyo es sólo una de las varias existentes y bien acreditadas entre la comunidad de los economistas y de los científicos sociales, en donde el panorama teórico dista muchísimo de acuerdos unánimes consumados.

En cuarto lugar, se sostiene que el Estado y los políticos son los peores enemigos de esa divinidad central en su panteón que es el Mercado y sus leyes. Enemigos que, mediante su acción, atentan, un día sí y otro también, contra el buen funcionamiento de la lógica impoluta que debería gobernar la economía (la sociedad para los neoliberales). Es el Estado y no otra cosa –piensan ellos– lo que produce la inarmonía y el desequilibrio en las sociedades contemporáneas, las que habrían llegado hasta fabricar estos leviatanes magnificados del Siglo XX, hoy –según su manera de interpretar la realidad– en definitiva decadencia y desprestigio.

En quinto lugar, de todo lo anterior se deriva la pretensión de reducir al Estado al mínimo y de amarrar al Leviatán de Hobbes, en este siglo XX todavía más acrecido que antes en sus funciones. Para estos adoradores del Mercado, despreciables son los políticos con su insaciable sed de poder, con su inagotable veleidad, con su superficialidad, con su impericia económica o –peor aún cuando de economistas que participan en política se trata– con su irresponsabilidad o interés personal y partidario, que les obnubila su perspectiva económica científica (cuando no actúan apegados estrictamente a sus conocimientos sobre la lógica económica). La mayor cruzada que un neoliberal puede emprender y a la que le quisiera entregar su alma con devoción férrea, es aquella en contra de ese dragón de mil fauces que es el Estado. Esta es su santa cruzada y es a ella a la que se deben los más iluminados y preclaros entre ellos, con la íntima convicción de que buscan salvar a la sociedad.

Como contraste a estos supuestos de naturaleza ideológica, se podrían proponer otros como los siguientes, que no sólo conviene que enunciemos aquí por su interés intrínseco, sino también para que, por la vía de la comparación, se logre calar mejor los alcances y las limitaciones de las premisas de los neoliberales.

Primero que cualquier otra idea, hay que entender que la sociedad es considerablemente mucho más compleja que la economía, por lo que no cabe ningún reduccionismo analítico a la hora de hacer política (la propuesta de las "Garantías Económicas" es, obviamente, una propuesta esencialmente política). La lógica de funcionamiento de la sociedad –y no meramente la lógica de operación de la economía– es la que hay que tratar de aprehender, en el grado en que ello sea posible. Esto no debe interpretarse en el sentido de una nueva arrogancia, ahora, por ejemplo, de la Sociología, de que sólo ella es la que puede captar el sentido y la dinámica de las tensiones sociales y de la coyuntura política. Las cosas son mucho más difíciles de asir, ciertamente, y por ello mismo es de gran importancia conceptual trascender la altanería que subyace a las pretensiones simplificadoras de la realidad de los neoliberales cuando se inmiscuyen en la política.

En segundo lugar, así como la imagen de hombre que se percibe detrás del enfoque de los neoclásicos y los neoliberales, es la del "*Homo Oeconomicus*", es preferible partir –reconociendo también sus limitaciones– de la del "*Homo Sociologicus*". Es decir, la condición humana adquiere un perfil preciso a partir del entramado de relaciones sociales en las que los seres humanos nos encontramos insertos, y de ningún modo esas relaciones agotan su perímetro en los lindes de la vida económica.

En tercer lugar, el contrato social es ante todo un contrato político. Los que se empeñan en ignorar este hecho fundamental de las sociedades modernas, pretendiendo despolitizar la economía para así hacer posible que su lógica pura y prístina funcione sin obstáculos o distorsiones, lo único que consiguen es abrirle la puerta a la política de un

modo diferente, de par en par, a lo grande pero solapadamente, con desventajas manifiestas para los más débiles, bien que esto sea por su desamparo económico, bien que ello resulte de su debilidad organizativa para luchar por sus intereses.

Es mejor reconocer sin tapujos que de la economía misma emergen posibilidades diferentes de influir sobre el poder del Estado; que la política ejerce su influencia sobre la economía; y que el Estado soporta la presión de los intereses particulares, pero es capaz igualmente de mitigar la desigualdad social y de facultar mecanismos de solidaridad entre los grupos sociales. Estos son decisivos para posibilitar la integración y la cohesión de la sociedad, dentro de la cual, por cierto, es que opera la economía de mercado o economía capitalista de nuestro tiempo.

En cuarto lugar, en las sociedades que cuentan con regímenes de democracia representativa, como ocurre en la costarricense, existen y se manifiestan una pluralidad de intereses, aunque cuenten con recursos diferenciados y por ello con posibilidades distintas para hacer sentir su voz, defender sus intereses particulares y ejercer influencia sobre los partidos políticos y el Estado. Esto es algo natural y esperable de las características de una sociedad como la nuestra. Ignorarlo es estulticia; fingir desconocerlo es mala fe.

Por último, es de gran importancia que resaltemos una diferencia existente entre nuestro planteo y el de los neoliberales con respecto a la valoración del sistema político costarricense.

Para los neoliberales de nuestro país, el Estado y los políticos con su accionar son los culpables de los problemas económicos que estamos encarando en la actualidad. Les cuesta mucho reconocer logros positivos a la acción de estos actores. Lo que hoy estamos viviendo o prontos a vivir, en caso de que se produjera un deterioro económico agudo, es para ellos "la crónica de un derrotero anunciado". Sólo cuando amarremos al Leviatán y a sus adoradores, es que podremos salir a flote de las penurias y sinsabores del actual estado de la Nación, que –aseguran ellos– ya se podía prever apenas despuntaba la

Postguerra a fines de los años cincuentas de este siglo. El sueño dorado de los neoliberales es una sociedad con un Estado policía, las instituciones jurídicas mínimas y con el menor número de políticos; con el Mercado, sus leyes, y la racionalidad del "*Homo Oeconomicus*" operando a sus anchas. La propuesta de las "Garantías económicas" es la modalidad a la que han podido echar mano los defensores de esta corriente de pensamiento en la actualidad, para intentar irle amarrando el cuerpo y las fauces al Leviatán costarricense.

Nosotros, en cambio, nos encontramos muy lejos de convertir al Estado y a los políticos en satanes de fines del siglo XX. Ni compartimos la idea de una sociedad con un Estado mínimo y débil, que fácilmente sería presa de quienes tienen mayor poder económico, ni cerramos nuestros ojos ante la calidad, técnica y moral, de nuestro liderazgo político, que tanto deja que desear; ni renunciamos a develar las reglas del juego y de la competencia bipartidista que se ha venido instaurando y que no pocas consecuencias negativas ha venido arrastrando, en su modalidad vigente, para la economía del país, pero que también habría arrojado rendimientos positivos en distintas esferas y momentos del devenir de nuestra sociedad<sup>13</sup>.

#### 4. ¿CUÁLES SERÍAN ALGUNAS DE LAS CONSECUENCIAS QUE TENDRÍA PARA EL PAÍS LA APROBACIÓN DE LA PROPUESTA DE LAS "GARANTÍAS ECONÓMICAS?"

Como se comprende fácilmente, en las actuales circunstancias, cuando no sabemos con exactitud cuál podría llegar a ser la próxima versión de las "Garantías Económicas" que se lleve al plenario de la Asamblea Legislativa para su discusión, ni el momento en que ésto vaya a ocurrir, resulta especulativo

lo que podamos señalar para intentar responder, aunque sólo sea parcial y provisoriamente, la pregunta final que aquí se hace.

Sin embargo, en aras de aportar elementos que permitan una mejor comprensión de los alcances de la propuesta de las "Garantías Económicas", vamos a realizar algunos comentarios a continuación.

Los supuestos con los que trabajaremos van a ser los siguientes. En primer término, esa próxima versión tendría incorporada al menos, obviamente, la idea capital de las "Garantías Económicas", valga decir, el principio del control del gasto público por la vía constitucional. Y en segundo lugar, vamos a partir de los conceptos más importantes que se han venido incorporando en las últimas versiones durante el proceso mismo orientado a concretar un proyecto de reforma parcial de la Constitución en esta materia.

Una vez destacado lo anterior, como primer paso, luego procuraremos resaltar algunas de las consecuencias que mínimamente se derivarían de la aprobación de los cambios constitucionales previstos.

Con respecto a los supuestos, parecería que ha venido ganando terreno –pero no por ello así tendría que suceder necesariamente en una próxima versión de las "Garantías Económicas"– la propuesta de vincular el control por la vía constitucional del crecimiento del gasto público, al tope de un déficit fiscal no superior al 1% del PIB (en lugar de establecer el límite de aumento de los gastos del Estado, de un año para otro, hasta en una proporción similar a la que crezca el PIB).

Y en cuanto a lo segundo, lo que ha venido adquiriendo mayor importancia conforme se ha avanzado en las nuevas versiones, es lo siguiente que brevemente resumiremos. Se trata de la propensión manifiesta a aumentar el control del gasto público en su conjunto, en un primer momento por medio del Poder Ejecutivo y el papel que desempeñaría el Ministerio de Hacienda, y en una segunda y final instancia, por la Asamblea Legislativa, que sería la llamada a aprobar o improbar todos los presupuestos de la mayor parte de las instituciones del Estado,

13 Véase de Jorge Rovira Mas, *Costa Rica en los años ochentas*, ya reñida en notas anteriores, y el artículo "El nuevo estilo nacional de desarrollo", en Juan Manuel Villasuso, *El nuevo rostro de Costa Rica* (San José: Fundación F. Ebert-Centro de Estudios Democráticos para la América Latina, 1992), páginas 441-456.

con algunas excepciones (entre las pocas, las instituciones de enseñanza superior estatales). En otras palabras, la tendencia que se observa es a tratar de incrementar el control político de la Asamblea –entonces suprafortalecido mediante fijación constitucional de límite– sobre el gasto estatal en su conjunto, lo que incluiría los presupuestos de las instituciones autónomas, las cuales hasta ahora remiten sus presupuestos para su aprobación a la Contraloría General de la República (todavía en la última versión se le permitía esto al Instituto Costarricense de Electricidad y al Instituto Nacional de Seguros, además de lo indicado para las universidades públicas, pero la situación de estas dos instituciones autónomas fue cuestionada por la Sala Cuarta).

En resumen, diríamos que lo que tiende a predominar en la propuesta de las llamadas “Garantías Económicas” son básicamente dos cosas, más allá de los detalles y de la maraña jurídica que impide ver los asuntos con meridiana claridad. Esta maraña, por cierto, a menudo obedece a intereses institucionales o de sectores políticos que procuran establecer excepciones o fortalecer a alguno de dos poderes de la República –el Ejecutivo o el Legislativo– en detrimento del otro.

Estas dos cosas son: 1- la limitación del gasto público utilizando la senda de la Constitución; y 2- que la norma constitucional limite la totalidad de los gastos del Estado, es decir, que no se circunscriba a los del Gobierno, sino que bajo su imperio queden la totalidad de las instituciones que conforman el de otra manera llamado “sector público” costarricense. Diríamos que prácticamente todo lo demás son detalles para precisar procedimientos y jerarquías a fin de aplicar con éxito esta normativa, pero hacerlo sin perjuicio del balance que debe existir entre los poderes del Estado costarricense con base en la Carta Magna que hoy nos rige, la de 1949.

Ahora bien, una vez puntualizado lo anterior como un primer paso, la pregunta final que persiste es precisamente la siguiente: ¿Cuáles serían algunas de las consecuencias que tendría para el país la aprobación de la propuesta de las “Garantías Económicas”?

La consecuencia fundamental que se derivaría de la aprobación de una propuesta como ésta, en las versiones que han venido discutiéndose, es una reducción abrupta y casi inmediata o en un lapso muy breve –dos años– del déficit fiscal del Estado costarricense. Este sería el hecho concreto que ocurriría.

Los efectos que sobrevendrían de suceder esto son numerosos y de resultados variados en diferentes sectores económicos y sociales del país. Por ejemplo, la capacidad del Estado para suplir los servicios educativos (educación general básica, cuarto ciclo y universitaria) para la inmensa mayoría de las familias costarricenses que componen los estratos de ingresos bajos y medios bajos, se reduciría apreciablemente, en un momento histórico en el que la educación debiera ser una de las prioridades nacionales para el próximo milenio. Pero igualmente se reduciría aún más la decreciente capacidad del Estado para crear la infraestructura, material y organizacional, que se requiere para que la inversión, nacional y extranjera, renueve y expanda nuestra capacidad de producir, competir y exportar. Y esto a no dudar lo que ocurriría, pues hasta el momento la Ley de Concesión de Obras Públicas –que es en la que confían los neoliberales y los adalides de esta propuesta para atender los requerimientos infraestructurales futuros– ha mostrado resultados muy limitados y lentos. Y es cierto que haría falta más tiempo para poder constatar los eventuales beneficios de esta ley, pero la cuestión es que, entre tanto, con resultados discretos mediante ella y con un Estado en proceso de retraimiento no se ve cómo se van a poder atender las necesidades estratégicas que tiene el país en materia de infraestructura para crear las condiciones que urgentemente demanda la producción nacional con vistas al futuro. ¿Y se podrán pagar las pensiones (de los regímenes a cargo del Presupuesto Nacional), que constituyen una obligación del Estado costarricense, obligación que ha sido contraída con miles de ciudadanos que han actuado de buena fe y que fueron aprobadas con base en leyes (buenas, malas o regulares) que se sancionaron a la luz del día de la institucionalidad

vigente? Bástenos hasta aquí con insinuar unos pocos pero serios problemas, económicos y sociales, que indudablemente sobrevendrían con la aprobación de una propuesta de esta índole en las versiones que han venido prevaleciendo.

Es cierto que los defensores de las "Garantías Económicas" tienen todo el derecho de contraargumentar de la siguiente manera. Por ejemplo, asegurarían que tan pronto entre en funcionamiento la limitación del gasto público por la vía constitucional, la presión que ejerce el Estado en el mercado financiero para captar recursos con los que enjugar su déficit anualmente, se empezaría a reducir, con lo que –continuarían sacando sus conclusiones– disminuirían apreciablemente las tasas de interés, habría más oferta de crédito para el sector privado de la economía a mejores precios el dinero y –con toda seguridad para ellos– habría pronto más inversión, más producción, más empleo, mejores ingresos, menos pobreza. Este es el "círculo virtuoso" que delínean los abanderados de las "Garantías Económicas" y que los tienta a calificar de ignorantes, ciegos o interesados a quienes no están de acuerdo con su propuesta y la cuestionan.

Desde nuestro punto de vista, sin embargo, hay razones para dudar de que este "círculo virtuoso" funcione así de sencillamente y con tanta prontitud como les gusta imaginar a los neoliberales. Porque, entre otras cosas, existe una concepción simplificada y poco estudiada con rigor acerca de los factores que verdaderamente están interviniendo en la costosa intermediación financiera que hoy tenemos en el país, en la que el Estado es sólo uno de dichos factores. Porque no es seguro que de modo tan veloz como se pretende se reanime la inversión privada (que no es una variable que depende únicamente del nivel de la oferta crediticia). Porque lo que sí puede ocurrir más bien es que entremos en una recesión severa al retraerse abruptamente el gasto público, la cual pudiera conducirnos hasta una crisis económica. Y porque no se ha hecho ningún esfuerzo por prever los costos sociales que tendríamos con una abrupta disminu-

ción del gasto del Estado, y mucho menos intentado concebir cómo enfrentar dichos costos.

Nuestro parecer es que –para decirlo con toda claridad y sin ambages– los defensores de las "Garantías Económicas" no han estudiado, ni analizado, con la mesura, la seriedad y la profundidad que el asunto amerita, el impacto que una propuesta de esta índole, en los términos en que se ha planteado, tendría para la sociedad costarricense.

Que el déficit fiscal recurrente es un hecho al cual los costarricenses tenemos que darle una respuesta adecuada y en tiempo razonable, no hay duda. Y no la hay porque el monto global de la deuda interna ha venido creciendo a un ritmo acelerado y porque ésto ha venido comprometiendo una progresiva y peligrosa proporción de los ingresos del Gobierno para el pago de su servicio. Se trata de un problema nacional importante al que urge darle una respuesta concertada, que no puede festinarse ni posponerse en demasía, pero al que hay que confrontar con la hondura que exige. Y como parte esencial de esta hondura se hace indispensable una nueva redefinición de los alcances del Estado que los costarricenses queremos para el inicio del próximo siglo, de las funciones que queremos preservarle y de las funciones a las que conviene que renuncie en la próxima etapa del desarrollo nacional. A partir de aquí se puede clarificar la cuestión del gasto público y la de los costos sociales de una transición hacia una diferente forma de Estado.

Por último, vale la pena que traigamos a colación, de modo muy breve, otros ejemplos que permitan asumir una perspectiva comparativa con respecto a este problema (la deuda interna global que se va acumulando, el impacto del monto de su servicio sobre la cantidad y la calidad del gasto público anual, y el nivel del déficit fiscal de cada año), y las respuestas que en otras naciones se le está dando a este complejo aspecto de las economías y de las sociedades de este fin de siglo.

Digamos, como un primer ejemplo, que hasta donde disponemos de información no tenemos noticia de alguna reforma

constitucional que contenga esta clase de restricción neoliberal al gasto público en ninguna parte del mundo capitalista de nuestros días. Este señalamiento, por sí, no invalida la propuesta neoliberal, ni es nuestra intención utilizarlo con tal propósito, pero ciertamente es pertinente que se conozca que ni siquiera en los Estados Unidos, que fue en donde se originó la propuesta de Aaron Wildavsky (mencionada al responder a la segunda pregunta planteada en este documento), la cual llegó hasta el Congreso de los Estados Unidos y que fue la que en Costa Rica retomó el Dr. Corrales Quesada en su libro aquí igualmente citado, ni siquiera en los Estados Unidos –repetimos– llegó a prosperar tal idea. Por el contrario, el Poder Ejecutivo y el Poder Legislativo de ese país llegaron a un acuerdo bipartidista para conseguir un presupuesto balanceado y para impedir el desmedido incremento de su deuda pública, acuerdo que los ha llevado a un plan de revisión y de recorte paulatino de gastos con una duración de ocho años, que debe culminar a principios del siglo venidero.

Un segundo ejemplo es el de Europa. La gran mayoría de los países de Europa occidental cuentan con abultados déficits presupuestales, algunos de los cuales sobrepasan el 3% del PIB anual. Pero el acuerdo de Maastricht, que consolidó la Unión Europea en lo relativo a la moneda única que circulará a partir del Primero de enero de 1999, ha establecido un tope anual a los déficits de los Estados miembros: ¡ese límite es justamente que no sean mayores al 3% del PIB!

Qué contraste tan marcado se presenta entre estos dos ejemplos y la pretensión de los adalides de las “Garantías Económicas” que quieren que el gasto público en Costa Rica pase de un déficit superior al 3% del PIB en los últimos años, a un déficit no mayor al 1% del PIB a los dos años después de aquel en que se apruebe la reforma constitucional por la que pugnan. En verdad que sólo una buena dosis de limitada capacidad para analizar las consecuencias de un proyecto tan abrupto como es éste, y con otro tanto de reducido sentido de previsión, es que se puede propiciar algo así, con tanta simpleza y con tanta despreocupación por los resultados económicos y sociales que ineludiblemente de él se derivarían.

Lo repetimos: que el ritmo con el que ha venido creciendo la deuda interna en los últimos años es un problema serio, y que lo es por el impacto que ha venido teniendo en la proporción que cada año hay que destinar del presupuesto nacional a atender su servicio, no tenemos la menor duda. Pero tampoco dudamos en afirmar que, por lo expuesto aquí, la propuesta de las “Garantías Económicas” es un proyecto desafortunado, ligeramente pensado y peligroso por sus consecuencias para el país.

Es más que urgente fortalecer el debate nacional sobre el tema del Estado y el gasto público, a fin de que la imaginación política y la búsqueda de acciones concertadas que se vayan concretando con una perspectiva temporal no menor al mediano plazo, tomen cuanto antes el lugar que les corresponde.

Jorge Rovira Mas

Apdo postal 290-2050

Costa Rica

E-mail: jrovira@sol.racsa.co.cr

## LA METODOLOGÍA UTILIZADA ACTUALMENTE EN COSTA RICA PARA CALCULAR LOS ÍNDICES DE POBREZA

Luis Alberto Calvo Coin

### RESUMEN

*En este artículo el autor revisa las diferentes metodologías utilizadas para calcular los índices de pobreza en Costa Rica. De éstas sólo una se aplica en nuestro país.*

*Las otras fueron excluidas debido a circunstancias económicas y a la ausencia de un censo de población. Se describe la metodología utilizada actualmente, denominada Método de la Línea de Pobreza o Método del Ingreso.*

### ABSTRACT

*The author checks the different methodologies used to estimate the indexes of poverty in Costa Rica. Of them only one methodology applies to our country. The others were excluded because of economic circumstances and lack of population census.*

*The methodology used at present –called Method of the Poverty Line or Income Method– prepared by CEPAL is described.*

### I. CARACTERIZACIÓN DE LA POBREZA

La pobreza es multifacética y como consecuencia de sus múltiples manifestaciones, se dificulta su caracterización en forma única y precisa, por el contrario, de hecho existen diferentes conceptos de pobreza. Además, al surgir diferentes conceptos de pobreza, surgen también distintos criterios para medirla.

Según Víctor Hugo Céspedes y Ronulfo Jiménez la pobreza puede ser vista desde

distintas perspectivas. Puede ser vista desde una perspectiva explícitamente subjetiva y normativa; o bien, desde una visión, supuestamente objetiva. Una es la visión de pobreza desde la perspectiva de quienes se sienten pobres y se autocalifican de pobres; otra la visión de la pobreza desde la perspectiva de quienes no son pobres o no se sienten pobres (pensadores, investigadores, políticos) que definen qué es pobreza, cómo medirla y cómo diseñar políticas para atenuarla. Una es la pobreza originada por la carencia

de alguna clase de bienes y servicios mínimos indispensables en términos de alimentos, vivienda, vestido y servicios de educación y salud, requeridos para mantener un nivel de vida "digno"; otra la pobreza que además incluye necesidades básicas no materiales, tales como autorrealización personal, participación en la sociedad, justicia igualitaria pronta y cumplida, derechos humanos, calidad del ambiente, etc.

"También, la concepción del significado de pobreza en una sociedad acostumbrada a la austeridad y a la parsimonia diferirá de aquella otra donde lo "superfluo" predomina en el consumo de todos los días. En fin, una es la concepción del significado de pobreza en medio de la cultura propia de una sociedad allá en un siglo renacentista y otra la predominante en una sociedad acá, en medio de una cultura que pronto se adentrará al siglo XXI"<sup>1</sup>.

Esta variada gama de perspectivas origina a su vez distintos conceptos y definiciones de la pobreza y, por lo tanto, también diferentes modos de medición. Por esto, no hay una única medición de la pobreza (respecto a un grupo o sociedad determinada), sino tantos como conceptos diferentes se hayan aplicado al realizarlas. Por tal razón, no es de extrañar la existencia de diferentes cifras sobre el porcentaje de pobres de una sociedad, según sea la fuente de información utilizada (porque las definiciones y las metodologías para la medición no son iguales), pero sí es de extrañar como algunos políticos, periodistas, sindicalistas y hasta estudiosos de las ciencias sociales incurren en conclusiones equivocadas por no tomar en cuenta información válidamente comparable.

## II. MÉTODOS UTILIZADOS PARA CALCULAR LA POBREZA

En Costa Rica se han utilizado distintas definiciones de "canasta básica" que a su vez son metodologías diferentes para analizar la situación de la pobreza. Las más utilizadas son las siguientes:

La primera es el "mapa de pobreza". Aquí se utiliza el criterio de no satisfacción de las necesidades básicas aplicado a los cantones rurales que no están en los niveles más deteriorados y por debajo del grado de satisfacción de las necesidades básicas.

Entre las necesidades básicas se cuentan en esta metodología la salud (incluida la nutrición), la educación y la vivienda.

A partir de la información recopilada por el Ministerio de Planificación (MIDEPLAN) para cada uno de los cantones rurales del país, se hizo la comparación entre los que están en mejor situación y los que están en peor situación, clasificando los cantones en los ubicados como de extrema pobreza, muy pobres, pobres, medianos y medianos altos.

Un estudio basado en el mapa de pobreza elaborado por el Ministerio de Planificación (MIDEPLAN) en 1980 demostró que aproximadamente el 60 por ciento de los cantones rurales mostraban algún nivel de pobreza, entendida ésta como el grado de satisfacción de las necesidades básicas.

Este método del "mapa de la pobreza" únicamente es aplicable cuando se realiza el Censo de Población, ya que se investigan todas las zonas del país. Si no se lleva a cabo el censo se carece de la información completa para elaborar los mapas de la pobreza.

Como es sabido, el último censo se realizó en 1984 y por diversas circunstancias el censo correspondiente a los años 90 aún no se ha llevado a cabo. Al no realizarse el censo, la información proviene de la Encuesta de Hogares, la cual es una muestra sustitutiva del censo. Si bien, esta muestra está bien elaborada desde el punto de vista estadístico y además, es representativa de todas las principales situaciones sociales que se quiere investigar, no es factible utilizar con éxito el método del

<sup>1</sup> Víctor Hugo Céspedes y Ronulfo Jiménez. *Pobreza en Costa Rica: Concepto medición y evolución*. Academia de Centroamérica, San José, Costa Rica, 1995, páginas 9 y 10.

“mapa de la pobreza”, a menos que se realice el censo<sup>2</sup>.

Una segunda metodología que ha sido utilizada en Costa Rica es la del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Aquí al analizar la situación de la pobreza se cita a las familias de bajos ingresos, existiendo una canasta básica elaborada por esta institución y en la que se definen varios niveles de familias de bajos ingresos, clasificando las familias de la siguiente manera: sin ingresos, tres cuartos por debajo del límite; del límite a menos dos veces del límite; de dos veces el límite a menos tres veces; etc.

Una tercer metodología que se ha utilizado en Costa Rica es un método totalmente independiente denominado “de las necesidades básicas insatisfechas”, el cual trata de medir una situación estructural (contraponiéndola a una situación coyuntural) y que para poder implementarlo se necesita infor-

mación de los Hogares y en particular de las viviendas, o sea es necesario realizar el módulo de la vivienda. En esta metodología se seleccionan una serie de variables, entre las que se pueden citar: el estado de la vivienda, equipamiento del hogar, hacinamiento, servicios (agua, electricidad), gastos de dependencia económica de los miembros del hogar, educación, etc. Estas son variables estructurales: si no satisface cualquiera de estas necesidades se considera que el hogar es pobre y si no satisfacen dos o más necesidades se catalogan como indigentes<sup>3</sup>.

Una cuarta metodología, que por circunstancias económicas y por la ausencia del censo, ha sido utilizada en Costa Rica en los últimos tiempos y es la única que se aplica en la actualidad, es la de los niveles de pobreza definidos utilizando el criterio de la canasta básica de alimentos elaborada por la Comisión Económica para la América Latina CEPAL. Se estableció el costo per cápita y se le comparó con el ingreso per cápita de cada familia. Los grupos clasificados de “extrema pobreza”, corresponden a aquellas familias o personas, que, aún destinando la totalidad de los ingresos a la compra de alimentos, no lograrían satisfacer los requerimientos nutricionales mínimos requeridos. Los de “no satisfacción de las necesidades básicas” son aquellos grupos a los que, dada la proporción de ingresos que destinan a la adquisición de alimentos y otros bienes, no les alcanza para satisfacer con su ingreso dichos requerimientos. Esto quiere decir, que estas familias a pesar de contar con un ingreso suficiente para satisfacer las necesidades alimentarias, no lo hacen, porque sacrificarían otras necesidades importantes tales como educación, vivienda, vestido, recreación, transporte, etc.

Según la Encuesta de Hogares de Propósitos (Módulo de empleo) de 1996 para la estimación de la pobreza:

<sup>2</sup> Según los convenios internacionales debe realizarse un Censo de Población en un lapso máximo de 10 años. Los últimos dos censos que se realizaron en Costa Rica fueron en los años de 1973 y 1984. Para cumplir con el compromiso exigido por los organismos internacionales debía realizarse un nuevo censo en 1994; pero no se realizó por ser éste un año electoral y de cambio de gobierno. El presidente saliente de la República José María Figueres Olsen (1994-1998) no lo realizó tampoco en 1995, posponiéndolo para 1996. En este último año, alegando los estragos que sufrió el país con el huracán César, que afectó gravemente la zona sur del país, lo pospuso nuevamente para 1997. En 1997 anunció que definitivamente el censo se realizará en el año 2000.

Aunado a lo anterior, en 1995 con la quiebra que hizo el gobierno del Régimen de Pensiones del Magisterio, los líderes sindicales del sector docente amenazaron al gobierno diciendo que los maestros no participarían en la fase de la recolección de datos para el censo. En los censos anteriores los docentes jugaron un papel muy importante, ya que la labor de la recolección de los datos la realizaron ad honorem y ni siquiera se les reconocieron los viáticos. Para esta fase de los censos fue de mayúscula importancia la labor que realizaron los docentes en las zonas rurales y particularmente los que recogieron la información en zonas de difícil acceso, como por ejemplo en las zonas de Talamanca, Tortuguero, en el sur de la Península de Osa, entre otras.

<sup>3</sup> Entrevista personal con Floribel Méndez, funcionaria de la Dirección General de Estadística y Censos, encargada de elaborar la estimación de los índices de la pobreza en la *Encuesta de Hogares*, en setiembre de 1997.

“se ha adoptado el Método de Línea de Pobreza o Método del Ingreso, que está basado en el cálculo de una línea de pobreza que representa el monto mínimo de ingreso que permite a un hogar disponer de recursos suficientes para atender las necesidades básicas de sus miembros. Este método se aplica solamente a los hogares con ingreso conocido pues requiere contar con el ingreso per cápita del hogar, así como con el costo de una canasta básica de alimentos y con una estimación del costo de las necesidades básicas no alimentarias”<sup>4</sup>.

Como vemos, este método mide el poder adquisitivo de los hogares, lo que es una situación coyuntural y muy sensible a pequeños cambios.

La aplicación de este método de la Línea de la Pobreza permite clasificar los hogares de la siguiente forma:

a) Hogares en extrema pobreza: son aquellos hogares con un ingreso per cápita inferior al costo de la canasta básica de alimentos (CBA), es decir no satisfacen las necesidades alimentarias de sus miembros. También se les denomina hogares indigentes.

b) Hogares que no satisfacen necesidades básicas: son los hogares con ingreso per cápita superior al costo de la canasta básica de alimentos (CBA), pero inferior al costo de una canasta normativa compuesta por las necesidades alimentarias y las necesidades no alimentarias como vivienda, educación, vestido, transporte, etc. También se les denomina hogares en pobreza.

c) Hogares no pobres: son aquellos hogares que tienen un ingreso per cápita superior al costo de la canasta normativa de necesidades alimentarias y necesidades no alimentarias. Esta es una categoría residual.

<sup>4</sup> Ministerio de Economía, Industria y Comercio. Dirección General de Estadística y Censos. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Dirección General de Planificación del Trabajo. Caja Costarricense de Seguro Social. *Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Módulos de empleo*, julio de 1996. San José, Costa Rica, febrero de 1997, página 4.

### III. ESTIMACIÓN DE LA POBREZA

Debido a la carencia de datos estadísticos de que disponen las instituciones estatales encargadas de elaborar estimaciones de la pobreza, desde hace varios años, sólo se ha utilizado el Método de la Línea de Pobreza elaborado por la CEPAL, teniendo necesariamente que dejar de lado los otros métodos para calcularla, ante la imposibilidad de implementarlos.

Para realizar estimaciones de la pobreza a través del método de Línea de Pobreza se debe tener el costo de una canasta básica de alimentos; una estimación del costo de otras necesidades básicas, no alimentarias; y el ingreso per cápita del hogar. Para aplicar este método se utilizan los ingresos de los hogares investigados a través de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples en el mes de julio de cada año.

La encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares realizada por la Dirección General de Estadística y Censos entre 1987 y 1988, permitió actualizar algunos de los parámetros utilizados en la estimación de la pobreza; fue elaborada una nueva canasta básica de alimentos (CBA 1995) y fueron calculados nuevos factores<sup>5</sup> para la estimación del gasto en otras necesidades básica distintas a la alimentación. Por otra parte, y solamente con fines de estimación de la pobreza, se aplicó un ajuste a los ingresos de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples de julio de 1996.

#### 1. La canasta básica de alimentos de 1995 (CBA 1995)

Es importante actualizar la canasta porque, como es bien conocido, los patrones de consumo de las personas cambian con el tiempo: la gente no siempre consume los

<sup>5</sup> Los factores se calculan como la proporción del gasto total de los hogares entre el gasto en alimentación o sea el inverso del coeficiente de Ernst Engel.

mismos alimentos o, si lo hace, no consume las mismas cantidades de todos ellos. Diferentes elementos intervienen en tales decisiones: gustos y preferencias, niveles de ingresos, disponibilidad de alimentos, etc. Por lo tanto, siempre es de esperar que una nueva canasta básica de alimentos sea diferente en cuanto a su composición y a su valoración o costo. Esta valoración es muy importante pues es el punto de partida para la determinación de la línea de pobreza.

La CBA 1995 fue construida conjuntamente con el Ministerio de Salud, siguiendo la metodología desarrollada por el Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá (INCAP) y algunas de sus principales características son:

a) Representa un mínimo alimentario, definido con base en el patrón de consumo de un grupo de hogares de referencia.

b) Considera solamente las necesidades de calorías, debido a que biológicamente, la energía es el requerimiento nutricional que debe ser satisfecho en primer lugar, y una alimentación variada que satisface los requerimientos de calorías cubre también, por lo general, los requerimientos de la mayoría de los demás nutrientes.

c) Se refiere, en forma separada, a la zona urbana y a la zona rural; por lo tanto, la canasta nacional se calcula como un promedio ponderado de la canasta urbana y de la canasta rural.

d) Está referida a un requerimiento calórico del individuo promedio de 2230 calorías diarias en la zona urbana y de 2316 en la zona rural.

e) Está referida a los hogares ubicados en los deciles 2, 3 y 4 en la zona urbana y a los hogares ubicados en los deciles 4, 5, y 6 en la zona rural<sup>6</sup>.

f) Su valoración es, en promedio, un 21 por ciento superior al de la canasta anterior, por cuanto el costo por calorías es más alto.

## 2. Ingreso de los hogares

Con esta nueva canasta básica (CBA 1995) se ha avanzado en el mejoramiento de la estimación de la pobreza, pero es sólo uno de los elementos que intervienen en ella. En lo que respecta a los ingresos, no ha habido una mejora paralela en su captación, motivo por el cual se llegaría a una sobreestimación de la pobreza si se contrastaran directamente estas dos variables. La razón de esto es que el ingreso que se capta a través de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples presenta varios problemas, entre los cuales cabe destacar los siguientes:

a) Falta de respuesta, es decir, algunas personas no declaran su ingreso.

b) Subdeclaración, o sea, algunos informantes declaran un ingreso menor.

c) Cobertura incompleta del concepto de ingreso investigado, o sea, ingresos no medidos.

“Los problemas citados que se presentan en la captación de los ingresos repercuten directamente sobre la cuantificación de la pobreza, motivo por el cual deben ser corregidos. Organismos estudiosos del tema han aplicado algunos procedimientos para solventar estos problemas, como es el caso de la CEPAL, que ha realizado estudios para varios países, aplicando una metodología específica:

a) Para el problema de la falta de respuesta utiliza la misma información de la encuesta para imputar los datos que faltan.

b) Para la subdeclaración y para la cobertura incompleta utiliza variables exógenas, provenientes del Sistema de Cuentas Nacionales<sup>7</sup>.

“Ante tales problemas, y dadas las limitaciones de tiempo, recursos e información, se decidió utilizar el estudio que la CEPAL realizó para Costa Rica. En

<sup>6</sup> Para calcular los deciles, los hogares fueron ordenados de menor a mayor de acuerdo con su ingreso per cápita, la distribución fue dividida en diez partes iguales, cada una con un 10 por ciento de los hogares.

<sup>7</sup> Encuesta de Hogares, *Op. cit.* Página 48.

este estudio, la CEPAL analizó los ingresos de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples de julio de 1988, y concluyó que los ingresos de los Hogares debían ser ajustados en un 25 por ciento en promedio, con importantes diferencias por zona: en los hogares urbanos, el ajuste a los ingresos debía ser de 17,4 por ciento; en los hogares rurales, el ajuste a los ingresos debía ser de 35,8 por ciento. Este factor de ajuste no altera la tendencia de este indicador de la pobreza”<sup>8</sup>.

“Como una primera aproximación a la corrección de los ingresos, este procedimiento tiene la limitación de que está basado en un análisis de los datos de la encuesta de 1988 por lo cual, al hacer el ajuste a los ingresos, se ha trabajado bajo el supuesto de que los factores de ajuste son constantes en el tiempo. Tomando esto en consideración, la Dirección General de Estadística y Censos está realizando estudios sobre la falta de respuesta, sobre los hogares sin ingreso, y sobre el concepto de ingreso utilizado en la encuesta, con el objetivo de mejorar la captación de esta variable y solventar, hasta donde sea posible, los problemas señalados anteriormente”<sup>9</sup>.

### 3. Necesidades básicas no alimentarias

Un tercer elemento que interviene en el cálculo de la pobreza es la cuantificación de las necesidades básicas no alimentarias, las cuales se estiman mediante un factor que es el inverso del coeficiente de Engel<sup>10</sup>. Los factores así obtenidos fueron 1,97 para la zona rural, 2,18 para la zona urbana y 2,07 para el total del país. Esto quiere decir que en la zona urbana los hogares de referencia destinaban el 45,9 por ciento de su ingreso

al gasto en alimentos, cifra que en la zona rural era del 50,7 por ciento.

## IV. LA CANASTA BÁSICA DE ALIMENTOS Y SU MEDICIÓN

### 1. Aspectos generales

Está demostrado que para los cálculos de la pobreza —particularmente cuando de utiliza el método de la línea de la pobreza— es determinante, la medición de la canasta básica de alimentos (CBA). Si ésta no está bien calculada nos conducirá a resultados sesgados sobre los porcentajes de la población que sufre la pobreza.

En 1980

[el] “Instituto de Investigaciones en Salud de la Universidad de Costa Rica (INISA) definió el término canasta básica de la siguiente manera: como la cantidad de alimentos que un hombre adulto (mayor de 25 años, con un peso promedio de 65 Kgs., con un trabajo de actividad moderada) debe consumir diariamente para completar un total de 2900 calorías. Se entiende por caloría la cantidad de energía que se necesita para subir la temperatura de un centímetro cúbico de agua destilada a un grado centígrado. De manera que si un hombre consume 2900 calorías, estaría llenando sus requerimientos energéticos obteniendo así un 100 por ciento de adecuación para calorías. Este total de calorías es aplicable a cualquier hombre de actividad moderada (8 horas de trabajo de oficina, 4-6 sentado caminando o cualquier actividad no pesada y dos horas de recreación)”<sup>11</sup>.

En 1992, la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y el Instituto de Nutrición

8 Idem.

9 Ibid, pág. 49.

10 El coeficiente de Ernst Engel se calcula dividiendo el gasto en alimentos entre el gasto total.

11 Calvo Coin, Luis Alberto. “Consideraciones acerca del fenómeno de la pobreza.” *Revista de Ciencias Sociales* número 36. Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica, 1987, página 110.

de Centro América y Panamá (INCAP) definió la Canasta Básica de Alimentos en el Area Centroamericana de la siguiente manera:

“El concepto de Canasta Básica de Alimentos (CBA) es muy amplio, por lo cual se hace difícil dar una definición exhaustiva. No obstante, puede ser interpretada como el conjunto de alimentos, expresados en cantidades suficientes para satisfacer, por lo menos, las necesidades de calorías (energía) de un hogar promedio, de una población de referencia”<sup>12</sup>.

La primera canasta básica alimentaria (CBA) fue estructurada en 1980, según fue reportado en la Encuesta Nacional de Nutrición de 1978, y que bajo el nombre de Canasta Alimentaria del Costarricense ha estado vigente hasta el año de 1996.

Para la primera definición de la canasta básica realizada por el INISA, se tomó en cuenta únicamente las calorías debido a que en nuestro país, la deficiencia nutricional más acentuada es la de energía. Además, una persona que satisfaga sus requerimientos calóricos consumiendo una dieta balanceada, cubrirá consecuentemente sus necesidades proteínicas y de otros nutrientes. Esta definición de canasta básica permitió comparar los resultados obtenidos con el resto de países centroamericanos.

Con el objetivo de facilitar los cálculos sobre el costo de la canasta, se acordó definir el término “unidad consumidora” como la unidad que representa un consumo diario de 2900 calorías. De manera que el consumir dichas calorías equivaldría a uno; el consumir, por ejemplo 2500 calorías equivaldría a 0,86 de la unidad. Así, de acuerdo con la cantidad de energía diaria recomendada por individuo, la unidad consumidora puede ser menor, igual o mayor a uno.

“El INISA, para estudiar el desarrollo de la estructura de la canasta básica, utilizó los resultados de las encuestas nutricionales en el nivel nacional realizadas en 1966, 1967 y 1968. Obtuvo el promedio correspondiente del consumo de alimentos para las áreas rural y urbana.

Luego calculó el contenido calórico de cada alimento consumido y obtuvo el porcentaje de calorías con que cada uno de los alimentos contribuye al consumo total de calorías. Con estos porcentajes determinó la estructura de la dieta para las áreas rural y urbana, ajustándolas a un total de 2900 calorías y respetando así los hábitos alimentarios del costarricense. Se observó una marcada diferencia entre la alimentación seguida en el área rural con respecto a la urbana. Por ejemplo, el consumo de cereales (arroz, tortilla y pan, principalmente), de leguminosas (frijol) y de azúcares, es mayor en la zona rural. Debido a esta diferencia en el patrón de consumo, se diseñó una estructura para cada área. También con el fin de facilitar el uso de la canasta básica como indicador para la evaluación global de las necesidades alimentarias de la población costarricense, se diseñó una estructura para todo el país, la cual se obtuvo de un promedio simple entre las estructuras anteriormente definidas para las áreas rural y urbana. Además, para determinar el número de unidades consumidoras requeridas por una familia, se definió la familia costarricense como aquella integrada por seis miembros: dos adultos y cuatro menores”<sup>13</sup>.

Para establecer el costo de esta canasta básica, se seleccionaron grupos de alimentos de acuerdo con los hábitos alimentarios y con la frecuencia de consumo de los mismos. Luego, se procedió a la recopilación de precios de estos alimentos por unidad de peso para los años 1977, 1978, 1979, enero y febrero de 1980. Se dispuso además de los precios para el área urbana y rural.

12 Ministerio de Economía, Industria y Comercio. Dirección General de Estadística y Censos. Ministerio de Salud. Departamento de Nutrición. *Canasta Básica de Alimentos*. San José, Costa Rica, 1995, Pág. 1.

13 Calvo Coin, *Op. cit.* Pág. 111.

En sus orígenes esta canasta básica que el Ministerio de Salud la avaló, tiene una limitación muy grande ya que es exclusivamente alimentaria y no toma en cuenta los servicios y otros renglones de importancia como lo son la vivienda, el vestido, el transporte, etc. Además, otra limitación era que en sus orígenes esta canasta que contenía 36 productos, únicamente la valoración se circunscribió a 14 artículos.

A pesar de los esfuerzos del Ministerio de Trabajo y del Ministerio de Planificación para elaborar una canasta básica ampliada en sus orígenes, esto no se logró. No es hasta el año de 1997 que la Dirección General de Estadística y Censos retoma la estructuración de la canasta básica alimentaria ampliando la lista de los artículos a 36. Como hemos mencionado, la recolección de información de la Encuesta de Hogares se lleva a cabo en el mes de julio de cada año, por lo que los datos que se basaron en 1997 corresponden a la Encuesta de Hogares de 1996 y los datos que se analizan actualmente (1998) corresponden a los obtenidos en la Encuesta de Hogares de julio de 1997.

La primera canasta básica perdura hasta 1995 donde sólo se valoraban 14 artículos. A partir de 1996 la Dirección General de Estadística y Censos retoma la nueva canasta de 36 artículos. Esto hace imposible la comparación de ambas canastas, lo que exige reconstruir la serie hacia atrás, o sea valorar la nueva canasta de 1995 y los años anteriores con los datos que proporcione la canasta nueva de 36 artículos<sup>14</sup>.

## 2. Contenido de la primera canasta básica de 1980

Esta primera canasta básica contiene la siguiente lista de productos: un cinco por

ciento para combustibles (para cocinar los alimentos), carne de res de segunda, arroz, pan pequeño, tortilla, frijoles negros, repollo, papa, plátano maduro, naranja, leche de vaca, manteca vegetal, azúcar, café y gaseosas (se excluye a los refrescos naturales).

En cuanto a las gaseosas se hizo necesario hacer una aclaración. Esta canasta se hizo respetando los patrones de consumo de la población y de acuerdo con la Encuesta de Nutrición de la Población de 1968. Resultó sorprendente en esos años que las gaseosas, las cuales desde el punto de vista de la nutrición no son importantes, sí lo son en términos de consumo de la población; no fue así con los otros refrescos llamados naturales. Posteriormente y en la actualidad el consumo de las gaseosas debido a su precio mucho más elevado ha disminuido sensiblemente con respecto al año de 1968.

Esta definición de canasta básica se refiere a la adecuación energética diaria para el mantenimiento, actividad y crecimiento del organismo. Consecuentemente, al suplir las necesidades energéticas con alimentos variados, se garantiza en un alto grado el aporte del resto de nutrientes al organismo. Como hemos visto, la estructura de esta canasta básica se hizo respetando los hábitos alimentarios de consumo de nuestra población, variando únicamente las cantidades con el objetivo de llenar las 2900 calorías recomendadas por la unidad consumidora.

Los alimentos incluidos en esta canasta básica alimentaria se seleccionaron por su alta frecuencia de consumo diario. Por esta razón, las gaseosas fueron incluidas ya que contribuyen en el uno por ciento al aporte calórico diario. Sin embargo, es importante aclarar que las bebidas carbonatadas proveen calorías vacías y que su consumo diario no es deseable para la salud, especialmente para niños y ancianos. Se recomienda entonces lo siguiente:

a) Incluir las gaseosas para fines evaluativos ya que su consumo es una realidad en el nivel nacional.

b) Sustituir las gaseosas por 13 gramos de café molido para fines de planificación y política alimentaria.

<sup>14</sup> Entrevista personal con Floribel Méndez, funcionaria de la Dirección General de Estadística y Censos, encargada de elaborar la estimación de los índices de la pobreza en la Encuesta de Hogares, en setiembre de 1997.

### 3. Necesidad de elaborar una nueva canasta básica de alimentos

Considerando que el patrón de consumo de una población se ve afectado por factores políticos, sociales y culturales que cambian a través del tiempo, surgió la necesidad de elaborar una nueva canasta básica de alimentos, de manera que las decisiones que se tomaron basadas en ella fueran ajustadas en lo posible a la realidad actual de la población costarricense.

“Como respuesta a esa sentida necesidad nacional, en el lapso comprendido entre 1989 y principios de 1993 el Programa de Seguridad Alimentaria (PAS/CADESCA/CEE) –el cual funcionó adscrito al Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica–, promovió la revisión y actualización de la Canasta Básica de Alimentos. Esto lo hizo a través del desarrollo de una propuesta metodológica conjunta entre la Escuela de Nutrición de la Universidad de Costa Rica y la Dirección General de Estadística y Censos del Ministerio de Economía, Industria y Comercio, con base en los resultados de una submuestra de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares”<sup>15</sup>.

A partir de 1993, con los resultados definitivos de la encuesta y con la asistencia técnica del Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá (INCAP), los estudios fueron retomados y concluidos por funcionarios técnicos de la Sección de Diseño y Análisis de Estadísticas Económicas de la Dirección General de Estadística y Censos y de la Sección de Vigilancia Alimentaria Nutricional del Ministerio de Salud. En última instancia fue adoptada la metodología desarrollada por el INCAP para construir una

nueva canasta, a través de la aplicación de sus recomendaciones.

“Es necesario agregar que se contó también, con la asistencia técnica de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), agencia que ha venido desarrollando aspectos metodológicos en este campo, y con la experiencia reciente del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática de México (INEGI) en la elaboración de su Canasta Básica de Alimentos. Las recomendaciones de ambos fueron coincidentes con las del INCAP<sup>16</sup>.

No obstante, debe quedar claro que la Canasta Básica de Alimentos, representa un mínimo alimentario definido con base en el patrón de consumo de un grupo de hogares de referencia, y no una dieta suficiente en todos los nutrientes. Por lo tanto, la Canasta Básica de Alimentos no es una dieta ideal y, en consecuencia, no debe ser utilizada como instrumento para la educación alimentaria nutricional, ni para establecer necesidades alimentarias de un individuo o de una población en particular.

La Canasta Básica de Alimentos (CBA) es utilizada como parámetro de referencia para la planificación de la seguridad alimentaria, especialmente en la estimación de brechas alimentarias que surgen de la comparación de las necesidades de alimentos con su disponibilidad.

El costo de la CBA se usa como un indicador del acceso de la población a los alimentos. Por esta razón, es de mucha utilidad para determinar líneas de pobreza, a partir de las cuales se realizan estimaciones de la magnitud de la pobreza. A su vez estas estimaciones permiten formular las políticas sociales y económicas del país, evaluarlas y, en caso necesario, reformularlas.

15 <sup>15</sup> Canasta Básica de Alimentos 1995; Op.cit., pág. 1.

16 <sup>16</sup> Ibid, pág. 2.

## V. LA ELABORACIÓN DE LA CANASTA BÁSICA DE ALIMENTOS EN 1995

“Para la elaboración de la Canasta Básica de Alimentos, se utilizó como fuente de información la Encuesta de Ingresos de los Hogares 1987-1988. Si bien ésta no es una encuesta de nutrición, sí constituye la única y más reciente fuente de la información requerida para calcular la CBA. Al respecto, cabe señalar que la última encuesta de nutrición se realizó en 1982, y sus resultados no pudieron ser debidamente explotados por problemas de índole técnico”<sup>17</sup>.

Debido a que no constituye una investigación de tipo nutricional, la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 1987-1988, solo permite tener el patrón de consumo de los hogares bajo el concepto de consumo aparente, el cual es una aproximación del consumo real. Con el objetivo de mejorar la medición del consumo aparente, fueron investigados el inventario inicial, las compras y el inventario final para un grupo importante de alimentos como leche, grasas, frijoles, azúcar, carnes, huevos, pastas, café, papa, atún en conserva, arroz y plátano.

En la elaboración de la CBA fueron tomadas en consideración solamente las necesidades de calorías (energía), debido a las siguientes razones:

Biológicamente, la energía es el requerimiento nutricional que debe ser satisfecho en primer lugar y en segundo lugar; una alimentación variada que satisface los requerimientos de calorías cubre también, por lo general, los requerimientos de la mayoría de los demás nutrientes.

### 1. Requerimiento de calorías del individuo promedio (costarricense promedio)

La metodología desarrollada por el INCAP, la cual es aplicada también por la

(CEPAL), establece la utilización del individuo promedio para determinar el requerimiento de calorías al cual estaría referida la CBA. En la determinación del requerimiento de calorías de los individuos intervienen diversas variables: la edad y el sexo; la actividad física, es decir, la actividad que realizan las personas; y el estado fisiológico, que se refiere a las mujeres embarazadas y a las mujeres en período de lactancia. Por lo tanto, para determinar el requerimiento de calorías del individuo promedio se procedió de la siguiente manera:

a) Se tomaron las poblaciones urbana y rural estimadas por la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 1987-1988, desagregadas por grupo de edad, sexo y actividad física.

b) Para las personas que trabajan, se clasificó la ocupación en liviana, moderada y fuerte, de acuerdo con la reagrupación de ocupaciones de la CEPAL, la cual toma en consideración los múltiplos de la Tasa de Metabolismo Basal (TMB) recomendados por la FAO/OMS/UNU en 1985. Las personas que no trabajan (desocupados, personas que buscan trabajo por primera vez, e inactivos como los pensionados) fueron clasificadas con actividad liviana; otras personas inactivas (amas de casa y estudiantes) fueron clasificadas con actividad moderada.

c) Las mujeres embarazadas fueron estimadas a través de los nacimientos ocurridos en el año 1988 y registrados en las Estadísticas Vitales, en vista de que la encuesta no reportaba información sobre ellas; por otra parte, como no fue posible asignar el requerimiento adicional de calorías a las mujeres en período de lactancia, ya que no fueron identificadas en la encuesta, se utilizó el procedimiento alternativo, de tomar a los menores de un año —que sí fueron registrados en la encuesta— y su requerimiento calórico, el cual es un promedio de los primeros 12 meses de edad.

“El requerimiento de calorías por persona, de acuerdo con el grupo, el sexo y la actividad física, fue multiplicado

17 Idem.

por la distribución porcentual de la población, lo cual permitió obtener la contribución de cada grupo al requerimiento promedio. La suma de estas contribuciones dio como resultado el requerimiento diario promedio de calorías del costarricense. Debido a que se trata, de un promedio ponderado, este requerimiento de calorías no se refiere a un individuo específico, por lo cual debe quedar claramente establecido que no puede ser aplicado a un individuo en particular<sup>18</sup>.

Para saber cómo llenan las personas este requerimiento, se requiere conocer los alimentos que ingieren, a través de la información al consumo de los hogares; por esta razón se debe seleccionar un grupo de hogares de referencia, como se explica a continuación.

## 2. Determinación del grupo de hogares de referencia

Los hogares adquieren diferentes variedades de alimentos para consumir, o sea, tienen diferentes patrones de consumo. Esto se debe al efecto de algunas variables que ejercen influencia en este sentido, como el nivel de ingreso de los hogares, el nivel de educación de sus miembros y la zona donde residen. Por ello, se debe determinar un grupo de hogares para identificar un patrón de consumo de alimentos, que sirva de referencia para determinar los alimentos y las cantidades que han de constituir la Canasta Básica de Alimentos. Al limitar la canasta a un grupo de hogares de referencia, quedan eliminados aquellos hogares que declararon consumos extremos de calorías y pautas de consumo también extremas o distorsionantes—por exceso o por defecto—. De este modo, se contemplan solamente aquellos hogares que, en promedio, tuvieron un consumo de calorías similar al requerimiento de calorías del costarricense promedio, al cual está referida la Canasta Básica de Alimentos.

## 3. Definición del patrón de consumo calórico de los hogares de referencia

Para calcular el patrón de consumo calórico del grupo de hogares de referencia, fue cuantificada la cantidad de calorías que aporta cada alimento consumido por este grupo. Luego fue calculado el aporte porcentual, dividiendo el consumo calórico de cada alimento por el total de calorías consumidas por el grupo de hogares de referencia. El patrón de consumo calórico que se tomó para la CBA es el reportado por el grupo de hogares de referencia, tanto en la zona urbana como en la zona rural. Finalmente, todos los alimentos consumidos fueron clasificados en once grupos, según lo muestra el Cuadro 1.

CUADRO 1

PATRÓN DE CONSUMO CALÓRICO POR ZONA,  
SEGÚN EL GRUPO DE ALIMENTOS  
PARA LOS HOGARES DE REFERENCIA

GRUPO DE ALIMENTOS	NACIONAL	ZONA	
	%	URBANA %	RURAL %
Lácteos	6,59	6,82	6,37
Carnes	6,18	7,24	5,21
Leguminosas	8,10	7,64	8,53
Vegetales	1,29	1,56	1,04
Frutas	1,17	1,55	0,82
Raíces y Tubérculos	3,58	4,13	3,08
Cereales	34,08	32,03	35,97
Azúcares	18,05	17,57	18,50
Huevos	1,40	1,65	1,16
Grasas	17,77	18,08	17,48
Otros	1,79	1,73	1,84
TOTAL	100,00	100,00	100,00

Fuente: *Canasta Básica de Alimentos*, San José, Costa Rica, agosto de 1995, pág. 6.

## 4. Selección de los alimentos que conforman la Canasta Básica de Alimentos (CBA) y sus cantidades en gramos

Una vez obtenido el patrón de consumo calórico, según las calorías aportadas por cada alimento o grupo de alimentos consumido por los hogares de referencia, se procedió a realizar la selección de los alimentos

18 Ibid, páginas 4 y 5.

que quedarían formando parte de la Canasta Básica de Alimentos (CBA), con base en los siguientes tres criterios:

a) Universalidad: fueron seleccionados aquellos alimentos consumidos por el 15 por ciento o más de los hogares de referencia. De esta forma, se garantizaba una alimentación variada y que el patrón de consumo quedara debidamente representado.

b) Contribución calórica: fueron seleccionados los alimentos que contribuían con 0,5 por ciento o más del total de calorías consumidas por los hogares de referencia.

c) Proporción del gasto en alimentos: fueron seleccionados los alimentos que representaban 0,5 por ciento o más del gasto total en alimentos, registrado por los hogares de referencia.

“Es importante aclarar que los porcentajes fijados anteriormente no corresponden a una recomendación ni a una aceptación general, sino que están basados en los resultados obtenidos y en las consideraciones técnicas del equipo profesional que realizó este trabajo”<sup>19</sup>.

Para fijar los porcentajes, fueron realizadas diversas simulaciones con diferentes valores hasta obtener los límites señalados, considerando varios aspectos: la representatividad del conjunto de alimentos seleccionados en cuanto a consumo de calorías, gasto y una alimentación variada.

Para quedar seleccionado, un alimento debía cumplir con el criterio de universalidad más uno de los otros dos criterios, o ambos. En el caso de los vegetales y las frutas, se tomó la decisión de que era suficiente con que cumplieran el criterio de universalidad, pues de otra manera su representación dentro de la canasta habría sido nula. Por otra parte, se hicieron dos excepciones: en la zona urbana fue incluida la sal, aunque no cumplía con ninguno de los tres criterios, porque se estimó que el incumplimiento del criterio de universalidad pudo ser un proble-

ma de registro en la encuesta; a su vez, en la zona rural fue incluida la naranja en el grupo de las frutas para mejorar la representación del grupo.

El anterior procedimiento de selección de alimentos fue aplicado en la CBA urbana y en la CBA rural; para la CBA nacional se tomaron los alimentos que habían sido seleccionados en ambas canastas, de modo que la CBA nacional contenga los alimentos de las canastas urbana y rural<sup>20</sup>.

En definitiva, fueron seleccionados 44 alimentos para la CBA urbana, 37 alimentos para la CBA rural y 45 alimentos para la CBA nacional, los cuales representaban un 85 por ciento del consumo calórico reportado por el grupo de hogares de referencia. El cuadro 2 a continuación detalla los alimentos seleccionados.

CUADRO 2

ALIMENTOS INCLUIDOS EN LA CANASTA BÁSICA DE ALIMENTOS, POR ZONA

ALIMENTOS	NACIONAL	ZONA	
		URBANA	RURAL
<b>LÁCTEOS</b>			
Leche en polvo	X	X	X
Leche fresca	X	X	X
Leche homogenizada	X	X	X
<b>OTROS LÁCTEOS</b>			
Queso blanco	X	X	X
<b>CARNES, EMBUTIDOS Y PESCADO</b>			
<b>CARNES</b>			
Molida corriente	X	X	
Molida especial	X	X	X
Posta de res de primera	X	X	X
Posta de res de segunda	X	X	X
Posta y hueso	X	X	X
<b>CARNE DE POLLO</b>			
Pollo entero	X	X	X
<b>EMBUTIDOS</b>			
Mortadela	X	X	X
Salchichón	X	X	X
<b>PESCADO</b>			
Atún	X	X	X

continúa...

19 Ibid, pág. 7.

20 Ibid, pág. 8.

ALIMENTOS	NACIONAL	ZONA	
		URBANA	RURAL
<b>FRIJOLES Y LEGUMINOSAS</b>			
Frijoles negros	X	X	X
Frijoles rojos	X	X	X
<b>VEGETALES</b>			
Cebolla	X	X	X
Chayote	X	X	X
Repollo	X	X	X
Tomate	X	X	X
Zanahoria	X	X	
<b>FRUTAS</b>			
Banano	X	X	X
Naranja	X	X	X
Papaya	X	X	
<b>RAÍCES Y TUBÉRCULOS</b>			
Plátano	X	X	X
Papa	X	X	X
Yuca	X	X	
<b>CEREALES</b>			
Pan baguette	X	X	
Pan corriente	X	X	X
Galleta	X	X	X
Harina de maíz	X		X
Harina de trigo	X	X	X
Espagueti	X	X	X
Tortilla de maíz	X	X	
Arroz	X	X	X
<b>AZÚCAR</b>			
Azúcar	X	X	X
Tapa de dulce	X	X	X
<b>HUEVOS</b>			
Huevos	X	X	X
<b>GRASAS</b>			
Manteca vegetal	X	X	X
Mantequilla	X	X	
Margarina	X	X	X
Natilla	X	X	
<b>OTROS PRODUCTOS</b>			
Café molido	X	X	X
Gaseosas	X	X	X
Sal	X	X	X
Condimentos	X	X	X

Fuente: *Canasta Básica de Alimentos*, San José, Costa Rica, agosto de 1995. Páginas 8 y 9.

“En el caso de los alimentos que no fueron seleccionados por no cumplir con ninguno de los criterios establecidos, esto es, universalidad, contribución calórica y proporción del gasto en alimentos, fue necesario distribuir su aporte calórico asignándolo o sumándolo a otro alimento o grupo de alimentos, de acuerdo con

los siguientes criterios: (a) si el alimento no seleccionado tenía composición calórica parecida a uno de los productos seleccionados, el aporte del alimento no seleccionado fue sumado al del alimento seleccionado; y (b) si el alimento no seleccionado tenía una composición calórica muy diferente a la del alimento seleccionado, su aporte fue distribuido proporcionalmente entre todos los alimentos seleccionados del grupo respectivo”<sup>21</sup>.

Como se mencionó al principio, aunque la CBA no es una dieta suficiente en todos los nutrientes, se estimó importante controlar que su contribución calórica cumpliera con ciertos estándares dietéticos. Para esto, fueron tomados en cuenta los estándares relacionados con el origen de las calorías según el tipo de nutriente y la calidad de las proteínas.

Se consideró aceptable que, en promedio, un 10 por ciento de las calorías proviniera de las proteínas, entre 20 y 25 de las grasas y entre 60 y 70 por ciento de los carbohidratos de la CBA. En lo que se refiere a la calidad de las proteínas, se estimó adecuado que del 30 al 50 por ciento fueran de origen animal. La distribución energética y el porcentaje de proteínas de origen animal de la CBA se encuentra dentro de los estándares antes citados; excepto en el caso de las grasas que están por encima de lo recomendado, sin embargo no se consideró necesario hacerle ningún ajuste a la CBA. Seguidamente se presentan los resultados obtenidos.

“Una vez seleccionados los alimentos de la Canasta Básica de Alimentos, se procedió a calcular el aporte de calorías de cada uno de ellos y a determinar cuántos gramos netos<sup>22</sup> de cada

21 Ibid, Pág. 10.

22 Los gramos netos se refieren solamente a la parte comestible del alimento, a diferencia de los gramos brutos, en los cuales se considera el porcentaje no comestible, como el hueso en las carnes, o las cáscaras y semillas en las verduras y frutas.

CUADRO 3  
CONTRIBUCIÓN PORCENTUAL CALÓRICA  
Y CALIDAD PROTEICA SEGÚN TIPO  
DE NUTRIENTE Y ORIGEN DE LAS PROTEÍNAS, POR ZONA

TIPO DE NUTRIENTE Y CALIDAD DE LAS PROTEÍNAS	NACIONAL	URBANA	RURAL
NUTRIENTE			
Proteínas	9,6	10,0	9,3
Carbohidratos	62,5	61,1	63,8
Grasas	27,9	28,9	26,9
CALIDAD PROTEICA			
Origen animal	34,6	38,0	31,5

Fuente: *Canasta Básica de alimentos*, San José, Costa Rica, agosto de 1995, página 10.

alimento se habrían de consumir para obtener las respectivas cantidades de calorías. Para esta conversión fueron utilizadas las siguientes tablas de composición de alimentos: Tabla de Composición de Alimentos para Costa Rica; Tabla de Composición de Alimentos para uso en América Latina, y Valor Nutritivo de los Alimentos para Centroamérica y Panamá. Dado que los alimentos son adquiridos en peso bruto, para obtener el peso neto fue necesario aplicar un factor de corrección a los alimentos que tienen una porción no comestible<sup>23</sup>.

Si se desea la Canasta Básica de Alimentos a nivel de hogar, se deben tomar los gramos de la canasta y multiplicarlos por el tamaño promedio de los hogares, el cual es de 4,8 miembros en la zona rural, de 4,4 miembros en la zona urbana y de 4,6 miembros a escala nacional, de acuerdo con los resultados de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 1987-1988.

Hasta aquí llegamos en la descripción del método de la CEPAL, cuya utilización ha sido de gran valor en los cálculos de la pobreza en Costa Rica (además, es el único que se ha utilizado).

Todas las informaciones de las últimas décadas sobre la pobreza provienen de este método de la CEPAL y de las Encuestas de Hogares que se realiza en el mes de julio de cada año.

Esta información ha sido la que han manejado estudiosos, políticos en instituciones oficiales para elaborar sus planes de trabajo y sus estrategias para tratar de erradicar —aunque sin éxito hasta la fecha— este fenómeno o mal social conocido como la pobreza.

#### CONCLUSIÓN

El método para calcular la pobreza de la CEPAL es coyuntural, esto quiere decir, que si se hace la encuesta en un determinado mes, por ejemplo el mes de julio nos darán resultados muy diferentes de si se hace en otro mes, por ejemplo diciembre. Lógicamente, en diciembre por el pago de los aguinaldos, por la intensificación del comercio debido a las navidades corre más dinero y la situación de las masas populares es mejor que en el mes de julio. Como vimos, este método contrasta en este sentido con el método de las necesidades básicas insatisfechas, que es un método más estructural.

Los expresidentes Rafael Angel Calderón Fournier (1990-1994) y José María Figueres Olsen (1994-1998) se atribuían que, durante sus gobiernos había disminuido la

<sup>23</sup> *Canasta Básica de Alimentos 1995*, Op. cit. Pág. 11.

pobreza. El método de la CEPAL define dos categorías principales: pobreza extrema y la no satisfacción de las necesidades básicas. Ambas categorías para ubicar a los pobres. En términos generales, la pobreza no ha disminuido, sino que ha aumentado. Disminuyó en términos relativos puesto que los pobres catalogados dentro de la pobreza extrema pasaron a engrosar la otra categoría de la no satisfacción de las necesidades básicas. Esto es engañoso y origina confusiones. Los pobres según la teoría de la estratificación siguen engrosando el estrato o clase baja, sin que halla un mejoramiento sustancial en las masas populares costarricenses.

Tampoco debemos llegar al otro extremo como lo expresa la periodista Gloria E. Masís Salazar, quien afirma que la Encuesta de Hogares no determina la pobreza, ya que según ella para medir la pobreza debe hacerse un trabajo específico para ese fin y critica la encuesta porque en la misma se trata de medir el empleo.

Afirma que

“el problema de estimar resultados de las encuestas es que genera un uso incorrecto de los datos porque se planeó por ejemplo, para medir el grado de pobreza del país, y según expertos no existe la posibilidad de que una sola encuesta mida diferentes objetivos”<sup>24</sup> (pobreza y empleo).

En conclusión, conviene que los estudiosos conozcan el método empleado en Costa Rica para medir la pobreza porque de esa manera pueden hacer un uso crítico de los datos. El propósito de este artículo es divulgar, en forma accesible, esa metodología.

## BIBLIOGRAFÍA

- Adler de Lomnitz, Larissa. *Cómo sobreviven los marginados*. Siglo XXI Editores, México, 1984.
- Bradford Burns, E. *La pobreza del progreso*. Siglo XXI Editores, México, 1990.
- Calvo Coin, Luis Alberto. “Consideraciones acerca del fenómeno de la pobreza”. En *Revista de Ciencias Sociales* número 36. Universidad de Costa Rica, 1987.
- Calvo Coin, Otto. “Sistema de indicadores estructurales de pobreza y participación social.” *Avances de Investigación*. Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica, 1983.
- Céspedes S., Víctor Hugo y Jiménez R., Ronulfo. *Evolución de la pobreza en Costa Rica*. Academia de Centroamérica, San José, Costa Rica, 1988.
- \_\_\_\_\_. *Pobreza en Costa Rica*. Academia de Centroamérica, San José, Costa Rica, 1995.
- Ministerio de Economía, Industria y Comercio. Area de Estadística y Censos. *Encuesta de Hogares (1995 a 1997)*. San José, Costa Rica, 1998.
- Lozano, Wilfrido. *La urbanización de la pobreza*. FLACSO, 1997.
- Portes, Alejandro. “El sector informal: definición, controversia y relación con el desarrollo nacional; La economía del rebusque.” FLACSO, *Revista no. 16*, San José, Costa Rica, 1988.

24 Gloria E. Masís Salazar. “Encuesta de Hogares no determina pobreza”. Artículo aparecido en *La Prensa Libre* el 3 de agosto de 1998, página 8.

## *LA PERCEPCIÓN SOBRE EL EJERCICIO FÍSICO Y LAS ACTIVIDADES RECREATIVAS COMO ALTERNATIVA EN LA PROMOCIÓN DE LA SALUD*

Maureen Meneses Montero

### RESUMEN

*A pesar de la importancia del ejercicio físico para prevenir las enfermedades crónicas no transmisibles, una muestra de entrevistados del Cantón Central de Alajuela percibe que no se le da ni pública ni privadamente la atención necesaria.*

### ABSTRACT

*Despite the importance of physical exercise to prevent non-transmissible chronic illnesses, a sample of people interviewed in the Central County of Alajuela perceives the necessary public or private attention is not given.*

### INTRODUCCIÓN

Al analizar la situación actual de la salud en Costa Rica y los cambios asumidos en las últimas décadas, se observa que existe una tendencia al aumento de las enfermedades. Ello no tiene sólo una solución curativa sino que existen alternativas preventivas como el ejercicio físico que contribuyen a la modificación de algunos de los factores de riesgo de estas enfermedades.

Así, el presente estudio analiza la información recopilada en instituciones Gubernamentales y no Gubernamentales, del Distrito I del Cantón Central de Alajuela, en relación con las siguientes interrogantes: ¿Cómo perciben los responsables de las organizaciones e instituciones gubernamentales y no gubernamentales, el ejercicio físico y las actividades recreativas en la Promoción de la Salud? También se investigó. ¿De qué manera promueven y desarrollan las organizaciones e instituciones gubernamentales y no gubernamentales los programas de ejercicio físico y las actividades recreativas, como parte de la Promoción de la Salud? Así como si ¿Existe coordinación y articulación entre las organizaciones y/o instituciones, para el desarrollo de actividades de movimiento humano y de recreación? y ¿cuáles organizaciones y/o instituciones tienen la responsabilidad de los programas de ejercicio físico y actividades recreativas?

mentales y no gubernamentales, el ejercicio físico y las actividades recreativas en la Promoción de la Salud? También se investigó. ¿De qué manera promueven y desarrollan las organizaciones e instituciones gubernamentales y no gubernamentales los programas de ejercicio físico y las actividades recreativas, como parte de la Promoción de la Salud? Así como si ¿Existe coordinación y articulación entre las organizaciones y/o instituciones, para el desarrollo de actividades de movimiento humano y de recreación? y ¿cuáles organizaciones y/o instituciones tienen la responsabilidad de los programas de ejercicio físico y actividades recreativas?

Por otra parte, el estudio tiene como objetivos generales:

Determinar si los funcionarios encargados de ejecutar las directrices organizacionales e institucionales, conciben los programas de ejercicio físico y actividades recreativas, como una alternativa para la Promoción de la Salud.

Determinar las acciones que realizan las organizaciones e instituciones gubernamentales y no gubernamentales, que promueven y desarrollan los programas de ejercicio físico y las actividades recreativas, en beneficio de la Promoción de la Salud.

Determinar las líneas de coordinación y articulación entre las organizaciones y/o instituciones, para el desarrollo de programas en las áreas mencionadas.

Para desarrollar la investigación se consultó la Dirección Nacional de Desarrollo Comunal (DINADECO) de la ciudad de Alajuela, la cual suministró información, sobre las Asociaciones Comunales ubicadas en la jurisdicción del Distrito I del Cantón de Central de la Provincia Alajuela. Área geográfica elegida, ya que las distancias entre organizaciones e instituciones involucradas en la investigación son adecuadas, tal es el caso de: Hospital San Rafael, Clínica Marcial Rodríguez, Centro de Salud, Municipalidad de Alajuela, Dirección Regional del MEP, Escuelas Públicas, Colegios Públicos, La Liga Deportiva Alajuelense. Comité Cantonal de Deportes y Recreación, Asociaciones Comunales y Recreación, Dirección Regional de Educación Física y Deportes.

La información se recopiló aplicando una entrevista semi-estructurada a los altos mandos de las organizaciones y/o instituciones, tales como:

El Gerente Deportivo de la Liga Deportiva Alajuelense, el Director Regional del MEP, el Director Regional de la Dirección General de Deportes, el Presidente del Comité Cantonal de Deportes y Recreación, el Director del Hospital San Rafael, el Director de la Clínica Marcial Rodríguez, el Director del Centro de Salud, el Presidente Municipal, los Directores de escuelas públicas, los Di-

rectores de colegios públicos y los Presidentes de las Asociaciones Comunales.

Las personas señaladas se constituyen en los/las principales protagonistas de las acciones relacionadas con el tema en estudio y a su vez se conformaron en la muestra poblacional de la investigación.

La población entrevistada estuvo compuesta por veinte y siete (27) personas, distribuidas de la siguiente manera: nueve (9) Gerentes y Directores de instituciones de Salud, Deportes y Educación, once (11) Directores de Escuelas y de Colegios Públicos y siete (7) Presidentes de Asociaciones Comunales.

Con la finalidad de obtener datos relevantes que demuestren el objetivo que se persigue se tomaron para su estudio las siguientes variables:

- 1. Percepción del ejercicio físico y actividades recreativas como alternativa de la promoción de la salud**

Se refiere al conocimiento y valoración que le confieren los altos mandos de las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, al ejercicio físico y a las actividades recreativas como alternativa para la Promoción de la Salud.

- 2. Coordinación entre instituciones**

Entendiéndose por las políticas y programas coordinados entre instituciones para promover y desarrollar los programas de ejercicio físico y las actividades recreativas, en beneficio de la Promoción de la Salud.

- 3. Responsabilidad de los programas de ejercicio físico y actividades recreativas**

Que se refiere a las instituciones y profesionales que deben ser los responsables de dirigir y desarrollar los programas de ejercicio físico y las actividades recreativas, en beneficio de la Promoción de la Salud.

Para obtener la información necesaria, se diseñó un cuestionario con preguntas sencillas, planteadas de manera abierta o ilimitadas, para ofrecer la oportunidad de que los encuestados comuniquen lo que deseen logrando así, obtener mayor información.

Este a su vez se sometió a prueba con un grupo de estudiantes y profesores de posgrado y se hizo la consulta a expertos, como: estadísticos, sociólogos, psicólogos, salubristas y especialistas en Movimiento Humano y Recreación. Las sugerencias proporcionadas al respecto fueron incorporadas con el propósito de verificar su validez.

La indagación por medio del cuestionario, tiene por objetivo lograr información mediante preguntas; además, es un instrumento técnico apropiado para obtener datos confiables y válidos que permitan ser representados estadísticamente (Van Dalen y Meyer, 1984).

El instrumento utilizado en este caso consta de once (11) ítemes de carácter abierto y está confeccionado en tres (3) apartados acorde con las variables ya referidas. El primero consta de nueve (9) ítemes, el segundo y tercero de tres (3) ítemes respectivamente.

La información recopilada con el instrumento utilizado se manejó manualmente, procediendo al establecimiento de categorías coincidentes, mediante la agrupación de las opiniones externadas.

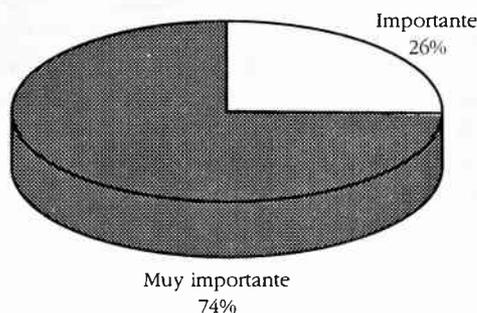
Para efectos de ordenamiento, el artículo está estructurado en tres apartados, de acuerdo con las variables y objetivos que orientaron la investigación.

1. PERCEPCIÓN DEL EJERCICIO FÍSICO Y ACTIVIDADES RECREATIVAS COMO ALTERNATIVA DE LA PROMOCIÓN DE LA SALUD

El primer apartado contiene la opinión de los altos mandos de las instituciones gubernamentales y las No gubernamentales, respecto al valor que le otorgan al ejercicio físico y a las actividades recreativas, como alternativa en la Promoción de la Salud, la información más específica se brinda a continuación.

GRÁFICO 1

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS RESULTADOS, SEGÚN: EL VALOR DEL EJERCICIO FÍSICO Y LAS ACTIVIDADES RECREATIVAS, COMO ELEMENTOS CONSTITUTIVOS EN LA PROMOCIÓN DE LA SALUD DICIEMBRE 1994



Como se observa en los datos anteriores, el 74% (20) de los entrevistados opina que es muy importante el ejercicio y las actividades recreativas, como elementos constitutivos en la Promoción de la Salud; mientras que, el 26% (7) los consideran sólo importante.

El ejercicio físico y las actividades recreativas son parte esencial en la vida de un individuo, su práctica no conduce a hacer deportistas, sino que contribuye a hacer cambios en el estilo de vida y así mejorar su calidad. Los beneficios que se obtienen son grandes y de poco costo, tanto para la persona como para el país en general.

La práctica continua y regulada del ejercicio físico contribuye a disminuir los efectos del sedentarismo y proporciona la energía necesaria para hacer frente a las tensiones y desafíos del diario quehacer, sin quebrantar la salud física ni mental.

La recreación también cumple con lo antes mencionado; además que, involucra aspectos socio-emocionales tal y como se denota en el siguiente gráfico donde, el 45% (18) de los entrevistados opina que el ejercicio físico y las actividades recreativas actúan más sobre los aspectos socio-emocionales; mientras que el 25% (10) opina que su contribución es a la Salud Integral y el resto, se

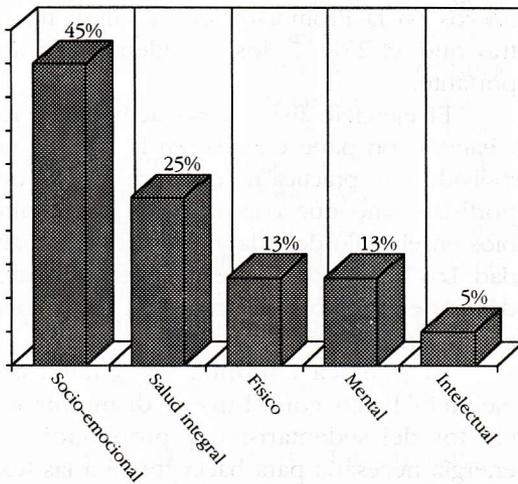
distribuye en los demás aspectos evaluados (salud mental y área intelectual).

A pesar de lo manifestado por los entrevistados, que el énfasis está puesto en lo socio-emocional, se sabe que las actividades físicas y recreativas, practicadas regularmente, contribuyen a la salud integral de la persona.

Quizás lo más importante de esto es que los entrevistados creen que existe beneficio; en cuanto a que, lo que debe de hacerse es educar a la población y convencerla para que realice ejercicio físico y actividades recreativas y así ser mercedores de sus beneficios.

GRÁFICO 2

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS RESULTADOS, SEGÚN: ASPECTOS POSITIVOS DEL EJERCICIO FÍSICO Y LAS ACTIVIDADES RECREATIVAS EN LA PROMOCIÓN DE LA SALUD. DICIEMBRE 1994



De los entrevistados, como se observa en el cuadro 1, 15 opinan que no existen aspectos negativos en la contribución del ejercicio físico y las actividades recreativas en la Promoción de la Salud, pues no se puede

CUADRO 1

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS RESULTADOS, SEGÚN: ASPECTOS NEGATIVOS DEL EJERCICIO FÍSICO Y LAS ACTIVIDADES RECREATIVAS EN LA PROMOCIÓN DE LA SALUD. DICIEMBRE 1994

Opinión	abs.	rel.
Total	31	100
No existen aspectos negativos	15	48
Costo de equipo, carencia de espacios	16	52

hablar de los efectos negativos del ejercicio físico sistemático, graduado y dirigido científicamente ya que no están comprobados.

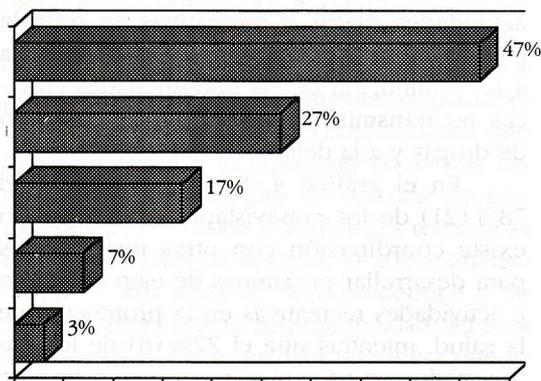
Si bien es cierto, existe la posibilidad de que ocurra una lesión del aparato locomotor, también, es un riesgo normal que puede presentarse en cualquier otra actividad que realice la persona.

Las otras opiniones mencionadas (16%), son de tipo organizativo-administrativo, tales como: "con verdaderos líderes, pueden ser superadas; pero, no las realiza y se excusan con razones", como las siguientes: falta de organización y planificación en las organizaciones e instituciones responsables, no existen instalaciones físicas donde realizarlas, los lugares donde se imparten cobran sumas altas de dinero, la indumentaria es muy cara, etc.

Luego se consultó su opinión en cuanto al grupo de edad al cual deberían ir dirigidos, catorce (14) entrevistados opinan que el ejercicio físico y las actividades recreativas para la promoción de la salud, se deben brindar en todas las edades. Mientras que, ocho (8) opinan que debe dársele énfasis a la niñez y cinco (5) mencionan la tercera edad. El resto de los encuestados, se distribuyen entre adolescencia y adulto.

GRÁFICO 3

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS RESULTADOS, SEGÚN: EL GRUPO ETARIO QUE REQUIERE EL EJERCICIO Y LAS ACTIVIDADES RECREATIVAS EN LA PROMOCIÓN DE LA SALUD. DICIEMBRE 1994



Los estudios, señalan que para todas las personas, de cualquier edad, es necesario que se realicen programas de ejercicio físico y de actividades recreativas.

En la niñez, se debe estimular la creatividad, la iniciativa y el desarrollo de habilidades, así como, el aprendizaje de las destrezas básicas de movimiento; lo que le proporcionará al niño oportunidades para que logre un mejor desarrollo físico, social, emocional e intelectual.

En la adolescencia, los programas de ejercicio físico y recreación, se convierten en el medio idóneo para liberarse de las presiones que provocan los cambios y alteraciones propias de la edad.

En los adultos, es tal vez el mejor de los escapes, tanto emocional como físicamente.

También les ayuda a no adoptar patrones de sedentarismo o a buscar distracciones que no son productivas para sí mismo o para su familia.

Con los mayores, estos programas provocan beneficios ya que es la etapa de la vida donde se tiene más tiempo libre y se sufre de enfermedades; provocando, muchas veces, incomodidad para los familiares que están cerca.

El tener la oportunidad de realizar estas actividades les permiten sentirse útiles y a no depender de otras personas.

CUADRO 2

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS RESULTADOS, SEGÚN: ASPECTOS POSITIVOS QUE BRINDAN LAS ACTIVIDADES RECREATIVAS EN LA PROMOCIÓN DE LA SALUD. DICIEMBRE 1994

Opinión	abs.	rel.
Total	31	100
Participación libre	7	23
Mayor contacto espiritual	4	13
Mayor relajamiento y descanso	3	10
Se sale de la rutina	3	10
Mejora la disciplina	3	10
Ayuda a canalizar la violencia y la agresividad	3	10
Ayuda a sentirse útil	2	6
Mejor utilización del tiempo libre	2	6
Contribuye a liberar el stress	2	6
Mayor creatividad	1	3
No hay grandes esfuerzos	1	3

Al preguntarles sobre los aspectos positivos que brindan las actividades recreativas, siete (7) sujetos manifiestan que la participación es libre. Esta es una de las características más importantes que posee la recreación; no obstante, las actividades deben estar estructuradas y planificadas dentro del marco de la recreación. Otros argumentos presentados por los entrevistados se orientan hacia el mejoramiento integral de la persona (mayor contacto espiritual, se sale de la rutina, ayuda a canalizar la violencia, entre otros); se percibe un claro concepto de la recreación, ya que sus efectos son sentidos integralmente: físico, social, intelectual y cognitivamente.

CUADRO 3

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS RESULTADOS, SEGÚN: EL VALOR DEL EJERCICIO FÍSICO Y LAS ACTIVIDADES RECREATIVAS PARA DISMINUIR EL CONSUMO DE DROGAS Y LA DELINCUENCIA DICIEMBRE 1994

Opinión	abs.	rel.
Total	27	100
Si	27	100

Todos los entrevistados opinan que el ejercicio físico y las actividades recreativas contribuyen significativamente en la lucha por disminuir el consumo del alcohol, las drogas, la delincuencia y el tabaquismo. La persona que practica una de las áreas mencionadas, la conduce a que programe y planifique su tiempo de tal modo que, no le queda espacio para llevar a cabo conductas no favorables para la salud integral, como lo es el consumo de drogas o el delinquir.

## 2. COORDINACIÓN ENTRE INSTITUCIONES

En relación con los proyectos de ejercicio físico y actividades recreativas, el 81 por ciento (22) de los encuestados opina que no existen proyectos de ejercicio físico y actividades recreativas para la Promoción de la Salud, en el Distrito 1º del Cantón Central de Alajuela. El 19% (5) manifiesta que existen pero no especifican qué tipo de proyectos son los que se llevan a cabo en el distrito.

CUADRO 4

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS RESULTADOS, SEGÚN: PROYECTOS DE EJERCICIO FÍSICO Y ACTIVIDADES RECREATIVAS EXISTENTES. DICIEMBRE 1994

Opinión	abs.	Rel.
Total	27	100
Existen	5	19
No existen	22	81

Los datos demuestran con claridad que, a pesar del desarrollo alcanzado por la comunidad no existe una promoción masiva hacia el ejercicio físico y las actividades recreativas como alternativas para la Promoción de la Salud.

Esto se refleja más aún, al observar el estado físico y los espacios disponibles con que cuenta el Distrito, para la práctica de las actividades físicas, deportivas y recreativas, el alto grado de hacinamiento en los centros educativos y la gran concentración poblacio-

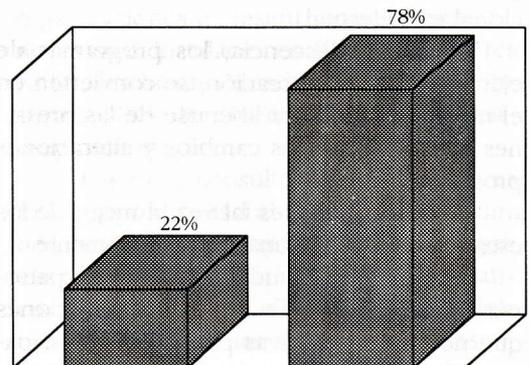
nal; de lo que se infiere que puede contribuir a fomentar, aún más, al sedentarismo y hábitos poco deseados en la población.

Es lamentable que no se cuenten con proyectos claramente definidos para impulsar fuertemente la práctica sistemática de las actividades físicas y recreativas en toda la población, de manera tal que, se contribuya a la disminución de las enfermedades crónicas no transmisibles, así como al consumo de drogas y a la delincuencia.

En el gráfico 4, Se observa como el 78% (21) de los entrevistados opina que no existe coordinación con otras instituciones para desarrollar programas de ejercicio físico y actividades recreativas en la promoción de la salud, mientras que el 22% (6) de los entrevistados opina que si existe algún tipo de coordinación, pero no especifican cual.

GRÁFICO 4

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS RESULTADOS, SEGÚN: COORDINACIÓN DE LAS INSTITUCIONES GUBERNAMENTALES Y ONGS PARA DESARROLLAR PROGRAMAS DE EJERCICIO FÍSICO Y ACTIVIDADES RECREATIVAS PARA LA PROMOCIÓN DE LA SALUD. DICIEMBRE 1994



La coordinación institucional es fundamental para la vida y desarrollo de una comunidad, poco se puede lograr cuando no existe y cada una de las instituciones realizan sus acciones propias, o bien, hay duplicidad de tareas, siendo una pérdida de recursos tanto materiales como humanos.

Es importante acotar que promover una mejor calidad de vida es una de las prioridades de la mayor parte de las instituciones u organizaciones; pero a pesar de ello, ya sea los intereses o convicciones no les permiten luchar por un objetivo en común.

Al cuestionar a los entrevistados en relación con el grado de responsabilidad de los programas se obtuvo el siguiente resultado: el 25 por ciento de los entrevistados opina que el Sector Salud y el Gobierno Local son los responsables principales de ejecutar programas de ejercicio físico y actividades recreativas en la promoción de la salud. El 20% manifiesta que es una tarea del área de deporte y un 18% considera que es responsabilidad del área de educación y sólo un 12% considera que es un asunto que implica ser atendido en forma intersectorial. Respecto a esto, los profesionales de la Educación Física tienen una gran responsabilidad en los programas relacionados entre la actividad física y la salud.

### 3. RESPONSABILIDAD DE LOS PROGRAMAS DE EJERCICIO FÍSICO Y ACTIVIDADES RECREATIVAS

En cuanto a la pregunta sobre ¿cuál (es) profesionales deberían ser los responsables de dirigir los programas de ejercicio físico y las actividades recreativas?. La respuesta como se observa en el gráfico 5, el 37% de los entrevistados manifiestan que los profesionales del área de salud son los idóneos. Los otros grupos más relevantes son los profesores de Educación Física y los profesionales en el área de Ciencias Sociales.

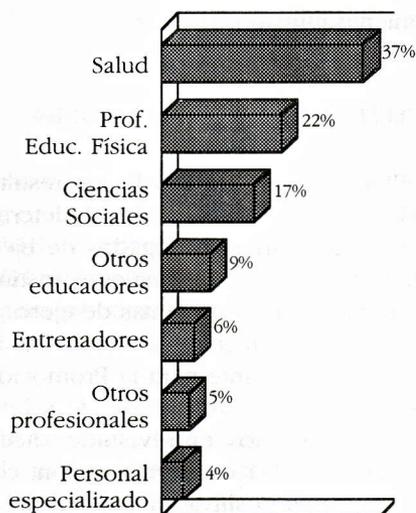
El resto de las opiniones se encuentran distribuidas en otros grupos de profesionales pero con menor frecuencia.

El conformar un equipo con personas de diferentes profesiones pero con características específicas y objetivos en común, permitirá alcanzar las metas trazadas con mayor eficiencia y eficacia, ya que el trabajo en equipo, en el campo de la salud, es necesario, pues ésta debe ser abordada por las diferentes áreas.

Es así que para atender la promoción de la salud, utilizando como alternativa el

GRÁFICO 5

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS RESULTADOS, SEGÚN: LA RESPONSABILIDAD DE QUIENES EJECUTAN LOS PROGRAMAS DE EJERCICIO FÍSICO Y ACTIVIDADES RECREATIVAS PARA LA PROMOCIÓN DE LA SALUD. DICIEMBRE 1994



Movimiento Humano y la Recreación se debe conformar por individuos de las diferentes disciplinas del área de la salud, educadores físicos y de las ciencias sociales. La prevención y la promoción de la salud tienen que ser meta de todas las profesiones.

CUADRO 5

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS RESULTADOS, SEGÚN: PROFESIONALES QUE DEBERÍAN SER RESPONSABLES DE DIRIGIR LOS PROGRAMAS DE EJERCICIO FÍSICO Y ACTIVIDADES RECREATIVAS PARA LA PROMOCIÓN DE LA SALUD DICIEMBRE 1994

Opiniones	abs.	Rel.
Total	81	100
Área de salud	30	37
Profesores de Educación Física	17	22
Área de Ciencias Sociales	14	17
Otros Educadores	8	9
Entrenadores	5	6
Otros profesionales	4	5
Personal no especializado	3	4

En años anteriores los profesionales de Educación Física se abocaban solamente a la enseñanza de los deportes tradicionales. Hoy día, el educador físico tiene una formación más amplia, capacitado para planificar, ejercitar y evaluar programas que incluyen los principios científicos en los que se fundamenta el movimiento humano y la recreación.

#### CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Efectuado el análisis de los resultados obtenidos en el estudio, se logró determinar que los funcionarios encargados de ejecutar las directrices organizacionales e institucionales, conciben los programas de ejercicio físico y actividades recreativas como una alternativa muy importante para la Promoción de la Salud.

Que todos los entrevistados aceptan que el ejercicio físico y la recreación, contribuyen en forma positiva en la salud del individuo y que, los aspectos negativos atribuidos, obedecen simplemente a estereotipos.

Que existe un alto grado de conciencia sobre los beneficios que aporta el ejercicio físico y la recreación a la salud, pero las instituciones u organizaciones que participaron en la investigación se limitan a cumplir únicamente con sus funciones administrativas.

Consideran que todos los grupos etarios deben recibir programas de ejercicio físico y actividades recreativas para la Promoción de su Salud.

El ejercicio físico y las actividades recreativas, se presentan como una alternativa muy importante para contrarrestar el incremento de los problemas sociales, tales como: el uso y abuso de drogas y la delincuencia.

Falta organización, coordinación y planificación en las instituciones y organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, para promover la realización del ejercicio físico y la recreación como alternativa para la Promoción de la Salud.

A pesar de contar el distrito 1º de Alajuela con la infraestructura adecuada para implementar programas de ejercicio físico y

recreación, se encuentra subutilizada y deteriorada por falta de mantenimiento.

Los responsables de velar por la ejecución de los programas de ejercicio físico y las actividades recreativas para la Promoción de la Salud en el distrito 1º del Cantón Central de Alajuela debe ser el sector salud, el gobierno local, educación y deporte.

Los entrevistados consideran que los profesionales responsables de dirigir los programas de ejercicio físico y actividades recreativas para la Promoción de la Salud deben ser los del sector salud, los profesores en Educación Física y los del área de las Ciencias Sociales.

A pesar de los pocos códigos disponibles en el área de la Educación Física por parte del Ministerio de Educación Pública, la mayoría los centros educativos visitados cuentan con uno o más profesionales en Educación Física.

El estudio permite, ofrecer las siguientes recomendaciones a las asociaciones y organizaciones gubernamentales y no gubernamentales:

Que las personas responsables de dictar las políticas generales de las diferentes instituciones y organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, establezcan alternativas innovadoras para el desarrollo de programas de ejercicio físico y actividades recreativas.

Dotar a los funcionarios encargados de ejecutar las directrices organizacionales e institucionales, de las herramientas mínimas para que lleven a la práctica la concepción que tienen de los programas de actividades físicas y recreativas.

Impulsar y promover el establecimiento de una Comisión Interinstitucional integrada por profesionales de las distintas disciplinas, que pertenezcan a las instituciones y organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, para que desarrollen programas de ejercicio físico y actividades recreativas, como alternativa innovadora para la Promoción de la Salud.

Que dicha Comisión diseñe políticas y lineamientos específicos, para la consecución del presupuesto necesario para reactivar

la infraestructura existente en el distrito, que reúna las condiciones mínimas para desarrollar los programas de ejercicio físico y actividades recreativas, y que posteriormente, se logren autofinanciar con los programas establecidos en dichas instalaciones.

Que la comisión, celebre convenios con las diversas instituciones y organizaciones para usar en beneficio mutuo los materiales y equipos que poseen para implementar programas de ejercicio físico y actividades recreativas para la Promoción de la Salud de la comunidad aledaña.

Diseñar y desarrollar campañas publicitarias en todos los medios de comunicación colectiva, que fomenten la participación activa, para que le permitan a la sociedad identificar la importancia y la necesidad de integrar a su vida los programas de ejercicio físico y actividades recreativas.

Que se brinden programas de ejercicio físico y actividades recreativas para todas las edades, al menor costo posible.

Que los profesores de Educación Física se involucren de lleno en las diversas acciones.

#### BIBLIOGRAFÍA

Ballesteros, R. y otros. "Costa Rica perfil de morbi-mortalidad 1980-1989". Proyecto de vigilancia y planificación de la salud. Ministerio de Salud, Caja Costarricense del Seguro Social, Universidad de Costa Rica, A.E.C.I., O.P.S., Pascap/O.P.S. 1994.

Broustet, J. "El deporte y el enfermo coronario". (En: *Enciclopedia medicina del deporte*. 1991) Colombia: Editorial Intermed. 2:77-83. 1991.

Calderón, O. "La Recreación y la III edad". En: Congreso Nacional de Recreación y tiempo libre. San José, Costa Rica. (s.p.i). 1983.

Cartín, M. "La promoción de la salud del adulto: un reto para los servicios de salud". *Revista Centroamericana en Administración Pública*. Costa Rica: ICAP. 1993.

Corbin, D. y J. Corbin. "Exercises for older adults". *Journal Physical Education, Recreation and Dance*. 54(4):86-88. 1983.

Costa Rica, 1973. *Ley General de Salud*, No. 5395. San José, Costa Rica.

Dike, P. "Contribución de la educación física a la salud". *Boletín Federación Internacional Educación Física*. 48(4):15-28. 1978.

Fernández, A. "Prevención y rehabilitación por medio el ejercicio físico". Taller VIII. Conferencia Interamericana de Educación Física, Recreación y Deporte para personas discapacitadas. Costa Rica. 1990.

Fernández, A. "Acondicionamiento Físico para la Salud". IV Congreso de la joven y la mujer en el deporte y la recreación. Abril, 1990. Costa Rica. 1986.

Finerberg, H. "Estrategias a futuro para la prevención de enfermedades". *Salud Pública de México*. 31:124-126, 1989.

Folkings, C. y Sime, W. "Physical fitness training and mental health". *American Psychologist*. 36 (4): 376-389, 1981.

González, J. "Marco conceptual y líneas de acción de la promoción de la salud". *Monografía*. Organización Panamericana de la Salud. 1991.

Gyarfas, I. "Las enfermedades cardiovasculares: el principal enemigo de la Salud Pública". *Salud Mundial*. Enero-febrero. Pags. 4-5. 1992.

Hamel. "Health promotion at the school worksite". En *Congreso Panamericano de Educación Física*. San José, Costa Rica. XIV. 51:12-20. 1993.

Jeannotat, Y. "El hombre de edad y el deporte". *Boletín Federación Internacional Educación Física*. 50(4): 55-57. 1980.

- Langlade, A. "La salud como objetivo de la ciencia de las actividades físicas". *Boletín de la Federación Internacional de la Educación Física*. 51: 12-20. 1981.
- Leach, R. "Beneficios y efectos colaterales del ejercicio". *Enciclopedia Medicina del Deporte*. Editorial Intermed, Colombia 3: 5-6. 1991.
- Mc Clary, C, *et.al.* "The mode información the new paradigm". *Health Walves*. 9 (6): 8-12. 1985.
- Mathieu, W. "La Educación Física, el deporte y la recreación en la formulación de políticas de atención integral de la salud del costarricense". *Tesis de Posgrado*. Ciudad Universitaria Rodrigo Facio. San José, Costa Rica. 1993.
- Morton, B. y otros. "Prescribir la actividad física para evitar el desarrollo de enfermedades". *Enciclopedia medicina del deporte*. Editorial Intermed. Colombia. 1991.
- Nahas, M. Ch. Corbin (1992). *Revista Educação para a aptidão Física Saudade: "Justificativa e sugestoes para implementação nos programas de Educação Física"*.
- Organización Mundial de la Salud. *Estrategias de Acción*. Ginebra: OMS, 1981.
- Organización Mundial de la Salud. *Prevención de la cardiopatía coronaria*. Ginebra: OMS, 1982.
- Pemberton y Parker. "Programing for Physical fitness". *Journal Physical Education, Recreation our dance*. 60 (1) 42-441. 1989.
- Powell, K. y otros. 1991. "The dimensions of health. Promotion Applied to Physical Activity". *Journal of Public Health Policy*. U.S.A. 1991.
- Restrepo, H. "Las políticas de promoción de la salud en la Organización Panamericana de la Salud". Conferencia Internacional de Promoción de Salud. Santafé de Bogotá, Colombia. 1992.
- Romero, M. *Promoción y Prevención en salud*. Corporación Promoción Universitaria. Santiago, Chile. 1991.
- Rodríguez, J. *Programa de atención integral del adolescente*. San José, Costa Rica: Caja Costarricense del Seguro Social. 1992
- Salomón, H. "Ejercicio Físico y salud". *Debate. Foro Mundial de la Salud*. 8. 1987.
- San Martín, H. *Salud y enfermedad*. Ediciones científicas. La prensa médica mexicana S. A. Cuarta edición. 1985.
- Shea, M. Senior. "Aerobic Improving Cardiovascular Fitness". *Journal of Physical Education, Recreation an Dance*. 26(1).48-49. 1986.
- Smith, K. "Consentimiento médico para el ejercicio vigoroso". *Enciclopedia Medicina del Deporte*. Editorial Intermed, Colombia 3: 84-88. 1991.
- Sopko, G. *et. al.* "Overview of the National Heart, Lung, and Blood Institute Workshop on physical activity and cardiovascular health". *Medicine and Science in sports and exercise. Official journal of the American College of Sports Medicine*. 24(6): 192-195. 1992.
- Taylor, W. y Baronowski. "Physical activity, cardiovascular fitness and adiposity in children". *Research quarterly for exercise and sport* 62(2): 157-163. 1991.
- Terris, M. *¿Qué es la promoción de la salud?* Organización Panamericana de la Salud. Washington, D.C. 1991.

Terris, M. *Conceptos sobre Promoción de la salud: dualidades en la teoría de la Salud Pública*. Programa de Promoción de Salud. Seminario sobre Promoción de Salud. Ministerio de Sanidad y Consumo. Madrid, España. 1992.

Van Dalen, D. B. y Meyer, W. *Manual de Técnicas de la investigación Educativa*.

*Editorial Paidós. Argentina. 4<sup>TA</sup> Edición. 1984.*

Villalobos, L. *Salud y sociedad: un enfoque para Centroamérica*. San José, Costa Rica. ICAP. 1993.

Vuory, I. "Ejercicio físico y salud". *Foro Mundial de la salud*. 9: 135-159. 1987.

Maureen Meneses  
Escuela de Educación Física  
Universidad de Costa Rica